

Memoria: Foro Nacional 2024

TIEMPOS INCIERTOS

Crisis económica,
energética y ambiental





Memoria: Foro Nacional 2024

TIEMPOS INCIERTOS

**Crisis económica,
energética y ambiental**

**Foro Nacional 2024:
Crisis económica, energética y ambiental**

La Paz: Fundación TIERRA, 2024.

ECONOMÍA / MEDIOAMBIENTE / RECURSOS NATURALES /
BOLIVIA / ESTADO / ECONOMÍA / HIDROCARBUROS / MINERÍA
/ CONFLICTOS POLÍTICA /IMPACTOS AMBIENTALES / MODELO
ECONÓMICO/ DIVISAS / BOSQUES / COMUNIDADES / INDÍGENAS

© TIERRA, octubre de 2024

Editor: Fundación TIERRA

Telf: (591) 2 243 2263

Fax: (591) 2 211 1216

Email: tierra@ftierra.org

Sitio web: www.ftierra.org

Edición: María Virginia Ortiz Echazú.

Ilustración de tapa: Gonzalo Llanos

Diseño y diagramación: TIERRA

Impreso en Bolivia

Contenido

Presentación.....	7
-------------------	---

Inauguración

Conferencia de apertura. Crisis económicas en la historia de Bolivia: lecciones y desafíos para la actualidad	11
--	-----------

Juan Antonio Morales, economista y profesor de la UCB

Crisis energética y crisis económica: ¿Qué falló en el sector hidrocarburífero y por qué?	31
--	-----------

Álvaro Ríos, director de Gas Energy Latin America

Panel 1. Crisis económica: estado de situación y proyecciones

Déficit fiscal, inflación y crisis económica	51
---	-----------

Joshua Bellott, docente universitario y analista económico

El superciclo de los commodities del siglo XXI y su impacto en Bolivia	73
---	-----------

Daniel Agramont, coordinador de proyectos de economía y medioambiente de la Friedrich-Ebert-Stiftung

Impacto de la crisis en emprendimientos productivos a pequeña escala.....	91
--	-----------

Helen Rivero, presidenta de la Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa de Bolivia (Conamype Bolivia)

Panel 2. Crisis energética: agotamiento de reservas y dependencia crítica de importación de combustibles

Hidrocarburos. Problemas estructurales y desafíos.....	99
---	-----------

Raúl Velásquez, especialista en hidrocarburos Fundación Jubileo

Biocombustibles y dependencia energética: riesgos y proyecciones	119
---	------------

Gonzalo Colque, investigador senior Fundación TIERRA

Consecuencias de la escasez de diésel en la vida cotidiana	131
---	------------

Gustavo Rivadeneira, asesor y ex presidente de la Cámara Nacional de Transporte

Panel 3. Crisis ambiental: disparidad entre desarrollo y el saqueo de los recursos naturales

Crisis ambiental en Bolivia: principales elementos y detonantes	139
--	------------

Marco Octavio Ribera, coordinador científico Asociación Savia

Incendios y deforestación en las tierras bajas: interconexiones con la crisis económica y energética	153
---	------------

Juan Pablo Chumacero, director ejecutivo Fundación TIERRA

Estado de situación de los pueblos indígenas en los albores de las múltiples crisis: acción / reacción / resiliencia	169
---	------------

Miguel Vargas, director ejecutivo Cejjs

Coloquio

El rol del periodismo frente a las crisis económica, energética y ambiental en Bolivia	183
---	------------

- Mery Vaca, periodista y directora de Sumando Voces

- Andrés Gómez, periodista, abogado y docente universitario

- Sergio Mendoza, periodista de La Nube, especializado en economía y medioambiente

Conclusiones

Reflexiones y lecciones del Foro nacional 2024	217
---	------------

Iván Cossio, miembro de la Asamblea Fundación TIERRA

PRESENTACIÓN

Para la Fundación TIERRA es de mucha preocupación lo que está sucediendo en el país. El título de este Foro nacional 2024 no es casual. Vivimos tiempos inciertos. Por eso decidimos reflexionar sobre las crisis económica, energética y ambiental que, de una u otra manera, reflejan cuáles son las vivencias que tenemos como bolivianos y bolivianas. Las crisis en todas sus dimensiones están presentes en todos los departamentos, municipios y comunidades del país, desde Pando hasta Tarija, desde el salar de Uyuni hasta la Chiquitanía.

Estas crisis están marcadas fuertemente por la realidad económica y la incertidumbre que atravesamos. Los precios están inestables: No sabemos si mañana el precio del arroz tendrá el mismo valor que el de hoy, o si habrá carne y cuál será su precio este fin de semana. Recientemente hubo días en que la marraqueta desapareció de las tiendas de La Paz.

Todo esto forma parte de las expresiones de la crisis económica que se refleja en el obvio incremento de precios, pero también en la escasez de dólares y en la gran diferencia entre el tipo de cambio oficial y el del mercado informal.

Esta situación incierta obedece, en parte, a que desde hace diez años estamos gastando, como país, mucho más de lo que realmente ganamos. Los gastos estatales son superiores a nuestros ingresos porque la producción de gas y combustibles ha disminuido notoriamente. Estamos hablando de una producción actual que es sólo un 30% respecto a la de hace diez años. En ese marco, ahora la escasez de diésel forma parte de un problema medular en nuestra crisis económica. Actualmente importamos el 85% del diésel que consumimos y, al menos, el 55% de la gasolina. La realidad nos muestra eso diariamente, con las enormes filas que el transporte pesado y los consumidores en general tienen que hacer frente a los surtidores por horas e incluso días, esperando que lleguen las cisternas trayendo combustible importado. El problema es que necesitamos dólares para importar diésel y gasolina, pero no los tenemos porque nuestra principal fuente de divisas, la exportación de gas, se ha reducido notoriamente.

La propuesta gubernamental para encarar esta crítica situación es fomentar aquellas actividades que permiten exportar materias primas al exterior y traer algo de dólares de vuelta. De ahí se explica el apoyo a ciegas a las actividades mineras, inclusive las ilegales, destacándose la minería aurífera, a pesar de los avasallamientos a las áreas protegidas y los serios impactos ambientales debido al uso del mercurio en el proceso extractivo.

Otra apuesta, que ya viene de hace varios años atrás, es la de ampliar la frontera agrícola y ganadera en el oriente. Para ejecutar esta premisa, se promueve la deforestación y la quema de bosques que, cuando se salen de control provocan incendios, devastación y daños irreversibles a los ecosistemas. Este año, más de 10 millones de hectáreas han sido quemadas en tierras bajas, particularmente en Santa Cruz y Beni. Por detrás está,

precisamente, esta búsqueda de fomentar la exportación de soya y de carne vacuna para generar o reemplazar de alguna manera lo que hemos dejado de recibir por concepto de venta del gas. El problema es que estas medidas tienen serios costos ambientales. Datos internacionales afirman que cada año deforestamos alrededor de medio millón de hectáreas de bosque primario en Bolivia.

Una de las peores consecuencias de los incendios, además de la devastación ambiental, es que miles de comunidades y familias campesinas e indígenas de tierras bajas se han visto desplazadas porque han perdido sus hogares, sus cultivos, sus sistemas agroforestales y sus fuentes de agua debido al fuego y las cenizas que éste deja a su paso. Y a esto hay que añadirle los problemas de contaminación por el uso de los agroquímicos empleados por el agronegocio.

En resumen, estamos entrando a un grave proceso de crisis multidimensional con grandes repercusiones en los ámbitos político, social, de justicia y de la propia democracia.

Es necesario que asumamos que se nos vienen tiempos muy difíciles. Debemos buscar respuestas eficientes para encarar estos retos a mediano y largo plazo; y justamente éste es el objetivo de Fundación TIERRA al organizar este evento: contribuir a al diálogo y debate entre diversos actores del país para vislumbrar perspectivas de solución y encarar el desarrollo futuro en términos sostenibles y en diálogo con las comunidades campesinas e indígenas y el medio ambiente.

El texto que tienen en las manos es la memoria del Foro nacional 2024: Crisis económica, energética y ambiental, que ha sido posible gracias al apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo - ASDI y la Unión Europea, y el trabajo comprometido y fiel de todo el equipo que forma parte de la Fundación TIERRA.

Los invito a leer, debatir y reflexionar sobre los temas propuestos en la publicación.

Juan Pablo Chumacero Ruíz
Director Ejecutivo
Fundación TIERRA

INAUGURACIÓN

CONFERENCIA

**Crisis económicas en la historia
de Bolivia: lecciones y desafíos
para la actualidad**



De las crisis su historia, podría titularse la conferencia que inauguró el Foro nacional 2024. El expositor compartió ante un auditorio atento, un relato que ilustró sobre los hitos más importantes de las crisis, cuyos auges y caídas, parecen embestir cíclicamente al país, aunque los primeros podrían durar más si, entre otras medidas, Bolivia optara por fortalecer su sistema financiero con criterios más técnicos que políticos.

Conferencia de apertura

Crisis económica en la historia de Bolivia: lecciones y desafíos para la actualidad



Juan Antonio Morales, economista y profesor emérito de la Universidad Católica Boliviana (UCB), doctor en Ciencias Económicas, con maestría en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Fue director del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas y decano de la facultad de Ciencias Económicas y Financieras de la UCB. Expresidente del Banco Central de Bolivia y consultor para varias organizaciones internacionales. Profesor invitado por universidades internacionales: Perú, Argentina y Bélgica. Es autor de varios libros, artículos en libros, revistas científicas y artículos de opinión.

Buenos días, quiero comenzar esta presentación con la historia de las crisis. ¿Qué elementos comunes hay en esas crisis anteriores, con la que estamos viviendo ahora, cuáles fueron las respuestas a las crisis y cómo salimos de la que estamos atravesando? La situación, de hoy, tiene similitudes con otras crisis, aunque también tiene sus diferencias.

En la historia de Bolivia identifico varias crisis, pero voy a concentrar las reflexiones en cuatro: la que llegó después de la Revolución nacional, en la década de 1950. Luego tenemos la crisis de los años 1980, muy parecida a la que estamos viviendo ahora.

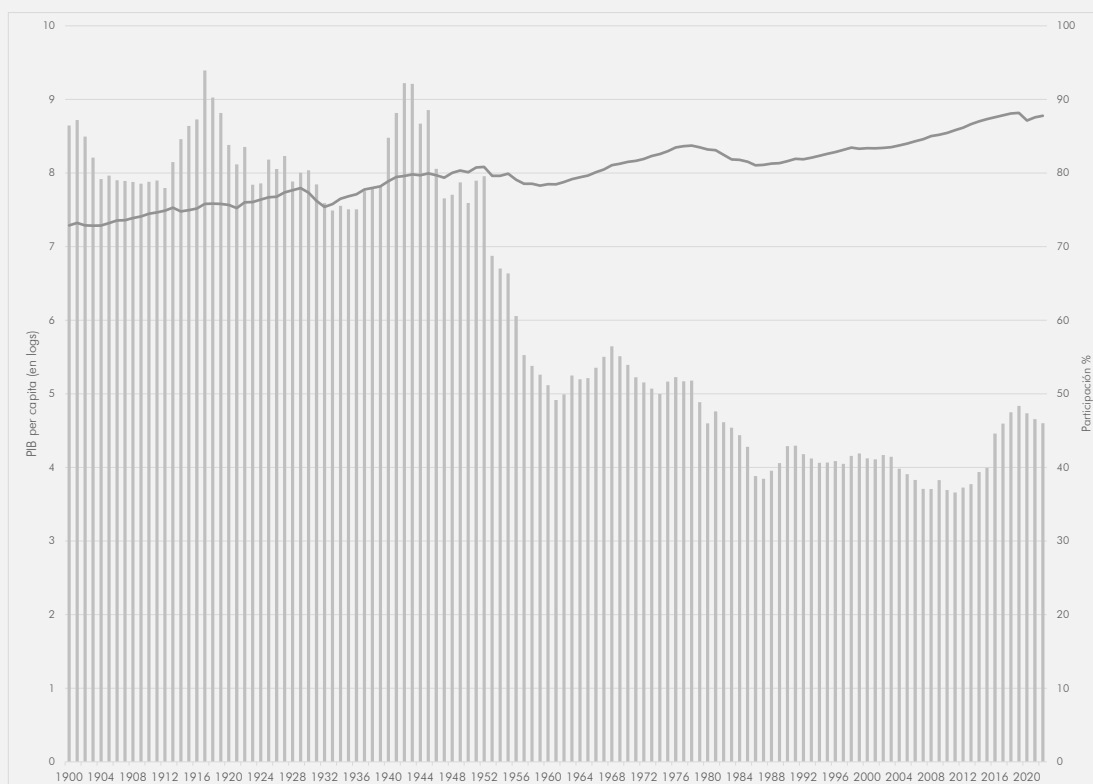
Al final de la década de 1920 tuvimos una minicrisis que no fue inflacionaria, pero repercutió en los niveles de producción y de empleo en el país y, sobre todo, en algo que, a veces, no se le presta atención: la distribución del ingreso. Finalmente, compartiré algunos criterios sobre el presente.

Tabla 1. La inestabilidad macroeconómica como estorbo para el desarrollo

Etapa	Descripción
El nuevo comienzo	La inflación luego de la Revolución Nacional de 1952
La década de 1980	La alta inflación de los años ochenta, que culmina en hiperinflación
En las puertas del otro siglo	La inestabilidad macroeconómica de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI
La actualidad y su persistencia	La inestabilidad macroeconómica actual

Me voy a detener bastante sobre lo que, considero, son los elementos constitutivos de la crisis actual y cuáles serían las avenidas que tenemos, a disposición, para poder salir de esta. Al final, quiero hacer algunas reflexiones sobre estabilización macroeconómica y desarrollo porque la estabilidad macroeconómica no es un fin en sí mismo, pero tiene que enganchar con el crecimiento a largo plazo. Los problemas de largo plazo son sumamente importantes.

Figura 1. PIB per cápita (en logs) y como % del PIB per cápita regional (1900-2022)



El Gráfico 1 es sumamente ilustrativo. La línea continua de la parte superior muestra el logaritmo del PIB per cápita, desde principios del siglo XX. La pendiente de esa curva nos da la tasa de crecimiento de largo plazo. El crecimiento del país ha sido sumamente modesto. Veremos el porqué de ese lento crecimiento, un poco más adelante.

Las barras (Gráfico 1) representan una lección sumamente importante. Hasta los años 1950, el PIB boliviano per cápita no estaba demasiado alejado del PIB latinoamericano per cápita. Comenzamos a retrasarnos en la segunda mitad del siglo XX; conseguimos una ligera recuperación en estas dos décadas del siglo XXI; pero gran parte de nuestra caída sucedió en esa segunda mitad del siglo XX.

Una circunstancia en la que insisto mucho, sobre las crisis macroeconómicas —tanto la de los años 1950, como la de los 1980— es que fueron sumamente destructivas para la economía. No solamente generaron inflaciones muy altas, también provocaron caídas prolongadas del PIB¹.

Una primera lección que dejaron esas experiencias es que si no se controlan las crisis macroeconómicas, los efectos reales sobre el empleo, la producción y el bienestar de los bolivianos pueden dejar efectos negativos y de larga duración. Cito una crisis que detallaré más adelante: la de la década de 1980. Esta tuvo una duración, en términos de PIB per cápita, de 24 años. Solo en 2006 recuperamos el PIB per cápita que teníamos en 1979. Eso demuestra que debemos tener muchísimo cuidado con el manejo de las crisis macroeconómicas. Obviamente, la macroeconomía no es todo pero sin la macroeconomía no hay nada, consideramos los economistas.

Es sumamente importante que restablezcamos los equilibrios macroeconómicos. Como lo demuestran las investigaciones de la Fundación TIERRA, las crisis del país han estado estrechamente relacionadas con lo que pasaba en los sectores de la producción, basada en la explotación de recursos naturales. Hemos tenido períodos de cima muy ligados con el auge de los recursos naturales y períodos de caída muy relacionados, también, con lo que pasaba con esos recursos naturales.

Un punto sumamente importante, pero que a veces la población se olvida porque es muy obvio, reside en que los recursos naturales no son infinitos. Sí, se puede prolongar su vida, pero al final del día se agotan. Eso quiere decir que es sumamente importante diversificar la producción. La economía no debería depender solamente de los recursos naturales, aunque sean muy importantes.

El análisis

A continuación, examinaremos la crisis de la década de 1950. Esta es importante porque nos dejó enseñanzas desde la década de 1940 y desde la guerra del Chaco (1932-1935). La inflación había comenzado a subir ya desde esa década, a un ritmo anual del 14%. Pero cuando llegaron las grandes transformaciones de la Revolución nacional [1952]: la nacionalización de minas o la reforma agraria, se produjo un terremoto en el sector productivo nacional.

¹ PIB - Producto Interno Bruto.

¿Qué pasó con la reforma agraria? El sector agrícola boliviano, en el occidente del país, estaba secularmente atrasado, con muy baja productividad, dependiente de la mano de obra, casi en calidad de servidumbre. La Reforma agraria desorganizó, aún más, la producción agrícola de esa época, los latifundios no eran productivos, pero con la medida de ese entonces, esta bajó más y surgieron los problemas con la oferta de alimentos.

Por el otro lado, la nacionalización de minas había causado un terremoto en la balanza de pagos. El gobierno se encontraba sin divisas y sin recursos que pudiesen financiar sus gastos. Esa combinación, de una expansión de las demandas creadas por la nacionalización de las minas, y la Reforma agraria provocó una reducción en la oferta de alimentos y produjo un fuerte empuje inflacionario.

Tipos de cambio para todos los gustos

La política económica de esa época estaba bastante desorganizada. En algún momento, que ya es anecdótico, había 500 tipos de cambio diferentes en el país. Para importar cepillos de dientes, había un tipo de cambio; para importar harina, había otro tipo de cambio; y, así, con otros productos.

En promedio, la inflación de esa década subió a un 83%. En los peores momentos, la tasa de inflación llegó hasta el 155%. Pero no fue solamente eso, los esfuerzos torpes por controlar la inflación, mediante el control de precios, produjo grandes desabastecimientos, y, a los problemas de oferta, derivados de la Reforma agraria, se sumó el de los controles administrativos de los precios de los alimentos que aumentaban la escasez. Se creó un control administrativo de los tipos múltiples de cambio de moneda que terminaron creando un mercado paralelo boyante, como el que tenemos ahora.

¿Cómo se superó esa situación tan complicada? con un programa muy ortodoxo que sería repetido después, en líneas generales, con la promulgación del Decreto Supremo 21060.

¿En qué consistió ese programa?

1. Desapareció la multiplicidad de tipos de cambio.
2. Se puso un freno al gasto público.
3. El BCB² dejó de financiar los déficits. Como el gobierno no tenía recursos para adquirirlos, el gobierno conseguía créditos del BCB, lo que los americanos llamarían en términos muy gráficos, "imprimiendo billetes" para financiar aquellos déficits.

El control de la expansión monetaria dio paso a una gran corrección fiscal. Las medidas tuvieron un acierto que ninguno de los otros programas recuperó, después: el congelamiento de salarios.

2 BCB - Banco Central de Bolivia.

Ese fue, en resumen, el contenido del plan Eder³, de los años 50. No fue un plan del FMI⁴.

El Fondo Monetario Internacional todavía estaba gateando. Había sido creado en 1944 y no estaban claras sus funciones. No sabían muy bien qué hacer, se podría decir que esta medida fue el resultado de una misión presidida por Jackson Eder, un economista con nombre americano, pero de origen colombiano que propuso la solución. Pero saliendo de la anécdota, lo importante es lo siguiente: a mediados del siglo XX, a Bolivia no le iba muy mal, en términos de PIB y de PIB per cápita, pero la sociedad era muy desigual.

Una recuperación basada en la minería

En la terminología de los nuevos premios Nobel⁵, diríamos que era una sociedad extractiva. La riqueza estaba muy concentrada en pocas manos. Había toda una masa campesina que era prácticamente ignorada, había algunos atisbos de planes para mejorar su situación, pero en gran parte era ignorada, no explotada, sino esencialmente ignorada. Era obvio que había que restablecer los equilibrios sociales.

Había una demanda, casi desde principios del siglo XX, para que se estableciera alguna forma de equilibrio social. Pero ese equilibrio social causó un gran desequilibrio económico. Un desafío importante que tiene el país, y que se repitió en los siguientes episodios de crisis, es el de decidir cómo restablecer los equilibrios sociales y, a la vez, preservar la economía.

La economía quedó saneada, pero persistió el conflicto. Eso quedó muy claro después de la Revolución nacional de 1952. Tras el establecimiento de una cierta justicia social, que exigía el país, también había que preservar los equilibrios económicos. Esa no fue una tarea fácil, fue un gran desafío. La aplicación del decreto de estabilización, de diciembre de 1957, que seguía las recomendaciones del plan Eder, logró equilibrar, en términos de inflación, rápidamente la economía.

En la siguiente década (1960), el indicador inflacionario se mantiene en un nivel muy razonable, de 5% a 5,3%. Al mismo tiempo, ocurren cambios en el contexto internacional que son favorables para Bolivia, aunque no voy a insistir mucho en eso. Los precios de los productos de las exportaciones bolivianas, esencialmente estaño, comienzan a recuperarse. La minería mediana toma impulso. Este impulso continuó hasta la década de 1970, en esta década, con precios internacionales interesantes para los metales bolivianos de exportación, y con los cambios en el contexto internacional, Bolivia se vuelve sujeto de crédito.

Los bancos privados internacionales golpean las puertas del país ofreciendo créditos. Se juntan el hambre con las ganas de comer, y el gobierno rápidamente incrementa su deuda con los bancos privados internacionales.

3 El plan Eder fue el plan económico lanzado el 20 de noviembre de 1956, dictado por Hernán Siles Zuazo,. Tenía el objetivo de reducir el déficit y combatir la inflación.

4 FMI - Fondo Monetario Internacional.

5 Daron Acemoglu (Estambul, 1967), Simon Johnson (Sheffield, 1963) y James A. Robinson (Reino Unido, 1960), por sus estudios sobre "cómo se forman las instituciones y cómo afectan la prosperidad".

De la verticalidad al caos absoluto

A finales de la década de 1970, muy cerca de la de 1980, la inflación ya había tomado nuevo impulso. Como se lee en la Tabla 2, entre 1971 y 1980, la inflación ya estaba, en promedio, cerca al 21%. Fueron años de inflación. Ahora estamos, en promedio, con una inflación del 6% y eso llama la atención de la gente, pues considera que la inflación se está acelerando fuertemente, pero, el indicador, no es comparable con años que fueron considerados buenos para la economía boliviana. ¿Qué pasaba? ¿por qué la economía estaba en crecimiento si la inflación era relativamente alta? tenía la ventaja de que había una economía en crecimiento, más allá de si ese crecimiento fuera sostenible.

En esos años había tres elementos que preludiaban lo que vendría a ser la crisis después: una muy fuerte expansión del sector público, con la creación de una gran cantidad de empresas *elefantes blancos* que, en su época, fueron debidamente criticadas.

Como segundo elemento, nuevamente se sobrevaluó el tipo de cambio, Bolivia se volvió cara en dólares, comparada con los precios, también en dólares, de nuestros principales competidores.

En el tercer elemento se observa un muy mal manejo de la deuda externa, a pesar de que esta exigía un manejo prudente. La gente pensó que, como ocurre con los recursos naturales, esos ingresos serían infinitos.

Problemas internos y presiones externas

A finales de la década de 1960 surgen los primeros problemas macroeconómicos, sumados a una gran inestabilidad política, por los gobiernos militares, gobiernos que no tenían mucho sentido de lo que había que hacer con la economía, se vuelve a los proyectos que se convirtieron en elefantes blancos, como la Empresa Metalúrgica de Karachipampa.

Un segundo punto, que suma a estos problemas estructurales, fue el de la sobrevaluación cambiaria. Y, tercero, el manejo imprudente de la deuda externa. Además, también influyeron los cambios en el contexto internacional.

Estados Unidos adoptó una política muy estricta para combatir su inflación interna que estaba descarrillada. Como medida principal, aplicó un fuerte incremento a las tasas de interés. ¿Qué pasó con eso? Bolivia no tenía mucha deuda con ese país. Pero nuestro país ya no accedía más a ese mercado, como toda la región. Comenzó la que se llamó la década perdida para América Latina. Toda la región sufrió los efectos de la brutal política monetaria norteamericana, lo que mucha gente denominó “la combinación [Ronald] Reagan-[John] Volcker”, Reagan como presidente de Estados Unidos, Volcker, como presidente del Banco Federal de Reserva, el Banco Central de Estados Unidos; tuvo efectos sumamente graves para casi todos los países latinoamericanos. Una notable excepción fue Colombia, pero casi todo el resto de los países sufrió los efectos de esa política.

Bolivia, que tenía ya déficits fiscales grandes, por la gran expansión de su sector público, tuvo un cambio de gobierno, retornó la democracia en 1982 y las demandas sociales aparecieron en el escenario.

Al gobierno de ese entonces [Hernán Siles Suazo] le resultaba muy difícil acceder a los créditos internacionales, por el cambio de la política de Estados Unidos, no por lo que pasaba en el país. En segundo lugar, no había un mercado interno de financiamiento de los déficits fiscales, como existe en la actualidad.

Tabla 2. Promedio inflacionario desde la segunda mitad del siglo XX

Inflación (%)	Promedio aritmético del decenio
1941-1950	14,1
1951-1960	82,5
1961-1970	5,3
1971-1980	20,5
1981-1990	1.112,9
1991-2000	8,2
2001-2010	5,3
2011-2020	3,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Series Históricas (2016), Instituto Nacional de Estadística, Índice de Precios al Consumidor (2023).

El mercado financiero era muy incipiente. El único recurso que le quedaba al gobierno era el de los créditos otorgados por el BCB. El Banco Central imprimía billetes sin ningún freno. Como un recuerdo anecdótico de ese tiempo, cuando terminó la hiperinflación, el Banco Central almacenaba tal cantidad de billetes, ya inservibles, que estos fueron trasladados en vagones de ferrocarril hasta la Empresa Metalúrgica de Vinto (fundidora, ubicada en Oruro).

En el gobierno de Siles Suazo hubo una gran expansión del crédito. El crecimiento fue tal que comenzaron a circular los cheques de gerencia en reemplazo de los billetes. El costo de imprimir papel moneda resultaba demasiado caro, hasta ahora tengo algunos de esos cheques. Mi esposa armó una colección de los billetes de la época de la hiperinflación y de los cheques de gerencia, algunos de estos cheques tenían valores que alcanzaban los 10 millones de pesos bolivianos. Un excolega, en el BCB, llegó a la conclusión de que podía utilizar los billetes como papel tapiz para las paredes de su oficina, ¡un excelente papel tapiz!.

Atravesábamos una situación con problemas estructurales, en el contexto internacional, hubo un cambio mayúsculo y Bolivia sufría los efectos de la deuda externa.

El doctor Hernán Siles no originó la hiperinflación. Pero, probablemente, no pudo controlarla adecuadamente. Como resultado, la inflación de esa década acumuló un promedio superior al mil por ciento anual (Tabla 2).

Dólares detrás del poder

En un sentido más técnico, la hiperinflación comenzó en abril de 1984 y terminó en agosto de 1985. En ese periodo, las inflaciones mensuales superaban el 50%. Para 1985, la inflación anual estaba por encima del 8 000%. La situación, además, como había ocurrido en los años 50, también cambió.

Las autoridades hicieron esfuerzos para controlar los precios. Pusieron topes a los precios de algunos alimentos, y al del dólar. ¿Y qué es lo que pasó? Esencialmente, se desarrollaron mercados negros, mercados paralelos. El caso del dólar fue el más extraordinario. El tipo de cambio paralelo llegó a ser hasta 13 veces más alto que el tipo de cambio oficial. Todas las personas acudían a los mercados paralelos.

En la calle Genaro Sanjinés había una tienda de un exalumno de la [Universidad] Católica, detrás de una puerta, se cambiaban los dólares por el precio paralelo. Ahí encontré, y estoy confesando que también acudí a esos mercados, embajadores de otros países, altos funcionarios del gobierno. Llegó un momento de tanta desvergüenza que este cambio clandestino hacía reír mucho a Sachs⁶. Los mismos empleados del BCB sabían que había un *cambista* que, a finales de mes, cambiaba los pesos bolivianos, de los sueldos y salarios, por la moneda extranjera.

La situación era dramáticamente compleja. El problema esencial era la altísima inflación que, también, tuvo efectos en los ingresos. Como consecuencia de la inflación y la caída de la producción, el PIB per cápita de esos años cayó en un 14%. En resumen, las personas redujeron sus ingresos en dicho porcentaje.

Si realizamos una comparación de esa época con nuestro presente, observo un primer punto esencial: la economía era más pequeña de lo que es ahora. El ingreso per cápita, para el país, llegaba a los 10 mil millones de dólares. Actualmente, estamos por encima de los 40 mil millones.

Como segundo punto esencial, en la década de 1980 no dependíamos tanto de combustibles importados, teníamos que hacer un *blending* entre los combustibles producidos en nuestro territorio, con los importados. A diferencia de lo que sucede hoy en día.

RCP económico. Histórico e inolvidable

La promulgación del Decreto Supremo 21060 lo cambió todo. ¿En qué consistía el Decreto? Una medida esencial y central fue la unificación cambiaria. Desapareció el tipo de cambio paralelo y los tipos de cambio múltiples que había en los años 80. Se aplicó una política fiscal muy estricta y una política monetaria que acompañaba a esa política fiscal. [Los impulsores de la medida económica anunciaron] que habían terminado con la

⁶ Jeffrey Sachs,

emisión inorgánica de billetes. ¿Qué querían decir? Que toda emisión tenía que estar respaldada con reservas internacionales.

Eso pasó en ese momento y fue una decisión central. Otro elemento crucial del ajuste fiscal fue el de incrementar el precio de la gasolina al mismo nivel que los precios internacionales: de tres centavos de dólar, por litro de gasolina, este pasó a 21 centavos por ese mismo volumen. Eso fue algo extraordinario.

En esa época, quienes estábamos preocupados con la situación económica, pensábamos que el financiamiento del plan de estabilización estaría respaldado por YPF⁷. En realidad fue traspasado a los consumidores de lo que producía YPF. Esa decisión fue importante.

La inflación dejó de crecer relativamente rápido, aunque bajarla hasta un solo dígito, tomaría todavía algún tiempo. Entre 1991 y 1992 seguía en 8,2%. En 1995, en promedio, la inflación anual subió al 11%. En fin, la puesta en marcha del contenido del Decreto 21060 fue dramática, pero muy efectiva.

Hubo una oposición laboral y sindical, controlada relativamente rápido. La opinión pública estaba completamente cansada por la hiperinflación, por el desabastecimiento y estaba dispuesta a aceptar cualquier medida, por más dura que esta fuera. Como mal chiste, yo siempre decía, si el doctor [Víctor] Paz Estenssoro, presidente en ese entonces, le pedía a la población que, para frenar la hiperinflación, debía pararse de cabeza al mediodía, todos obedecerían. La gente estaba dispuesta a todo, una actitud que no habla bien de lo que estamos viviendo actualmente. Pero sé que no es, exactamente, la misma. Todavía no hemos llegado a ese nivel de cansancio.

Cambio de siglo

Bolivia fue un gran beneficiario del *superciclo* de los altos precios de los hidrocarburos. Esto se reflejó en los niveles de venta e ingresos de entre 2004 y 2014. Como maná del cielo, nos caían ingresos por los altos precios de nuestras exportaciones. Además, casi toda la deuda externa de Bolivia había sido perdonada, incluso de proyectos y programas de los 1980; y el país se había vuelto, de nuevo, sujeto de crédito ante los mercados internacionales.

En 2012, por primera vez en esta etapa, Bolivia se endeudó por 500 mil millones de dólares; en 2013, con otros 500 millones; y en 2017, aunque ya se veía venir a la crisis, Bolivia accedió al mercado internacional de capitales y consiguió un crédito de mil millones de dólares. todo parecía funcionar sumamente bien. La economía estaba boyante. El PIB crecía y lo hacía muy fuertemente. El desempleo había disminuido. La situación parecía marchar muy bien.

Sin embargo, en este 2012 sucedió una caída, relativamente suave, de los precios internacionales de los minerales. Y en el último trimestre de 2014 ocurrió una gran caída, en los términos de intercambio especialmente, fue una caída en el precio

de *El fin de la pobreza* y uno de los expertos que ayudó a detener la hiperinflación de la década de 1980.

7 YPF - Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos.

internacional del petróleo. Y como nuestro gas es dependiente, en gran parte, del precio del petróleo de West Texas Intermediate⁸, esto afectó el nivel de los ingresos, por el lado de los precios.

Una reflexión que comparto en mis presentaciones, a propósito de lo que ocurrió durante los años de bonanza, es el criterio de un economista australiano Werner Max Corden, quien escribió que las crisis se gestan durante los auges mal administrados, como creo que ocurrió con nuestro auge.

Durante este periodo se expandió el sector público, se crearon una gran cantidad de empresas estatales, se congeló el tipo de cambio y se lo dejó sobrevalorar y, como tercer argumento, la administración de YPFB fue sumamente defectuosa. Hubo una sobreexplotación, no había reglas de agotamiento óptimo para los yacimientos de gas.

Si a esto sumamos el hecho de que nuestra producción gasífera declinaba y, en lugar de aplicar ajustes, el gobierno optó por compensar esas caídas, como consecuencia, en 2015, estas compensaciones significaron el 40% de los ingresos por exportaciones —un porcentaje inmenso— ara equilibrar la situación, el gobierno decidió ampliar la inversión pública. No obstante, estos proyectos no rindieron lo que se esperaba y continuó la declinación de la economía.

Durante la pandemia de 2020, en parte por sus propios efectos, sucedió una caída brutal en el PIB de Bolivia, como ocurrió en el mundo entero. Aunque hubo una recuperación mundial y nacional entre 2021 y 2022. A finales de 2022, era evidente que la situación resultaba insostenible, ya no se tenían las divisas, aunque todavía había un balance energético positivo, pero era claro que la situación era insostenible.

Opiniones inesperadas

Aunque Bolivia no tiene acuerdo con el FMI, nuestra economía se somete a su revisión por el artículo IV del Convenio Constitutivo del Fondo. Esta revisión concluyó que había necesidad de ejecutar dos correcciones: reducir el déficit fiscal, un punto importantísimo. El déficit fiscal es del orden del 7% o más. Una situación insostenible que, en algún momento, será inmanejable; la segunda corrección sugiere flexibilizar el tipo de cambio.

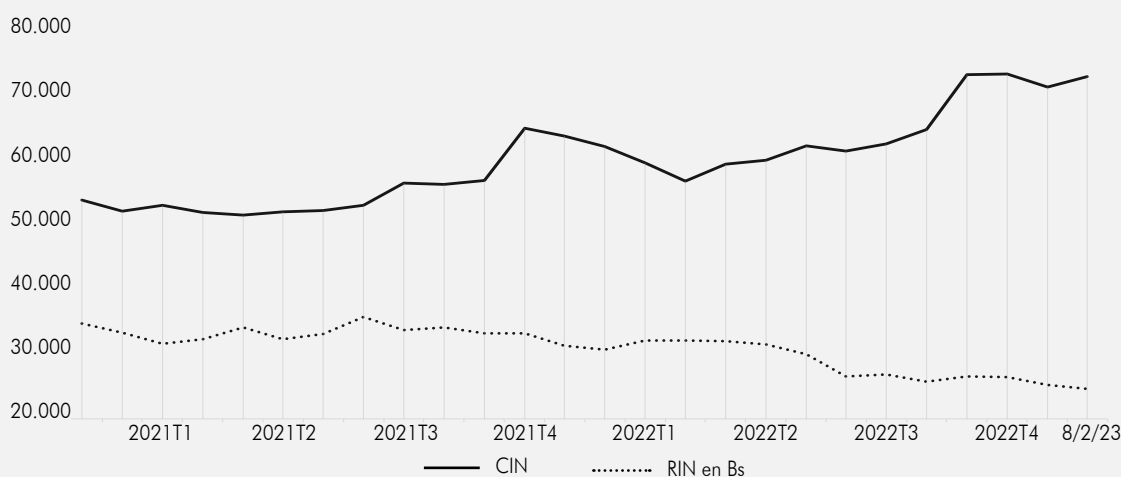
El gobierno incurría en déficits, a pesar de que no podía financiarlos, ni externa ni internamente. Por ello, recurrió, de nuevo, al BCB. El Banco Central financió, como se lee en la Figura 2 la expansión del CIN⁹ (línea azul) del sector público no financiero. La línea naranja muestra la caída de las RIN¹⁰. Entre las dos líneas se observa cómo se amplía la brecha en el tiempo. Estos medidores son esenciales para entender este distanciamiento.

8 West Texas Intermediate (WTI).

9 CIN - Crédito Interno Bruto.

10 RIN - Reservas Internacionales Netas

Figura 2
CIN y RIN del BCB, en millones de bolivianos



La expansión del crédito del BCB se efectuaba con las reservas, aunque no había suficientes. Esto no se reflejaba en precios, solo en la caída de las reservas internacionales. En febrero de 2023, ocurrió una crisis cambiaria y la inflación tomó impulso, ante la carencia de reservas, creció el crédito del Banco Central, como ocurrió en las décadas de 1950 y de 1980.

En promedio, la inflación está, todavía, ligeramente por encima de 6%, pero hay una aceleración de esa inflación, no la anualizada. La que se refiere a los alimentos es bastante más fuerte, está casi en 8%. Dados los antecedentes históricos, la ciudadanía tiene el temor de que esta alza persista. En resumen, las crisis en Bolivia, incluso la de este siglo, vienen desde hacer varios años, no se trata de una obra de los últimos años. Sin embargo, es muy discutible cómo ha sido manejado YPFB y ese recurso extraordinario que teníamos: el gas natural. Veo con mucha crítica dicho manejo.

Después de la crisis, en los términos de intercambio; es decir, las relaciones de los precios de exportación y los precios de importación del último trimestre del 2014, cuando esta economía todavía tenía recursos, la situación debía haberse ajustado, pero no lo hicieron y prefirieron postergar el problema con la esperanza de que se arreglara por sí solo.

Menú de medidas para estabilizar la economía

¿Qué se puede hacer en la coyuntura actual? Hay que realizar varias acciones, como se observa en el siguiente recuento:

Tabla 3. Menú para estabilizar la economía

1. Liberalización cambiaria para unificar los tipos de cambio.
2. Política monetaria estricta, como la dispuesta en el artículo 22 de la ley del BCB.
3. Solo si hay una política fiscal estricta, será posible reducir el déficit, al menos, un 3% del PIB.
4. Liberalizar el mercado de crédito, eliminando los techos a las tasas de interés y las asignaciones sectoriales.
5. Acudir al FMI para que puentee la transición, y provea asistencia técnica y financiera.
6. Conformación de un grupo de países de apoyo a Bolivia.
7. Reescalonamiento de la deuda externa.

Este menú tiene varios propósitos: hay que flexibilizar el tipo de cambio. En realidad, hay que liberalizar el mercado cambiario. Un efecto de la crisis que estamos viviendo es que ha surgido por la falta de dólares, eso dio pie a un nuevo mercado paralelo. No es escandalosamente diferente del mercado actual, pero está presente. El precio de cambio del dólar, en el mercado paralelo está en 10,50 bolivianos, contra los 6,97 del tipo de cambio oficial. Se necesita una unificación cambiaria y una modalidad para que sea posible sostenerla y que el tipo de cambio no se dispare. La respuesta es: con una política monetaria estricta. Hay que cumplir el artículo 22 de la Ley del BCB:

“El BCB no podrá otorgar crédito al sector público ni contraer pasivos contingentes a favor del mismo [este]. Excepcionalmente, podrá hacerlo en favor del Tesoro Nacional, con voto favorable de dos tercios de los miembros presentes en reunión de su Directorio, en los siguientes casos:

- a) *Para atender necesidades impostergables derivadas de calamidades públicas, conmoción interna o internacional, declaradas mediante Decreto Supremo.*
- b) *Para atender necesidades transitorias de liquidez, dentro de los límites del programa monetario”.*

Como tercera medida, hay que flexibilizar el mercado de crédito, eliminar los techos de las tasas de interés y de las asignaciones sectoriales, pero tiene que desaparecer esa distinción *tomística*, por Santo Tomás de Aquino, entre créditos productivos y créditos no productivos.

Es importante, después, acceder a la cooperación internacional para que se convierta en un puente durante la transición, debemos acudir al FMI, sé que para muchos esto es una mala idea, pero el Fondo es la institución que tiene más músculo financiero. Tiene graves defectos, sí, pero hay que prestar atención a los cambios que están ocurriendo en el seno del Fondo Monetario Internacional.

Bolivia, también, necesita un grupo de apoyo, como se tuvo en los años 80 y 90, con los grupos consultivos de París. Eso fue importantísimo para superar los problemas. Después del 21060, primero llegó el apoyo de los países amigos. El FMI llegó un año más tarde porque, como bien dicen, el Fondo Monetario Internacional maneja la billetera más lenta de Washington.

Por último, es importante el reescalnamiento de la deuda externa. El alivio que tuvo el país, como parte de la solución planteada por el 21060, fue el manejo extraordinariamente hábil de la situación. Mientras el presidente de Perú, Alan García, gritaba en todos los espacios internacionales que no iba a pagar la deuda externa porque era una deuda odiosa. Víctor Paz Estenssoro, calladito pagaba, "*¡callado nomás!*", solía comentar.

En ese tiempo, se decía que el presidente del BCB recibía las llamadas de los acreedores, para reclamar el pago de sus deudas, y él respondía: "Estamos queriendo, pero no estamos pudiendo".

En la situación en la que estamos ahora, va a ser muy importante retomar el tema de una reprogramación, con reescalnamiento, de la deuda externa.

Pero quiero aclarar que, si bien toda esta lista de medidas está bien, no es el fin de la historia, el verdadero propósito es el de preguntarse ¿cómo reanudar el crecimiento?, ¿cómo retomar el crecimiento?.

Para empezar, no podemos desdeñar nuestros recursos naturales. Hay una demanda por energías alternativas y renovables, por los metales, por tierras raras, obviamente por litio. El país tiene que abrirse a la inversión extranjera porque la explotación de toda esa riqueza natural, necesita muchos recursos e, idealmente, esa tarea hay que hacerla con empresas internacionales de prestigio y buena reputación, no con las empresas piratas. Las empresas confiables que las hay también.

Las empresas confiables están interesadas en preservar su reputación con sus accionistas y con el público. Y esto es un punto bien importante.

En segundo lugar, hay que pensar en más productos, pero estos tienen que ser más intensivos en capital humano calificado. Tenemos buenas posibilidades en las manufacturas: lana de llama, hilo de algodón. Pero necesitamos preparar ofertas de muy buena calidad para llegar a mercados muy exigentes.

Tenemos otra posibilidad con la orfebrería del estaño, la plata y el peltre, pero siempre hay que apuntar a cumplir los parámetros de calidad de los posibles compradores. Por ejemplo, en el caso de nuestros vecinos peruanos, Camusso¹¹ tiene productos de orfebrería de una gran calidad. En el sector de la agroindustria tenemos que ser mucho más cuidadosos, de lo que hemos sido hasta ahora, con la preservación del medioambiente. Esto es absolutamente central.

11 Empresa productora de joyería en plata 925. <https://blog.camusso.com.pe/joyas-una-pieza-camusso-para-cada-mujer/>

Una mirada abierta a las opciones

Para terminar, vale la pena referirse a lo que pasó en la década de 1980. En octubre de 1985, unas semanas después de la promulgación del DS 21060, ocurrió un derrumbe del precio del estaño y se veía el final de las ventas de gas a la Argentina, algo que sucedió a principios de la siguiente década.

Un consultor del Banco Mundial, el señor David Morawets, publicó uno de los documentos más influyentes que llevaba el título *Después del estaño y del gas ¿qué?* (1986), en el texto preguntaba qué iba a producir Bolivia y él fue quien impulsó mucho la propuesta de la expansión de la frontera agrícola con cultivos de soya, en las tierras bajas del este, en Santa Cruz. Si fue una recomendación acertada, solo el tiempo lo dirá, pero el hecho es de que se trató de sustituir el faltante que teníamos en el estaño y el del gas.

El contexto institucional es absolutamente esencial. Considero que la otorgación del premio Nobel de Economía¹² de este año es una señal muy grande sobre la importancia que tienen las instituciones. Una posición destacada de estos investigadores es la importancia de los derechos de la propiedad privada. Obviamente, esto no quiere decir que la propiedad privada [debería entenderse como la consolidación de los] latifundios improductivos. Creo que eso está lejos de su propuesta. Pero, sí, a que medianos productores puedan contar con derechos bien asentados para que mantengan el interés en la innovación.

En el final, comparto un tema que me olvidé mencionar: por los cambios en la tecnología, el sector de servicios es un sector que puede tomar un gran impulso, claro que este no es muy intensivo en tecnología, pero es necesario desarrollar una infraestructura adecuada en este ámbito. Un sector que sí es dependiente de la tecnología es el teletrabajo. Este puede lograr que muchos de nuestros compatriotas encuentren opciones laborales, sin dejar el país. Además, las conferencias como esta se organizan, a distancia, a través de métodos de telefonía y computación. Muchas gracias.

¹² Daron Acemoglu, Simon Johnson y James A. Robinson

CONSULTAS DEL PÚBLICO

Francisco Vargas Condori, de Ixiamas

¿Los BRICS¹³ serían una alternativa de apoyo a Bolivia?

Antonio Morales

Me temo que el apoyo estará condicionado, no habrá el apoyo internacional. Actualmente tenemos el programa con el tipo de cambio, con la disponibilidad de combustibles y el subsidio a estos.

Obviamente, todos los organismos tienen sus recetarios, como ocurrió con el FMI. Esa fue nuestra experiencia en 1986. El Fondo Monetario tardó mucho en llegar y muchos países condicionaban su apoyo a la llegada de esa misión al país.

De todas maneras, quiero mencionar a una institución que se me olvidó citar, y no entiendo por qué no hemos recurrido a esta: es el Fondo Latinoamericano de Reservas que tiene sede en Bogotá (Colombia), el Flar, nos apoyó en 1987. Habría que pensar en esa opción.

Teresa Flores Bedregal

Muchas gracias doctor Morales por su brillante exposición. ¿Quería saber si ha pensado alguna solución, entre las económicas, para este problema tan grave que tenemos con el oro. No da ninguna ganancia para el erario nacional y se intoxica a los pueblos indígenas, los más vulnerables, y, en general, a toda la población. Nos estamos destruyendo la salud con la minería del oro. ¿Existe una manera de explotarlo sin depredar?

Antonio Morales

Me alegra que haya planteado esa pregunta porque es importante. Lo que pasa con el oro es sumamente escandaloso. El año pasado habíamos exportado una 46 toneladas de oro. Este años, con datos desde el primer semestre, nuestras exportaciones de oro están en el orden de los 7 millones. A esto sumaremos otras siete que compró el Banco Central, eso suma 14 millones. Si anualizamos la cifra, tendríamos 28 millones. Eso quiere decir que estaríamos muy lejos de los 46 millones de dólares de oro que exportamos. ¿Qué está pasando?

Aparentemente, entre las exportaciones de oro del año pasado había oro peruano, para gozar de facilidades tributarias. Se lo vendía a Bolivia y, luego, era exportado como producto boliviano, pero parece que la situación está al revés. Como tenemos un tipo de cambio tan desalineado con el tipo de cambio paralelo, ya no está viniendo ese oro peruano y nuestros productores nacionales están sacando el oro al Perú.

13 Brics - Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica

También hay que considerar todos los costos que usted menciona: el daño enorme al medioambiente, el uso intensivo de mercurio, la afectación a las poblaciones indígenas, un factor que es sustancial. La cuestión es cómo se puede controlar esa minería informal y de subsistencia. Es un problema complicado. Los precios internacionales del oro están en niveles espectaculares, casi a 2.700 dólares la onza Troy. Estoy convencido de que el país debería recuperar ese oro.

Pero no con policías o con medidas administrativas. Considero que se requiere la unificación cambiaria. Con un solo tipo de cambio, el país se beneficiaría con ese oro. Ahora, ni fiscalmente ni en términos de balanza de pago nos beneficia esa explotación, más bien produce grandes

daños al medioambiente y a las comunidades aledañas. Considero que hay que pensar en una minería más amigable con el medioambiente y que toma en cuenta a las poblaciones circundantes. Es lo que se está haciendo en muchos países. Un programa de estabilización coherente tiene que proteger a las poblaciones más vulnerables.

Enrique Parra

Muy buenos días estimado doctor. Acerca de las reservas internacionales, recuerdo, cuando usted era presidente del Banco Central de Bolivia, hubo un debate entre usted y otro progresista premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, él decía que era bueno gastar las reservas internacionales en temas sociales. Pero usted debatía esta posición, con buenas razones. Pero, actualmente, qué criterios económicos hay para mantener un cierto nivel de las reservas internacionales que no generen los problemas que estamos viviendo actualmente.

Antonio Morales

Recuerdo que discutía con el profesor Stiglitz, en un auditorio de empresarios, y él les dijo que era música para sus oídos rescatar a las empresas en dificultades, con las reservas internacionales. Le salí al frente y le dije: "No". La situación de las reservas es muy delicada y hay que preservarlas. Entre 1988 y 1999 atravesamos una sequía muy grave que afectó, sobre todo a Santa Cruz, y a todo el país. En enero de 1999 Brasil devaluó su moneda y eso hizo daño, no al sector formal, pero sí al informal. En Cochabamba se había desarrollado una industria boyante de la confección de bluyines que imitaban a cualquier marca internacional. Estos se vendían, como contrabando, a Brasil, pero luego de esa devaluación, este dejó de ser un negocio.

Además, había una industria de servicios para acoger a los estudiantes brasileños en tres departamentos: Santa Cruz, Cochabamba y Chuquisaca, pero, luego de esa medida económica, los estudiantes se fueron. La estancia en Bolivia se volvió muy cara para ellos.

Por eso considero que tomé la mejor decisión al mantener nuestras reservas, todo lo que podíamos. Las reservas son la garantía última del cambio fijo. Es cierto que el tipo de cambio

fluctuaba en el bolsín, pero tenía pequeñas devaluaciones, de centavos, por semana. Pero si perdiéramos reservas, hubiésemos tenido que aumentar el ritmo de esas minidevaluaciones, lo que probablemente habría sido negativo en ese momento. En todo caso, el superciclo de altos precios [de los combustibles] vino a nuestro rescate, entre 2004 y 2013.

Rolando Mendoza, de la Mesa Ejecutiva de Turismo, alianza de universidades paceñas, asociaciones y cámaras del área.

El título de este Foro dice: Tiempos inciertos, crisis económica, energética y ambiental. Pero no hemos hablado de cambio de modelo o de paradigma. Las soluciones, al margen de las políticas fiscales y las políticas monetarias, nos hacen ver que dependen de la minería, de la destrucción de los bosques, para que haya más ganado y más soya. ¿Qué se propone exactamente? Si nuestra preocupación, como ciudadanos, es la de preservar el medioambiente. Desde nuestra Mesa, postulamos este cambio de paradigma: dejar la minería, la soya o la ganadería y abrirnos al turismo. Antes de la pandemia, este había generado más de mil millones de dólares para el país y esas son divisas. Consideramos que, hasta 2030, podríamos llegar a los tres mil millones de dólares en divisas; con generación de empleos, ingresos y respeto al medio ambiente y el patrimonio cultural. ¿Es posible cambiar de modelo o la solución siempre va a ser la misma?

Antonio Morales

Idealmente tendríamos que cambiar de modelo. La historia boliviana ha estado salpicada de auges y caídas, en torno a lo que pasaba con sus recursos naturales y nuestra dependencia de estos, pero tampoco tenemos que desdeñar su importancia. Es necesario aumentar el capital humano, mejorar los niveles de educación. Considero que hay más chances para la manufactura, pero una de calidad, y esta exige grandes competencias de parte de quien las trabaja.

Con relación al turismo, Bolivia tiene grandes posibilidades, pero hay que montar la infraestructura adecuada, comenzando por el transporte. Es escandaloso lo que ocurre con los vuelos hacia La Paz, ya casi no llegan compañías aéreas. También, hay que trabajar en materia hotelera, tenemos infraestructura, pero todavía faltan servicios. Sobre todo, falta tranquilidad política. Los turistas vienen por un par de días y tienen que poder salir en el tiempo previsto.

El turismo tiene un gran porvenir en este país. Pero, en el mejor de los casos, sumaría ingresos por 3 mil millones de dólares. Ese monto es la mitad de lo que exportábamos en gas natural, en 2004. Eso quiere decir que hay lugar para otras actividades. Tenemos valioso capital humano demandado fuera del país, en áreas como la ingeniería petrolera o minera pero también en el campo de la medicina.

En Bolivia existen centros médicos de reputación internacional. Quedé sorprendido cuando me enteré de que pacientes chilenos, viajan a Cochabamba para recibir atención

en cirugía cardiovascular. En resumen, si queremos un cambio de modelo, hay que insistir en el capital humano y en la formación de nuestra ciudadanía.

Lourdes Espinoza

Me enteré de que Estados Unidos, Rusia, entre otros países, tienen la mayor cantidad de reservas de oro, en el mundo. China quiere alcanzar esos niveles y compra oro de países latinoamericanos. Bolivia podría prohibir la exportación de oro y/o todos los minerales metales raros, para mejorar las reservas y, obviamente, para competir, con mejores precios a nivel internacional, en la venta de este metal. ¿Es una buena idea, para que nuestro país pueda mejorar sus condiciones económicas?. Considero que cuidar el medioambiente no significa que dejemos de crecer o de desarrollar. Habría que mejorar las medidas de cuidado ambiental.

Ericka Arratia

¿Cómo afectará la flexibilización del tipo de cambio y mercado de crédito en el desarrollo económico, movilidad social y brecha de desigualdad de los ingresos?

Antonio Morales

Las dos preguntas son muy importantes y pertinentes. Respecto a la primera, mencioné en mi exposición que el precio del oro internacional está con precios espectaculares. En lo que va del año, ya subió más del 33%. ¿Y saben ustedes quiénes son los grandes compradores de oro en el mundo? No son los orfebres, la industria, son los bancos centrales. Los bancos están volviendo a un esquema del siglo XIX y los bancos buscan sostener grandes reservas de oro. Por eso es que con precios internacionales tan altos, la tentación de exportar ese oro es muy grande.

Administrativamente, veo sumamente difícil que se pueda controlar la salida del oro. El Banco Central de Bolivia lo ha intentado, pero no ha tenido mucho éxito. Es preciso combatir con mucha energía la minería ilegal.

Es necesario que las cooperativas funcionen con reglas claras para reducir el abuso contra el medioambiente. Además, hay que fijar un tipo de cambio correcto y eso me lleva a la segunda pregunta, también pertinente. El tipo de cambio múltiple tiene varios defectos, además de que es un indicador de inflación y conduce a una mala asignación de recursos y a una distribución perversa del ingreso. Un buen tipo, una buena tasa de interés, promueve el ahorro y sobre todo, da lugar a una mejor asignación de recursos.

INAUGURACIÓN

PONENCIA 1

**Crisis energética y crisis económica:
¿qué falló en el sector
hidrocarburífero y por qué?**



Lenguaje distendido, actitud llana y alguna que otra broma salpicaron una charla difícil sobre la situación del (des)abastecimiento de combustibles en Bolivia; cuando la escasez se hace sentir y la incertidumbre crece en las calles, tras décadas de despilfarro y borrachera de hidrocarburos, según el expositor Álvaro Ríos.

Ponencia 1

Crisis energética y crisis económica: ¿qué falló en el sector hidrocarburífero y por qué?



Álvaro Ríos Roca es ingeniero químico de la Universidad de Texas A&M y con estudios de posgrado en Ingeniería Química en la Universidad de Houston. Ha diseñado programas de pregrado y posgrado en Ingeniería de Petróleo en la Universidad Privada Boliviana (UPB) y fue profesor de maestría de algunas universidades latinoamericanas. Fue ministro de Hidrocarburos de Bolivia entre 2003 y 2004 y fue secretario ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía. Actualmente es socio director de Gas Energy Latin America. Dirige estudios sobre energía en América Latina; enfocados en la cadena de gas natural, energía eléctrica y petroquímica.

Es tiempo de hablar claramente sobre lo que pasa en nuestro país, pero es importante, también, compartir un poco del contexto mundial sobre estos temas que llaman la atención. Por ejemplo, la transición energética, asociada con el criterio de que vamos a transitar hacia la producción de combustibles que no contaminarán nada. Esa es la falacia número uno.

El 85% de la energía mundial se genera con energía fósil. China añade, cada año, gran cantidad de [contaminación a la atmósfera con la] generación de energía con carbón, para fabricar vehículos eléctricos, con el fin de exportarlos a los mercados norteamericano y europeo. Acaba de poner unos impuestos por esta producción y, ahora, fabrica paneles solares, vehículos eléctricos, turbinas eólicas, pero con carbón. Sin embargo, nosotros, aquí, somos más papistas que el Papa y queremos impulsar una transición energética.

No obstante, creo que el mundo no quiere quedarse sin energía. Un chino quiere vivir como un norteamericano. No quiere comer solamente arroz y manejar una bicicleta, quiere vivir como un gringo y, para eso, se necesita mucha energía.

¿Qué es la transición energética? La transición energética es, en pocas palabras, dejar de perforar abajo para extraer minerales, para hacer paneles solares. Pero necesitamos minerales para hacer baterías con litio, pero necesitamos destrozar nuestro salar de Uyuni, en parte, y fabricar mucho cobre para reforzar las líneas eléctricas y una cantidad de minerales raros que son utilizados en esta producción.

Para toda esa producción ¿Qué se necesita?, se necesita diésel, el maravilloso diésel, al que todos criticamos porque es "sucio", pero que sin este no podremos hacer ni una partecita de la transacción energética. Como estamos viendo, en nuestro país, no podemos transportar nuestros alimentos sin diésel. Si no podemos movilizarnos, no podemos bombear agua en nuestras ciudades, no podemos recoger basura. Todo el aparato productivo e industrial de un país se mueve con diésel.

La gasolina es un complemento. Hablamos de gasolinazo, pero la gasolina la usa don Eloy [Valda, el moderador] o algunos de ustedes que tienen un vehículo que funciona con gasolina, probablemente, pero el diésel es fundamental y ese es el elemento que está faltando en nuestro país.

Por lo tanto, la seguridad de abastecimiento energético es súper importante. Por eso, los países industrializados, el imperialismo, los europeos no hablan de transición energética, hablan de seguridad de abastecimiento. Eso nos está faltando en Bolivia: ¿cómo vamos a asegurar el abastecimiento de energía de los próximos 20 años?: o la producimos o la importamos. ¿Y para importar qué hay que tener?, necesitamos divisas, dólares.

Sin dólares y sin producción nos vamos a desabastecer. No hay más, sencillo como eso. Eso es lo que ha pasado en nuestro país. Estamos transitando, muy rápidamente, de ser un país exportador de energía, con elevados impuestos, a convertirnos en un país que importa mucha energía, con elevados subsidios. Eso no funciona ni aquí ni en Irán ni en Cuba, allá podría funcionar porque comen 150 gramos de pollo al mes. Pero los bolivianos no queremos eso; así que necesitamos la energía.

¿Cuál es la energía más cara?, el señor de amarillo [Ríos apunta a un auditor del público y, desde ese momento, este se convertirá en el anclaje para atraer la atención del resto de los asistentes] la que no existe. Por eso, los bolivianos tenemos que preguntar al siguiente gobierno, cuál sea: ¿Cómo nos va a asegurar el abastecimiento de energía?

Hago una pausa y un poco de propaganda: tengo esta consultora, desde hace 16 años, con un equipo grande en Santa Cruz, otro en Lima y, otro, en Caracas, también cuento con consultores asociados en toda la región y hacemos trabajos de energía. Lo único que no nos gusta mucho es el carbón, la energía nuclear, porque no sabemos hacerla y tampoco el hidrógeno porque creemos que es muy caro, pero trabajamos en toda la región.

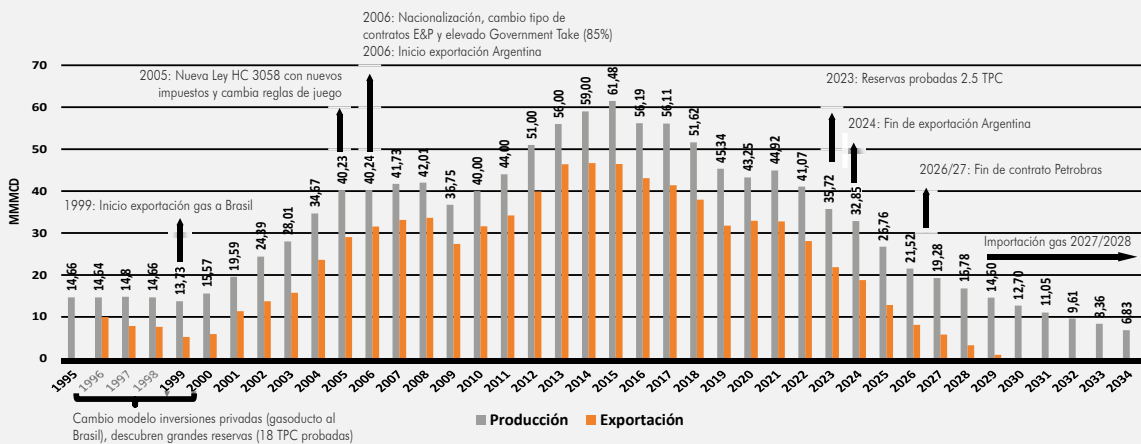
Figura 3. Gela en América Latina



Me siento muy orgulloso de haber creado la única consultora latinoamericana *boutique* de energía en Latinoamérica.

Volvamos a la presentación que nos reúne aquí:

Figura 4. Hitos importantes sector hidrocarburos – Ciclo del gas natural



Este es el ciclo reciente (Figura 4). El doctor Morales nos acaba de hacer un brillante paseo por la macroeconomía boliviana. Yo voy a recorrer la historia de la energía de los últimos años. Entre 1995, 1996 y 1997 se gestó la respuesta a la pregunta: ¿Cómo logramos que Bolivia exporte energía y gas? Como primer paso, firmamos un contrato con Brasil, aunque este acuerdo costó muchísimo.

El contrato lo hizo Herbert Müller¹⁴. Se financió un gasoducto de 1.800 kilómetros de largo y se atrajo inversión privada al país para que explorara y buscara hidrocarburos. De eso hemos vivido los últimos 17 años. Con esa trilogía, como se la llamaba en ese momento: gasoducto, exploración y contrato con Brasil; esas medidas lograron que Bolivia tuviera gas y líquidos asociados, y petróleo.

En 1999, estimo que teníamos entre 18 a 20 trillones de pies cúbicos de gas natural. Estimo porque en este país no se publica cuántas son las reservas probadas de gas. Ese año comenzamos a exportar gas natural a Brasil, con un contrato que iba hacia arriba.

La borrachera

En 2005 nos entró la borrachera a los bolivianos, por los trillones de pies cúbicos. Aprobamos una Ley de Hidrocarburos que comenzó a matar la exploración. Sí. "32%", "fifty fifty" [de impuestos] "las multinacionales nos engañan", [reclamábamos]. Ese fue el primer tema con las empresas multinacionales, y aunque nos gusten o no nos gusten, [las necesitamos]. Mal con ellas, peor sin ellas.

Los pueblos de La Paz y El Alto fueron artífices de esta guerra que nos está dejando sin energía. En 2005, con la Ley 3058¹⁵, aún vigente, decíamos: "Vamos a hacer grande a esta Ley, la vamos a hacer enorme a esta cadena, para que abarque toda la cadena de producción".

En 2006 llega la nacionalización y trae un cambio de reglas de juego. [El gobierno envía] militares a las empresas extranjeras. Nuevos contratos, cambio de contratos, cambio de reglas de juego, cambio de seguridad jurídica. A usted le pregunto, señor de Amarillo, le gustaría alquilar su casa y que al año siguiente le digan: "Te voy a bajar el precio del alquiler a la mitad". ¡No!

Eso hacen los países que no ven el largo plazo y, quienes conocemos este sector, o conocíamos, veíamos lo qué iba a pasar tarde o temprano. Comenzamos a exportar gas a Brasil, subieron las exportaciones. Nuestro país vecino, que nos venderá gas en breve, comenzó a demandar gas porque tampoco había explorado, también violó las reglas de seguridad jurídica para la inversión. Además, teníamos un *government take*, esto quiere decir: cuánto capturaba el Estado de esa producción. Las reservas estaban descubiertas y el Estado se llenó de plata: se ha exportado 65 mil millones de dólares por la venta de gas. ¿Dónde están? Ustedes me dirán, yo no sé.

Paralelamente, el mercado interno también crecía, ustedes pueden ver en la Figura 5. ¿Qué aprendimos de esta lección? Bolivia no es Noruega, Estados Unidos de Brasil o nuestro socio Argentina, pero estos países siguen explotando y van a seguir explotando hidrocarburos por las próximas diez décadas más. Vamos a seguir necesitando hidrocarburos por los próximos 70 años, aunque existan fuentes de energía solar y

14 Exministro de Hidrocarburos y expresidente del BCB; considerado el artífice del contrato firmado con Brasil en febrero de 1993. Falleció en febrero de 2019.

15 Ley de Hidrocarburos.

eólica, estas fuentes no alcanzan, son intermitentes y caras. Necesitan un respaldo con baterías y es muy complejo ese respaldo porque no alcanzan los sistemas eléctricos.

Cuando Bolivia cambió el contrato con las empresas [internacionales], aún golpeadas estas se quedan a explotar, pero no a explorar; es decir, no buscaron nuevos yacimientos. Recuerdo que en una conferencia, aquí en La Paz, en 2013, indiqué que nos íbamos a quedar sin gas para exportar, me convertí en el “gasólogo” más odiado, me dijeron que estaba vendido a las transnacionales y que no sabía nada. Eso lo predije hace diez años y lo puedo probar al final de esta conferencia.

Bolivia recorrió una pendiente

Veíamos venir esa situación. La curva de declinación era una evidencia, pero Bolivia no hizo nada, cuando, en realidad, era posible reaccionar, había la opción de poner en marcha cambios, diferir el IDH¹⁶, subir el precio del petróleo. Por ejemplo, una casera en el mercado te dice que va a importar, el manojito de perejil a 20 dólares, pero a ella solamente la dejan vender a un dólar ese manojito. Eso ocurre en nuestro país. Remuneramos a las empresas petroleras 27 dólares/barril y pagamos 85 dólares para importar. Es una aberración lo que hemos hecho y no lo hemos querido cambiar en estos 12 años, aunque todavía teníamos tiempo para hacerlo, reconocer que hubo una equivocación porque en el subsuelo boliviano todavía había gas y petróleo, pero las reservas caían poco a poco.

En 2023 ni siquiera hubo una publicación de cuál es la cantidad de reservas de hidrocarburos en el país. Nosotros las estimamos en 2,5 trillones de pies cúbicos. En 2020 terminamos el contrato de gas con la Argentina. No hay más ese mercado y, a partir de 2027 no vamos a vender gas al Brasil. Vamos a comenzar a importar gas natural. Para importar gas natural necesitaremos dólares.

Probablemente, Brasil construya un ducto, aunque me han dicho: “Si ellos quieren, que vengan los bolivianos y construyan su ducto porque no les vamos a hacer un ducto”. ¿Por dónde vamos a importar gas? Por Chile. Esta es una predicción que puede ocurrir si no hacemos algo con la Argentina.

Una periodista me decía que el Ministro de Hidrocarburos, del presidente Luis Arce, pedía a gritos una Ley de Hidrocarburos, pero nadie le hizo caso. Necesitábamos diferir impuestos, subir al precio internacional del petróleo: estamos importando el hidrocarburo. Esta es la realidad del gas.

Los líquidos, la otra historia en declive

En cuanto a producción de petróleo y condensado, de donde se extrae la gasolina, el diésel y el GLP, hemos llegado a producir 63.000 barriles por día, según nuestras proyecciones (Figura 5). En 2023, la producción bajó a 29.000 barriles, por eso es por lo que estamos importando el 58% de la demanda de diésel, y casi el 50% de la gasolina. A partir del próximo año, vamos a comenzar a importar GLP. El GLP es un producto derivado de los líquidos, y, con la caída de la producción, no hay manera de evitar la importación.

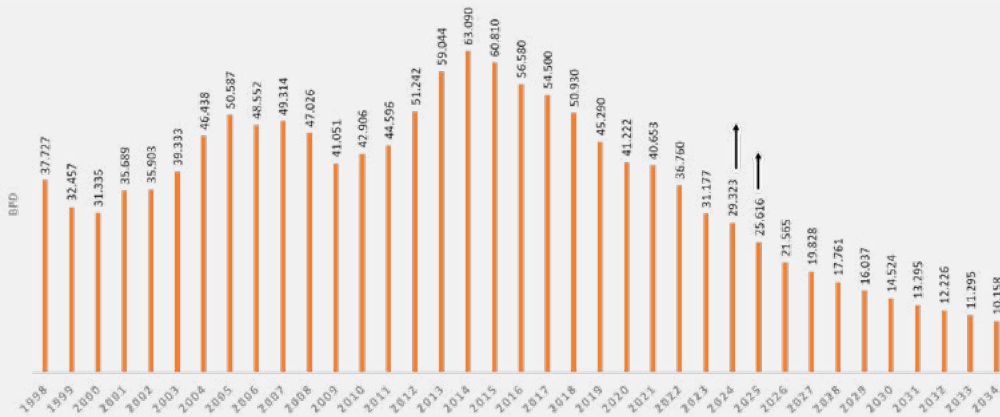
16 IDH - Impuesto Directo a los Hidrocarburos.

¿Qué se necesita para importar GLP? ¡Dólares! La [curva] de declinación no la vamos a recuperar en tres días porque no estamos construyendo el hotel Radisson, que podríamos terminarlo en 18 meses. Recuerdo que, cuando yo estaba de Ministro de Carlos Mesa, le recuerdo a usted, compañero Jaime Solares¹⁷ que yo tenía razón; mire dónde estamos.

Figura 5.

Producción de líquidos con misma tendencia que el gas natural - Declinando

Figura 6.



Empresa estatal controla toda la cadena de valor de hidrocarburos



Nos dijeron que YPFB era lo máximo, el *non plus ultra* de Bolivia y le dimos la responsabilidad de explorar porque pensábamos que iba a encontrar más combustibles, pero no lo hizo. Nos dijeron que íbamos a industrializar el país, construyeron plantas que están todas vacías. Por último, YPFB se comprometió a abastecernos, esto está en la Constitución Política del Estado: la única empresa que puede vender combustible es YPFB. Estamos en manos de YPFB para que nos abastezca y hay que pedirle que haga eso.

17 Solares fue secretario ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (COB).

Como cualquier país civilizado del mundo, deberíamos tener varias empresas que vendan y comercialicen; en competencia, con precio, con servicio, con calidad; combustibles en Bolivia.

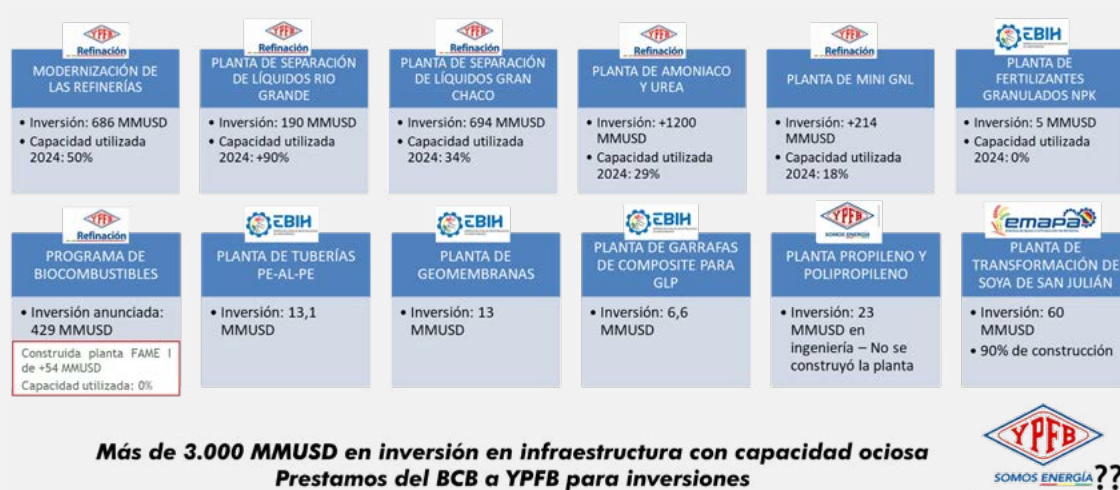
Para conseguir esto, tendríamos que haber eliminado, el subsidio. Este es el Estado empresario. En Cuba funciona Cupet¹⁸, Pdvsa¹⁹ en Venezuela y aquí tenemos a YPFB. Esta empresa le ha dado mucho a Bolivia, pero no debería estar politizada, debería estar en manos de gente idónea que trabaje para descubrir, para poner plantas que estén en capacidad de producir y para abastecer el mercado interno, pero la empresa no ha cumplido esa labor.

Desde hace 18 meses que tenemos desabastecimientos cada vez más frecuentes y largos. Esta situación no puede mejorar, a menos que alguien más nos regale dólares: divisas. De lo contrario, tendremos que sacar de los cofres, tal vez el señor Antonio Morales tiene un cofre en el Banco Central de Bolivia, guardado desde hace tiempo. Necesitamos esos dólares.

Política y realidad gasífera

El próximo candidato nos tiene que decir de dónde va a sacar, 3.260 millones de dólares, inversiones en exploración, 1 483 millones y todo debería ser realizado por YPFB. Pero tenemos una empresa con muchos slogans, todo ha sido mediático. Nos decían: “Tenemos un mar de gas”, “Somos la fuerza que mueve Bolivia”. “Somos el corazón energético exportador del cono sur de América Latina”. “Somos el corazón importador de energía de América Latina”. Todo lo contrario de lo que nos vendían, y quienes conocíamos el sector, así lo veíamos. Pero lo mediático ganó a la realidad.

Figura 7.
Inversiones y resultados



18 Cupet - Unión Cuba Petróleo.
19 Pdvsa - Petróleos de Venezuela.

De todas maneras, necesitábamos perforar diez o 15 pozos al año, ya que de esa cantidad, solo dos son buenos, por eso la exploración es difícil y riesgosa. Al contrario, hemos perforado solo 4,5 en manos de YPFB y no se ha hecho ningún descubrimiento, como nos demuestra la curva de exploración.

Lo que es de todos, es de nadie

Gran parte de los 65 mil millones de dólares se ha invertido en unas dos refinerías que no tienen materia prima, no hay condensado, no hay petróleo. Hubo un gasto de unos 686 millones de dólares en la modernización, pero para qué modernización si no hubo exploración ni garantía de que estaría disponible la materia prima. Por ejemplo, sería como instalar una planta de alcohol, donde no existe caña de azúcar. Eso tenemos en San Buenaventura (norte de La Paz). Luego, se ha construido la planta de urea en Bulo Bulo (Cochabamba), el peor lugar para construir una planta. No tiene acceso al gas, no tiene acceso al mercado y la gente no quiere ni dar mantenimiento. Con los conflictos que tenemos en la actualidad, quién podría dar mantenimiento a esa planta. Según nuestros datos, la planta de Bulo Bulo ha operado al 33 % en los últimos siete u ocho años. Una situación similar describe a la planta de Yacuiba, en la que se han invertido otros 800 millones de dólares y, así, existe una serie de plantas que están paradas o con capacidad ociosa. Los recursos que recibió YPFB fueron destinados para instalar estas plantas ociosas, o que no funcionan. Por eso considero que el Estado empresario no funciona. Lo que es de todos es de nadie.

Más de 3 mil millones de dólares han sido destinados a infraestructura con capacidad ociosa, y con préstamos del Banco Central de Bolivia. El señor Morales, nuevamente, nos tendrá que decir si estas son medidas que deberían darse o no. No creo que el Estado tenga que dar recursos en dólares al sector energía, especialmente ahora que no los tiene, cuando hay empresas privadas que pueden invertir capital de riesgo.

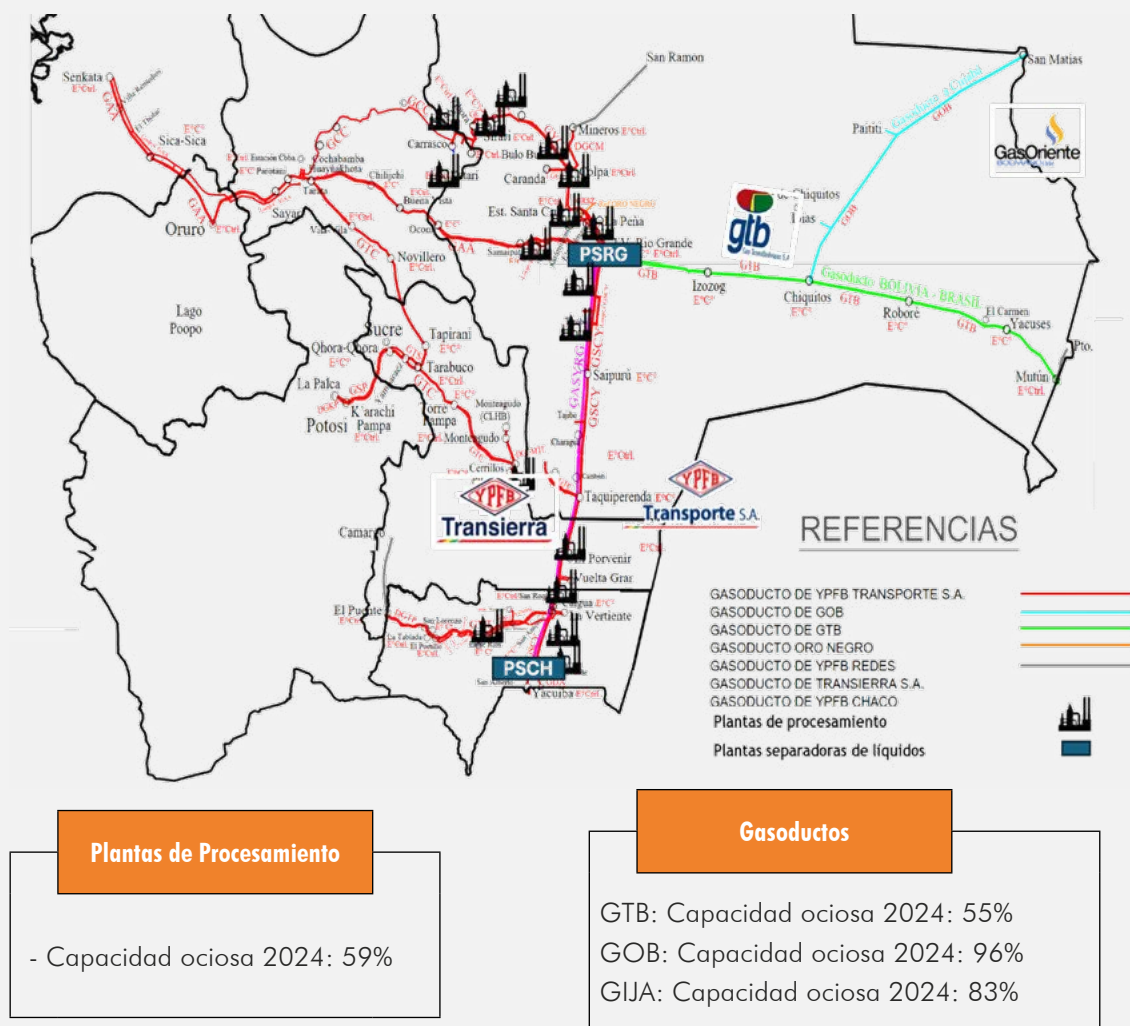
Conexiones, conexiones

Bolivia exportaba 58 millones de metros cúbicos/día de reservas, descubiertas hace 25 años. Actualmente, tenemos una capacidad promedio de 29 MMmcd y solamente estamos exportando 15 MMmcd. Nuestra capacidad exportadora se ha reducido de: 58 MMmcd a 15 MMmcd. Para 2027, en adelante, no tendremos gas para exportar, a menos que ocurra alguna circunstancia mágica. Los ductos están con capacidad ociosa, si no les damos utilidad, el material se va a corroer y quedarán como un monumento. Esto es algo que nunca debió pasar porque si hubiéramos explorado, la exportación a la Argentina continuaría hasta 2027, seguiría el envío de 30 MMmcd de gas a Brasil para seguir teniendo divisas. En realidad, matamos a la gallina de los huevos de oro: la exploración.

Un país que no produce energía, qué tiene que hacer: importarla y, para eso, necesitamos divisas. Lo único que estamos gestionando, ahora, es que Bolivia sea un país de tránsito para que no queden vacíos los ductos, para que podamos traer gas de la Argentina, del yacimiento de Vaca Muerta, transportarlo al mercado de Brasil y comenzar a comprar gas, después de 2027.

Cuando comencemos a comprar gas, el millón de BTU²⁰ no costará un dólar, costará siete u ocho dólares. Esto será muy complejo.

Figura 8.
Diagnóstico de la infraestructura de procesamiento y transporte



Los subsidios

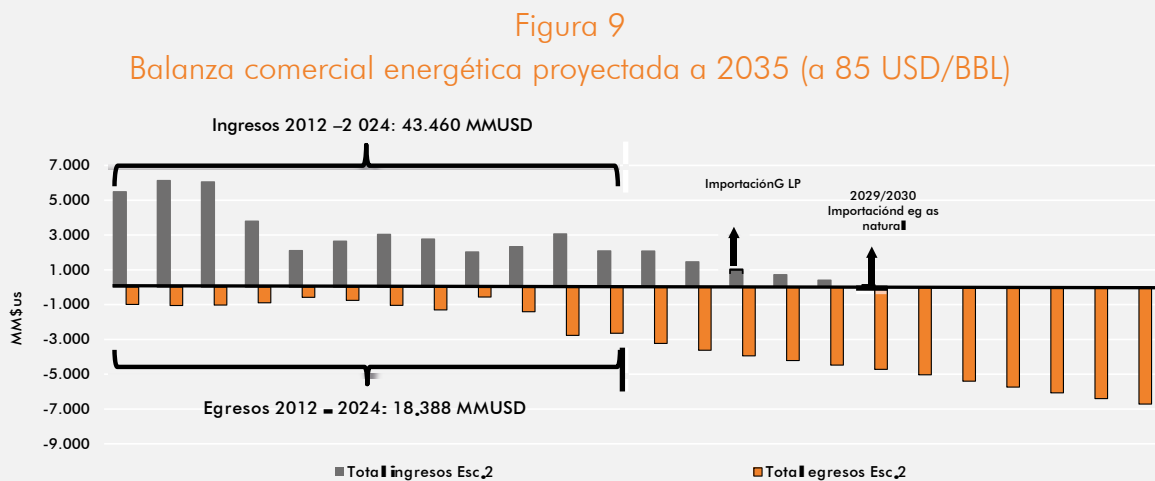
A todos nos encanta la energía barata. Pero la energía barata y los subsidios prolongados a la energía son perversos para quienes tienen menos. ¿Quién se beneficia? quien tiene una piscina atemperada en la Zona Sur de La Paz, quien maneja una Land Cruiser y viaja todo el tiempo porque tiene combustibles subvencionados. El pueblo en general utiliza transporte público. Los subsidios son otro elemento fundamental para la actual y profunda crisis energética que atravesamos. YPFB ha importado combustible. Ahora, la empresa tiene que acudir al Banco Central, para

²⁰ Unidad Térmica Británica, por sus siglas en inglés. Es una unidad de medida que se utiliza para cuantificar el contenido de calor de los combustibles o fuentes de energía.

adquirir préstamos, dólares, divisas. No obstante, el Banco Central tampoco tiene divisas o las tiene escasas. Como no hay dólares y no sube el tipo de cambio, como ha explicado el doctor Morales, tenemos desabastecimiento. Este desabastecimiento no se debe a los bloqueos de caminos, las medidas de presión solo exacerbaban la situación. El desabastecimiento, en Bolivia, ya supera los 18 meses. Cada vez crece más, vamos a llegar a la situación de Venezuela.

Poco a poco, cada vez más y más, hasta vamos a estar como en Venezuela. ¿Qué pasa en Venezuela? Quien visita Caracas y sale un poco a las afueras, observa como alguna señora saca de su casa un ropero o un pedazo de silla y prende una fogata para cocinar en una olla común porque no hay GLP, en un país que tiene tanto hidrocarburo. No hay nada peor que quedarse sin energía. Estamos en ese camino, y tenemos que cambiar esta dirección. Bolivia es un país chiquito y creo que se puede prevenir una crisis mayor de combustibles.

Como expuso el doctor Morales, Bolivia tendría que recurrir a todos los organismos internacionales, incluyendo al "maldito" FMI. Sí, para que nos ayude a evitar el desabastecimiento. El próximo gobierno tiene que hacerlo.



En la Figura 9 vemos (las barras grises) cuánto generábamos con las exportaciones y cómo estaban las importaciones. Incluye una pequeña parte de diésel. Los más de 18,3 millones de dólares, están calculados con el precio de 85 dólares el barril de petróleo. También observamos la importación de GLP, con datos para 2000. El 2028, vamos a necesitar 4.055 millones de dólares para importar combustible. Si nos proyectamos en el tiempo, vamos a necesitar más de seis mil millones. Algo tenemos que hacer para salir de la crisis. Hay que abrir las importaciones para que el sector privado, el que pueda pagar más lo haga, tenemos que suspender los subsidios, pero no mediante

un referéndum. Hay que sacarlos porque toca eso para no desabastecernos. Además, tenemos que explorar un poco y, ojalá, en cinco años más tengamos nueva producción de gas natural, para que podamos continuar con la exportación a Brasil y garanticemos el abastecimiento de nuestro mercado interno, ojalá a mejores precios para que tengamos crudo y condensado para nuestras refinerías.

Reflexión final

¿Cuál es el principal problema de un país? Dicen que hay 1,5 millones de venezolanos en Perú. Perú no es Suiza, pero por qué están en ese país. Analicemos un poco. El Banco de la Reserva del Perú tiene 69 mil millones de dólares de reservas internacionales. Eso quiere decir que tiene grandes volúmenes de exportación. Las empresas quieren invertir en el país.

Bolivia necesita inversiones en turismo, por ejemplo. Necesita empresas extranjeras y nacionales. Necesita potenciar el área tecnológica de Cochabamba: la empresa Jalasoft y todas las desarrolladoras de *software*. Todo el sistema médico de Cochabamba es impresionante. Necesitamos seguir fomentando que el sector agrícola de Santa Cruz siga pujante para que mueva nuestra industria alimentaria y exporte soya como lo sabe hacer. Necesitamos sacar el litio, creo que es otro buen elemento. Pero, si no hay energía, no podríamos extraer el litio. Sin energía no se puede hacer nada. No podemos recuperar la energía boliviana si primero no garantizamos nuestra seguridad de abastecimiento energético.

Trabas de los últimos años

- Hay un candado en la Constitución Política del Estado, el monopolio de YPFB, que prohíbe, por ejemplo, los arbitrajes internacionales para la exploración. ¿Cómo salimos de esto? Con la hermosa justicia que tenemos, vamos a juzgar a todo el mundo. ¿Alguien se quiere someter a la justicia boliviana? yo no, es muy duro.
- El Estado realizó elevada inversión en *midstream* (refinación, almacenaje, etcétera.) en plantas que no tienen capacidad para cumplir los trabajos. ¿Qué pasó? Hemos construido cosas inservibles.
- Hubo un engaño mediático a la población y quienes conocíamos de esta materia, fuimos calificados como herejes. Pero la realidad era otra y nos está golpeando ahora mismo.
- Con bajos precios en el mercado interno, como el ejemplo del perejil, no garantizamos las importaciones ni las exportaciones.
- Tenemos una empresa, como YPFB, responsable de toda la cadena, pero politizada. Por ejemplo, no veo al presidente de Argentina Javier Milei, ni a la expresidenta Cristina Kirchner, sacándose fotos, al lado de la empresa YPF Argentina. Pero esa es una costumbre. Utilizamos a la empresa estatal para generarnos rédito político, y muchas veces un rédito político que no es totalmente cierto.

- Necesitamos entes reguladores, pero somos un país que no los tiene. Se supone que las Superintendencias o los organismos reguladores velan por los ciudadanos y porque los inversores cumplan sus obligaciones contractuales y porque haya competencia. Además, deben garantizar las inversiones, que quien invierta cumpla lo prometido, pero si están politizadas, no hay garantías. Necesitamos reguladores independientes.
- Finalmente, necesitamos transparencia en la información oficial y, desde 2017, no la tenemos .

Creo que si no nos hablamos con la verdad, no podremos salir adelante. Es como un alcohólico que, si quiere superar su enfermedad, tiene que reconocer su condición. Si no reconocemos que tenemos una profunda crisis energética, no vamos a poder solucionarla porque sin energía no hay turismo, no hay agro, no hay transporte, no hay alimento. Este es nuestro problema esencial y tenemos que resolverlo en la próxima elección presidencial. Muchas gracias.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS DEL PÚBLICO

Paola Romero:

Muchas gracias por su brillante exposición. Si bien la exploración de hidrocarburos es necesaria, quisiera conocer su idea respecto a cuál sería el punto de equilibrio para realizar la exploración sin vulnerar los derechos al medioambiente o los derechos de los pueblos indígenas. Por ejemplo, el derecho a la consulta previa, al cuidado y protección de las áreas protegidas, ya que existen muchos casos en los que ha habido enormes violaciones a estos derechos. ¿Cuál sería el equilibrio entre la protección del medioambiente de los pueblos indígenas y una correcta exploración?

Los pueblos indígenas que viven en estas áreas merecen todo nuestro respeto. Creo que tenemos que convencerlos que no tendrían ni un poquito de diésel para su lancha si no se realiza un poco de exploración, cuando ya no haya diésel, ellos van a ser los primeros en no tener o deberán pagar 25 dólares por cada litro. La industria petrolera que ha hecho desastres en el pasado, lo reconozco, en la actualidad trabaja con mucha tecnología y, en las nuevas perforaciones, casi no se siente impacto al medioambiente. Pero hay que garantizar el pacto social con la comunidad, no hay que alterarla. Algunas ONG van con otros propósitos y, sin motivo, alteran a las comunidades. Necesitamos explorar. Necesitamos energía propia para no importarla toda. Hagamos un pacto social. No habrá un desarrollo de la industria del litio sin un pacto social, con Potosí y con Oruro. Tengo que conciliar una regalía, un impuesto que les voy a dar y hacer un pacto social. Los inversionistas van a venir. ¿Por qué no vienen? Porque no hay pacto social. En las áreas hay que hacer lo mismo; ir, trabajar con ellos y darles ciertas cosas que quieren, no lo que nosotros queremos dar. No entregaremos vidrios de colores, como el libro de Gabriel García Márquez. Hay que trabajar para entregar el bienestar que ellos quieren. Muchas veces, damos lo que las ONG dan. Hay que trabajar con ellos definitivamente. El sector hidrocarburos, por ejemplo, realiza un mapeo aéreo, no necesita hacer sísmica en el suelo. Hay muchos adelantos tecnológicos que permiten minimizar el impacto al medioambiente. Y retorno su pregunta: ¿prefiere que perforemos o quedarse sin energía?

Álvaro Copa, ingeniero de procesos

He trabajado casi en todas las plantas que ha construido el Estado, salvo la de Carlos Villegas, conozco bien cuál es el intervencionismo estatal en este tipo de plantas. La mano operativa técnica es la que tendría que trabajar, pero eso no ocurre en la realidad. Mi pregunta va por ese lado, hemos visto qué hace el intervencionismo con la industria, y lo hemos visto a lo largo de la historia; es decir, queremos corregir algo y, por hacer esa corrección, destruimos otra cosa en otro sector. Todo aquello que utilizamos para corregir, por ejemplo, la estabilidad de los tipos de interés, en Estados Unidos se mueve y todo se nos mueve a nosotros o el precio internacional del gas. Estados Unidos era un importador neto, después del fracking pasó a ser un exportador y eso modificó

la economía, en todo sentido. Considero que lo mismo va a ocurrir en nuestro sector, sobre todo en la parte del sector energético. Usted hacía referencia a la falacia de la transición energética que, se cree, que podría reemplazar a los combustibles fósiles. Eso no es cierto. ¿En resumen, usted cree que la solución pasa por quitar esta intervención estatal por esta [otra] intervención estatal? Vamos a ir de la A hacia la B para mejorar o, realmente, debemos liberalizar totalmente el sector hidrocarburífero. Derogar la 3058 (Ley de Hidrocarburos) o es que, por ejemplo, como usted proponía, con un ente regulador vamos a crear [redactar] otra nueva ley y nos vamos a arriesgar a más intervencionismo?

Álvaro Ríos

Creo que muchas de estas unidades de YPFB necesitamos privatizarlas. Pero podemos construir un *holding* (grupo empresarial). Por ejemplo, un *holding* de YPFB que sea dueña de estas empresas y que estas empresas sean administradas por privados y paguen al Estado por usar la planta de urea, por ejemplo, para que tenga alguna utilidad. Pero no podemos permitir que queden como fierros abandonados. Existen las soluciones, pero hay que trabajarlas, y el próximo gobierno tendría que ser ingenioso, como el doctor Víctor Paz Estensoro. Necesitamos un cambio en este sector y en la economía en general; en el modelo estatista que hemos creado.

Adolfo Choque, dirigente del Conamaq²¹. La Paz, nación Masuyo

Usted dijo que desde 2005, hemos comenzado con una borrachera y hablaba, del fifty fifty, mitad y mitad (renta hidrocarburífera), Quiero consultar lo siguiente: será que estos gobiernos que han estado antes de la creación del Estado Plurinacional, hasta 2005 y hasta ahora que estamos en 2024, son gobiernos que se han subalternizado a instancias internacionales para no tener poder de negociación, para que podamos decir: es mejor que ellos vengán a que nosotros estemos sin ellos.

Álvaro Ríos

Lo único que yo no quiero ver es a la señora ama de casa caminando por las calles sin combustible. Eso no lo había visto nunca. Eso solamente lo vi en Cuba. No quiero que mi país sea Cuba. No tengo nada más, no tengo política. Solamente quiero que el mercado boliviano esté abastecido porque sin energía no podemos alimentarnos.

21 Conamaq - Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu.

Gustavo Mirabal, Academia Nacional de Ciencias

Como ingeniero, usted nos ha demostrado que sabe bastante. Yo también soy ingeniero y estamos viendo que la energía es muy importante, especialmente para preparar alimentos para la cocción y también es importante en el caso del gas natural, para movilizar vehículos, y, de acuerdo con su experiencia, cómo podríamos optimizar el uso de la energía, ahorro de energía. ¿No es cierto que es el legado y bueno, a nivel mundial no? Eh, A su criterio, a su experiencia, cómo podríamos hacer para justamente ahorrar la parte del consumo de energía para uso vehicular y el consumo de porque hay mucho muchas personas que están usando lo que se llama el gas natural para cocción de los alimentos. ¿Cómo podríamos optimizar y ahorrar en el uso de esa energía? En el entendido de que, eh, hay soluciones interesantes, pero no son, eh, inmediatas, sino son inmediatas. Gracias.

Álvaro Ríos

Esta es una pregunta interesante. Voy a empezar con lo que pasaba en la Argentina: el gas costaba a 20 dólares el millón de BTU, al productor nacional le pagaban un dólar, más o menos esa era la relación. Entonces, por qué era tan barato el gas. Se decía que los *gauchos* abrían las ventanas para ventilar ambientes que estaban muy calientes, por la calefacción. No cuidaban la energía porque era barata. Y, en Bolivia, tenemos algo similar, por los elevados subsidios, y eso es parte de nuestro problema.

Sin embargo, tenemos que acostumbrarnos que la energía cuesta: cuesta traerla del subsuelo. Cuesta instalar paneles solares. Cuesta utilizar, almacenar y producir todo tipo de energía. Si no cubrimos esos costos, poco a poco se acaban. Esa es una parte de la crisis que estamos atravesando. Son los subsidios que nuestro presidente Arce ha querido eliminar mediante un referéndum. Y ese referéndum es su responsabilidad. Por eso insisto, lo primero que deberíamos hacer, es intentar alcanzar precios más elevados en el consumo de energía, con los precios subsidiados, lo único que causamos es desabastecimiento. Esa es la eficiencia energética más aplicada. Cuando a uno le cuesta, ahorra. Un abrazo.

Daniel Agramont

Entendemos toda la producción declinante que mostró, pero también se lee en la prensa que se está explorando, perforando. Cuán factible es eso, cuán factible sería encontrar algo. Ahora que tenemos menos dinero, cómo podemos prevenir llegar a la proyección de 2028. ¿Es absurdo pensar que vamos a explorar y garantizar el abastecimiento en el corto plazo?

Álvaro Ríos

Creo que si comenzáramos hoy con una reforma legal y la aprobáramos hoy mismo. En tres o cuatro años podríamos comenzar a ver los primeros resultados. Desde hace diez años, en entrevistas, estoy pidiendo exploración y no voy a cesar. Es importante para la economía boliviana.

Tenemos estructuras en el Subandino, en el norte de La Paz, pero con nuestro esquema impositivo y con los precios, tan bajos, en el mercado interno, ninguna inversión es rentable. Nadie, ni aunque usted vaya con la empresa más grande, nos escucharán porque no cerrarán los números. Necesitamos un sistema impositivo para el norte del país y otro para el sur del país que viabilicen la inversión privada, junto con la de YPFB, un *holding*, como ya dije. Hay varias soluciones. No tenemos que desmayar. Por eso estoy en este Foro, es hora de hablar y opinar. Si hace cinco años decía algo aquí (sede de Gobierno), se armaba la guerra, pero ahora la realidad ha tocado fondo y nos está golpeando en los bolsillos. Nunca es tarde, pero hay que hacer lo que hay que hacer: explorar.

Miguel Urioste, Asamblea de la Fundación TIERRA

Sobre la situación real del biodiésel, en el corto y mediano plazo, si llega a aplicarse el proyecto, este tendría un alto impacto ambiental. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

Álvaro Ríos

Voy a empezar con el etanol. El etanol es un combustible que es usado en muchos países del mundo porque sus costos, y como aditivo a la gasolina, funcionan muy bien. Colombia, Perú, Argentina, Brasil lo utilizan. Creo que el etanol es muy buen aditivo para la gasolina, pero soy enemigo del biodiésel. No me gusta.

No tenemos por qué expandir tierras cultivos y quemar bosques para sembrar más soya que estará destinada a producir energía a un costo elevado, es mejor exportar el grano. El mundo necesita alimentos, ¿qué estamos haciendo? Producir energía de la soya o del girasol o del grano que ustedes quieran, no me gusta. Creo que no debemos hacerlo y creo que no debería de estar dentro de nuestra matriz energética; incluso, importar diésel es más barato que producir biodiésel. Gracias por la pregunta, Miguel.

Carlos Zambrana

Muy buenas tardes, quiero felicitarlo por su exposición porque es un conocedor del tema. Usted hablaba de los energéticos y quiero consultar porque también tiene que ver con lo que ha pasado en estos 14 años. Se ha adjudicado a diestra y siniestra recursos mineralógicos del país y 100% a las empresas extranjeras, de una manera que no debería hacerse. Ni China ni Rusia ni Cuba lo hacen. Cuba tiene bauxita, y trabaja con contratos joint venture, también en la hotelería. ¿Cómo es posible que nosotros hayamos

entregado todos los yacimientos mineralógicos, desde 2007? Casualmente, la empresa San Cristóbal administra una de las mayores minas de plata del mundo. Sé que ese no es un tema del ámbito sus investigaciones. Pero no entendemos el valor de los yacimientos que no son renovables. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Álvaro Ríos

Desconozco el sector minero, investigué un poco sobre el litio. Lo que usted dice es cierto, pero no me consta. Por un lado, somos nacionalistas con los hidrocarburos. Hemos entregado la cadena de los hidrocarburos a YPF, aunque necesitábamos inversión extranjera de riesgo. No hay empresa estatal en el mundo que no busque socios para invertir. Pero aquí hemos hecho totalmente lo contrario. En el sector minero, tal vez deberíamos hacer lo mismo. Buscar socios para invertir. Tengo la misma opinión sobre YLB²². La empresa debería buscar socios y no meterse a la aventura en la que se ha metido, con los resultados que tenemos a la fecha. No le puedo contestar porque desconozco el sector, pero ojalá tuviéramos una minería próspera, como ocurre en Perú. Allí hay unas 40 o 50 concesiones nuevas porque la transición energética requiere de mucho mineral y de mucho diésel.

Fabián Lima, artesano

Me intriga el título de este Foro nacional y, de acuerdo con la semántica, deberíamos respetar la libre expresión. He estado notando un direccionamiento, puede ser mi susceptibilidad, pero creo que deberían ser respetados los principios democráticos. Usted dijo: "Lo que es de todos, es de nadie", pero yo quiero contradecir ese criterio.

En Bolivia, los propietarios son los pueblos y las naciones originarias, ahora descuidados. Solo hay una bastardía entreguista. Los pueblos y naciones originarias han luchado contra la colonia. Y hoy tienen que hacerlo contra esta bastardía. Han pasado 200 años y no hay ápice de desarrollo del territorio que ha dado mucha riqueza al mundo. Por eso no estoy de acuerdo, en que diga que no hay propietario, cuando sí existe. Es una falta de respeto a los hijos de las naciones y pueblos originarios si evade la respuesta. Así que mi pregunta es si vamos a seguir abriendo huecos más grandes para tapar huecos pequeños. Bastaría que quienes se han hecho ricos, no pudieran invertir en su mismo territorio. ¿Por qué vamos a vender y enajenar las joyas de la abuela para hacer hoyos más grandes? No nos basta. No tenemos un nivel ni siquiera cognitivo para poder salir de este hoyo de una manera individual, lograr una soberanía propia. ¿Por qué vamos a acudir al FMI, no nos bastamos nosotros con nuestra inteligencia?

22 YLB - Empresa pública estatal estratégica de yacimientos de litio bolivianos.

Álvaro Ríos

Cada país es soberano para decidir qué quiere hacer. Si usted no quiere acudir al FMI, no acuda. Hay otros países que sí lo hacen. Pero tal vez están abastecidos de energía. Lo que yo estoy hablando en este Foro, es que no quiero que este país se desabastezca de energía, pero estamos camino a eso. La dignidad sin energía no sirve, Puede ser muy digno, pero cuando no tiene energía no es digno. Y el Señor es tan boliviano como yo. Yo lo respeto muchísimo porque es boliviano, como yo. Yo he nacido aquí. Quiero mucho a mi patria y por eso es por lo que quiero que tenga energía y que no esté desabastecida. Eso he venido a decirles. ¿Cómo tratar de no desabastecernos? Dejaremos atrás la ideología por favor. Pido terminar aquí, no quiero que la charla se vuelva política. Lo único que quiero es que usted no camine a pie para ir de aquí a Challapata y que tenga diésel, gas natural y electricidad en su casa, como cualquier ciudadano civilizado del mundo. No quiero nada más. Ese ha sido el motivo de esta charla. Les agradezco a todos. Sé que es una discusión dura, pero he dicho lo que tenía que decir, lo que sé decir y lo que sé hablar.

PANEL 1

CRISIS ECONÓMICA

**Estado de situación
y proyecciones**



El gigantesco tamaño del Estado es uno de los factores que ahonda la crisis, provoca inflación y restringe la iniciativa productiva; el expositor propone la “nacionalización de las empresas públicas” para salir del círculo vicioso en el que centenares de estas entidades económicas son ineficientes y casi improductivas.

Crisis económica: estado de situación y proyecciones. Déficit fiscal, inflación y crisis económica



Joshua Bellott Sáenz. Analista y asesor económico. Cuenta con una maestría en Economía y otra en Economía Ambiental y Recursos Naturales (Universidad de Los Andes – Colombia). Cursó estudios de Doctorado en Estudios Críticos del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas (México). Ha sido director del SEGIP²³ Oruro, director de Desarrollo Económico Local del municipio de Oruro, coordinador de postgrado de la Facultad de Ciencias Económicas Financieras y Administrativas de la Universidad Técnica de Oruro (UTO) y también presidente del Colegio de Economistas de Oruro. Ha sido docente de varias universidades nacionales e internacionales, por más de 15 años, y cuenta con varias publicaciones en Bolivia y el exterior.

Buenas tardes y gracias por la invitación de la Fundación TIERRA. Para mí es grato compartir este tiempo con ustedes. Tengo una exposición relacionada con el déficit fiscal, la inflación que estamos viviendo ahora y, básicamente, la crisis económica.

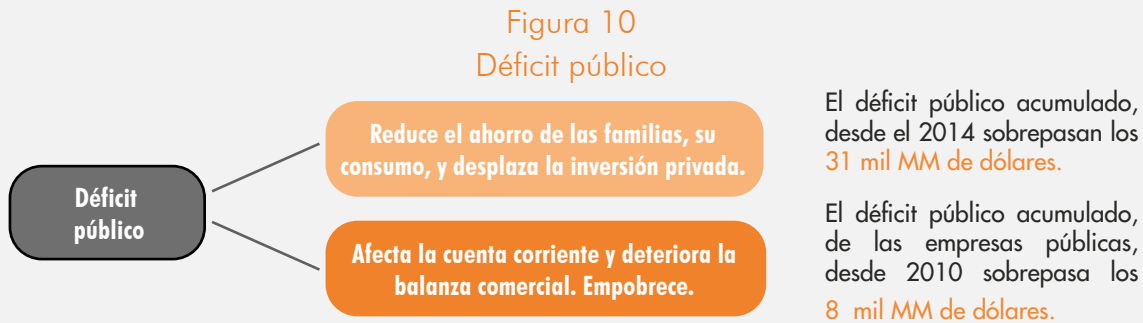
¿Cómo es que se manifiesta esta crisis? ¿Qué ha pasado en el país para que sintamos esta crisis en las mesas de las familias? Básicamente, tiene que ver con el déficit fiscal que, creo, es el mal de males. Como ya lo habíamos vivido en 1985.

Deben haber escuchado a analistas económicos hablar de un Estado grande, monstruoso. Eso es cierto. Porque cuando las economías empiezan a desestabilizarse es que están bajo el control de un Estado gigantesco.

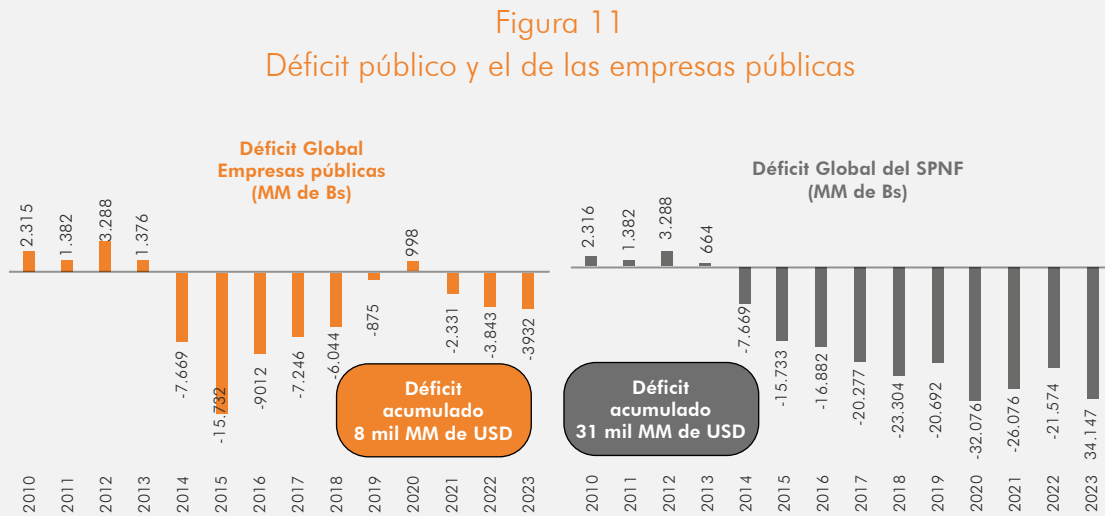
En la Figura 10, comparto un resumen de qué es el déficit público. Como ustedes saben, el Estado tiene ingresos y gastos. Si los gastos son mayores a los ingresos, entonces hay un déficit.

23 Segip - Servicio general de identificación personal.

Tal como ocurre en las familias: si tienes un salario y empiezas a gastar más que tus ingresos, la única manera [de conseguir los recursos necesarios] será, a través de préstamos, de los amigos o del banco. Pero, llega un punto en el que la familia ya no puede sostenerse porque, primero, hay que pagar esos préstamos. De lo contrario, perdería su casa y la situación se volvería muy caótica.



Sin embargo, ¿es posible equiparar la vida de las familias con el Estado? ¡Por supuesto!, aunque existen varias diferencias, básicamente, se cumple la misma idea. En la Figura 11, es posible observar el desarrollo del déficit público, desde 2014 hasta 2023, y cómo este alcanzó los 31 mil millones de dólares.



Si revisamos las cifras del presupuesto, por ejemplo, del departamento de Oruro, que es de donde vengo: para la Gobernación y las alcaldías, estos 31 mil millones de dólares equivalen, básicamente, a 200 años de presupuestos. A eso corresponde el gasto en déficit fiscal.

Esta presentación hace referencia a las empresas públicas, sabemos que son deficitarias e ineficientes. En concreto, ese déficit ya ha alcanzado los 8 mil millones de dólares. Estos son montos realmente gigantescos de dinero que hemos “desperdiciado” y cuyo gasto no ha tenido un efecto bueno para la economía del país.

Por eso tenemos problemas, y es importante decirlo. Los textos de economía enseñan que el déficit público reduce el ahorro de las familias, sus niveles de consumo y, también, desplaza la inversión privada. Estos son los efectos importantes para Bolivia y han sucedido durante todos estos años, porque, obviamente, la crisis que estamos sintiendo hoy, no data de hace medio año o de dos gestiones. La crisis, en realidad, arrancó en 2006.

El jolgorio y la *farra*

Para muchos analistas, hemos vivido en Bolivia una época de auge, pero nunca sucedió este auge, solo hemos pasado por una época de jolgorio, de gasto, de *farra*. La economía se ha movido muchísimo estas últimas décadas.

Si tengo la suerte de ganar la lotería, podría gastar ese dinero en dos o tres años; en viajes, *farreando* en discotecas o en cualquier otra cosa y me iría muy bien. Todos comentarían: "Este señor tiene mucho dinero". Y así parecería. También podrían opinar que vivo un auge.

Otra opción, frente a ese premio, digamos de un millón de dólares, sería que lograra, luego de tres años, que creciera a tres millones de dólares. Solo así, podría considerar, a ese incremento de recursos, un auge. Pero, desde 2006, eso no es lo que vivió Bolivia.

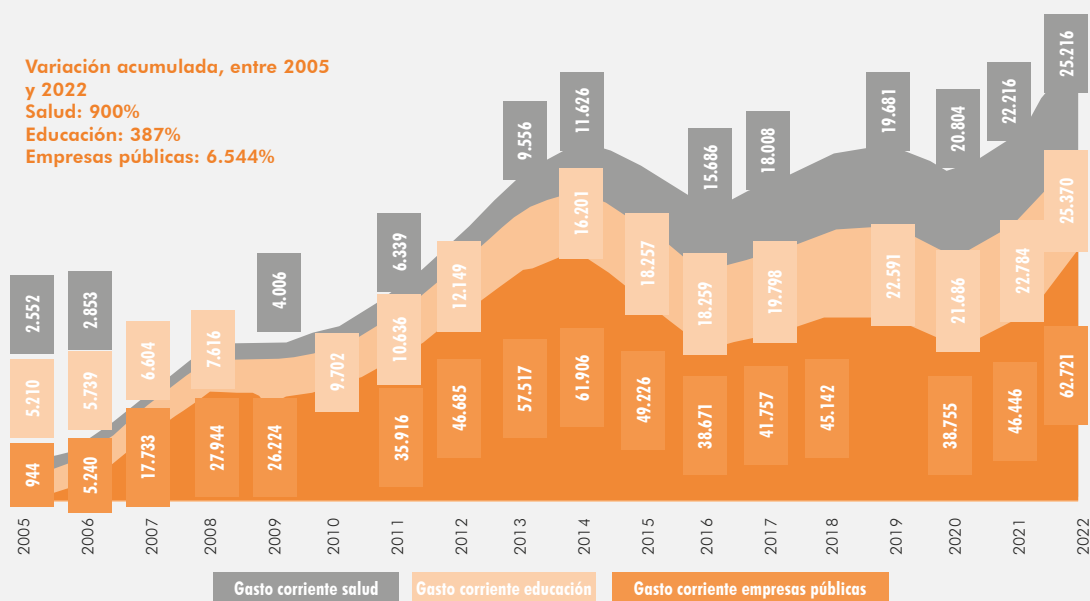
Desastre monumental

En la Tabla 4 se puede leer alguna información teórica sobre el gasto, la balanza comercial, las importaciones, las exportaciones; su comportamiento en el tiempo y cómo el actual declive provocó un empobrecimiento para las familias. El déficit global de las empresas públicas, incluido en el déficit acumulado, supera los ocho mil millones de dólares, de un total global de 31 mil millones de dólares.

La Tabla 4 es muy interesante, en esta se realiza una comparación de cuánto gastó el Estado en la creación y puesta en marcha de las empresas públicas, con los datos de inversión en educación y salud. El gasto corriente corresponde al gasto en sueldos y salarios; mantenimiento de las escuelas, de los hospitales, compra de medicamentos, etcétera. El comportamiento ha sido muy llamativo: entre 2005 y 2022, Salud ha tenido un crecimiento presupuestal del 900%, el gasto corriente se ha multiplicado por nueve. Ha sido realmente importante. En Educación, subió un 387%. No obstante, el crecimiento del gasto corriente de las empresas públicas ha sido de 6.544%. Eso quiere decir que hemos destinado los ingresos del Estado a salud y educación. Sí. Pero muy por debajo de los montos entregados para dichas empresas públicas.

El área de color naranja (Tabla 4), gasto corriente de las empresas públicas, suma 62 mil millones de bolivianos, pero en salud llegamos a 25.000 millones y, para educación, otros 25.000 millones; sumados ambos valores, no alcanzan al gasto corriente realizado por las empresas públicas.

Tabla 4
Resultados del modelo económico vigente



El país prefiere priorizar en empresas públicas, deficitarias y deficientes. Los gastos corrientes en salud (5 mil establecimientos de salud, 27 médicos y 30 mil enfermeras) y los gastos corrientes en Educación (15 mil establecimientos educativos y 180 mil ítems de maestros), son menores que los gastos corrientes de las empresas públicas en 12 mil MM de Bs, para 2022.

Esto quiere decir que gastamos 12 mil millones de bolivianos más, en empresas públicas. La comparación es desastrosa. En el área de salud tenemos que mantener 5.000 establecimientos de atención, 27.000 médicos y 30.000 enfermeras. En cuanto a educación, existen 15.000 unidades educativas y 180.000 ítems para maestros.

Al contrario, las 75 empresas públicas dan empleo a menos de 20.000 personas. ¡Imaginen! Para las empresas públicas, destinamos más del doble de lo que utilizamos en salud y educación. Esto es un desastre monumental. Por eso el país está mal. No sabemos priorizar las inversiones. Preferimos entregar dinero a las empresas públicas que no sirven o que funcionan a pérdida. Estas recibieron 8 mil millones de dólares, durante estos años, y no nos interesa salud y educación. Este análisis corresponde a datos de 2022.

Gastos y más gastos

En el recuadro naranja claro (Tabla 4) figuran los gastos consolidados de las empresas públicas, para el presupuesto 2024. No es el monto ejecutado. En estos años habría subido de 62 mil millones a 75 mil millones; es decir, 13 mil millones de bolivianos más y, obviamente, sus ingresos son más bajos. Esa es información para asustar.

Hemos atravesado, como país, una época llamada de auge, por los grandes ingresos que llegaron al país. Pero estos se nos acabaron: no hay gas. El gas ha ido disminuyendo, en los últimos cinco años, hasta el 17%. Por si fuera poco, los precios internacionales del combustible han bajado y nos quedamos sin dinero.

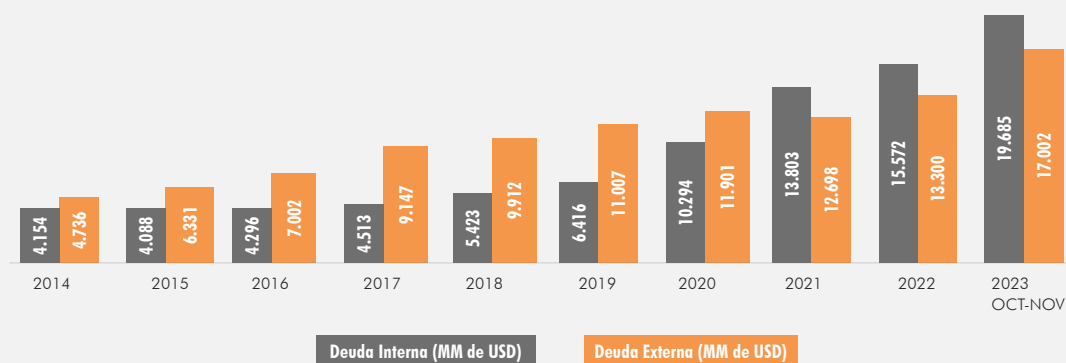
Otro riesgo: deudas crecientes

¿Cómo hemos compensado esta reducción de ingresos? Con deuda. Esto es, realmente, una calamidad porque, por supuesto, no podemos vivir toda la vida de préstamos.

Las reservas internacionales también bajaron: teníamos poco más de 15 mil millones de dólares, en 2014. Pero, ahora, están en caída libre, disminuyen sin parar. ¿Por qué el gobierno captó muchos dólares y los empezó a gastar primero con el discurso de bolivianización de la moneda? “El dólar no sirve, el boliviano es el único que sirve”, nos decía. Nuestra economía se llenó de bolivianos [billetes]. Por eso, la inflación será superior en el presente. La política de bolivianización fue un discurso político con términos técnicos. Significó incrementar la oferta monetaria; es decir, la cantidad de billetes y monedas en nuestros bolsillos.

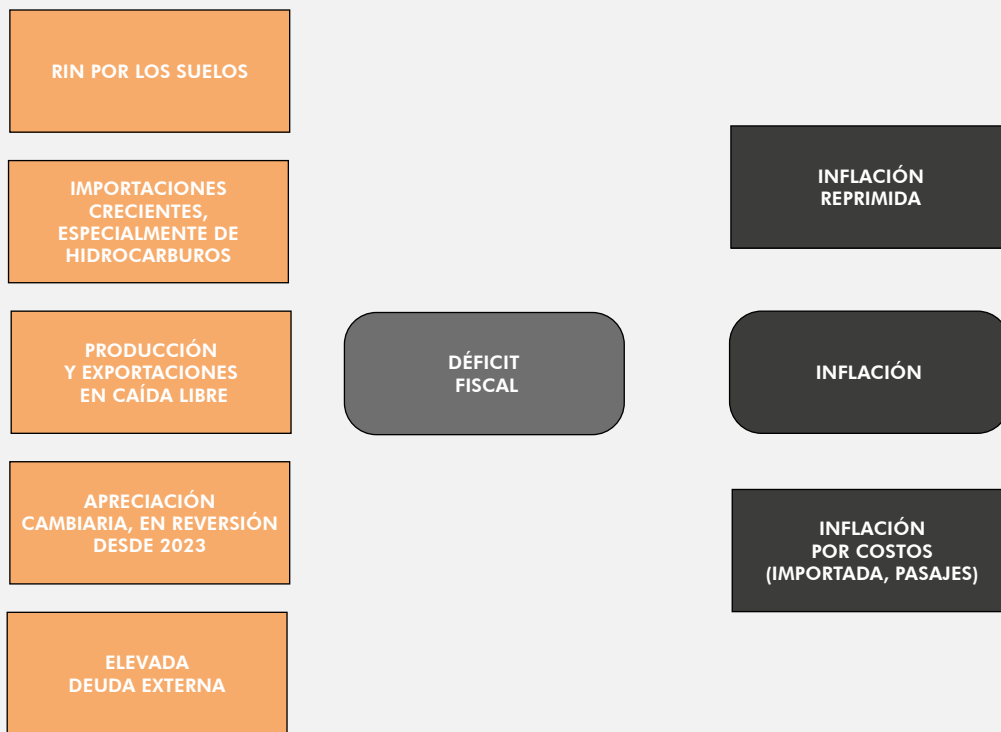
Si tenemos diez bolivianos, en billetes y monedas, producimos dos sillas, cada una a un costo de cinco bolivianos, pero si optamos por imprimir más billetes y, ahora, circulan 20 bolivianos, cada silla tendrá un costo de diez bolivianos. Eso ocurrirá con nuestra economía. Hay muchos billetes de bolivianos, pero no hay dólares. No podemos importar esa moneda. Sin embargo, si no podemos traer dólares —sillas, si seguimos con el ejemplo— se mantiene la inflación.

Figura 12
La deuda pública de Bolivia



No obstante, si en el mercado nacional no hay dólares, no puedes realizar compras en el exterior y no tienes producción, esta situación deriva en inflación.

Figura 13
Recursos, déficit fiscal e inflación



El déficit fiscal afecta, por ejemplo, a todas las actividades del comercio internacional. Es común que la ciudadanía tenga la idea de que, al menos, el 50% de las exportaciones corresponden a gas. Esa era nuestra principal fuente de ingresos. Se infiere que el gas sería el causante del supuesto auge. Por lo menos en 2014.

Aporte engañoso, nunca fue el gas

Pero si nos preguntamos, cuánto contribuye el comercio internacional a la generación de riqueza y al PIB boliviano, los datos demuestran que, en 2014, el comercio internacional no influyó en el crecimiento. De hecho, causó decrecimiento. El aporte del comercio internacional al PIB fue, en realidad, negativo (Figura 15). Nunca hubo auge, el gas no sirvió para el crecimiento, sirvió para el gasto, para el despilfarro de nuestro dinero.

En esta segunda época, luego de 2014, ya no tenemos mucho gas. Cayeron los precios internacionales [de los combustibles]. Pero solamente hubo una afectación, al crecimiento, menor al 10,2%. Eso demuestra que nunca fue el gas. En general, este criterio se puede ampliar al extractivismo. El extractivismo no genera crecimiento económico. En algún momento parece que sí, pero en el largo plazo no. En realidad, afecta la inversión. Es muy importante que todos los bolivianos podamos invertir, [pero el modelo económico de estos años] solo impulsó la inversión estatal.

Figura 14
La inflación en porcentajes

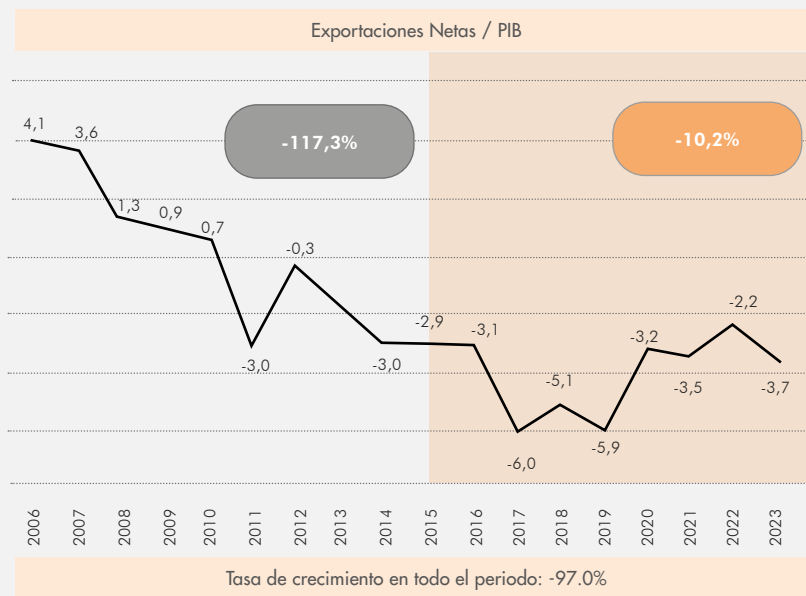
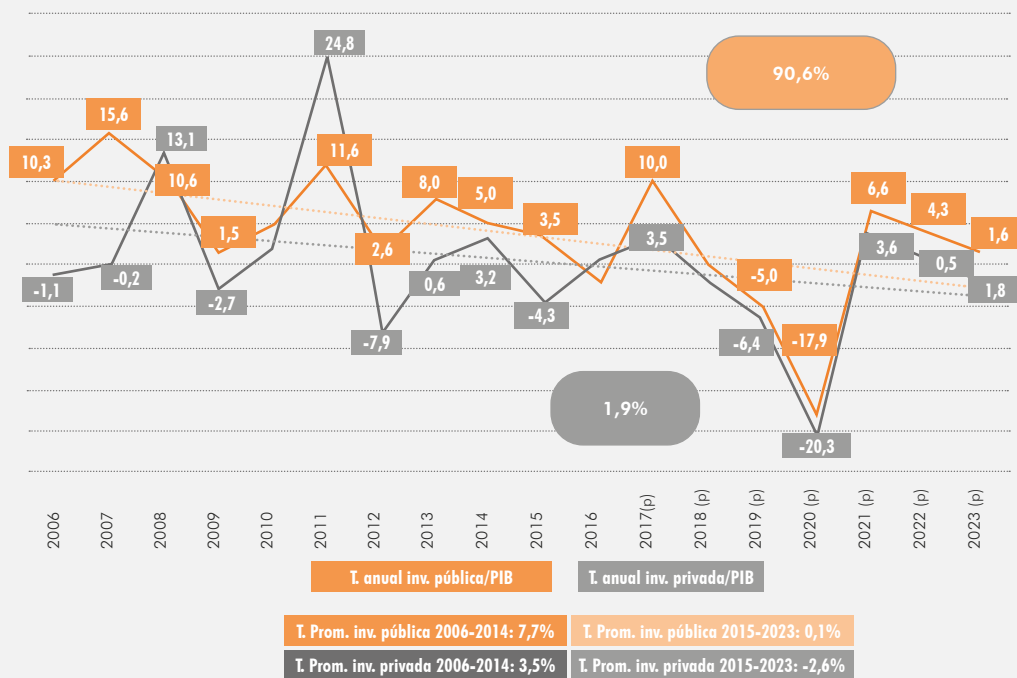


Figura 15
Tasa anual proporcional de crecimiento de la inversión pública y privada
Consumo del PIB 2006 - 2022 (en porcentajes %)



Para entender esta situación, comparamos la inversión pública con la privada y cuál ha sido su aporte en el crecimiento del PIB para la economía boliviana. El único crecimiento importante que hemos tenido, ha sido la tasa acumulada del aporte de la inversión pública

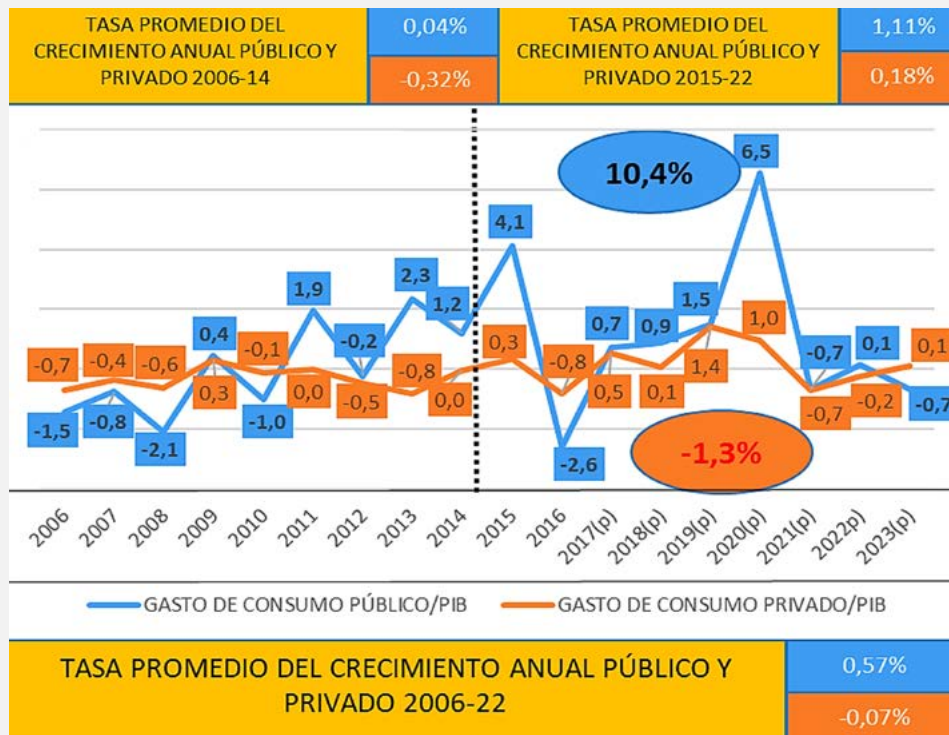
al crecimiento: con el 90,6% (Figura 15). El restante 1,9% corresponde a la inversión privada. ¿De quién depende la economía en Bolivia? del Estado. De la administración estatal. ¿Y qué ocurre con los 11,5 millones de bolivianos que habitamos el país? No aportamos nada a la generación de valor y empleo.

Estado consumidor antes que productor

Si queremos hacer referencia a la generación de valor, debemos observar el consumo público y privado en Bolivia. Resulta que, para soportar el magro crecimiento económico boliviano, el principal consumidor es, otra vez, el Estado. El crecimiento acumulado asciende solo a 10,4% y en el ámbito privado, es menor al 1,3%. En resumen, las y los bolivianos consumimos menos, somos más pobres. Estos son los efectos principales del modelo y, por supuesto, del déficit fiscal que hemos tenido durante estos años. En Bolivia, la teoría se cumple a la perfección. Por eso sabíamos qué iba a suceder en nuestro país.

Figura 16

Tasa promedio del crecimiento público y privado (2006-2014 y 2015-2022)
(en porcentajes %)



La inflación

Hablemos un poquito de inflación. En Bolivia, qué ha ocurrido con la inflación, un indicador que, también, ayuda a comprender los posibles efectos en el déficit público. En la primera gestión de Evo Morales, enero de 2006, la inflación estaba de subida, y las esperanzas estaban centradas en ese gobierno. "Lo hará bien", era el comentario generalizado.

El gobierno anunció e inició el proceso de nacionalización y otras medidas, pero la inflación subía y subía: en 2008 superó los dos dígitos: 11%. El gobierno estaba, políticamente desesperado porque perdía dinero. Como solución, las autoridades decidieron cambiar la metodología para calcular el índice de precios al consumidor. Este índice permitía, y permite, medir la inflación y optaron por controlarla con pura matemática.

Una canasta de base que se sintió ajena

En primer lugar, bajó la ponderación de los alimentos en la canasta de consumo base. Esta canasta sirve para calcular el IPC - Índice de precios al consumidor. La ponderación de este índice se redujo, en el total de la fórmula, de 49% a 39%. Para explicar esta decisión, utilizaron promedios geométricos.

¿Qué quiere decir esto? Por ejemplo, si sube el precio de venta del tomate y la papa, un promedio geométrico atenúa los extremos. Un promedio aritmético aminora una variación extrema. Si algún producto sube mucho de costo, sube el promedio, pero un promedio geométrico baja esas variaciones. El propósito de esta medida era el de bajar la inflación matemáticamente y, obviamente, el cálculo no coincidía con la realidad.

Pero eso no importaba, lo importante era presentar el cálculo para la canasta de consumo. La inclusión de algunos productos resultaba absurda: automóviles, motocicletas, electrodomésticos, celulares. Claramente, la inflación bajó y, todavía, se mantiene así, gracias a esta maniobra matemática del gobierno. Pero, las autoridades, no pudieron parar la inflación. Todavía tenían problemas con el ingreso masivo de dinero al país, por las exportaciones de gas.

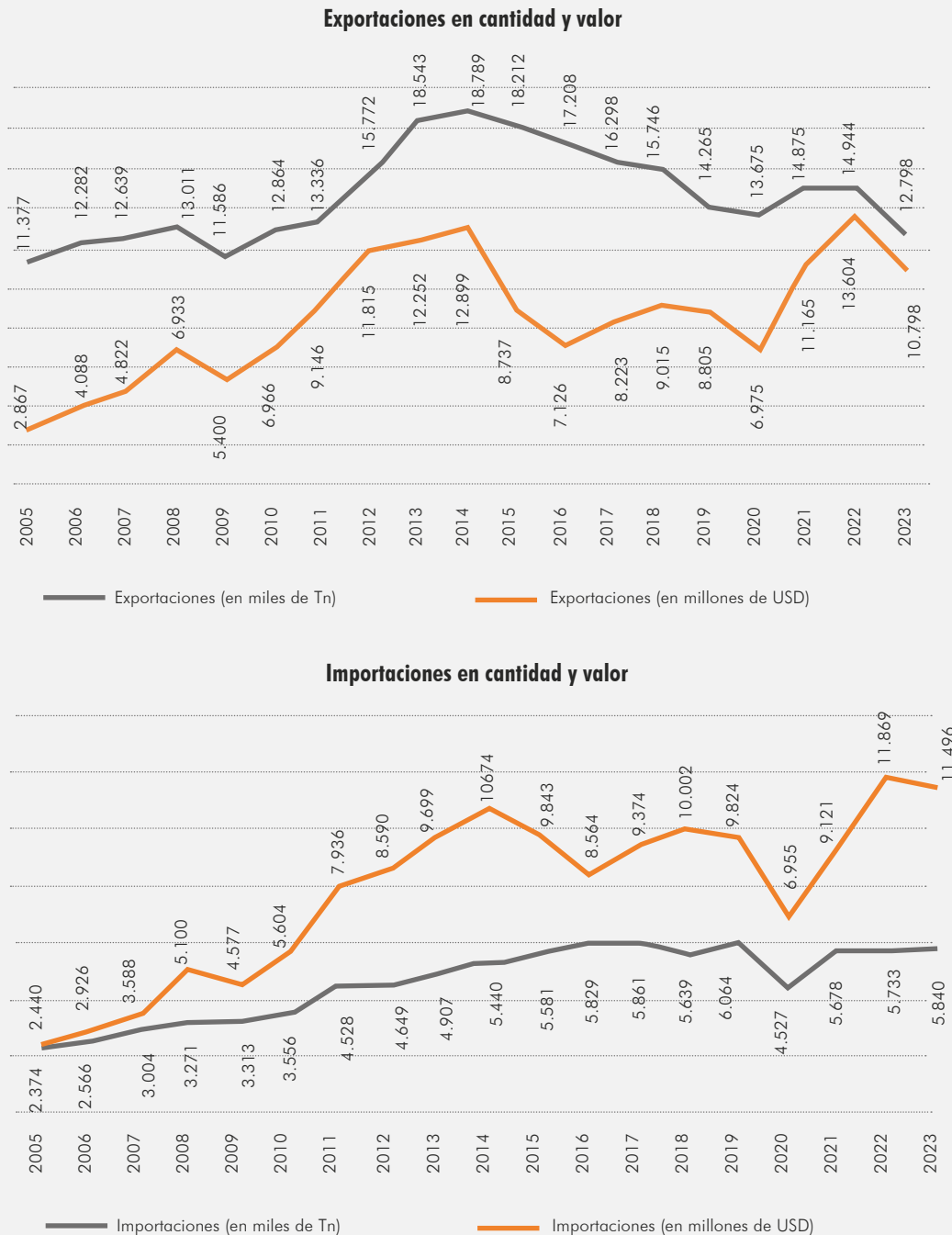
Como señalé líneas arriba, mientras más billetes y monedas circulan en una economía, los precios empiezan a subir. Por eso decidieron anclar las expectativas inflacionarias. ¿Cómo? Fijaron el tipo de cambio del dólar, en 2011. Nuestra moneda mejoró su poder adquisitivo para la importación.

Locos por las compras

Por eso nos volvimos consumistas, tenemos miles de productos importados. Aunque otra vez estamos desabastecidos, muchos productos importados desaparecieron. Pero la experiencia pasada nos volvió extremadamente dependientes de las importaciones. Por último, el gobierno también reprimió la inflación con: controles de precios, subvenciones, prohibiciones a las exportaciones. Pero el resultado fue ficticio.

Debido a que llega un momento, como ahora, en las crisis, en que todo lo reprimido explota. Eso es lo que estamos viviendo actualmente. En relación con el comportamiento de las importaciones, estas sirvieron para reprimir la inflación, realidad que se reflejó en las tasas de crecimiento de los precios de las importaciones (Ver Figura 12, en la página 61), especialmente en 2022. Aunque este año, 2024, hubo un descenso en las importaciones.

Figura 17
Exportaciones e importaciones

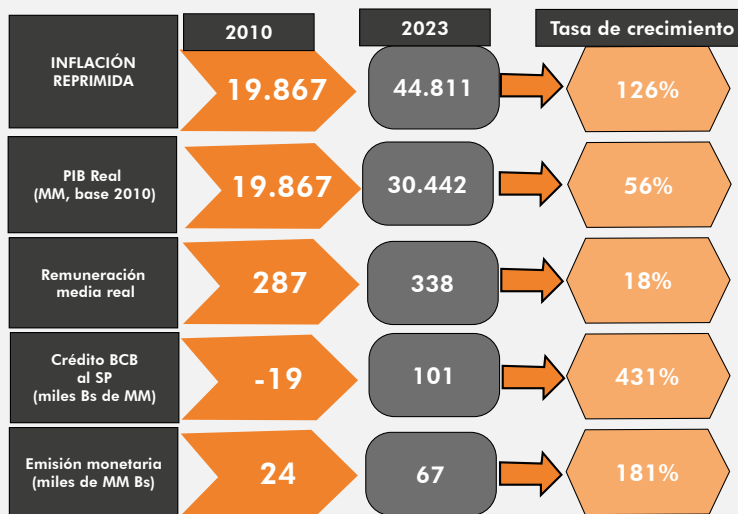


En todo caso, qué ocasionó esta situación de alto consumo. Si administro una empresa, esta se vuelve dependiente de los insumos importados y, si suben los precios de estos, también crecen mis costos, pero mis excedentes, mis beneficios, decrecen. Sin embargo, no puedo elevar los precios finales porque estoy en competencia con otros productos importados más baratos. En pocas palabras, esto es el paso al tejido empresarial boliviano.

Por eso cerraron algunas entidades económicas, se perdieron empleos y creció la población económicamente activa dedicada al rubro informal. En 2006, la población con empleo informal estaba en 64%, del total de personas económicamente activas. En la actualidad, podría estar sobrepasando el 85%. Esto pasó como resultado del tipo de cambio subvencionado y del incentivo al contrabando.

En ese momento, todo eso parecía bien. Vivíamos felices, consumíamos mucho, pero estábamos matando la poca industria que teníamos. En 2010, del total de empresas registradas en Bolivia, cerca del 70% correspondía a empresas unipersonales. En la actualidad sobrepasan el 80%. En Bolivia, las empresas unipersonales son, básicamente, las y los consultores. Ni siquiera son empresas o pequeñas empresas. Las empresas de SRL²⁴ disminuyeron del 29% al 20%, casi diez puntos menos, desde ese mismo año. Las sociedades anónimas, de por sí pocas, bajaron de 2% a 1%, y las que quedan redujeron su tamaño a la mitad. Por eso hay desempleo en Bolivia y han bajado los ingresos de las personas. Nos hemos dedicado al contrabando o al comercio, en general, y, sin darnos cuenta, nos hemos empobrecido. Este ha sido un proceso que ha tomado varios años. La Figura 18 resume el empobrecimiento que hemos vivido durante estos años.

Figura 18
Las cifras del empobrecimiento



En la Figura 18, es posible leer algunas cifras en dólares del PIB. En 2010, la riqueza del país, en millones de dólares, era de 20 mil millones. Para 2023, la cifra había duplicado, y estaba por encima de los 44 mil millones. El aumento fue del 126%, según informaba el gobierno. Pero a los economistas nos gusta calcular las cifras en términos reales: el precio del pan. Por ejemplo, puedo producir dos panes a 50 centavos, cada uno, pero también puedo hacerlo por un boliviano y seguiré teniendo los mismos dos panes. Eso es lo que me interesa sobre el crecimiento. Eso se refleja en el PIB real.

24 SRL - Sociedad de Responsabilidad Limitada.

Si restamos la inflación de 2010 al 2023, vemos que ha crecido un 70%. En la cotidianeidad no se percibe esta inflación porque ha sido un proceso suave, paulatino. Pero si comparamos esa inflación del 70% con la capacidad adquisitiva de los salarios, también en constante incremento, esta capacidad solo creció un 18%. Esto quiere decir que, en estos años, los salarios perdieron un 50% de su poder adquisitivo. En otras palabras, lo que compro hoy, corresponde a la mitad de lo que compraba en 2010.

Nos hemos empobrecido paulatinamente. ¿Pero por qué sentimos la crisis en el presente? Porque ha subido el precio del dólar en el mercado paralelo. Por lo tanto, es más difícil realizar importaciones, esto deriva en el desabastecimiento y en mayores precios. Estas pequeñas o grandes alzas, nos afectan al bolsillo porque, poco a poco, nos quedamos sin dinero.

Como dato adicional, la inflación se genera, en realidad, por la cantidad de dinero que hay en un país. El crédito otorgado por el BCB hacia el sistema público creció en 15 mil millones de dólares; es decir, en un 431%. Hubo una gran impresión de billetes. Eso es lo que pasó en Bolivia. Hemos crecido muchas veces, solamente porque hemos metido mucha plata, muchos bolivianos.

La bolivianización de nuestra economía incentivó las importaciones, no producimos nada, y al menos el 95% de las familias se ha empobrecido. La emisión de moneda, en el periodo analizado, ha crecido en 181%, claramente superior al PIB y al crecimiento de los salarios. Lo único que podíamos esperar era la inflación.

Como producimos menos, las exportaciones también están decreciendo, y las importaciones crecieron estos últimos años. El problema es que generamos inflación porque no producimos. La cantidad de dinero tiene que ir a la par de la producción, como con las sillas. Si yo tengo, diez bolivianos en billetes y 10 en monedas, en total 20 bolivianos, para que no suba el precio de las dos sillas, produzco otras dos más, para que se mantenga el precio de cada una.

Ese es el problema estructural de Bolivia. Cada vez producimos menos o no producimos nada. En este momento, el déficit fiscal, unido a la inflación nos trae un problema difícil de resolver. Es una cirugía peligrosa. Hay muchos factores involucrados para solucionar la crisis.

Para algunos pasa por la reducción del Estado, reducción del déficit fiscal pero, en este momento, creo que es insuficiente. Ya deberíamos tener un paquete de medidas para resolver la crisis, especialmente la falta de producción, que es el factor más importante. A la par, hay que resolver la crisis de oferta para los bolivianos.

Dos propuestas

Frente a esto, tengo dos propuestas para Bolivia. Ya explicó, Juan Antonio Morales, qué sucedió estos años, pero voy a resumir de otra forma. En Bolivia, desde la época neoliberal, hemos tenido un Estado muy grande, a veces un poco más pequeño, a veces un poco más grande, pero siempre ha sido un Estado muy fuerte.

La administración actual del Estado ha hecho dos cosas importantes: nos ha confiscado la riqueza, se apropió de los recursos naturales que, se supone, pertenecen a todos los bolivianos. En las anteriores exposiciones expresaban que: lo que es de todos no es de nadie, pero eso no pasó.

En Bolivia, lo que es de todos es del gobierno, nunca de la población, siempre ha sido de la administración estatal porque muchos de los políticos que han administrado el país se han apropiado de la riqueza de los bolivianos, de los factores económicos, de la naturaleza, de los recursos.

Un jefe para todos

Esta, para mí, es una hipótesis sumamente importante. Bolivia no progresa porque, cíclicamente, los gobiernos se han apropiado de la riqueza. Además, esa riqueza ha sido destinada a la inversión, por ejemplo, en empresas públicas. Las autoridades se apropiaron del capital que teníamos y que podía servir para todos los bolivianos. En otras palabras, se ha hecho crecer la burocracia, una medida que limita la libertad económica porque, para realizar cualquier actividad, necesitas pedir permiso al Estado.

El Estado nos coacciona, ya con exageración, por eso no producimos. Como habitantes, hemos perdido las armas para producir, nos han quitado la riqueza y nos tienen del "cogote", cuando tenemos alguna iniciativa. Por eso los liberales insisten en que necesitamos propiedad privada y libertad económica.

Veamos: si quiero hacer un trámite en [la oficina de] Impuestos, es un dolor de cabeza; en la Alcaldía, dolor de cabeza; en la Aduana, dolor de cabeza. Además, hay que disponer de dinero, pagar coimas. Eso nos sucede. Sin embargo, lo primero sería facilitar la vida a quienes quieren producir. Y para eso, lamentablemente, el Estado sí tiene que reducirse. Al contrario, ahí están las "uñas".

Empresas privadas de derecho público

Ante esta realidad, ¿cómo logramos que eso no ocurra y que, realmente, se facilite la actividad económica? Concesionemos la administración de los servicios estatales a los privados. Estos servicios no dejarán de ser públicos, pero la administración será privada. Podríamos verlos como empresas privadas de derecho público. Eso en términos legales. Por ejemplo, en La Paz, podrían funcionar cinco o seis oficinas de Derechos Reales para que compitan entre sí y mejoren los servicios para las personas.

Es importante definir el papel del Estado, este debería ser el árbitro y tendría que facilitar la vida de los ciudadanos, debería ser el amigo y no el enemigo de la población. No debería ser juez y parte. En la actualidad, si la oficina de Derechos Reales no resuelve mis necesidades, ¿a quién reclamo? Si el Estado me da, de favor, hasta los papeles [para realizar los trámites]. Pero si determinado servicio está bajo la administración de un privado y, este pretende cobrarme una coima, podría acudir al Estado para que castigara a ese administrador, tal vez quitándole su concesión.

Y si esa oficina no fuera eficiente, podría ir a otra que sí lo fuera. Algo similar se podría hacer con las oficinas de Aduanas, Senarecom²⁵, Senasag²⁶ y con todos los servicios estatales. De esta manera, estaríamos cortando las uñas a los políticos corruptos. No puede haber corrupción en ese esquema.

Otro efecto importante, de un cambio de ese estilo, sería que reduciríamos los gastos del Estado porque el pago para las planillas salariales ya no saldría del Estado, sino de la administración privada. Además, mejoraría la calidad de la oferta. No se requeriría despedir a nadie. Sería cuestión de elegir a los mejores profesionales. No a mi "amiguito" o a mi "cuñado" o a algún *tirasaco*. La selección se inclinaría por el personal más eficiente, si quiero generar ganancias.

En pocas palabras, este esquema de administración es importante.

La nacionalización de la "cosa pública"

Para terminar, traigo a este escenario la segunda propuesta que ya la anuncié en varios espacios del país. Como mencioné, los gobiernos, cíclicamente, nos han quitado la riqueza. En los últimos años, Bolivia recibió 50 mil millones de dólares de renta petrolera, pero el Estado decidió invertir en empresas públicas que no sirven, ha gastado, despilfarrado, ha robado y logró el empobrecimiento, el decrecimiento y la crisis que estamos viviendo en este momento.

Los recursos naturales deberían servir, primero, para los bolivianos. Por eso, en este momento, tenemos que hacer un corte. ¿Cómo nos deshacemos de esas empresas públicas? Algunos comentarios señalan que los "libertarios y los neoliberales quieren privatizarlas". Estas medidas no gustan porque benefician a pocos.

Empero, Bolivia tiene una economía tan pequeña que, en 2008, alcanzamos el segundo crecimiento del siglo: 6,1%, y de ese total, 3,7%, más de la mitad del crecimiento de ese año, provenía de una sola empresa: la minera San Cristóbal. Por este motivo, es gracioso cuando informan que el país va a crecer el 10%, con el trabajo de casi cien empresas públicas.

¿Qué ocurre con el resto de la ciudadanía? Nunca hemos tenido la posibilidad de producir y de explotar todas nuestras habilidades. Y, como es necesario realizar un corte, sugiero privatizar las empresas públicas. Dejamos de lado el discurso de que estas empresas son de todos los habitantes, cuando en los hechos, pertenecen a quienes son designados como administradores.

Hasta la fecha, Bolivia ha gastado, se mencionó, al menos 18 mil millones de dólares en estas empresas públicas. Considero que podríamos recuperar, al menos, un tercio de esos 18 mil millones; seis millones de dólares que deberían retornar a la población; una "nacionalización de las empresas públicas".

25 Senarecom - Servicio nacional de registro y control de comercialización de minerales y metales.

26 Senasag - Servicio nacional de sanidad agropecuaria e inocuidad alimentaria.

¿Cómo ejecutamos esta “nacionalización”?

Primero, saneamos técnica, jurídica y financieramente a las empresas rescatables y las convertimos en sociedades anónimas, aunque conocemos a los dueños. El 55% de las acciones de esas nuevas empresas públicas podríamos distribuir las, gratuitamente, entre todos los bolivianos mayores de 18 años. Sueno a *Goni*²⁷, pero es una idea real que permitiría entregar acciones rentables. Es decir, las personas serían dueñas de las empresas.

El restante 35% de los recursos, lo destinaríamos a inversiones productivas. ¿por qué? Porque tiene que haber un directorio en cada empresa, así que a un grupo de personas que tengan un poquito de plata, les voy a vender acciones, ellos conformarían el directorio y contratarían a los funcionarios, para que la empresa sea eficiente.

Bolivianos dueños de los capitales

La empresa será totalmente privada, pero los verdaderos dueños serán los bolivianos. Un 10% de acciones quedaría para la venta de quienes puedan pagar un poco más y puedan conformar el directorio de cada entidad y la conviertan en un espacio eficiente. Así nadie podría decir que algún extranjero se llevaría los recursos económicos del país. ¿Qué haría con las acciones descritas? Estaría generando una distribución primaria del ingreso.

De esta manera, la riqueza volvería a las personas y Bolivia tendría un mercado de capitales, con la posibilidad de que todos sus habitantes puedan realizar inversiones económicas. ¿Cuál es el principal problema que enfrentan los bolivianos? No tienen dinero para invertir, no tienen casa, no tienen una propiedad. Conocemos casos de quineros que no tienen dónde sembrar sus plantas porque el Estado ha confiscado sus tierras. No hay propiedad privada, hay que devolver la tierra, hay que devolver el capital y hay que devolver los recursos naturales a la gente.

Con ese 35% de acciones podríamos financiar otras empresas. Por ejemplo, en Oruro llama la atención que, en este departamento, no exista una fábrica de barras de estaño para soldadura. ¿Será tan difícil? En los hechos, es preciso fundir el estaño, colocar el metal en un molde y venderlo con forma de ladrillo. Pero nunca se hizo esto. El Estado no da eso, más bien ha confiscado la producción para su exportación. Además, ahora, tenemos una deuda de más de 100 millones de dólares porque, los eventuales administradores, no supieron administrar y se robaron el dinero.

Un programa de financiamiento para todas las empresas públicas

Si hacemos un cálculo, sería posible financiar, aproximadamente, 18.000 empresas nuevas con un monto de inversión de 100.000 dólares, por entidad económica. Además, podríamos financiar otras 45 empresas, con una inversión de 10 millones de dólares para cada una. Estamos hablando de un tercio de lo que se ha gastado en las actuales empresas públicas.

27 Apodo del expresidente Gonzalo Sánchez de Lozada, quien prometió empleos en una de sus campañas electorales.

En total, podríamos concretar 27.000 proyectos a diseño final para que pueda funcionar una Agencia de desarrollo. La agencia sería la instancia responsable de preparar proyectos que asegurarían las inversiones. El Estado se encargaría de buscar mercados. Cada unidad económica recibiría un crédito, con una buena tasa de interés, para que el negocio logre avanzar. Esas empresas brindarían empleo, un factor importante, a unos 550.000 profesionales dedicados a impulsar proyectos productivos. Esta generación de empleos tendría, como efecto, la recuperación de un tercio del gasto realizado en las actuales empresas públicas.

Más importante aún, tendría un efecto de “shock de productividad”. Mi propuesta es la de ampliar la participación de los agentes económicos en las actividades económicas. En Bolivia, pocos producen y, por lo tanto, pocos enriquecen sus bolsillos. El resto, no tiene ninguna posibilidad.

Figura 19
Shock de productividad



Los políticos aseguran que hay que hacer empresa, emprendimientos, pero nosotros respondemos: "¡De dónde carajo sacamos la plata!".

Pero si el Estado concesiona el estaño, deja producir a la población, entrega tierras, abre la posibilidad de que los fabricantes accedan a los mercados, esta fórmula permitiría la generación de valor y empleo.

Este plan trata de combinar una economía estatista con una economía de mercado, pero mercado para todos, no para unos cuantos. No porque sea socialista, sino porque estoy abriendo las posibilidades para que haya más eficiencia. Esto es importante, la empresa no necesitaría despedir a ningún funcionario. A la par, lograríamos reducir la presencia del Estado.

Las dos propuestas presentan ideas para reducir al Estado. Además, corto las "uñas" de los políticos porque ya no podrán robar. ¿Y, por si fuera poco, no despediré a nadie y habilitaré espacios para todos los bolivianos, para que puedan producir, incluso [beneficiaría] a los habitantes del campo. No como hizo el MAS que dijo que todos podrían producir, pero la gente del área rural ha sido expulsada y, ahora, todos viven en la ciudad. ¿Por qué? Porque no pueden hacer nada en sus campos, no pueden invertir, no tienen capital, no tienen tierra, no tienen nada. Finalmente, la idea es que la economía sea para la gente. Muchas gracias por su atención.

PREGUNTAS, RESPUESTAS Y COMENTARIOS DEL PÚBLICO

César Soto, politólogo y abogado

Ustedes han planteado un programa, en materia económica, de recuperación, que se podría aplicar en Bolivia, pero, lamentablemente, creo que va a quedar solamente en este Foro. ¿Qué planteamiento tienen, Joshua y Daniel, para poder presentarlo a un político serio que, de alguna manera, el próximo año promueva el debate. Además, habría que socializar estas ideas.

Jorge Pacheco, abogado

Tengo un pequeño comentario. Yo soy abogado, no soy economista. Pero me informo por las noticias. Y tengo entendido que, por ejemplo, la inversión de los teleféricos se va a recuperar en 100 años.

Jhosua Bellot: En realidad no se la va a recuperar.

Jorge Pacheco

¿No se va a recuperar? Ok, qué pasa con la inversión, en las empresas estatales, creadas con 5.000 o 10 mil millones de dólares, ese ha sido un despilfarro de dinero, al igual que la construcción de canchas, aeropuertos que no funcionan, en Bolivia hay 800 aeropuertos y, la mayoría, sirven para que circule droga. Es una evidencia más del despilfarro de dinero. Gracias.

Teresa Flores

Le agradezco por su brillante exposición tan clarificadora, pero sobre todo por sus propuestas que considero viables y que nos pueden ayudar mucho en esta situación tan trágica en la que nos encontramos. Hay dos aspectos que me gustaría que aclare: si la inflación es importada, como dice el gobierno, aunque yo no veo que haya tanta inflación en todo el mundo ¿Y si los yuanes pueden reemplazar a los dólares como, también dice el gobierno?

Jhosua Bellot

Gracias. El compañero nos decía que, obviamente, los políticos son los que deben manejar estas propuestas económicas. Es cierto, el economista es el que da muchas ideas y, si el político no está de acuerdo, no pasa nada. Estas propuestas, las publiqué en un libro, en 2021. En realidad, algunos políticos sí las han leído. Hay dos políticos, actuales candidatos a la presidencia, que están hablando de una de estas propuestas

especialmente no la desarrollan bien porque no saben bien cómo es la propuesta, pero la han mencionado mucho. Pero estamos haciendo el esfuerzo de tratar de difundir algunas de estas propuestas. Estas dos que les he traído, según mi percepción, son de cambio estructural. Y, obviamente, su aplicación no dependerá solo de los políticos, sino también del pueblo que las pueda adoptar y que exijan cambiar, realmente, la economía boliviana. En realidad, necesitamos aprender a producir, hay que dejar ese discurso de opinar que los chinos son unos malditos que nos traen todo barato y, por supuesto, no podemos competir.

Pero tenemos toda la capacidad, debemos aprender, sí, pero hay muchas cosas que podemos producir, no necesariamente tecnología de punta. Les decía que con una barra de estaño podríamos hacer varias cosas, pero no nos da la gana de hacerlo y no hay las condiciones para hacerlo. Ese es el problema.

Por ejemplo, con la producción de papa. Resulta más barato comprar papa peruana. Pero Bolivia tiene 36 variedades de papa, tiene la mejor papa del mundo, pero ¿acaso somos inválidos, somos ineptos para que no podamos producir?. Solo debemos generar las condiciones. En el altiplano nos ha quitado la tierra, el MAS, con su discurso y su cosmología andina. Nos ha mamado y nos ha dicho que la tierra es comunitaria. No hay propiedad privada. ¿Y quién produce donde no es su tierra? Por ejemplo, si viven en alquiler, ni siquiera arreglan la chapa, si se arruina llaman a la dueña de casa para que la arregle. No es su propiedad. Los campesinos no pueden utilizar su tierra, como garantía para obtener un crédito porque no es de su propiedad. ¿Por qué creen que los resultados del Censo han salido que ahora todos nos hemos ido a vivir al campo y hemos vaciado las ciudades? Porque los dirigentes los han amenazado con quitarles su tierra y como no es su tierra, todo podría pasar.

De todas maneras, cómo van a querer volver al campo, sino tienen propiedad privada. Por eso, lo primero es restablecer la propiedad privada en Bolivia, para que todos podamos aprovechar los recursos naturales y la riqueza de la tierra. Eso es devolver, a los bolivianos, los factores productivos, la capacidad de producir. ¿Por eso hay reformas que son sumamente importantes y el objetivo grande ¿cuál es?: generar riqueza.

Si no aprendemos a generar riqueza, y si ese no es el objetivo del país, no vamos a salir del hueco en el que estamos. ¿Pero cuál ha sido el objetivo del Movimiento al Socialismo? Reproducir poder. "Quiénes me apoyan, reciben *platita*". Punto. ¿Le interesó la riqueza? No, por eso no hay salud y por eso no hay educación. Si el país crece y genera riqueza, no necesitaríamos ni al Estado. Podríamos pagar nosotros la salud y la educación. Si generamos recursos y riqueza, si hay empleo, esa es la clave de un nuevo modelo económico y de una nueva Bolivia.

Basta de un Estado gigantesco que nos confisca la riqueza y los recursos naturales que pertenecen a todos los bolivianos. Eso es lo que debemos reformular.

Sobre la inflación, como pregunta la señora, yo les decía que en 2024 no ha habido inflación importada, que los precios han bajado este año. Los bienes de consumo, los insumos y los bienes intermedios y de capital. Por eso decía que el discurso del gobierno es engañoso.

Pero sí ha subido en anteriores años. Ese es el gran problema, tenemos muchas capacidad para producir pero el modelo solo nos incentiva para que seamos importadores, obviamente que las empresas van a tener dificultades y no solamente las pequeñas empresas, como están ocurriendo ahora.

Los pequeños productores y empresarios sufren más porque son más pobres. Pero un grande también sufre, hay empresas grandes que están cerrando porque, de todas maneras, todas dependían de los insumos importados. Entre los productores de soya, al menos el 70% de sus insumos son importados. La PIL²⁸, que era una empresa totalmente nacional, se ha internacionalizado e importa algunos insumos y ahora la leche ha subido de precio un montón y, por ejemplo, no hay mantequilla. Tenemos muchos problemas porque nos han vuelto extremadamente dependientes de las importaciones. Un liberal nos dirá: "No importa, lo que no producimos, lo traemos". Sí, pero tiene que haber un límite.

Bolivia tiene que autoabastecerse en cierto porcentaje. Durante la COVID-19, si nos cerraban las fronteras y no producimos nada, nos íbamos a morir de hambre. No podemos depender, para todo, de los demás países. Tiene que haber un equilibrio, entre lo que no vamos a producir, por ejemplo computadoras, y lo que sí podríamos realizar. A propósito, el gobierno nos entregó computadoras Quipus y nos mama. Ya ven cómo funcionan las Quipus, Pero, tenemos muchas potencialidades y hay que aprovecharlas. El Estado debe facilitar la actividad económica y no limitarla. Por último, el comentario de los yuanes es un chiste. Eso nunca ocurrirá.

Adolfo Choque

Usted mencionaba que ya hay alternativas posextractivismo. Para este hueco que se está abriendo por la decadencia de la oferta de gas, de qué manera, la producción de soya, que es de producción extensiva y depredadora. Por eso, quiero conocer su opinión de cómo podemos buscar un modelo alternativo que elimine el extractivismo.

Luis Rojas

Buenas tardes. Voy a compartir lo que pienso desde hace mucho tiempo atrás. No estoy de acuerdo con algunas observaciones. O, más bien quiero decir que tengo algunas observaciones y preguntas a los panelistas. Las propuestas que han puesto en consideración, ya han sido aplicadas, entre 1982 y 2005. Las empresas han hecho todo lo que tenían que hacer, las han rematado, vendido, se han perdido. Además, había una política internacional. Por eso, cuando escucho a los economistas que la economía es tan importante que no debería estar en manos de los economistas. Hasta qué punto es cierto eso, especialmente en un mundo que cambia constantemente.

28 PIL - Planta industrializadora de leche.

Juan Carlos Negrete

Muy aparte de estas políticas que vienen del Fondo Monetario Internacional, cuál sería la otra alternativa que ustedes podrían proponer como economistas porque sabemos, de acuerdo con las exposiciones, que tenemos que hacer ajustes fiscales y qué sé yo. Pero necesitamos, también, un crédito que nos ayude bastante y el único que nos puede brindar ese crédito, naturalmente, es el FMI. Pero lo político sobrepasa a lo económico. ¿Entonces, qué otra alternativa tenemos? ¿Si el gobierno no accede al Fondo Monetario Internacional, qué podemos hacer con la subvención de los hidrocarburos? La población está descontenta, no quiere que se corte la subvención a los hidrocarburos. Los choferes quieren subir el precio de los pasajes.

He escuchado en las noticias que los Brics, como un nuevo ente geopolítico, va a lanzar o ya ha lanzado una moneda digital, en contraposición a la hegemonía del dólar. ¿Qué opinión les merece esto?

Jhosua Bellot

Hay muchas cosas por hacer en el país. Por ejemplo, sobre el comercio, si nos bloquean las carreteras, en el Chapare, Bolivia está ¡chau! Sería interesante que terminarán de construir una carretera entre Oruro y Santa Cruz, sin pasar por el Chapare y, además, que permitiría conectar el Pacífico con Brasil. En Bolivia producimos, digamos, dos millones de toneladas de soya. En Rondonia, Brasil, producen 200 millones. Por eso, quería mencionarles que existen muchísimas propuestas que realmente pueden hacer que el país cambie. He lanzado dos propuestas que no tienen nada que ver con el Consenso de Washington, y que podrían cambiar, estructuralmente, la economía boliviana. Un amigo economista boliviano me dijo: "Tenemos que pasar de una economía de proletarios a propietarios". Esa es la propuesta de nacionalización de las empresas públicas que les he mostrado, muy brevemente.

La meta es que todos podamos emprender, tengamos todas las posibilidades y, repito, se devuelva la riqueza y los factores económicos a los bolivianos. Dije que el gobierno ha permitido la importación directa de hidrocarburos para el autoconsumo. Pero eso no es suficiente. ¿Por qué solo para el autoconsumo? Porque ellos no quieren soltar el negocio. Estoy hablando de algo ilegal. He propuesto que se abra, totalmente, la importación y comercialización de hidrocarburos, pero alguien responde que van a llegar caros. Sí, pero ¿podemos convivir con un hidrocarburo subsidiado, por el momento, y con un hidrocarburo que traigan los privados?. En 2023, el precio de la importación de la gasolina *premium*, con un octanaje de 90 a 95, el gobierno la vendía en cinco bolivianos el litro. Sin embargo, si se le da una exención impositiva y de gravámenes aduaneros a un privado este la podría comprar en 4,3 bolivianos el litro. Miren cómo baja el precio. Y este precio está inflado porque lo compra el gobierno a los segundos intermediarios porque YPFB paga sus compras, luego de 90 o 120 días.

No es negocio para nadie eso y, por eso, el precio sube muchísimo. Por eso considero que un privado podría traer la gasolina premium a cinco bolivianos. Estos privados pueden traer la gasolina y el diésel a Bolivia y reexportarlos legalmente a nuestros vecinos. En Brasil, Argentina, Chile y Paraguay la gasolina es mucho más cara que en Bolivia, obviamente por el subsidio, pero, además de más cara, tiene muchos impuestos cargados. Entonces podemos hacer un convenio con los privados. Ellos traen gasolina diésel, venden la mitad aquí y la mitad la exportan, y traen dólares a la economía. Por ahora, estamos mal. Nos han dejado destruido el país. Reactivar la economía va a ser muy difícil. Pero hay opciones para que aminoremos el impacto que vamos a sufrir durante todo este tiempo. Reactivemos y cambiemos estructuralmente la economía. Se puede. Necesitamos, obvio, políticos que no roben. Necesitamos gente renovada, con nuevas ideas, que esté pensando en una nueva Bolivia. Hay muchos bolivianos que lo están haciendo. Debemos prestar un poquito más de atención y todos deberíamos cooperar para que este cambio sea lo mejor para las grandes mayorías, no solo para unos pocos políticos. Gracias.

Ante la encrucijada de un final de ciclo, el país se enfrenta a la pregunta de siempre: ¿qué hacemos ahora, cómo salimos del hueco económico? Una buena fórmula sería intentar recorrer caminos diferentes de los que estamos acostumbrados; es decir, olvidar el extractivismo como la receta mágica para obtener recursos, comenta el expositor.

El superciclo de los *commodities* del siglo XXI y su impacto en Bolivia



Daniel Agramont es economista y diplomático de carrera con maestría en Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática Boliviana y maestría en Globalización por la Universidad de Amberes (Bélgica). Actualmente, es candidato a doctor en Ciencia Política por la Goethe Universität Frankfurt. Es investigador asociado del Peace Research Institute Frankfurt y miembro del Grupo de Trabajo Clacso²⁹ sobre Geopolítica. Fue funcionario en el Ministerio de Relaciones Exteriores y director en la Administración de Servicios Portuarios de Bolivia. Actualmente es director de la maestría en Desarrollo Sostenible de la Universidad Andina Simón Bolívar y coordinador de proyectos de economía y medio ambiente en la Fundación Friedrich Ebert (FES) en Bolivia. Tiene publicados varios libros y *papers* relacionados con desarrollo económico y relaciones internacionales.

Buenas tardes a todos, y gracias a la Fundación TIERRA por la invitación. Es un gusto estar con ustedes para profundizar estos temas que hemos venido discutiendo desde la mañana. Sigo la línea de los anteriores expositores. Voy a recordar una frase que decía mi predecesor, Joshua Bellot, y también en la exposición de esta mañana, el fin de la economía del gas y el concepto de que el extractivismo no genera crecimiento a largo plazo. Y, precisamente, es de lo que quiero hablar hoy, sobre nuestro extractivismo en el siglo XXI.

Lastimosamente nos tocó de nuevo. Estamos frente a un cambio de ciclo, como nos ha tocado, pocas veces en Bolivia, y es que la principal fuente de ingreso se acabó. Esto ha sido, también, culpa nuestra porque hemos decidido depender de una fuente de ingreso.

29 Clacso - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

La anterior exposición, señalaba que no producimos nada. Este es el gran mal que arrastramos y que, bajo el concepto de extractivismo, llamamos dependencia de los sectores extractivistas, dependencia primario-exportadora; la maldición de los recursos naturales, la maldición de la abundancia o, con un análisis económico más cuantitativo: la enfermedad holandesa³⁰.

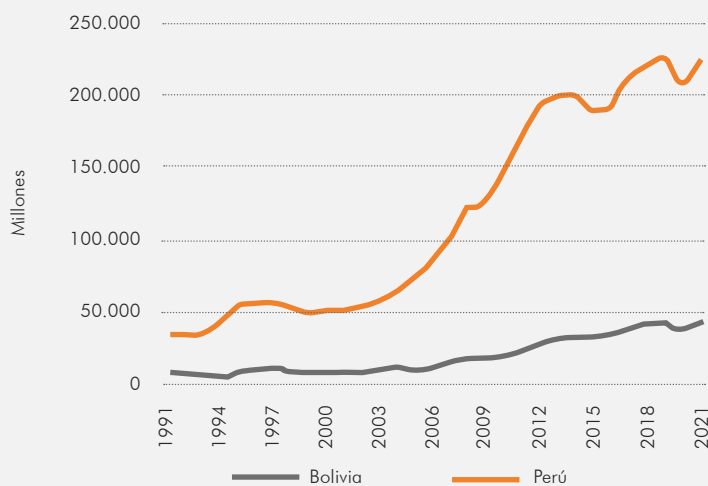
El gran problema es que no producimos nada y, de repente, conseguimos algo que nos trae a Bolivia dólares, para ingresar en la economía-mundo. Participamos de muy buena forma, tenemos mucho consumo y, con el tipo de cambio fijo, este consumo es barato, pero tan solo sirve para ocultar el problema.

Pero quiero ser justo con los datos sobre crecimiento. Joshua Bellot mencionó, de manera muy clara, que podría tratarse de un crecimiento recalentado. Tomo la hipótesis de George Gray Molina, de Naciones Unidas³¹.

Sorpresas económicas

Gray Molina publicó un artículo en nuestra revista *Nueva Sociedad* y nos calificó, en 2014, como: campeones inesperados. El experto escribió: "Hay dos campeones inesperados en Sudamérica: Bolivia y Perú. Dos países pequeños que nunca han llamado mucho la atención y son las economías que más han crecido en estos años". Estos dos países se turnan para ocupar el puesto número uno o el número dos.

Figura 20
Campeones inesperados



30 Se llama enfermedad holandesa, a los efectos perniciosos provocados por un aumento significativo en los ingresos en divisas de un país.

31 Asesor económico de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Lo interesante del análisis de estos campeones inesperados en tasa de crecimiento, si se realiza un análisis comparativo, veremos que: uno siguió con [la aplicación de las] políticas liberales, desde los 1990 y, el otro, tuvo un giro brusco hacia políticas estatistas. Por eso, Gary llegó a la conclusión de que somos ¡campeones inesperados!.

¿Qué hay detrás de esto? La respuesta está en la segunda conclusión [de Gray]: el modelo no es tan importante. El extractivismo que, ahora, se llama de extractivismo clásico, es el que funciona con un Estado fuerte, o los neoextractivistas, con un modelo más liberal.

Cuando los precios mejoran, todos mejoran también. No hay mucha sorpresa, solo lo que advertía: “¿Y después qué?” Es importante recordar que la ONU³², con Gray a la cabeza, insistía con este criterio desde principios de siglo. Hubo una campaña muy fuerte a favor de la economía más allá del gas. ¿Qué queda después del gas? Pensemos en esa Bolivia, de principios de siglo, cuando se encontró gas, y parecía que los precios mejorarían, ¿vamos a cometer el mismo error, como sociedad?

¿Qué hacemos con el gas? Una pregunta con una respuesta ambigua

Sin embargo, quiero hacer un *mea culpa*, como sociedad por los políticos que conducen el Estado, por algo los elegimos, pero, también como sociedad, nuestra respuesta fue: ¿qué vamos a hacer con el dinero del gas?: “¡Fiesta, qué más vamos a hacer!”.

En primer lugar, el gas tiene que ser de propiedad boliviana. Luego, qué hacemos. Se escribía al respecto, y entre en 2006 y 2007, inclusive las universidades propusieron el uso productivo del excedente. Pero se fue perdiendo el debate. Y, al final, se optó por utilizar el gas. Veíamos el crecimiento y sentíamos que había llegado nuestro tiempo (Figura 20) y podíamos ver el crecimiento, aunque era ficticio.

Quiero comparar nuestra realidad con Perú: es un país que ha crecido mucho. Eso es lo primero que hay que destacar, ha sido vulnerable, pero ampliaré eso más adelante. Durante la primera etapa, en la Figura 20, la línea roja, corresponde a Perú. En los hechos, somos siete veces más pequeños, aunque somos dos países extractivistas: uno de cobre; y el otro de gas. No obstante, ambos crecieron con modelos diferentes: liberal y estatista.

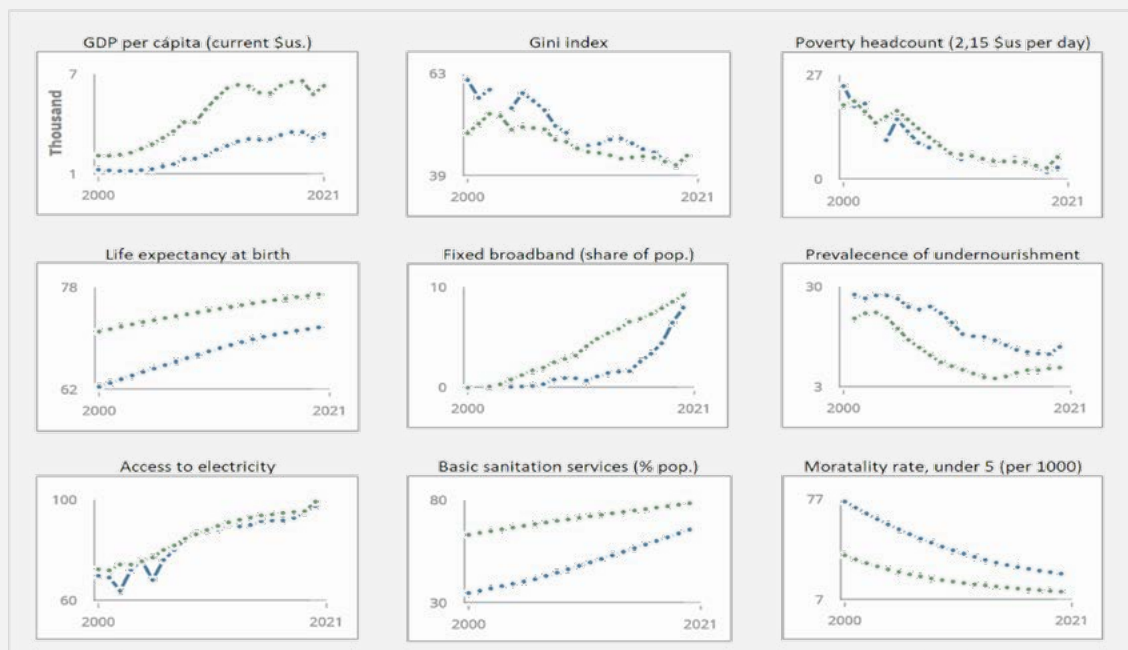
Pero no solo eso, también hay evidencia de mejoras en las condiciones de vida. Ese gran debate que había a finales de la década de 1990. Especialmente en el norte, para ver qué ocurriría con la Cooperación.

También hay aciertos

¿El crecimiento ha sido excluyente? No, hay mejoras en la esperanza de vida, disminución de la desnutrición, disminución de la tasa de mortalidad, aumento de los servicios básicos, hasta conexiones de Internet de banda ancha, aumento de conexiones de electricidad. Todos estos son datos extraídos de la página web del Banco Mundial; es información pública.

32 ONU - Organización de las Naciones Unidas.

Figura 21
Mejoras en las condiciones de vida, según el Banco Mundial



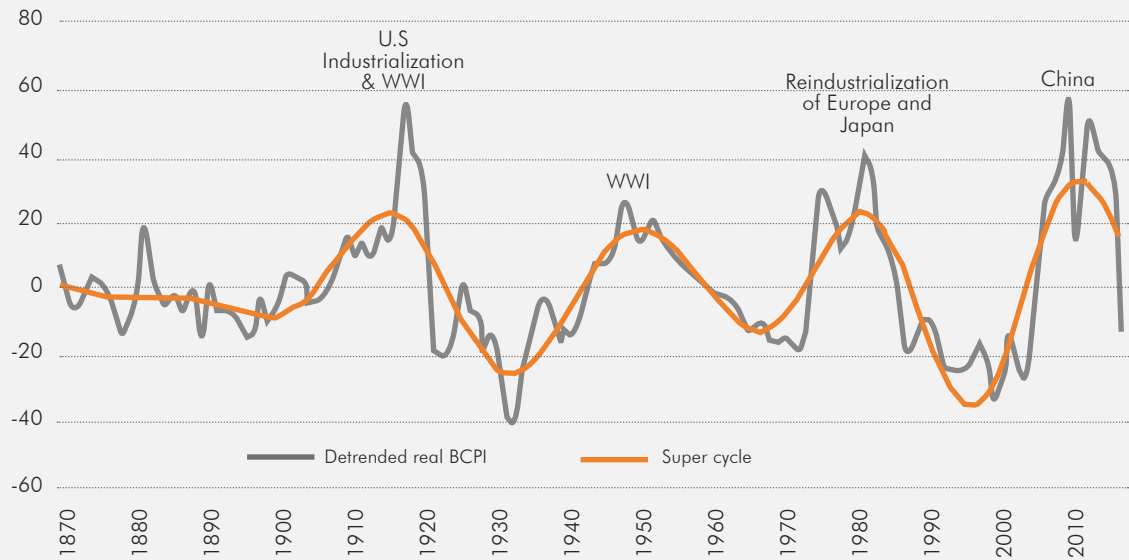
Crecimiento dependiente de un sector

En la información recopilada en la Figura 21, se observa cómo disminuyó la pobreza y la desigualdad, medidas por el Gini³³. La pregunta es por qué hablamos de este tema, si pareciera que todo está bien. El problema es que nuestro crecimiento ha estado muy ligado a un producto ni siquiera a un sector, un *commodity* dependiente de los precios internacionales. El siguiente gráfico (Figura 22) muestra el superciclo de los *commodities* y toda la historia de Bolivia, desde la fundación hasta el día de hoy: precios buenos, presidentes buenos; precios malos, presidentes malos. Cuando los precios internacionales estaban altos, había mejoras. Pero este superciclo, como lo denomina el Banco de Canadá, calcula el índice de precios con una canasta de *commodities*: “Se observa claramente un comportamiento cíclico de los precios del petróleo”.

En su evaluación, el Banco Mundial concluyó que nuestro gas natural está atado por la fórmula, así como los minerales y varios *commodities* que no nos afectan tanto, pero minerales y petróleo; claro que sí. Los precios subirán, pero ineludiblemente bajarán. Entre 2012 y 2013 participé en varios debates sobre este tema y la respuesta de muchísimos políticos era que los precios no bajarían. “Llegó nuestro tiempo. Somos pobres y no producimos nada, pero llegó nuestro tiempo porque los precios no van a bajar” porque todos estos son intensivos. Por fin vamos a seguir haciendo lo que hacemos: escarbar la tierra. Pero nos irá mejor. Algunos políticos me respondieron: “Esto es lo que somos”, está en nuestro ADN, no hay más que minería y, ahora, gas.

33 El coeficiente de Gini es el indicador que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso en un país; varía entre cero y uno, donde 0 es la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos), y 1, es la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y las demás ninguno).

Figura 22
Commodities, historia y superciclo



Lastimosamente, este último ciclo que comenzó en 2003 llegó a su punto más alto en 2013 y, desde ahí, comenzó el descenso de los precios. Llegamos hasta donde sabíamos que llegaríamos: caen los precios y, uno tras otro, los países extractivistas que dependen de la exportación masiva de recursos naturales. Venezuela, Ecuador y Bolivia acumulamos problemas. Solo el año pasado, 2023, nos dimos cuenta de que los dólares no podían mantener nuestro ritmo de vida.

¿Cuánta ha sido la diferencia? Ha sido muy fuerte. En la figura 23 se observa la variabilidad del precio del petróleo, en la escala Brent, que es el que más nos afecta porque también define el precio del gas natural. Los contratos de venta incluían el precio del petróleo en las fórmulas de cálculo.

En 1999, el precio del barril de petróleo estaba entre 20 a 25 dólares. En los siguientes años subió a 80 dólares por barril, con picos que superaron los 136 dólares. Pero el precio cayó en 2009, en parte por la crisis financiera de la burbuja especulativa de Estados Unidos y, un año después, subió de nuevo. Hemos tenido precios muy elevados. Inclusive Venezuela tenía recursos para cooperar y ofrecía dólares o petróleo a otros países.

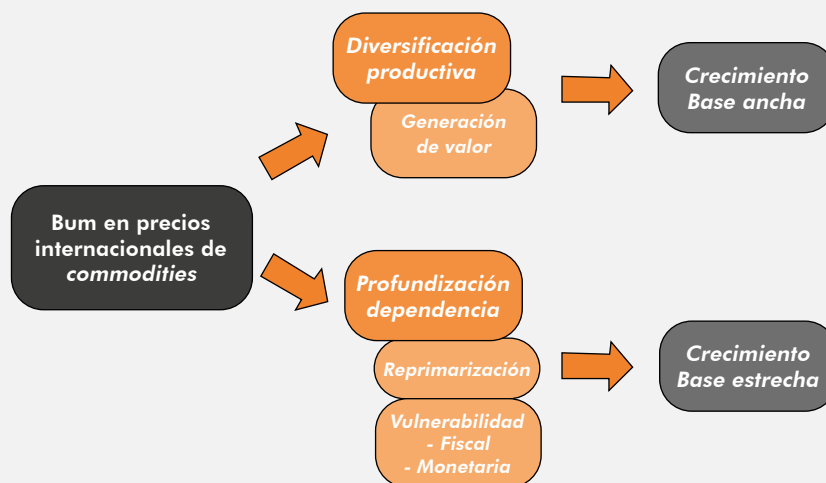
Figura 23
Variabilidad del precio del petróleo(1990-2023)



¿Aprovechamos el crecimiento?

¿Este bum de precios internacionales ha significado un buen o mal crecimiento?, para la ONU, este podía ser un crecimiento de base ancha, pero no puede ser de base estrecha porque te caes. En resumen, cuando llegó el bum, ¿fuimos capaces de sembrar las semillas suficientes para resistir la siguiente ola o solamente utilizamos en gasto corriente o, si se quiere, en fiesta, esos recursos?.

Figura 24
El boom de los precios internacionales de los commodities



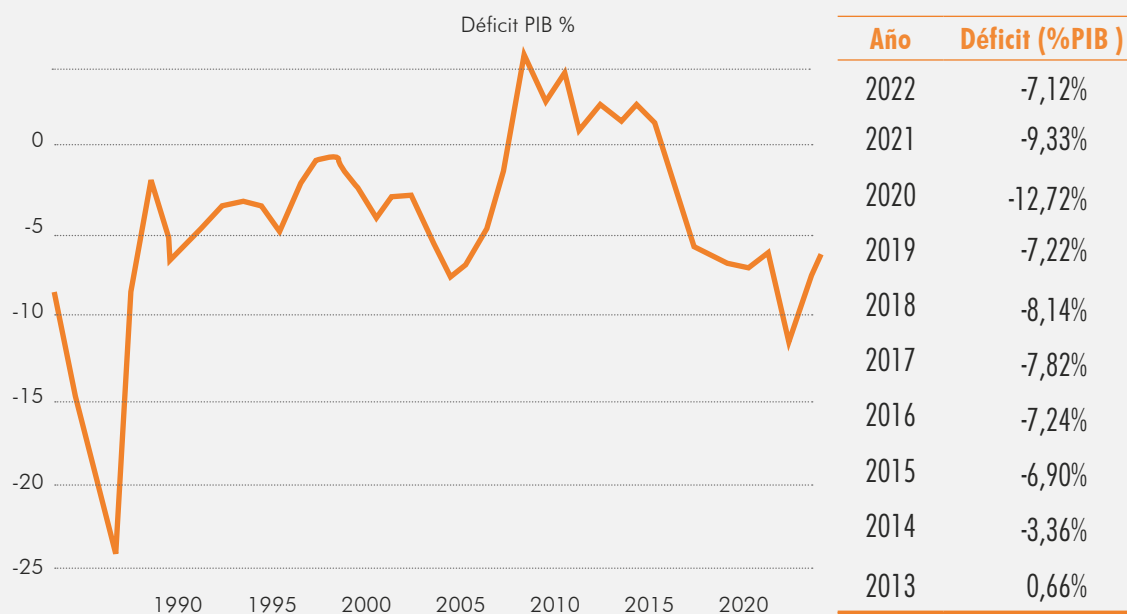
Crecimiento vulnerable

Primera variable: vulnerabilidad macroeconómica. Realmente ha sido muy frágil este crecimiento (Figura 24). Somos un país que históricamente nos hemos preocupado por los dólares, otra vez estamos frente a una situación que ya hemos pasado. Cuando se acaban las reservas, tenemos la actitud de: “el último en salir apaga la luz” porque ya no hay forma de seguir manteniendo este ritmo de vida con las importaciones mínimas que necesitamos, no hay exportaciones para conseguir esos dólares. Siempre hemos tenido esta preocupación. Este último superciclo de los *commodities* nos ha nublado la visión de la realidad, como vimos, muy fuerte en la calle, en el consumo, como ya explicó Joshua.

De repente, el precio de un departamento, que costaba de 50 mil a 60 mil dólares, ahora está por encima de los 150 mil dólares, o comprábamos automóviles a “solo” 200 mil dólares. Hemos tenido un ingreso masivo de dólares. ¿Pero dónde está el problema? El problema es que llegó el bajón de precios. Aquí tardó en llegar unos seis meses, por nuestros contratos de gas.

Pero vino la caída y desde ahí que somos un país que tiene déficit. Es decir, cada año perdemos dólares, estamos sacando más dólares de los que ingresan y esto viene acompañado del mencionado déficit fiscal, que también ha sido mostrado en la anterior exposición.

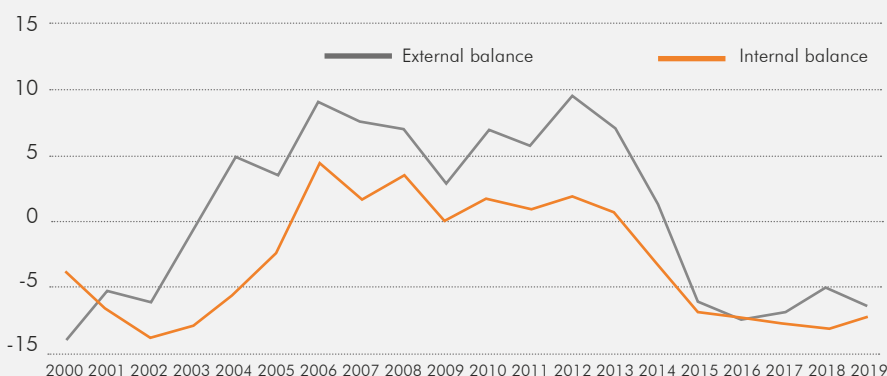
Figura 25
Evolución del déficit, como porcentaje del PIB



No voy a profundizar estos conceptos. Históricamente, somos un país con mucho conflicto con las cuentas estatales: mejoraban los precios internacionales, mejoraba nuestra balanza fiscal. El déficit fiscal ha sido una de nuestras preocupaciones.

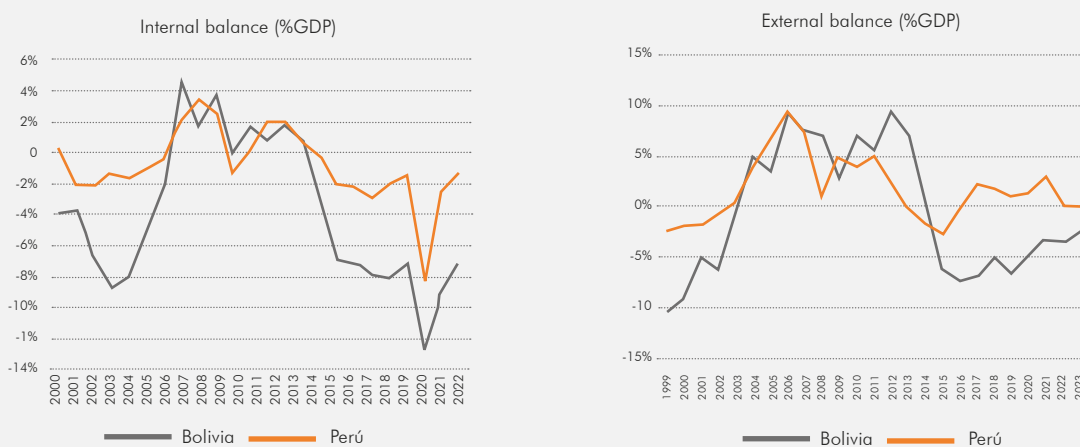
En el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, en 2002. El FMI anunció que, durante tres años seguidos, el déficit fiscal fue del 6%. En febrero negro, octubre negro (conflictos sociales, en contra del gobierno, en 2003). Las autoridades debían encontrar la forma de aumentar los ingresos. Somos un país pobre, con bajas cifras de empleo. Sin embargo, tuvimos superávit. ¿Qué pasó? Lo mismo de siempre.

Figura 26
Equilibrios internos y externos



Tras la caída de los precios internacionales, en 2015, vivimos con déficit fiscal hasta el día de hoy. El final del superciclo que describió la Universidad de Canadá. Reencontramos una correlación bastante aproximada en la Figura 25. Hay una caída al medio; una caída por la crisis de Estados Unidos, se caen los precios, pero se vuelven a recuperar. El superciclo de los *commodities* comenzó en 2003 y terminó en 2013.

Figura 27
Déficit comparativo entre Bolivia y Perú



La Figura 27 muestra los balances interno y externo de Perú y Bolivia. Si comparo con Perú, podemos ver que, cuando caen los precios, Perú siente el efecto inmediatamente, pero se recupera. Los países que venden cobre, estaño, zinc, plata, aluminio, oro,

petróleo o gas van a sentir estas olas. Eso quiere decir: "Agárrate cuando tengas ese dinero porque llegarán las vacas flacas". En el caso de Perú han pasado por esto, pero solo tuvieron dos años de déficit y recuperaron el superávit y siguen acumulando dólares.

No obstante, en Bolivia, diez años que el país pierde dólares. Por eso no tenemos dólares el día de hoy. La balanza interna de Bolivia y Perú (Figura 27), continúa con un déficit del 2%, eso es más manejable que, casi, un 7% en promedio, para nuestro país, los últimos diez años.

Alternativas al extractivismo: ¿reprimarización?

Estamos aquí, nuevamente, porque dependemos de la explotación de un solo producto y, hace 40 años, cuando nos dijeron que los precios del estaño estaban bajando, esas eran malas noticias, ocurrió el desplome y el país entero se quedó sin ingresos, la frase que identificaba esos momentos fue: "El último en salir apaga la luz". Demoramos en recuperarnos, hasta que descubrimos gas y, nuevamente, el combustible nos nubló el entendimiento porque, de repente, comenzó a subir su precio.

En 1999 ya estaba terminado el gasoducto a Brasil, y teníamos dos. Comenzamos a sentir este aumento de los precios internacionales. Podríamos decir que ingresamos a una "reprimarización" de la economía y la veíamos como un hada madrina de película de Disney que llegó a regalarnos dinero.

Los expositores informaron que alcanzamos un monto de 65 mil millones de dólares en renta, para otros analistas la cifra es de 55 mil millones, depende del tipo de cálculo, pero recibimos un monto enorme con el compromiso de "portarnos bien" y el hada madrina desapareció. Pero nosotros escuchamos, "comprate un automóvil Mercedes Benz, viaja al Caribe, hay dólares de sobra y no tienes que pensar en otros temas", como lo mencionaba Joshua.

Agenda olvidada

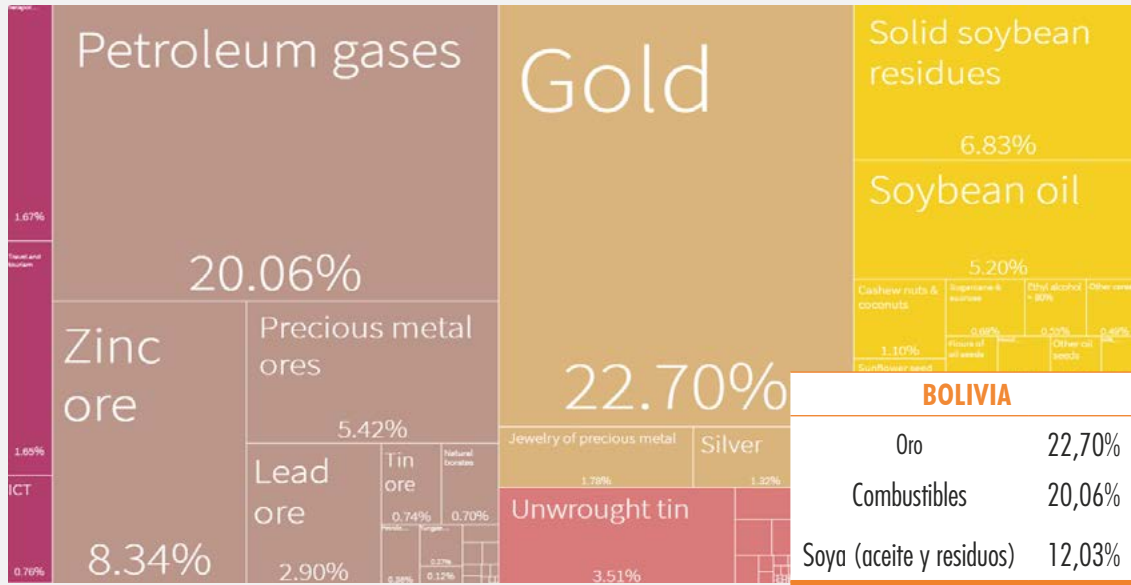
No obstante, olvidamos la producción, el desarrollo productivo. Pregunto: ¿Cuándo vamos a volver a ver dólares, de manera normal en Bolivia? No voy a hablar de economía monetaria, se trata de desarrollo productivo. Para tener dólares, alguien tiene que importar los dólares. Pero quién lo hará, si cuando las exportaciones de gas estaban por los 6 mil millones por año, no importaba nada. El gas iba a traer los dólares, pero el gas no solo representa los dólares. El gas también es pacto fiscal. Hemos tenido tres años de matanza para eso. Estaba medianamente bien distribuido. No había ya conflicto.

El gas nos da energía, a través de gasolina y el gas, además es electricidad, el 72% de la electricidad se produce con gas. Sin el gas qué nos queda, el oro es una de las grandes alternativas, según el Atlas de complejidad de economía del MIT³⁴. Este Atlas evidencia que el oro fue el principal artículo de exportación de Bolivia, en 2022, pero creo que

34 MIT - Instituto Tecnológico de Massachusetts, por sus siglas en inglés.

no queremos este país. El gas representó el 82% de *government take*³⁵ con dólares para el Banco Central y, además, para ser distribuido entre los gobiernos subnacionales. Sin embargo, el oro solo deja 4,8% de regalías. ¿Pero si no explotamos oro o extraemos o gas qué queda en Bolivia?

Figura 28
Exportaciones de Bolivia (2022)



Fuente: con datos de Atlas de complejidad de economía del MIT.

Somos un país minero, extractivista. De lo contrario, qué es la explotación de zinc, plata, plomo, estaño en bruto, pero por qué no tenemos más fundiciones, como lo mencionaron anteriores exposiciones. El Pacto Andino, firmado en 1969, fue conformado para ayudarnos, entre los países pobres, para ser menos pobres.

Sin embargo, Colombia, el día de hoy, fabrica automóviles para Renault, por ejemplo. Los otros tres andinos miramos a Colombia y nos preguntamos cómo logró eso. No es que todos queramos fábricas de automóviles, pero, al menos, tengamos más fundiciones. Avancemos en la cadena productiva.

En el caso de Perú, también hay más crecimiento, con cobre, zinc, plomo, estaño, plata, oro muy grande. Produce un alto porcentaje de cobre refinado, casi el 30%, su industria de refinación avanza con valor agregado.

Pero lo que no estamos viendo claro es que Perú tiene una producción muy fuerte, muy grande, de cobre refinado. Sus industrias de refinación están avanzando cada vez más en valor agregado. Si nos preguntamos, cómo podemos avanzar en desarrollo productivo o cómo traemos más dólares a Bolivia. Veamos, una vez más a Perú: ese país

35 Carga fiscal total.

exporta mil millones de dólares por la venta de uvas; otros mil millones, en arándanos; y otros mil millones, en café.

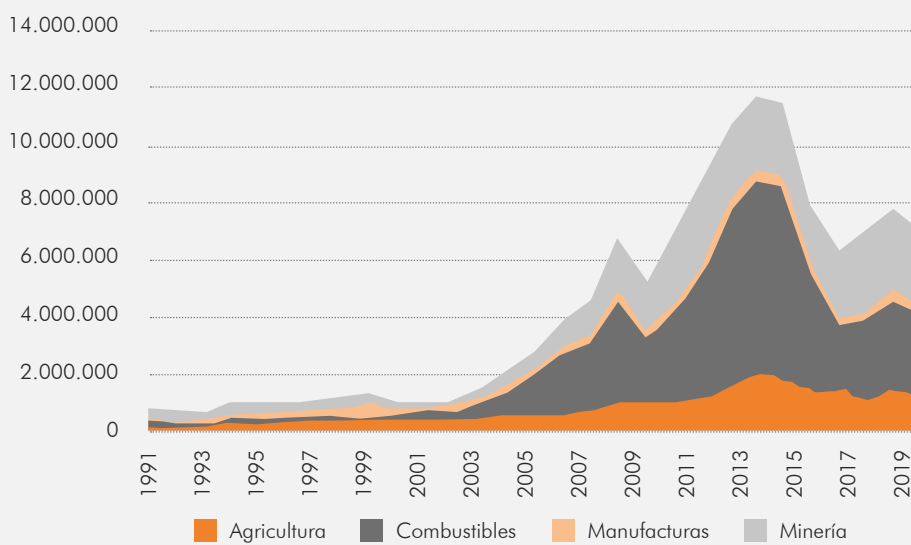
En Bolivia tenemos de los mejores granos de café, pero no superamos los 100 millones de dólares por concepto de exportación. Otro producto que puso, nuestro país, en el escenario internacional fue la quinua. En 2013, conseguimos que la Asamblea de las Naciones Unidas, declarara a esa gestión como el Año internacional de la quinua. No obstante, actualmente, Perú exporta más quinua que nosotros.

No estamos hablando de Alemania, que puede exportar 200 mil automóviles/año solo desde una fábrica, considero que tenemos otras alternativas. Pero eso se hará posible solamente con un diálogo nacional, para que nos pongamos de acuerdo. Bolivia está terminando la economía verde y la del gas. Quedan tres bolivias: la minera, la agricultura y la de las manufacturas, pero esta es la más pequeña, y ¿cómo sería este último rubro? Necesita construcción de fábricas, como teníamos antes, con salarios dignos, condiciones labores y eficiencia para producir textiles, joyería, plásticos, aunque estos productos sean ineficientes frente a la competencia de los propios hermanos andinos. No me refiero a la manufactura de la China; solo en la Comunidad Andina, con la que tenemos arancel cero, no somos eficientes.

La crisis actual

Además de esta subida y bajada de precios, el siguiente ingrediente para estar inmersos en esta crisis, como han mostrado las anteriores exposiciones, es que se acabó el gas. Ya no se trata solo de los efectos por el precio internacional, también hay que prestar atención a la cantidad de combustible.

Figura 29
Exportaciones por rubros



En el mejor momento, el gas correspondía al 51% de las exportaciones, el gas representaba un ingreso de 6 mil millones de dólares por año. Era un buen negocio pero ahora ya no. La línea azul (Figura 29) ha sobrepasado la línea roja e incluso, con el último aumento de precios internacionales ya no es una buena noticia para Bolivia porque tenemos muy poca cantidad de gas.

Pero por dónde podemos transitar, no solo debemos centrarnos en las malas noticias. En la oficina (FES) las llamamos: alternativas posextractivismo, una línea que tenemos hace ya tiempo. Lo primero que quisiera recordar es que, desde la academia o la sociedad civil, como alternativa desde la sociedad civil, mientras aún había gas y producción de minerales que traían renta y empleo, existían otras actividades a las que Bolivia aún podía prestar atención. Somos muy ricos y no lo aprovechamos; desde turismo, que mencionaron con anterioridad, la castaña, el café.

Pero si nos ponemos entre la espada y la pared, y vemos el hueco que deja el fin de la economía del gas: 6 mil millones de dólares al año, ¿cómo vamos a llenar ese hueco para volver a ver dólares en la calle? Con el café podríamos alcanzar a unos 100 o 200 millones de dólares; la castaña logró una exportación equivalente a los 180 millones, podríamos subir, en los próximos tres años y con mucho esfuerzo, hasta 300 millones. Esto se ve poco, pero se trata de observar las cuatro bolivias, ya que solo una se está agotando.

Sin embargo, sobre los otros rubros, por ejemplo, textiles, cómo podría competir con Asia, pues hay que dejar esto que llamo el hada madrina y tenemos que organizar un diálogo para conseguir, como se ha dicho a lo largo de nuestra historia, un plan de desarrollo productivo.

Diálogo para buscar soluciones

En conclusión, si quitamos de la economía, todo el rubro de extractivas, ¿qué queda? en 2001, para hacer un *mea culpa*, Bolivia, además de los hidrocarburos y minería, exportaba torta de soya, en un 14%, y, si sumamos el aceite de soya, alcanzaba al 20% de las exportaciones. Orgullosamente, decíamos que teníamos una economía diversificada porque no dependíamos solo de los minerales.

Bajo preceptos ambientalistas, no puede ser que nuestro futuro dependa del monocultivo de soya, carne y lácteos, pero 2001 fue así. Además, hay que sumar joyas, castaña y madera, con porcentajes del 1% y 2%.

Para 2023. Si retiramos las extractivas, nos quedan la torta y el aceite de soya; luego, lingotes de estaño, carne, plata, castañas y semillas.

Nosotros estamos pensando qué vamos a producir, en una economía global con jugadores gigantes. Ni siquiera producimos cereal para el desayuno, muy poco en realidad. Pero los supermercados están abarrotados de cereal. Lo mismo pasa con: champú, jabón o desodorante, pero son pocas empresas, o si quieren gaseosas. "Nadie en este planeta va a producir gaseosa más que yo", nos decimos.

No obstante, nosotros tenemos que llegar a presionar por el diálogo, hacer empresas en todos los rubros. El gas ya no es, ni será, la solución. Nos toca repensar al país, como cuando cayó el precio del estaño.

Tras la hiperinflación, dudas sobre los dólares

En 1986, fue controlada la hiperinflación y comenzó la reconstrucción de la economía. Y todavía quedaba la duda: ¿Quién va a traer dólares? Jeffrey Sachs, el economista, contaba que, en la negociación con el FMI, exigía el préstamo de dólares para que Bolivia pudiera ponerse de pie. En 1995 teníamos más fábricas de textiles, joyería de exportación, soya. En la actualidad necesitamos este diálogo.

Antes, veíamos al desarrollo productivo con los dólares baratos que nos permitían comprar de todo. No considerábamos la producción porque teníamos recursos para todo. Al menos importábamos el 90% de los bienes materiales. No nos interesaba otra cosa.

Pero, ahora, estamos frente a un cambio de ciclo y tenemos que pensar de nuevo. Gracias.

PREGUNTAS Y COMENTARIOS DEL PÚBLICO

Jaime Solares

Aplaudo la explicación de los dos economistas. Pero hay un problema fundamental. Ni siquiera hoy se cumple con el preámbulo de la Constitución Política del Estado. Ni los legisladores ni los del gobierno de turno. Los expositores hablaron de los números. Pero hay un problema que a mí me preocupa: el Producto Interno Bruto actual es de 48 mil millones de dólares. Desde 1996, los trabajadores hemos tenido la capacidad de vivir en un país que tenía un PIB de 26 mil millones de dólares. En el presente, el señor Jaime Durán, el presidente de la Gestora pública recibe un sueldo de 30.000 bolivianos. ¿Qué pasa con la rentabilidad de las gestoras; es decir, qué clase de contratos han hecho con las AFP? En Bolivia hay rentas de 600 bolivianos.

La banca privada ha ganado 13 mil millones de dólares. ¿Dónde está el problema de la rentabilidad?

El gobierno llora porque Parlamento [Asamblea Legislativa] no le apruebe un crédito de mil millones de dólares. Pero los trabajadores hemos logrado agarrar 26 mil millones de dólares. Y hay una desigualdad tremenda. Los militares, un general de fuerza, que es la mayor jerarquía en el Ejército, recibe un sueldo de 20.000 bolivianos y es su renta, de carácter vitalicio. Sí, pero el trabajador que por la mala suerte no puede estar 35 años en una institución o en un trabajo ¿Cuánto de renta va a tener? Yo no soy enemigo de los banqueros, pero hay que decir las cosas de frente. ¿Cuánto le prestan al compañero que va saca crédito de cierto banco? ¿Cuánto? Los intereses desde 12%, 18% y 20% ¿Y a nosotros, los trabajadores, cuándo nos pagarán? El Estado debe 7 mil millones de dólares a los trabajadores.

Si ustedes compañeros, como economistas, realizan una suma, verán que ese es el problema de la plata. Los obreros viven con nuestra plata y los otros también, pero qué pasa con el pueblo. No me puedo callar. Los compañeros han despilfarrado el dinero, han hecho lo que han querido. Y todo por contentar a su propia gente. Hoy están todos asustados porque ya no van a tener el Fondo Indígena o los "charles" políticos que tienen por debajo. Les dan 500, toma mil, 3000, hasta 5000 bolivianos. Pero ya no hay dinero, se acabó.

Pero creo que el gobierno debería escuchar, las propuestas de los economistas.

Bolivia necesita los recursos, yo no sé la desesperación de Arce Catacora, él no es sincero, pero tampoco Evo Morales, ellos están desesperados por el poder. ¿Bueno, compañeros, yo termino, simplemente, diciéndole a los economistas y a ustedes qué gobierno necesita el país? Un gobierno que no robe y no deje robar. Nada más, compañeros.

César Soto

¿Creo que, como decía Daniel, tenemos que hacer un mea culpa también en sobre nuestros productos locales, no? ¿Tal vez Por qué no lo consume la gente? Obviamente por el tema económico. ¿Es más barato comprar papa peruana que boliviana, pero el sabor obviamente es pues diferente, no? Y no se compara a la nuestra. Pero también yo personalmente que he visitado mucho el campo, he visto que la gente se sacrifica realmente para poder traer una sopita de papa a La Paz, pero no le dan el precio y el valor que merece. Lo que ha pasado hoy día con la paz limpia, por ejemplo, y en El Alto con los trabajadores este de del servicio de Recojo de basura, hay una empresa grande que trabaja con el Gobierno municipal de La Paz y de El Alto, pero que está explotando a la gente y tanto las autoridades nacionales como como locales no hacen nada para sancionar a esas empresas y crear empresas que sean parte tipo cooperativas, donde la gente realmente se ponga a trabajar. ¿Creo que eso es lo que nos falta a nosotros, no? Repensar en volver a empezar a trabajar y evitar de que un gobierno de turno venga y coimea a los dirigentes y solamente nos convirtamos en parásitos del Estado. Gracias.

Teresa Flores

El término de extractivismo lo inventó Chico Méndez para explicar que había que sacar de la selva los productos sin destruirla, sin depredarla. Pero aquí estamos ante el modelo de extracción minera más depredador, porque solamente San Cristóbal y otras cuatro mineras explotan los minerales de una forma un poco racional y moderna. El resto solo depreda el medio ambiente y contamina el agua, como ha ocurrido con el lago Poopó. Entonces yo no le veo ningún mérito a esto de extraer recursos depredando el medioambiente. En su presentación, usted no incorpora la economía de la coca, pero entiendo que ingresan millones de dólares por la venta de esta hoja.

Daniel Agramont

*¿Por qué no producimos? Esa es la gran pregunta. Una primera explicación sería que el tipo de cambio fijo, subvaluado, ha favorecido el consumo. Lo mencionaba Joshua. Nos hemos acostumbrado a tener todo. Hasta los automóviles más caros, edificios con mármol importado. Vivíamos dentro de una burbuja de dólares. Pero nos olvidamos y, por eso todos debemos hacer un *mea culpa* y analicemos qué hemos consumido, últimamente, que haya sido producido en Bolivia. No vale chicles ni champú ni jabones. Puedo asegurarles que han comprado productos importados. De siete productos que dominan en el mundo, solo dos tienen fábricas en Bolivia, una en Cochabamba y, una nueva, en Santa Cruz. Ni siquiera podemos fijar aranceles porque somos miembros de la Comunidad Andina, tenemos un tratado comercial con Mercosur y, ahora, además, somos miembros plenos de este.*

Ese chocolate de una marca suiza que ustedes compran, en realidad no es suizo, llega a Bolivia como peruano, chileno y con un arancel cero. Los plásticos tienen materiales peruanos. La empresas que fabrican medicamentos compran insumos del exterior. ¿De qué hablamos cuando decimos producto boliviano? Ese debate queda pendiente.

Nos hemos inundado de dólares y el tipo de cambio fijo, subvaluado, no sirve para incentivar la producción.

Somos uno de esos países que no produce ni champú. Nuestra cerveza tiene el 70% de la producción nacional disputándose el mercado con el contrabando y esto ya no se puede parar. A contracorriente, les hablo de nacionalismo en el siglo XXI.

En relación con lo productivo, tenemos que definir qué podemos producir, de lo contrario, quién va a dar empleo en el país.

Joshua ya lo dijo. ¿Acaso somos tontos para no producir? Somos de esos países que dice: voy a mirar la tierra, voy a escarbar y lo que encuentre lo vendo, pero eso no se hace, aunque, lastimosamente el mundo está pasando por situaciones similares.

Los vehículos de Volkswagen no se producen en Alemania, es más, por primera vez en su existencia, la empresa anunció que cerrará una fábrica en su país, como parte de un plan de cierre de varias fábricas.

¿Qué está pasando, quién provoca la quiebra de Volkswagen? Este 2024 va a ser recordado como el año en el que los automóviles chinos conquistaron el mundo y esto no va a parar.

La pregunta es, cómo competimos nosotros. Ese es el desafío y, para empezar, debe quedar claro que no hay ningún país en el mundo que haya reducido la pobreza, más allá del tono ideológico, sin fábricas que son sinónimo de producción.

En relación con el modelo posextractivista, desde que he comenzado a trabajar este tema, hace 11 años, tenemos ciertos nichos que hemos apoyado y que han tenido ciertas mejoras en la exportación, pero no hay que vender humo, muchos de estos resultados no se ven. El hueco del gas, de los 6 mil millones de dólares, podría ser revertido en décadas, hasta que los bolivianos vuelvan a tener un producto que traiga una cantidad similar de dólares. La realidad es así de dura.

¿Cuándo se va a normalizar el problema con los dólares? Por si acaso, todos los ingresos que tuvimos fueron como un milagro, el regalo de un hada madrina, pero ese monto de los 6 mil millones cae y cae, cada vez más. Por eso hay que buscar alternativas posextractivistas. Nosotros sí tenemos productos que cumplen con estos requisitos de transformación social y ecológica.

Desde las cadenas agrícolas y agroforestales bolivianas, con frutos como el asaí, castaña, acerola, copoazú, maní, café, orégano y otros. En Chuquisaca, por ejemplo, funcionan estas cadenas, pero cuando les digo de un conjunto que genera 300 millones que podrían subir, en dos años y con mucho esfuerzo a 400 o 500 millones, no tiene ninguna relación con los 6 mil millones del gas. Mientras tanto, qué le queda a un país de tradición minera y, recientemente, hidrocarburífero, pues estas dos alternativas podrían generar divisas, ingreso y empleo. ¿Cómo?. Esa es la pregunta. Sí. Por eso esta mañana igual pregunté si sería posible encontrar una opción económica rápida y que no se trata solo de una siembra que arrojará resultados en diez años. De todas maneras, hay que plantar las semillas.

En Bolivia aún tenemos a la manufactura, es lo que ha expuesto Helen Rivero. Ese es el debate pendiente, cómo incentivar la industria con condiciones laborales, aguinaldo, salario digno, horarios de trabajo. ¿Qué podemos producir en este momento? ¿Cómo podemos evitar repetir los errores del pasado? Como decía, hay que prestar atención a las nuevas economías: circular, verde, naranja y que están creciendo en Bolivia, aunque sin mucha visibilidad.

En Cochabamba tiene más visibilidad la economía naranja. No sé cuántos miles de personas trabajan en *software* con las industrias creativas. Esto también debería ser parte del modelo. Finalmente, el turismo es la actividad que atrae más divisas.

Actualmente, tenemos productos derivados de soya, quizás la única producción grande que no es extractivista clásica o nuevo extractivismo, para algunos investigadores. Sé que hay un debate ahí.

Nos tenemos que poner de acuerdo porque, para algunos, la producción de palta o café no es para algunos una alternativa frente a la soya y el girasol. Deberíamos hablar de fábricas con alta tecnología que generen trabajo. Espero algún día vivir en ese país. Mientras tanto, este modelo persiste en la venta de minerales y gas. Este es un debate pendiente porque son los que traen más divisas, pero luego ¿Qué? Gracias.

La presidenta de la Confederación que agremia y representa a micro y pequeños empresarios de Bolivia, comparte con el público la preocupación porque las ventas que bajan, las demandas que suben y la angustia, cada vez más evidente, en su sector. La expositora asegura que conoce casos de suicidio de algunos emprendedores.

Impacto de la crisis en los emprendimientos productivos a pequeña escala



Helen Rivero Daza. Odontóloga, microempresaria y ejecutiva de Federación departamental de la micro y pequeña Empresa (FEDEMYPE) La Paz. Actualmente es presidenta de la Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE) Bolivia.

Muy buenas tardes. Quiero agradecer a la Fundación TIERRA por la invitación para participar en este Foro nacional. Voy a compartir con ustedes el impacto de la crisis económica en nuestro sector de la micro y pequeña empresa. Estoy segura de que muchos de ustedes, después de la pandemia, comenzaron con su pequeño emprendimiento. En Bolivia, tenemos casi un 90% de unidades productivas manejadas por micro y pequeños empresarios. Sin embargo, lamentablemente se ha visto como, en estos últimos años, el sector se ha convertido en la quinta rueda del carro para el gobierno.

¿Por qué? Porque el gobierno entrega mucha ayuda a las grandes y medianas empresas, pero nunca se habla de aportes para la micro y pequeña empresa. Sin embargo, nosotros somos quienes damos empleo, en Bolivia, y quienes cumplimos con el pago de impuestos. Somos quienes ponemos el hombro a nuestro país.

En esta presentación, no hablaré de cifras, los economistas ya nos han dado a conocer realmente cómo estamos, cuáles han sido las pérdidas, qué es lo que ya no tiene nuestro país y cómo está atravesando esta coyuntura.

Diversidad de trabajadores y productores

La micro y pequeña empresa agrupa a diferentes sectores. Tenemos a los hermanos carpinteros que están afiliados a nosotros, tenemos a los de metalmecánica, tenemos a los del sector cuero, tenemos a los gráficos, sector alimento y, sobre todo, al sector textil, que, día a día, se está apagando.

¿Por qué? Porque en nuestro país no tenemos una fábrica de cierres, de telas o de botones. Todo lo tenemos que traer de otros países y, lamentablemente, el gobierno no ha dado solución a nuestros pedidos de los últimos años. La falta de dólares, diésel, y los precios más elevados de los insumos afectan nuestro trabajo. Por ejemplo, algunos materiales subieron de precios hasta un 70% y, en el caso de las telas, tuvieron alzas del 100%; hemos tenido que subir nuestros precios de venta para los consumidores finales.

Si pensamos en los costos de antes y cuáles deberían ser los costos actuales, les comento que, si hasta hace un tiempo, vendíamos una chompa en 110 bolivianos, actualmente, deberíamos comercializarla hasta en 190 bolivianos. Pero, si con los precios anteriores ya costaba la venta, ahora, ¿creen que vamos a poder competir con las prendas que traen de otros países, o con la ropa usada?, el contrabando ha ido matando todo lo hecho en Bolivia y nadie dice nada a favor de este sector que está pidiendo a gritos que el gobierno dé una ayuda.

Conamype representa a 640.800 microempresarios, en todo el país. Si consideramos que cada unidad productiva da empleo, al menos a dos personas, hablamos de números grandes. Pero, por la falta de dólares, muchos de nuestros afiliados han tenido que paralizar sus actividades y han cerrado sus micro y pequeña empresas.

Hemos ayudado a reducir el desempleo, varias unidades productivas contrataban hasta a cinco empleados, pero ahora, el promedio ha bajado a dos y, los microempresarios, optan por trabajar con sus hijos o parejas para reducir los gastos. Ante esta situación, toda la población tendría que tomar conciencia, apoyar y consumir lo hecho en Bolivia y dejar de adquirir todo lo extranjero. ¿Por qué? Porque si el microempresario recibe apoyo, este podrá salir adelante y el dinero se quedaría en Bolivia y no saldría hacia otros países.

Empleos y dólares

Anteriormente, con otros gobiernos, nuestras ventas por exportaciones equivalían al 65% de las cifras nacionales y, esos intercambios comerciales, traían dólares para el Banco Central de Bolivia. ¿Actualmente, cuánto exporta el Gobierno? Un 25% a 23%. ¿Y dónde quedan esos dólares?. En otros países. Por eso, considero que es necesario que la sociedad boliviana entienda la importancia de nuestro sector y nos apoye.

Años atrás, teníamos fábricas de telas como la Soligno. Aunque, como cuestioné al propio presidente Luis Arce, en algún Foro: "Usted habla de industrialización y yo me pregunto por qué no tenemos las fábricas para las manos bolivianas. Estamos hablando de industrialización de cosas que, realmente, el país no necesita".

Una ley para salvar vidas, sueños y emprendimientos

En las circunstancias que estamos atravesando, con el apoyo de una diputada, presentamos, el 30 de septiembre, un proyecto de Ley de condonación de deudas que, como Confederación, estamos seguros de que va a beneficiar a todos nuestros afiliados.

Ante la falta de recursos y el alza de los costos de los materiales, los microempresarios han tenido que paralizar sus emprendimientos, se han visto en la necesidad de trabajar para su sostén diario, para llenar la canasta familiar, y no han podido pagar sus impuestos y sus deudas bancarias. Es lamentable lo que pasa en nuestro país, pero todo microempresario trabaja con el banco, de lo contrario no crece su pequeña empresa.

Por eso presentamos el proyecto de ley de condonación de los intereses ya reprogramados, ya refinanciados y devengados de nuestras deudas, desde la emergencia sanitaria por el COVID-19. Además, estamos pidiendo, a la banca, un año de gracia.

Durante la pandemia, los acreedores de la banca han sido engañados por esta. La banca ha cometido anatocismo con los deudores y ha cobrado interés sobre interés. Los micro y pequeños empresarios han firmado documentación que, a la larga, provocó que las deudas superen cualquier planificación de pago.

Como presidenta del sector, he recibido a productores que me visitaban y, llorando, me decían: “¿Cómo podemos solucionar esta situación con los bancos? Necesitamos un respiro. Estamos viviendo una crisis y, realmente, no alcanza el dinero. Tenemos 100 bolivianos en el bolsillo y es como si solo fueran diez bolivianos. No podemos pagar, necesitamos una ayuda”. Algunos hasta pensaban en el suicidio, para que los seguros de desgravamen cubrieran sus deudas.

Por eso analizamos de qué manera podríamos apoyar a esta gente. En los hechos, la Asfi³⁶, no se ha dignado a fiscalizar a los bancos. Más bien ha ayudado a la agonía de los prestatarios. ¿Por qué comento todo esto? Porque quiero que tomen en cuenta que el sector de la micro y pequeña empresa, se encuentra en estado crítico.

Atravesamos una situación de emergencia. Efectivamente, como señalé líneas arriba, algunos afiliados optaron por quitarse la vida porque no podían pagar sus deudas bancarias. Algunos pequeños empresarios tienen capitales pequeños, de mil o tres mil bolivianos y, con ese monto, tienen que hacer crecer mensualmente sus proyectos. Con ese trabajo alimentan a sus familias.

Hemos tenido muchas reuniones con diferentes autoridades, pero es lamentable la actitud de nuestros gobernantes. El presidente y las autoridades prefieren hacer crecer a las empresas grandes y quieren hacer desaparecer a las pequeñas empresas. No hay ayuda. Se habla mucho de otorgar préstamos. Pero solo para las empresas grandes, ¿para los pequeños? No hay. Exhorto a todos ustedes que se concienticen y puedan ayudar a la micro y pequeña empresa, para que este país salga adelante y logremos demostrar, a otros países que nosotros también podemos producir.

36 Asfi - Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero.

Como sector, también tenemos que empezar a exportar. Tenemos, microempresarios que hacen café y hacen un café delicioso. Tenemos microempresarios que producen cacao y están procesando chocolates, pero los mismos bolivianos preferimos las ofertas de otros países, antes que las fabricadas en Bolivia.

Lo mismo sucede con la ropa. Los compradores prefieren ir a El Prado, para comprar una chompa en 50 bolivianos, antes que visitar la calle Tumusla y adquirir una prenda manufacturada por las *mañaneras*, pero que costará 120 bolivianos. No podemos competir. Muchas veces, preferimos cambiar de rubro y comercializar cosas importadas, pero que no tienen la mejor calidad. Por todo esto, quiero exhortarles a darnos su apoyo. Finalmente, quedo muy agradecida por la invitación de la Fundación TIERRA y que me permitió dar a conocer la situación de la micro y pequeña empresa. Muchas gracias.

PREGUNTAS DEL PÚBLICO

César Soto, politólogo y abogado

Me gustaría consultarle si es que ustedes han hecho un análisis desde Conamype sobre cuáles son las fortalezas que pueden tener los pequeños y medianos empresarios en Bolivia, sobre la calidad de la producción. Personalmente creo que hay muchas falencias en sus asociados. Usted hablaba de la calidad de la ropa, pero realmente hablamos de calidad internacional. Estamos en ese nivel, como ocurría antes con el Atpdea³⁷ de Estados Unidos, que certificaba la calidad de los productores nacionales.

Zenobio Quispe, de Chuquiagu Marka.

He estado muy cerca de la fiesta del Gran Poder en los años 1968 a 1970. Había un señor se llamaba Jorge Ramírez Quispe, de la fraternidad Los Aimaras de Bolivia. Él recreó los trajes con bayetas, tenía unos diseños torneados, con figuras tiwanakotas. Pero en la actualidad, los bailarines del Gran Poder, trae cualquier sonsera de la China y gastan un montón de dinero. Los comerciantes, también, necesitan dólares para traer productos de la China. Estamos gastando nuestro dinero para traer basura de China, el nuevo imperialismo que hace daño a nuestro país y a muchos países como el nuestro. Hay que parar esto. Necesitamos un mejor gobierno. El próximo año tendremos elecciones y tenemos que llegar a una nueva [Asamblea] Constituyente. Hay que rearmar el país. Hay que eliminar muchas instituciones inservibles. Hay que modificar la justicia y hacer cambios en los ámbitos económico, político, etcétera. Necesitamos un nuevo país que nos priorice a sus habitantes. Bueno, en el tema productivo.

Tenemos un gran problema. El Chapare, por ejemplo, es una cárcel para nuestros hermanos campesinos. El narcotráfico, la delincuencia, todo ese aparato de criminales los controla. A toda esta pobre gente hay que liberarla. Lo mismo pasa en el altiplano, los sindicatos, representantes de campesinos y otras organizaciones. Sus representantes son otros delincuentes que están explotando, a nombre de los usos y costumbres, a la gente, les sacan multas, los hacen marcar para defender intereses ajenos. Los K'aras siguen gobernando, como ocurre con Quintana. Disimuladamente, tenemos que seguir avanzando. Muchas gracias.

Teresa Flores

Considero que su exposición es muy importante por lo que ha dicho. Pero nadie va a comprar las cosas por conciencia social, sino porque le convengan a los bolsillos. Hay que innovar. No tratar de producir lo que ya viene baratísimo de la China o de los mercados del norte...

37 Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga, por sus siglas en inglés.

Helen Rivero

Decían que nuestras prendas no eran competitivas, pero eso ocurría antes. El microempresario era autodidacta, pero desde hace tres años, estamos poniendo en marcha procesos de capacitación para nuestros afiliados, ellos acceder a programas de varios países y, a su retorno, deben capacitar a otros microempresarios. Estamos avanzando poco a poco; tanto en textiles, como en maderas.

De Brasil nos llegan escritorios y sillas fabricados con un material de cartón prensado y todos prefieren comprar eso porque son más baratos que los productos bolivianos fabricados con buena madera.

Lamentablemente, el boliviano siempre elige lo más barato y lo más estético. A veces parece que no es lo más bonito o lo más elegante. Pero esos muebles de cartón prensado van a durar un año, y lo que hacen las manos bolivianas durará muchos años más.

PANEL 2

CRISIS ENERGÉTICA

**Agotamiento de reservas
y dependencia crítica de la
importación de combustibles**



Para el representante de la fundación Jubileo, Raúl Velásquez, las crisis energética, eléctrica y económica del país se resuelven con la toma de decisiones claras y fuertes. Los ajustes tienen que superar las falencias de los últimos 20 años y, entre otros cambios, una nueva Ley de Hidrocarburos que reduzca la presencia estatal en la cadena productiva de hidrocarburos, sería la punta de lanza para cambiar la situación.

Hidrocarburos. Problemas estructurales y desafíos

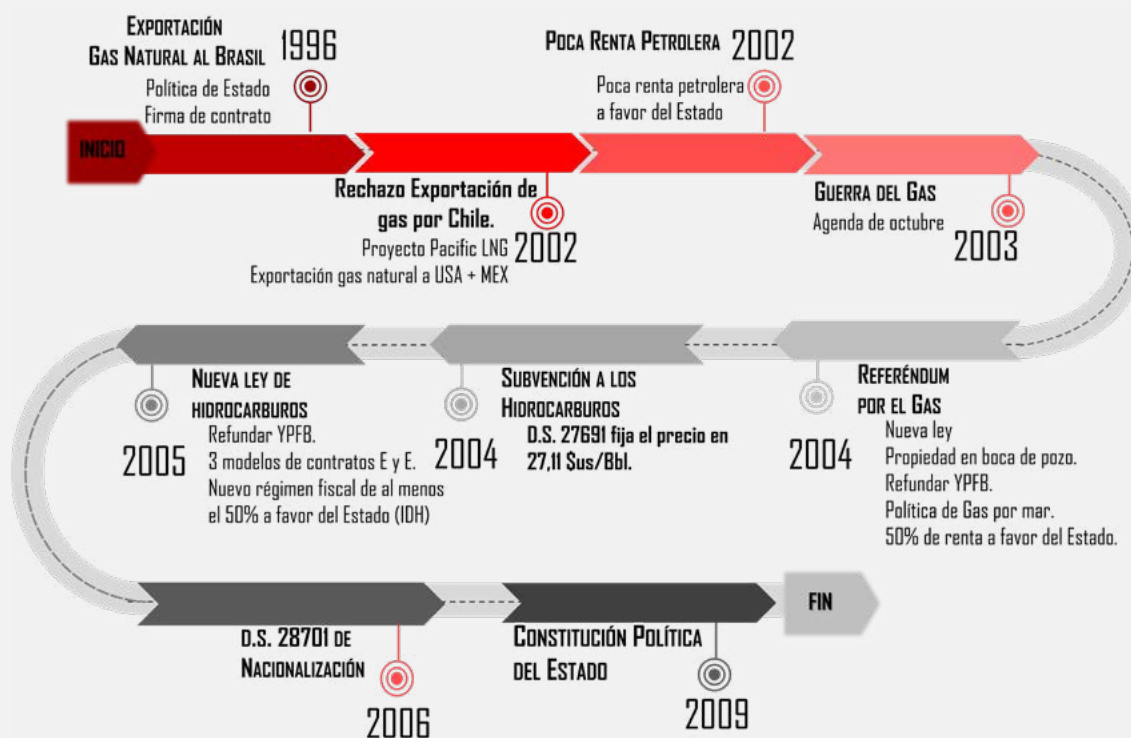


Raúl Velásquez Guzmán. Licenciado en Economía con un posgrado en Estadística, otro en Industrias Extractivas, Vigilancia y Desarrollo Sostenible y cuenta con una Maestría en Preparación, Evaluación Social y Gerencia de Proyectos. Cuenta con 16 años de experiencia en el análisis del sector hidrocarburos de Bolivia. Actualmente trabaja como analista en energía e hidrocarburos en la Fundación Jubileo donde ha producido varios documentos de análisis sobre el sector hidrocarburos, gestión y uso de la renta y de manera más reciente sobre transición energética.

Es muy importante comprender al sector de hidrocarburos porque lo que estamos viendo hoy es una crisis de abastecimiento. La crisis energética no es algo nuevo, comenzó hace un tiempo. El sector de hidrocarburos es un sector de largo plazo. No es como otros sectores económicos; como la agricultura, por ejemplo, donde siembras papas hoy y las cosechas al año siguiente. Hidrocarburos y minería son sectores de muy largo plazo.

¿Cómo hemos llegado a esta situación? Quiero mostrar los hitos que han marcado la política sobre el manejo de los hidrocarburos en Bolivia en los últimos 20 años, y subrayar que, el de hidrocarburos, a diferencia de los otros sectores económicos, es de los pocos en los que toda la gente hemos formado parte de las decisiones de la política de hidrocarburos.

Figura 30
Hitos que marcaron la política de hidrocarburos en Bolivia
en el siglo XXI



Primero, no podemos entender el sector de hidrocarburos, en Bolivia y la economía boliviana de estos últimos 20 años, si no recordamos el contrato de exportación de gas natural al Brasil que se firmó en 1996 y empezó en 1999. Es algo que ha marcado la economía nacional en estos años.

Un segundo hito es el rechazo al proyecto Pacific LNG, con la exportación de gas natural boliviano por un puerto chileno que tenía por destino Estados Unidos y México. Creo que es uno de los peores errores que ha cometido Bolivia en el siglo XXI. ¿Por qué? Porque nos abría los mercados del mundo al gas natural boliviano y, para este sector, el mercado es sumamente importante.

En 2002, empezaron los reclamos por la renta. Había muchos dirigentes y organizaciones sociales que decían que las empresas petroleras se llevaban toda la renta y dejaban una "nada" para el país. Por lo tanto, empezó un debate público sobre la renta, queríamos más renta, más tajada de la torta. Eso se vio plasmado después, en 2003, en lo que se llamó "La guerra del gas".

Algunos participantes hacían recuerdo de este tema que marcó la política hidrocarburífera boliviana, principalmente, en tres aspectos: la renta, el rentismo y la captura de renta. El Estado, como actor monopólico de todo el sector del gas; todo centrado en el gas.

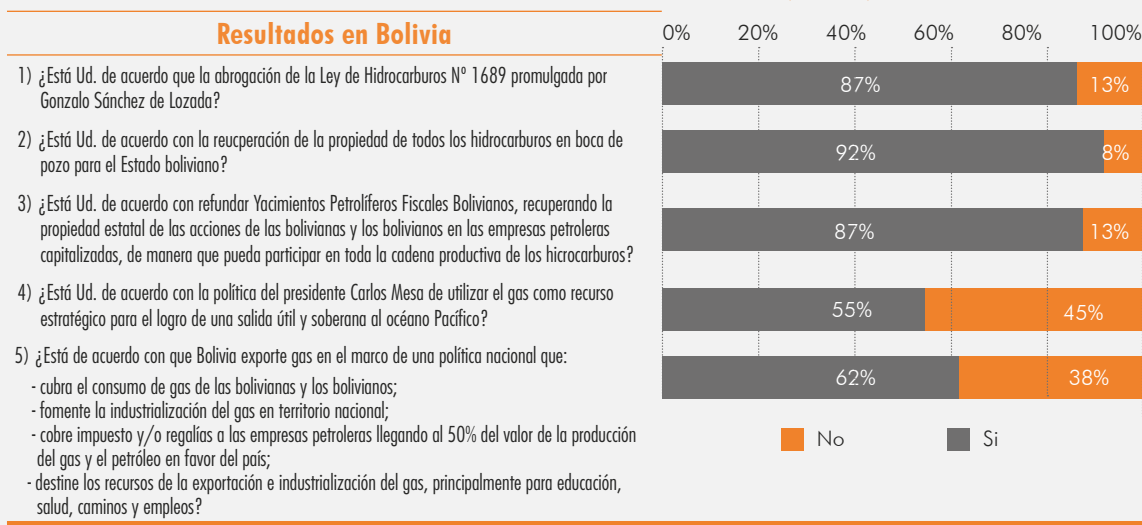
El inicio del desastre

Esto se vio, después, plasmado en los resultados del referéndum de 2004. Ese mismo año, empezó la actual subvención a los hidrocarburos con el Decreto Supremo 27695 que fijó el precio del barril de petróleo en 27,11 dólares. Ahí empezó el desastre porque hasta ahora tenemos un precio de barril, en Bolivia, de 27,11 dólares, cuando en el mundo está en 74,78 el barril. En otros años llegó, incluso, a los 143 dólares.

Obviamente, ninguna empresa está interesada en ir a buscar petróleo a un país que le pagará 27,11 dólares cada barril que produzca. Por eso se van a otro país: Colombia o Argentina, en donde pagarán el precio internacional. Todo esto se vio plasmado en la nueva Ley de Hidrocarburos de 2005, y que sigue vigente hasta ahora.

Ese es un hito muy importante porque no responde al referéndum sino a la Guerra del gas y al rechazo al proyecto Pacific LNG. El 1º de mayo de 2006 fue promulgado el Decreto Supremo 28701, llamado de nacionalización, digo llamado porque no estoy de acuerdo con que haya sido realmente una nacionalización. Y, finalmente, la Constitución Política del Estado de 2009, que, también, marcó y marca la política hidrocarburífera, sella constitucionalmente varios candados que ya venían dados en los hitos anteriores.

Figura 31
Referéndum sobre política energética (2004)



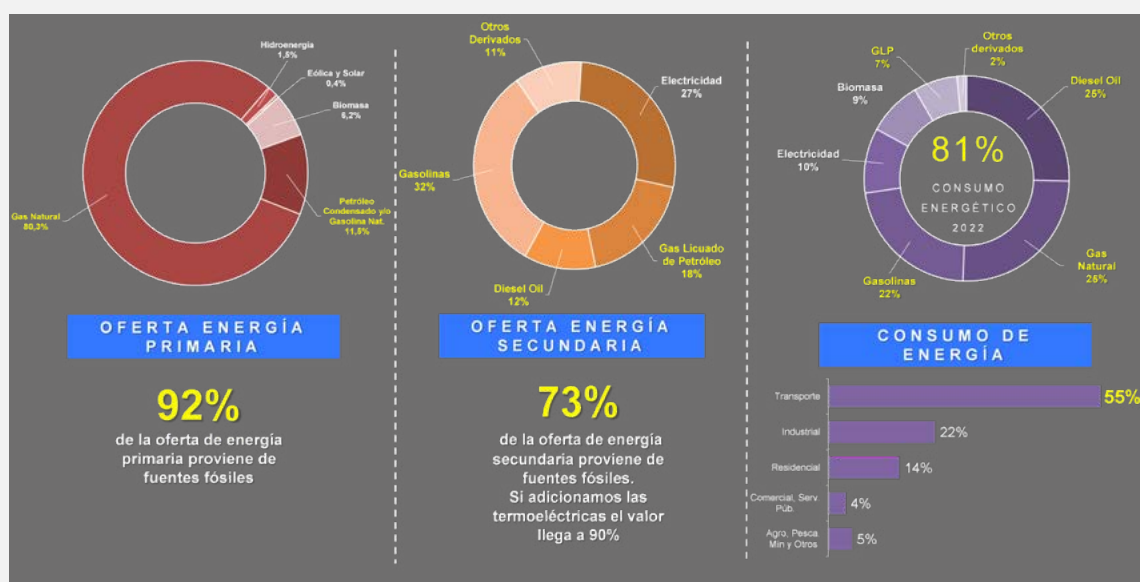
Este año, otra vez, el gobierno planteó la posibilidad de hacer un referéndum, para quitar o no el subsidio a los hidrocarburos. Ya en 2004, hubo este referéndum sobre política energética. Pero si leen las cinco preguntas (Figura 31). Las cinco preguntas están relacionadas con hidrocarburos. Hemos mezclado política energética con política hidrocarburífera. Eso ha determinado lo que hoy en día estamos viviendo. No voy a ahondar en ello, pero sí es importante recordar que en las cinco preguntas ganó el sí.

Otro aspecto importante para considerar es que la gente votó sin conocer el sector. Votamos sin conocer los aspectos técnicos, energéticos y económicos del sector hidrocarburos. No podemos volver a cometer el mismo error porque nos está pasando factura.

Dependencias económicas y energéticas

Eso ha generado, por lo tanto, después de 20 años, una doble dependencia del sector hidrocarburos: hay una dependencia energética y una dependencia económica y fiscal. Le hemos cargado un peso enorme a un solo sector económico. Digo dependencia energética porque el 92% de la energía primaria que se ofrece en Bolivia (2022) proviene de fuentes fósiles; gas natural, petróleo condensado y líquidos; el 73% de la energía secundaria proviene, también, de fuentes fósiles; y, el 81%, de la energía que consumimos se basa en los hidrocarburos, entre diésel, gasolina, gas natural y otros derivados, como el GLP. Estos son los principales energéticos que consumimos en el país. Por lo tanto, dependemos altamente de los hidrocarburos.

Figura 32
Dependencia energética de los hidrocarburos (2022)



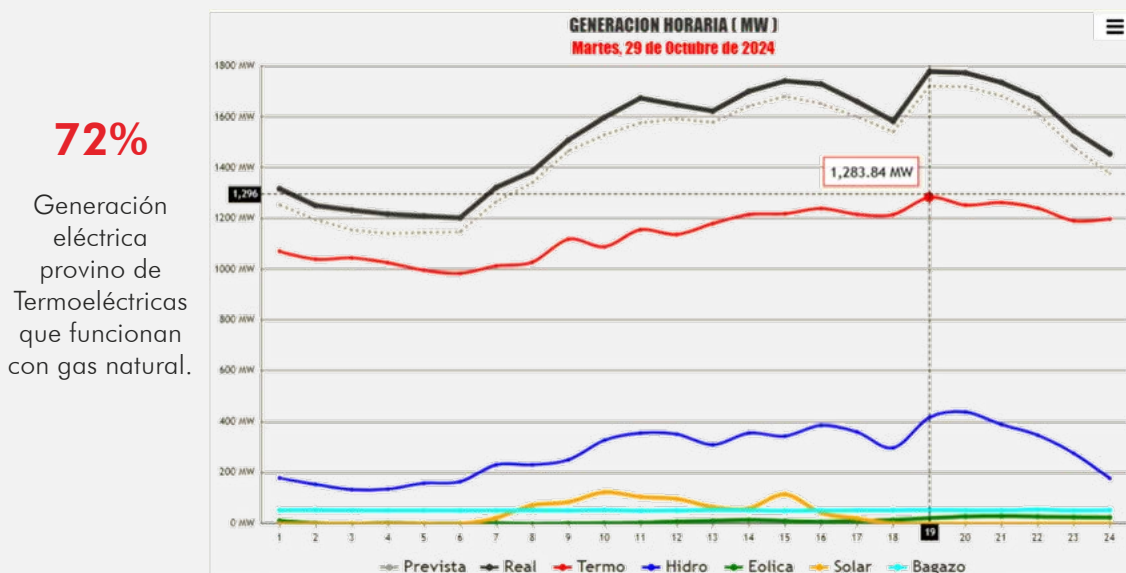
El principal sector que consume energía en Bolivia es el transporte público y privado. 55% de la energía la consume el transporte, principalmente con gasolina y diésel.

Ese es un elemento que hay que considerar y que es resultado de los hechos de 2003-2004, todo era gas, queríamos gasificar la economía, veíamos al sector hidrocarburos como la panacea y la solución para la economía nacional y, hoy, vemos los resultados, con la dependencia eléctrica.

Electricidad

En la Figura 33 se observa que en hora pico, a las 19:00, el 72% de la electricidad que ha consumido Bolivia proviene de termoeléctricas que funcionan con gas. Esta lámina es de octubre. El Comité Nacional de Despacho de Carga publica cómo funciona la generación de electricidad. Si no hay gas tenemos un serio problema con la electricidad.

Figura 33
Dependencia eléctrica del gas



Se habla mucho de dependencia fiscal, de la renta. En la figura 34, en el círculo interno está el total de los ingresos que recibe Bolivia por la explotación de hidrocarburos. Del 100% de ingresos por ventas, 29% corresponden a costos de transporte, compresión y costos recuperables.

La renta es el 71% de los ingresos por ventas. De ese 71% de renta, se distribuye entre el Estado, 82%; y a las empresas privadas, 18%. Ese 82% está compuesto por patentes, regalías, participación, TGN³⁸, el IDH³⁹, la participación de YPFB⁴⁰.

Lo cierto es que Bolivia le ha apostado a la captura de renta en 2004, en el referéndum. La quinta pregunta decía si estábamos de acuerdo con quedarnos, hasta, con el 50% de los ingresos. "Hasta", no decía con todo. Lamentablemente, con el tiempo, con el decreto de nacionalización, con la [promulgación de la] Constitución Política del Estado⁴¹ [en 2019], este porcentaje se ha ido distorsionando, a tal punto, que hemos ido captando más renta, hasta llegar a quedarnos con el 82% de dicha renta, en promedio.

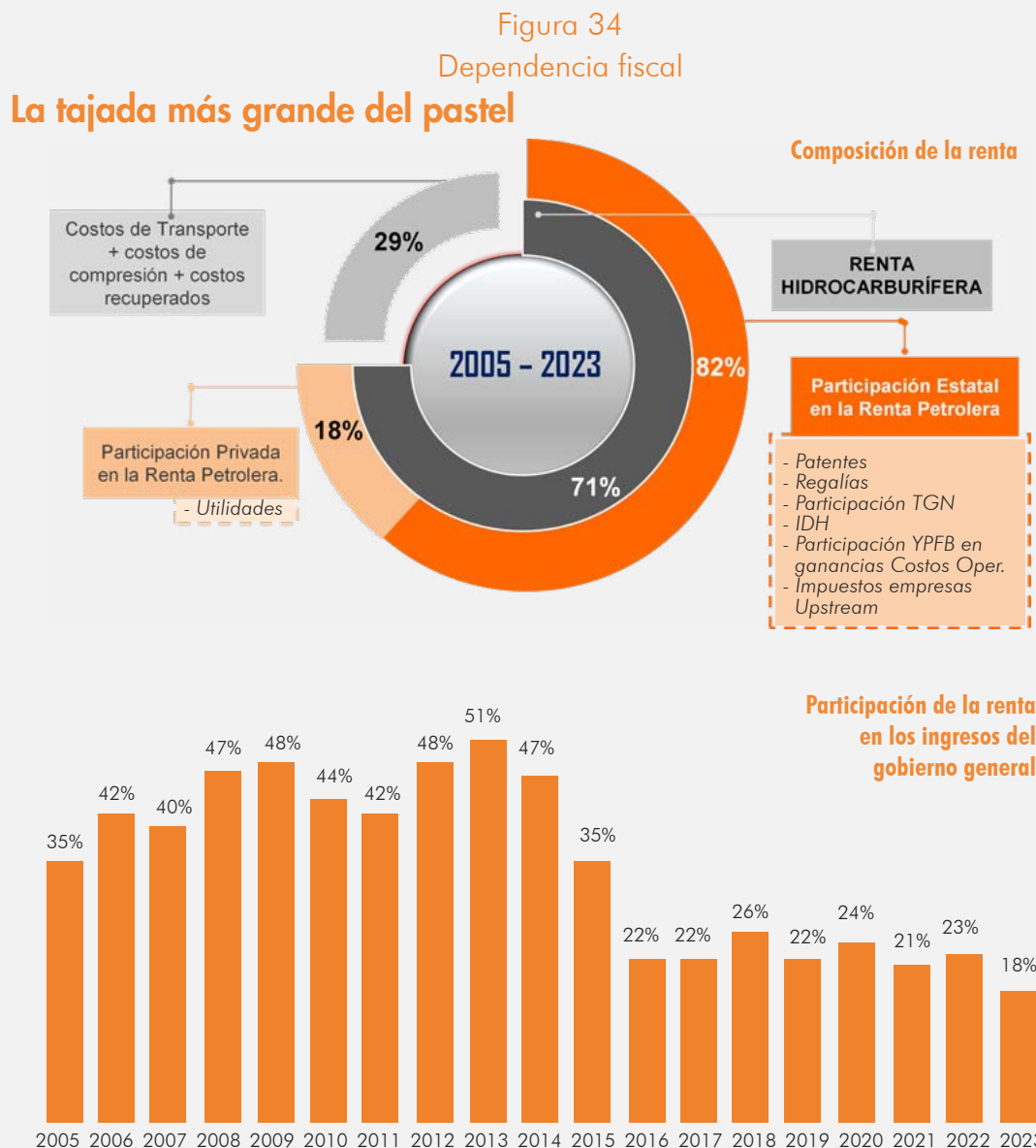
En 2023, el 91% de la renta se quedó en el Estado boliviano, versus Argentina que deja para su Estado, en promedio, un 30% y las empresas se llevan el 70%. Obviamente, esa las empresas prefieren invertir en Argentina, antes que venir a Bolivia porque nuestro régimen fiscal es rentista, es draconiano, se queda casi con toda la renta, y al final, como bien decía Álvaro Ríos, el 90% o el 82% de cero es cero.

38 TGN - Tesoro General de la Nación.

39 IDH - Impuesto Directo a los Hidrocarburos.

40 YPFB - Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos.

41 CPE - Constitución Política del Estado.

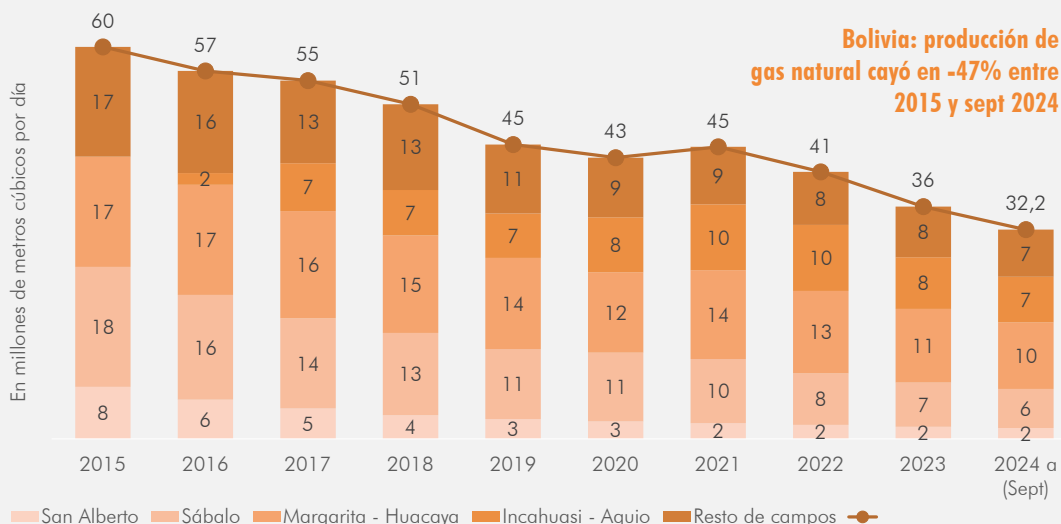


Nos hemos contentado con captar mucha renta, con quedarnos con la mayor tajada del pastel, pero nos hemos olvidado de que todavía hay pastel. El problema está en que, 20 años después, está cayendo la producción de gas en un 47%. Si comparamos 2024 con 2015, ese es el ritmo del descenso. Este un primer elemento.

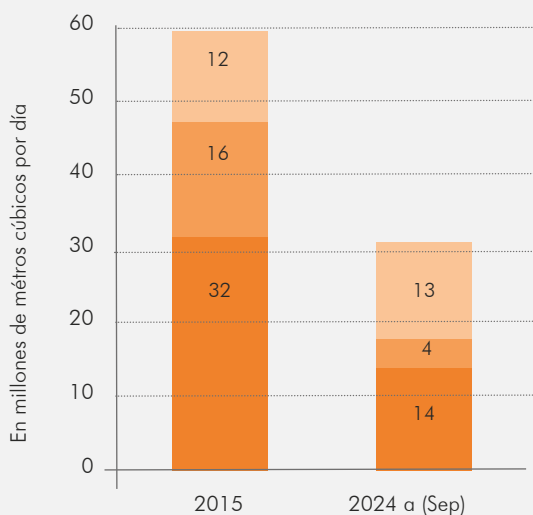
Como segundo elemento, quiero resaltar que la caída viene de hace varios años. No es que los bolivianos nos levantamos con la noticia del presidente [Luis] Arce: "Hemos tocado fondo". De golpe cayó la producción. No. La producción venía cayendo desde 2015 y varios analistas lo dijeron hasta el cansancio, como Francesco Zaratti, Mauricio Medinacelli, nosotros desde Jubileo, Cedla⁴², son muchas personas y organizaciones que, tiempo atrás, veníamos advirtiendo que estaba cayendo la renta.

42 Cedla - Centro de estudios para el desarrollo laboral y agrario.

Figura 35
Caída de la producción en -47% (2015 – sept. 2024)



Bolivia: comercialización de gas natural entre 2015 y sept 2024



Hoy, vemos algunos personajes que llaman al diálogo nacional, diálogo de partidos políticos, para solucionar la crisis económica. Ese diálogo tenía que realizarse en 2015.

Pero, en lugar de dialogar y ver soluciones, nos dieron un montón de adjetivos. ¿Por qué? Porque es un sector de largo plazo, reitero. Es importante mencionar que, a mayor agotamiento de los campos, es más difícil recuperar lo que queda en un campo. Nunca se llega a recuperar el 100% de la reserva, ni en Bolivia ni en ningún lugar del mundo.

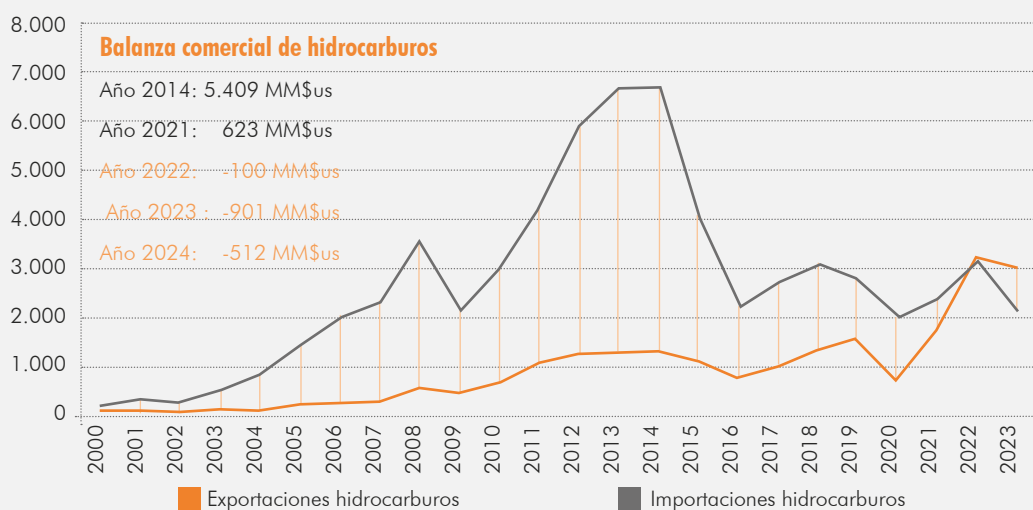
A menor producción, menor exportación, menor comercialización. Estamos exportando la mitad al Brasil (Figura 35). Antes exportábamos 32 millones de metros cúbicos día; actualmente, solo exportamos 14. A la Argentina exportábamos 16% hasta agosto, pero hasta septiembre de este año hemos exportado 4% y ahora 0%. El mercado interno es el único que está creciendo, como resultado de esta política de gasificar la economía.

¿Qué va a pasar si nos quedamos sin gas? Hay una dependencia muy fuerte en la generación eléctrica y en el consumo de energía con gas natural. Álvaro Ríos decía que posiblemente tengamos que importar GLP en 2026, quizás ya desde 2025; y, gas natural, entre 2027 y 2028.

Cambio en el espectro comercial

Bolivia ha pasado de ser un país exportador para convertirse en un país importador de hidrocarburos. En la Figura 36 observamos cuáles han sido los ingresos por exportaciones de gas y, en la línea amarilla, verificamos cuánto hemos importado, de hidrocarburos. En 2014, la diferencia era enorme. Teníamos un superávit en la balanza comercial de 5.400 millones de dólares a favor. Es decir, exportábamos 5.400 millones más de lo que importábamos. Pero, desde 2022 empezamos a tener un déficit de 100 millones.

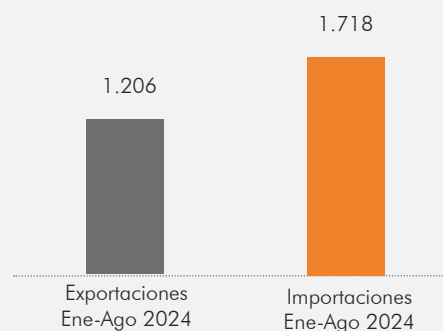
Figura 36
De exportadores a importadores



Balanza comercial de hidrocarburos

Entre 2005 – 2015 el sector hidrocarburos:

- Aportó + 15.000 MM\$us en divisas a Reservas Internacionales Netas (RIN).
- Representó el 43% de las exportaciones nacionales.
- Aportó con 28.000 MM\$us por renta hidrocarburífera a favor del Estado.
- El 46% de la renta hidrocarburífera fue hacia los niveles subnacionales y universidades públicas.



En otras palabras, importamos 100 millones más de lo que exportábamos antes de 2022 y este porcentaje continúa creciendo. De acuerdo con los datos de agosto de este año, tenemos un déficit de 512 millones de dólares en la balanza comercial de hidrocarburos. Es un problema crítico que está creciendo y tenemos que buscar cómo resolverlo.

La producción de líquidos ya ha caído en un 54%, más que la de gas. Producíamos 61.000 barriles por día y, actualmente, solo 28.000 barriles por día; en promedio anual. Tan solo en agosto, internamos 26.000 barriles por día.

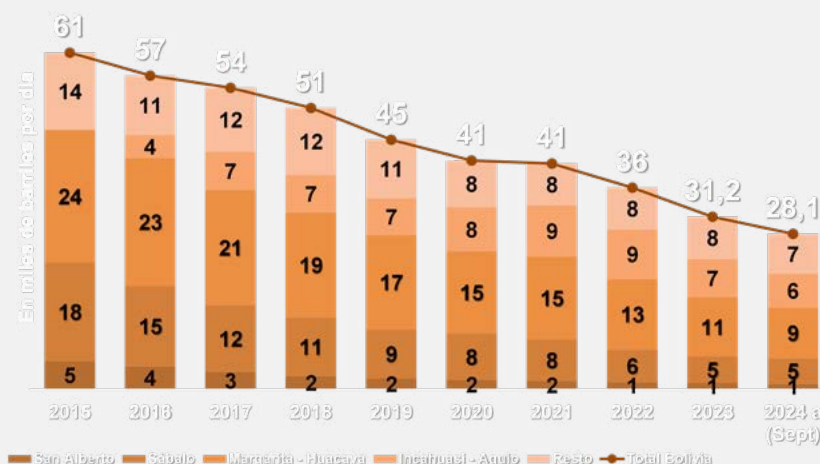
El 80% del diésel consumido en 2022, de acuerdo con el último dato publicado, corresponde a líquido importado. Según el presidente Arce, el 85% del diésel, actualmente, es importado. La barra naranja (importaciones) crece (Figura 36). Importamos, cada vez más, el diésel que se consume en Bolivia.

Un hueco cada vez más profundo

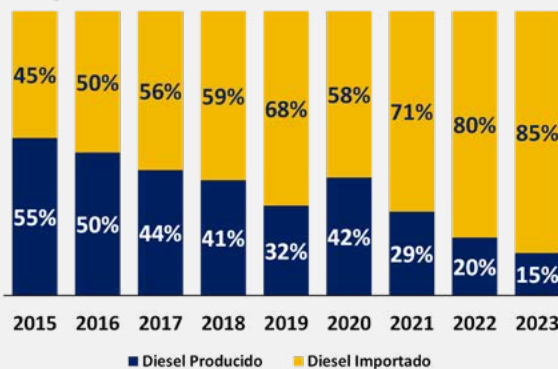
En el caso de la gasolina, de acuerdo con el balance energético nacional de 2022, el 40% de esta era importada. Según el presidente Arce, actualmente el 58% de la gasolina que consume Bolivia es importada.

Figura 37

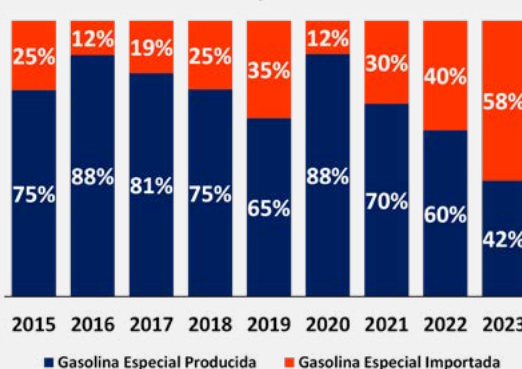
La producción interna de líquidos cayó más de la mitad



Diésel: Producción Nacional vs. Importación



Gasolina Especial: Producción Nacional vs. Importación



En 2023, Bolivia consumió cerca de 6,5 millones de litros de diésel por día. Los medios de comunicación informan que ingresan al país cisternas con 40 millones de litros de diésel. Es un dato que causa impacto, pero esa cantidad alcanza para unos cinco días. Eso demuestra que no estamos solucionando el problema de fondo.

El precio promedio de importación de diésel, en el presente, es de 14 bolivianos el litro. Eso quiere decir que Bolivia requiere 7,7 millones de dólares por día para importar diésel y 3,7 millones día para importar gasolina. En total, requerimos 11 millones de dólares día para importar combustibles; recursos que deben ser sumados a nuestro problema de divisas.

¿Con qué importamos? ¿Podemos importar pagando en bolivianos? Supongamos que quitamos la subvención, con qué dinero pagarán su gasolina en la estación de servicio. Aunque suspendamos la subvención, seguiremos con el problema de las divisas para importar el combustible, y, ahora, el gobierno apuesta por la producción de biocombustibles.

En este punto, quiero referirme a un muy buen estudio de la Fundación TIERRA, sobre estos biocombustibles y sus perspectivas, y cuál podría ser su impacto en el consumo. Muy bajo, en realidad, y no se va a solucionar el problema real, al menos por ahora.

¿Por qué importamos más combustibles?

Porque el parque automotor ha crecido, en los últimos 20 años, seis veces más; de casi medio millón de vehículos como parque automotor legal, ahora tenemos 2 millones y medio de vehículos registrados legalmente.

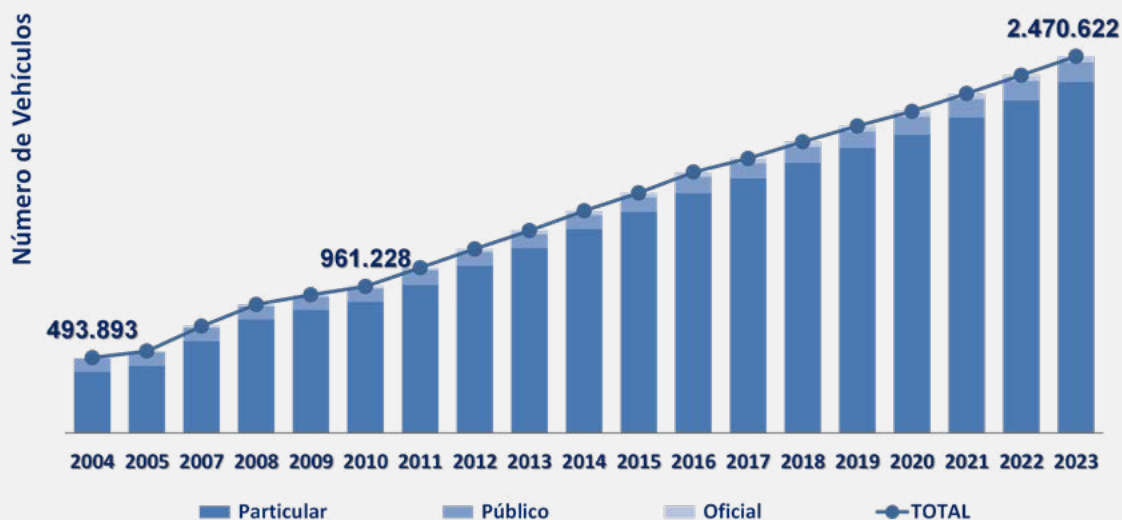
De ese parque automotor, el 93% está registrado como vehículos particulares, cuando la mayor parte deberían ser públicos, como ocurre en el resto del mundo. Sin embargo, en Bolivia la mayoría son particulares porque pagamos muy poco, la gasolina es muy barata. Ese es un incentivo para comprar automóviles, aunque sean de 800 centímetros cúbicos. No importa "es un autito al fin". Por eso creció el parque automotor y, por lo tanto, la demanda del combustible.

El 73% del parque automotor está conformado por motos, vagonetas y automóviles. El principal vehículo que hay en Bolivia es el de las motocicletas, 32%; vagonetas, 25%; y, automóviles, 16%; esto quiere decir que el 73% de nuestro parque automotor está conformado por este tipo de vehículos, no por buses públicos, no por transporte público masivo, sino por vehículos particulares.

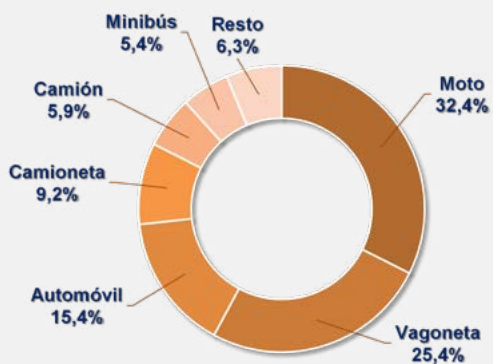
El 35% del parque automotor son modelos antiguos (antes de 2000) y no están hechos para funcionar con biocombustibles. Y no es posible afectar los motores de más de un tercio del parque automotor con biocombustible. Estos son temas para considerar.

Hay una dependencia energética en el mercado interno, principalmente, de la gasolina y el diésel, desde 2005. Los precios que pagamos actualmente representan cerca del 5% del PIB. Se trata de una subvención ciega. Pueden ver que, en el caso de la gasolina y el diésel, con un costo de 14 bolivianos el litro, el consumidor está pagando cerca del 27% del precio real. El resto está subsidiado por el Estado.

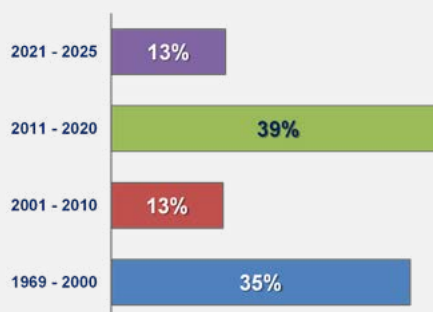
Figura 38
El parque automotor creció seis veces en 20 años



Parque Automotor en Bolivia por tipo de vehículo 2023



Parque Automotor en Bolivia por modelo al 2023



En el caso de la gasolina, el 35% del precio es pagado por el consumidor y el resto está subsidiado. Eso ha generado un problema presupuestario serio. Cada vez gastamos más en el subsidio de los combustibles. Por ejemplo, en 2023, el país presupuestó 1.000 millones de dólares para el subsidio a los hidrocarburos, pero gastó 1.800 millones; 800 millones de dólares más de lo previsto.

Este dinero hubiera servido para construir 80 hospitales, similares al que funciona en Cotahuma, en La Paz, con una capacidad de 98 camas, tres quirófanos y unidades de terapia intermedia, entre otras prestaciones. Cuánta falta hizo eso durante la pandemia; u otros gastos importantes: educación y desarrollo productivo. Ese es un costo de oportunidad, según conceptualizan los economistas. Esto es algo que hay que tener presente.

Figura 39
Gastos internos por la subvención de combustibles

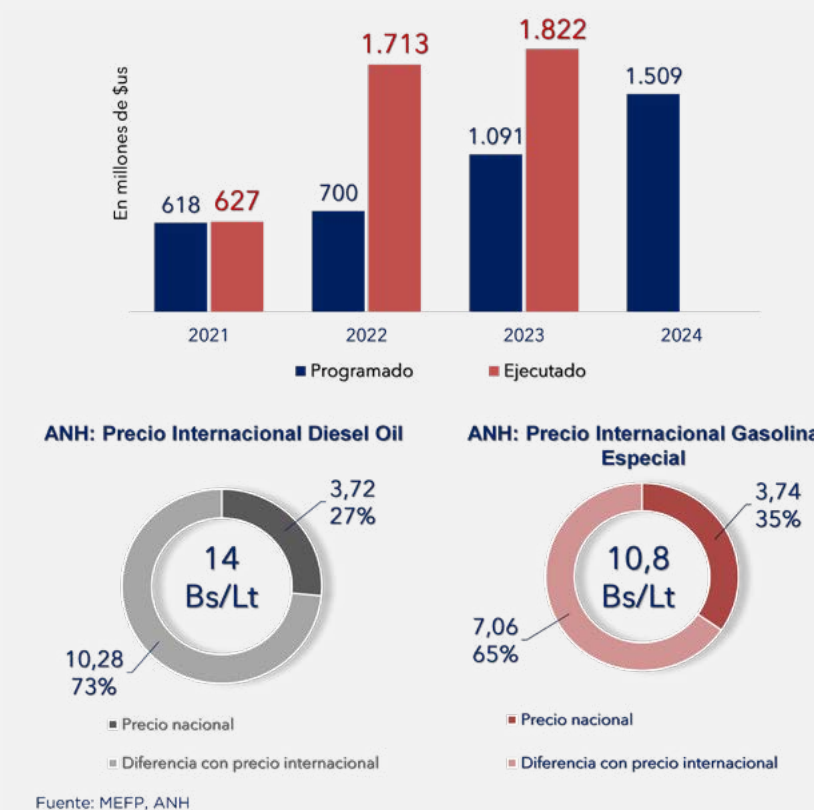


Figura 40
¿Por qué no hay exploración en Bolivia?



Resultados limitados y negativos

El Gobierno ha sido muy hábil y las autoridades también, lamentablemente. El problema no es la falta de exploración, más bien es la consecuencia de otros factores. Por ejemplo, de un régimen fiscal demasiado favorable para el Estado.

Primer problema: el Estado, como hemos visto, se queda con el 71% de los ingresos y el 91% de la renta. Segundo problema: la inseguridad jurídica y desinstitucionalización. Es muy difícil invertir en un país que ha intentado nacionalizar no una, sino tres veces, el sector hidrocarburos. La seguridad jurídica es importante y la institucionalidad también.

YPFB se fiscaliza a sí misma, cuando debería hacerlo la ANH⁴³. Mucha gente me dice, cuando hacemos filas en las gasolineras, si realmente están comprando gasolina de 95 octanos. No sabemos, tenemos que creer a la ANH, pero cuánta credibilidad tiene la institución, ¿será imparcial? Es un tema complicado.

Respecto a la pérdida de mercado. Si no hay mercados, para qué vas a explorar, si nadie me va a comprar mis salteñas, para qué voy a producirlas. No tiene sentido. Y, finalmente, la subvención a los hidrocarburos. Un país que tiene una política de precios de subsidio provoca que este negocio no sea rentable para cualquier empresa petrolera y esta prefiere irse a invertir a otro país donde le paguen un mejor precio por barril de petróleo.

¿Qué se puede hacer?

Hay que distinguir dos momentos: a corto plazo y a mediano y largo plazo. En el corto plazo, primero eliminar el subsidio al diésel y la gasolina especial. Desde la Fundación Jubileo, hace dos años, habíamos sugerido reenfoclarla, no eliminar esta subvención, pero mantenerla a precios bajos para la población vulnerable, y para el resto de la ciudadanía establecer precios diferenciados con combustibles diferenciados.

Eso era posible con un déficit fiscal del 7%, hace dos años. Hoy, el déficit fiscal supera el 11%. Por lo tanto, ya no se puede ni siquiera mantener a ese grupo de la población. Hay que buscar cómo eliminar el subsidio al diésel y la gasolina. Y, por favor, que no sea mediante referéndum.

No le podemos volver a preguntar a la gente, que no conoce sobre el tema, sobre algo que debe decidir alguien a quien le pagamos un sueldo para resolver estas cosas. Por otra parte, que no sea como se intentó el 26 de diciembre de 2010, cuando el expresidente Evo Morales intentó quitar la subvención, con la modificación del IEHD⁴⁴ y equiparar el precio con el nivel internacional. Pero eso fue terrible.

Lo que se debe hacer es eliminar el Decreto Supremo 27691, del 19 agosto de 2004. Este fijó el precio del barril en 27,11 dólares. Eso es lo que se tiene que derogar y, a partir de eso, hay que variar, en cadena, los precios de todos los combustibles. Se requiere libre importación de combustibles. YPFB no tiene la capacidad logística ni económica para

43 ANH - Agencia nacional de hidrocarburos.

44 IEHD - Impuesto Especial a los Hidrocarburos y sus Derivados.

importar combustibles de manera oportuna y eficiente para el país. No cuenta con las divisas suficientes para realizar esta tarea. Pero los privados sí pueden responder a este desafío. Por último, tiene que haber un equilibrio en la matriz eléctrica.

Figura 41
Respuestas y soluciones ante la crisis

CORTO PLAZO

- Eliminar la Subvención al diésel y gasolina especial.
- Libre importación de combustibles.
- Equilibrio de la matriz eléctrica.
- Políticas integrales de electromovilidad.

MEDIANO – LARGO PLAZO



Hay que aplicar estas medidas en ese mismo orden, si no eliminamos la subvención, no podemos instalar paneles solares. La subvención es un incentivo para consumir los combustibles fósiles. Por lo tanto, si no quitamos, primero, el subsidio, todo lo demás no funciona.

Hay que equilibrar la matriz eléctrica, avanzar con la solar, con la eólica, con hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaño. No con proyectos como los El Chepete o El Bala (norte de La Paz) que son una locura, pero sí las de tamaños menos invasivos.

Se requieren políticas integrales de electromovilidad. Hemos visto que nuestro parque automotor es el que consume más energía: 55%. Es algo que hay que cambiar y para

eso hay que desarrollar la electromovilidad. De hecho, en 2021 salió un decreto supremo que libera de impuestos a la importación de vehículos eléctricos, pero el 72% de la electricidad se genera con gas. En resumen, no sirve de nada introducir vehículos eléctricos si hay que enchufarlos a una corriente de energía alimentada con un gas que está en declive.

Por eso es necesario transitar en el orden sugerido. En el mediano y largo plazo, una nueva Ley de Hidrocarburos que parta de un entorno del negocio; hay que dar condiciones para que el entorno del negocio sea otra vez atractivo. Difícilmente, las empresas invertirán en Bolivia, si no hay divisas.

En Chuquisaca, por ejemplo, hay un taladro, instalado hace dos meses, en el pozo Yapacaiti-X1 que no está en operación por falta de diésel. Por eso, es importante garantizar condiciones y un entorno de negocio favorable para las inversiones.

La institucionalidad protege a las empresas y los bolivianos

Hay que fortalecer la institucionalidad y consolidar roles claros para cada una de estas entidades públicas. ¿Qué hace YPFB?, ¿qué hace la ANH?, ¿qué hace el Ministerio de Hidrocarburos?, ¿qué hacen las empresas? Hoy, YPFB es una fábrica de empleos. Produce más empleos que gas.

El Estado tiene que ser transparente y permitir el acceso a la información. No podemos pedir a la gente que debata sobre transición energética, si no tiene idea de cómo se produce la electricidad, o cuánta gasolina se está importando y a qué precio; lo mismo con el diésel.

También es importante garantizar las condiciones previas para la explotación de recursos naturales. La consulta previa es fundamental y necesaria para las empresas y las comunidades indígenas. La consulta previa debería estar bien reglamentada.

Podemos hablar, también, de los contratos de exploración y explotación. Hay que ajustar cómo se van a escribir los contratos de exploración y explotación e incorporar cláusulas de seguridad jurídica. Eso tiene que estar en una nueva Ley. Hay que cambiar la política de precios en el mercado interno. Hay que quitar la subvención y hay que fijar de manera más racional y razonable los precios del gas en el mercado interno.

Las autoridades tienen que mejorar el régimen fiscal. Yo sé que es la parte más dura, sería el corazón de la nueva Ley de Hidrocarburos. Toca muchos intereses, pero lamentablemente hay que hacerlo. Hay que cambiar el régimen fiscal. Como Fundación Jubileo entendemos que hay que mantener la regalía departamental del 11% que está en la Constitución. La regalía nacional compensatoria y que beneficia a Beni y Pando debería llegar a los departamentos no productores. La participación del TGN, del 6% actualmente, debería bajar al 5% y proponemos que se incorporen escalas móviles, no un 32% fijo para todos, que fluctúen en función de precio, producción y tipo de campo.

Para terminar, sobre el uso de la renta, no podemos seguir repitiendo el mismo desastre. Tantas veces hemos recibido renta por minería y la hemos malgastado.

Hemos recibido renta por el estaño y la hemos malgastado. Hemos recibido renta por el petróleo, en la década de 1970, y la hemos malgastado. Hemos recibido renta por el gas y no la hemos usado bien. Ahora, estamos pensando en echarle mano al litio. ¿Esa renta también la malgastaremos? ¡No, pues!. Tenemos que definir cómo usar de manera inteligente la renta, principalmente en fondos de desarrollo productivo y fondos de ahorro.

En 2012 lo propusimos, pero, lamentablemente, el Ministro de Economía de esa época no estuvo de acuerdo. Dijo que Bolivia tenía muchas necesidades y que no se podía ahorrar, estilo fondo noruego, y rechazaron la propuesta, al igual que los niveles subnacionales. Cuando hablamos de renta estamos muy acostumbrados a apuntar al gobierno nacional. Sin embargo, por si acaso, el 46% de la renta petrolera en Bolivia va a los niveles subnacionales.

Por lo tanto, el mal uso y mala gestión de la renta no es solamente responsabilidad del nivel central. También lo fue de las gobernaciones, de las alcaldías y de las universidades. Las universidades públicas, por ejemplo, debieron haber hecho investigación y desarrollo para mostrarnos dónde invertir y no solo en la renta Dignidad, las Fuerzas Armadas o la Policía. Muchas gracias.

PREGUNTAS DEL PÚBLICO

César Soto

¿Cómo enfrentamos las crisis que atraviesa Bolivia y que, parece, no terminará en el corto plazo? El expositor plantea una serie de respuestas adecuadas para cada área energética, aunque no soslaya los grandes riesgos de que el país persista en la aplicación de los subsidios a los combustibles, cuya producción es, cada vez más escasa y de difícil acceso para los usuarios.

Sobre el consumo de gasolina y diésel es preocupante. Personalmente, creo que no se ha hecho un estudio efectivo del uso que se le da al combustible. Gustavo Rivadeneira decía que hay quema de combustible en las movildades, porque puede haber un bloqueo en la misma ciudad por la cantidad inmensa de minibuses y micros. Por ejemplo, el transporte público que está varado en El Prado quema cualquier cantidad de combustible. Ese podría ser un elemento para que se pueda hacer un análisis de cuánto combustible necesitamos, para priorizar, por ejemplo, el transporte urbano e internacional. Cuánto de combustible también va dirigido a la minería ilegal y, obviamente, a los negociados que tiene el gobierno del presidente Arce para revender el combustible que está importando con subvención.

Necesitamos saber, realmente, cuánto combustible necesitamos, cuáles podrían ser las alternativas de combustible que podrían sustituir a la gasolina y al diésel, para que, de alguna manera, podamos tener soberanía energética en el país y que no ocurra lo que ha pasado con el ingenio azucarero de San Buenaventura que, al final, no tuvo ningún efecto positivo, más al contrario, tuvo un efecto negativo, por los gastos.

Finalmente, y lo más importante, quiero consultarles a los tres cuáles podrían ser los elementos fundamentales que podríamos plantear para que el Estado deje de manipular a todos estos sectores con el combustible y cómo podríamos quitarle el control del presupuesto y administración de los combustibles. Gracias

Iván Cosío

Sobre el destino de la renta hidrocarburífera, ¿no será que hay un camino intermedio entre el 30%, anterior, y el 82% actual? Como boliviano ignorante en el sector, me duele pensar que solo el 30% corresponda a la renta nacional de hidrocarburos.

Cuando sucedió la mal llamada nacionalización, no la considero tal, la preocupación era que todas las empresas se fueran del país. Sin embargo, pocas o ninguna se fueron, debe ser porque ese 18% tendrá algo de atractivo. Sin duda, eso redujo el estímulo a la exploración. Una cosa es recibir 70% y otra 18% de la renta. Además de esta discusión sobre si es 30% u 82%, creo que se trata de definir cómo se gasta la plata. Si los recursos se gastan en la construcción de canchitas de fútbol con pasto artificial; aeropuertos, donde no hay aviones; hospitales sin médicos; sobreprecios

aquí y allá, prebendas a las organizaciones cooptadas por el gobierno, obviamente, ni el 100% alcanzará. Eso no es sostenible. ¿No será que hay un camino intermedio entre el 30%, anterior, y el 82% actual?

Raúl Velásquez

Respondiendo a las interrogantes de Iván, el manejo de la renta es una de las características de la política hidrocarburífera boliviana. En primer lugar, ha sido una política rentista orientada a definir cuánta tajada del pastel me toca y se olvidaron de cuánto pastel había realmente. Hoy en día, vemos eso.

En segundo lugar, ¿puede haber un intermedio?. Sin duda. El referéndum de 2004 planteaba un intermedio, 50 – 50; pero luego promulgaron el Decreto de nacionalización y la nueva Constitución, y subieron ese 50% mucho más y, en 2023, alcanzó al 91% que se queda a favor del Estado, porcentaje que vuelve inviable la inversión en el sector.

En 2005, e incluso desde la Guerra del gas, se decía que las empresas se iban a ir si se subía el régimen fiscal, pero ninguna se ha ido, todas se quedaron, pero a explotar y no a explorar porque el régimen fiscal no hace atractiva la exploración, en hidrocarburos. Ni siquiera para nuestra propia YPF. Ese es un tema que olvidaron los actores de esa época. Es decir, YPF también tenía que haber sido rentable. No puedes tener una empresa, aunque sea estatal, que no persiga una rentabilidad.

Hay que buscar un equilibrio; deberíamos repensar y aproximarnos a ese 50 - 50. Lo vital debería ser el uso que se le da a esa renta. Pido a la gente que nos cuestionemos dónde estábamos entre el 2004 y 2014. En la época de bonanza no se hablaba mucho de quienes lucharon por el gas. ¿Dónde estaba esa gente en la época de bonanza, cuando se pagaban canchitas, coliseos, automóviles para sedes sindicales con dinero de la renta?, ¿no se suponía que debía haber sido para eso? Vale la pena interpelarnos a nosotros mismos, ¿cuál ha sido el rol que hemos tenido, después, con el uso de la renta?, Este debería ser un aprendizaje para nuestro futuro.

Sobre la transición energética, particularmente, estoy de acuerdo con esta. Pero no es una carrera, es una transición energética. En el caso de Bolivia, necesitamos realizar una doble transición: energética y fiscal porque hay una dependencia enorme de los hidrocarburos.

Sobre la pregunta del señor César, respecto a cuánto combustible necesita Bolivia. El rol del Estado es darnos seguridad energética, no explorar hidrocarburos ni darnos hidrocarburos o energía, no tiene que hidrocarburos ni ser el actor monopólico en los sectores de hidrocarburos o eléctrico. Debería garantizarnos la seguridad energética. Y, esa, hoy, no la tenemos. Hay que repensar el rol del Estado.

El Estado no tiene que ser empresa, debe garantizar la seguridad energética con los mejores proveedores del mercado. ¿El rol de la academia debería ser fundamental? Desde Jubileo venimos interpelando y reclamando en varios foros esta temática. Creo que las propuestas de ley de hidrocarburos, por ejemplo, deberían salir de la academia.

Ojalá la academia hubiese tenido una voz más activa en la época de la bonanza económica y nos hubiera alertado sobre los riesgos que suponía el rentismo, la mala inversión, el mal uso de la renta y todo aquello. El rol que puede tener la academia, hoy en día, es fundamental y necesario.

En relación con las energías renovables en Bolivia, tenemos un avance, sin duda. En 2015, la participación de las energía renovables no convencionales, que son las que usted hace referencia, la solar eólica geotermia, cubría menos del 1%, para este año subió a un 8%. No hay una mayor participación.

Sin embargo, las energías renovables no convencionales, la eólica y la solar fundamentalmente, dejan de operar prácticamente a las 18:00 y se activa la generación termoeléctrica y la hidroeléctrica. Hay un desarrollo, pero todavía es muy pequeño. Hay un serio problema de intermitencia que hay que solucionar en el largo plazo y, además, a nivel mundial, todavía no está permitido que las energías renovables no convencionales suplan a las convencionales. Seguramente, esto se dará el tiempo.

Cuando hablo de transición, quiero decir a un proceso de 30 o 40 años, considero que ese será el tiempo para pasar de un modelo energético a otro.

Los apagones de luz en otros países del continente son una señal de alarma sobre la crisis energética que podría sufrir Bolivia, si continúa el sistema de uso de los hidrocarburos. Una renta elevada que no atrae inversores, es la primera arista de este profundo problema que tiene a la ciudadanía pendiente de un hilo. ¿La solución llegará de la mano de una transición energética?, una pregunta que aún no tiene respuesta.

Biocombustibles y dependencia energética de combustibles importados: riesgos y proyecciones

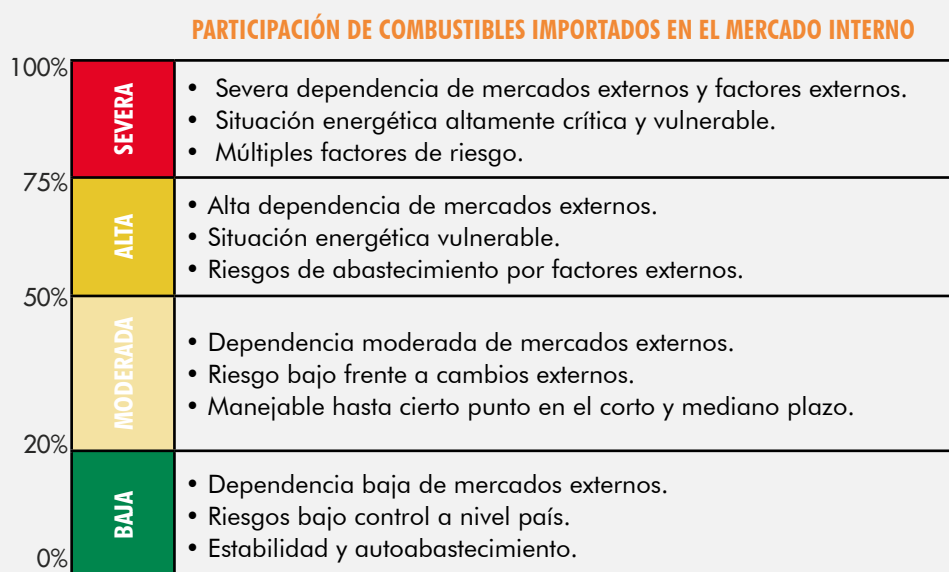


Gonzalo Colque, economista de la Universidad Mayor de San Andrés. MA en Estudios Agrarios y Medioambientales del International Institute of Social Studies (ISS), La Haya-Holanda. Es autor de varios libros y estudios sobre temas agrarios, indígenas y socioambientales. En 2023 ganó el premio a mejor "columna de opinión", entregado por la Asociación de Periodistas de La Paz. Actualmente reside y trabaja en la ciudad de Santa Cruz investigador senior de la Fundación TIERRA.

Comparto mis saludos a los panelistas, y al público en general. Voy a presentarles unas reflexiones sobre los biocombustibles y la dependencia energética de los combustibles importados.

Tenemos que hablar de algo que no hemos hablado en Bolivia y se llama dependencia de combustibles importados. Hace 10 años no era un problema y, quizás, no lo veíamos, parecía una cuestión lejana para Bolivia, pero hoy la situación ha cambiado. La Figura 42 nos muestra cómo es la dependencia energética, y nos permite medir la gravedad de la crisis energética. Mientras más grandes sea nuestra dependencia de diésel y gasolina importados, más grandes serán nuestros problemas. No es lo mismo, el riesgo será mucho mayor. No es lo mismo, por ejemplo, comercializar el 20% del combustible importado, de todo el consumo nacional, que el 50% o 100% de esta demanda.

Figura 42
Dependencia de los combustibles importados



Mientras tengamos mayor porcentaje de importación. Considero que es importante tener en cuenta estas cifras, para saber qué tipo de políticas públicas debemos proponer y, quizás, qué tipo de decisiones económicas debemos tomar, cada uno de nosotros, para los próximos años.

La situación actual

En la Figura 43 se observa los datos de importación de diésel y gasolina. El punto de partida, en el caso del diésel, es de hace siete años, era de 48% de importación y el restante 52% correspondía a la producción nacional. Teníamos una dependencia moderada. No estábamos en un nivel alto.

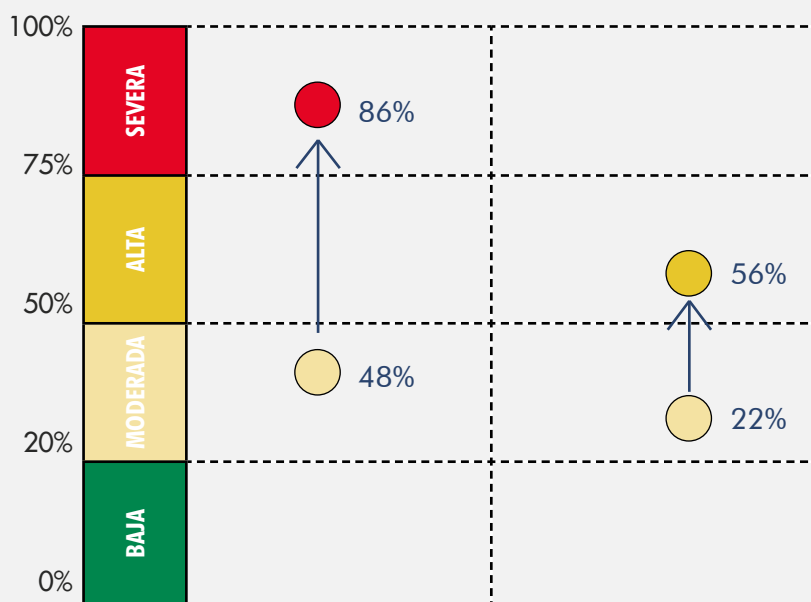
Pero en siete años, el requerimiento ha escalado. Con datos de 2023, hemos llegado al 86% de dependencia de los combustibles importados. Prácticamente, nueve de cada 10 litros de diésel consumidos, ingresa al país del exterior. Hemos aumentado 38 puntos porcentuales en estos siete años. La velocidad que ha adquirido esta dependencia es tal que ni siquiera nos hemos dado cuenta de este crecimiento.

En el caso de la gasolina, se repite este comportamiento. Hace siete años, teníamos un 22% de dependencia moderada, casi baja, y para 2023, ya habíamos llegado a un 56%.

¿Qué nos muestra esta situación, respecto de la gasolina? Si bien no es tan grave como con el diésel; en los hechos, ya hemos superado el techo del 50%. Tenemos una dependencia alta de la importación. Esta es la velocidad con la que estamos dirigiéndonos con rumbo al riesgo. La otra mala noticia es que esta velocidad, si aplicamos un freno, este se sentirá en cinco años.

Figura 43
Estado de situación

DIESEL:
38 Pts% en siete años
GASOLINA:
34 Pts% en siete años
NECESIDADES DIARIAS:
360 cisternas/día ->
\$8 millones/día



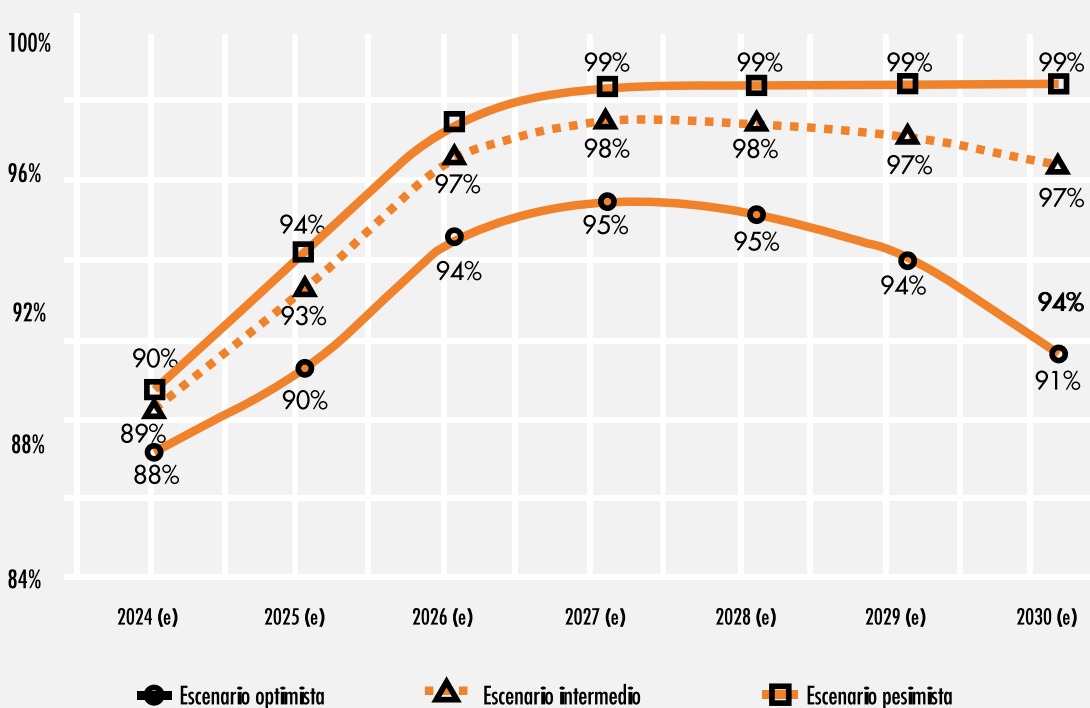
Fuente: INE 2024, definición adaptada a Eurostat.

Para 2030, según nuestras proyecciones —Raúl (Velásquez) hablaba de 11 millones de dólares/día para adquirir los combustibles importados— vamos a necesitar, más o menos, unos 8 millones de dólares/día para abastecer el mercado interno, con 360 cisternas de combustible. Si seguimos a este ritmo, no van a alcanzar ni las carreteras para que circulen tantos camiones cisterna.

Realidad compleja

Estamos en una situación muy complicada. En la Fundación TIERRA evaluamos esta temática de la que se ha venido hablando durante mucho tiempo, no solamente desde el gobierno nacional, también entre los productores agropecuarios de Santa Cruz, en el sentido de que tenemos que solucionar esta dependencia de la importación de combustibles, mediante la producción nacional de biocombustibles: etanol que se obtiene de la caña de azúcar, para procesar alcohol anhidro, y luego mezclarlo con la gasolina y que, en algunos surtidores, ya está a la venta. Esta venta se realiza en acuerdo con el sector cañero, procesador de dicho alcohol. Este trabajo arrancó en 2018, con más fuerza, aunque hay antecedentes, en el sector gubernamental, desde hace varios años atrás.

Figura 44
Biocombustibles y dependencia
Diésel: escenarios de crisis energética (2024-2030)



El segundo bioenergético es el biodiésel. En 2018, también, se veía a este producto, como una alternativa para sustituir la dependencia excesiva de las importaciones. ¿Cómo se obtiene? Básicamente, proviene de la soya y del aceite de la palma aceitera. Precisamente, hay un proyecto en el norte de La Paz, para sembrar 64.000 hectáreas de esta palma aceitera. El presidente [Arce], en septiembre, reiteró la vigencia de este plan de producción de biocombustibles.

El problema fundamental con la producción de biodiésel a partir de la palma aceitera, es que el plan gubernamental establecía que se necesitaban, al menos, 64.000 hectáreas de siembra de palma. No obstante, desde la Fundación TIERRA se ha corroborado que solo existen 36 hectáreas sembradas. El país tiene más plantines, pero en viveros. Tal vez tengamos que vender esos plantines a quienes deseen aprender a preparar bonsáis, para recuperar algo de la inversión. En resumen, no vamos a tener biodiésel de palma aceitera.

Conveniencia económica del reemplazo de combustibles

La otra propuesta es la de producir biodiésel con el aceite de soya que, actualmente, es exportado, en un 100%. Si la idea es sustituir las importaciones, esta medida tiene lógica. Pero pregunto, económicamente ¿debemos realizar este proceso, con un producto exportable? No. Por un lado, queremos ahorrar dólares y, por el otro lado, perderíamos dólares porque queremos transformar en biodiésel el aceite de soya, a pesar de que el grano ya tiene mercado. Además, creo que nadie quiere este biodiésel.

En este momento hay una planta en Santa Cruz, pero no sabemos cuánto de biodiésel se produce con base en la soya. Emapa⁴⁵ ha quedado a cargo de la recolección de soya y su procesamiento. Según los datos que tenemos, en el mejor de los casos, hay tres posibles escenarios hasta 2030; es decir, una flecha es el escenario optimista, otro intermedio, y el escenario pesimista.

Figura 45

Retos para la gestión de la crisis energética

Elaborar un **plan nacional de contingencia** para la gestión de la crisis energética

¿Cuán efectivas son los planes en curso para la gestión de los riesgos?

¿Debemos seguir importando en cisternas o construir un oleoducto?

¿Crédito externo para combustibles?

¿Cuánta deuda y de dónde?

¿En cuánto deben incrementarse los precios actuales?

Dependencia total en 2030

En el mejor de los escenarios, si no logramos sembrar las 64.000 hectáreas de palma aceitera y la cantidad necesaria de soya, llegaríamos a 2030 con una dependencia del 99% del combustible importado. Matemáticamente, hasta dónde podríamos llegar. A modo de ejemplo, es como querer justificar que la selección nacional de fútbol no está descalificada porque, matemáticamente, todavía es posible llegar al Mundial.

Aplicando esa lógica, vamos a llegar a un escenario de 91% de dependencia de diésel importado en el país, incluso produciendo todo el biodiésel, como señala el plan gubernamental. No hay salvación, si ese plan no tiene ninguna capacidad de reemplazar o sustituir la importación. Respecto a la parte económica, cualquier producción de biocombustibles tiene mucho más costo que la compra. Esto quiere decir que vamos a estar en el rango de un 91% a 99% y, lo más seguro, en un rango de 97% de dependencia para 2030.

¿La gasolina?... también

En el caso de la gasolina, estaremos en un rango, siendo optimistas, de hasta un 84% de dependencia del combustible importado. Eso quiere decir que la escasez de gasolina, proyectada para 2030, será idéntica a la escasez de diésel. Vemos todos los días a los transportistas y camioneros hacer filas, dormir tres o cuatro días en las inmediaciones de las gasolineras. Esa es la situación crítica en la que estamos y estos son los datos. Aquí tenemos una situación concreta que nos va a afectar a todos.

45 Emapa- Empresa de apoyo a la producción de alimentos.

¿Qué podemos hacer?

Raúl ya propuso todo un esquema para enfrentar el corto y mediano plazo, y creo que todos podríamos suscribirlo. Este plan es un plan idealista, pero en un país como el nuestro va a ser muy complicado comportarnos como europeos. Por eso, añadiría algunas ideas más.

Primero, tenemos que pensar en un plan nacional de contingencia (Figura 45). Este no es igual a un plan de corto plazo de contingencia, manejo del riesgo, manejo del momento crítico, manejo del desastre. Este es un plan de contingencia y creo que eso es lo que nos corresponde, incluso antes del plan de corto plazo.

¿Cuán efectivos son los planes en curso para la gestión de los riesgos de la dependencia excesiva de combustibles importados? La única manera en que pensamos que se está gestionando es mediante la producción de biocombustibles. Pero no hay producción de biocombustibles. Por lo tanto, no hay una gestión de riesgos frente a esta excesiva dependencia.

¿Debemos seguir importando en cisternas o construir un oleoducto? No soy especialista en el sector, pero sabemos que actualmente los costos de importación se han elevado por el costo del transporte. Los camiones cisterna van hasta la frontera, cargan el combustible y lo traen, no solamente aquí a los surtidores de Senkata de El Alto, también tienen que llevar los líquidos hasta Santa Cruz y, de Santa Cruz, a la Chiquitanía y a San Matías.

Todo eso se hace por tierra y para ello se necesita, también, combustible. Sabemos que hay un costo de transporte muy alto en este momento, y como esto ha escalado solamente en siete años, ni siquiera hemos pensado si hay otras vías baratas para la importación. Creo que en nuestra cabeza está la idea de resistencia a la importación, pero deberíamos prepararnos para esa importación.

La importación significa costos de transporte y nosotros no tenemos este sistema ni siquiera para nuestro propio gas. Ya estamos pensando en la construcción de un gasoducto de cientos de kilómetros, pero tendría el ancho de una tubería de agua que llega a nuestras cocinas. No da para más.

Aquí hay un tema muy de fondo: crédito externo para biocombustible o para combustibles, ¿cuánta deuda?, ¿de dónde? Tampoco hemos hablado de esto en el país. Lo que se está haciendo, actualmente, es pedir créditos para cualquier otra cosa, llega el dinero al Banco Central y esos recursos se los destina, directamente, a la compra de combustibles.

Estamos contrabandeando el crédito externo para pagar combustibles que necesita, efectivamente, dólares. Ayer, en el Foro, alguien decía que los Brics van a inventar una nueva moneda. No es ninguna solución porque tenemos que exportar. No importa si son dólares o euros o brics, tenemos que exportar y si no tenemos capacidad de exportación, no vamos a tener acceso a esas divisas. Entonces, no es la solución. Ni siquiera las criptomonedas, de las que tanto se habla ahora, facilitarían la transacción. De todas maneras, el dinero real no fluye de esa manera.

Créditos para enfrentar las alertas

La pregunta es, ¿quién puede obtener este crédito externo y bajo qué compromisos? Aquí viene muy bien el plan de Raúl (Velásquez): un crédito externo específico, para el manejo de la crisis de combustibles, debería estar atado a un conjunto de planes de mitigación y de recuperación de la crisis energética.

¿En cuánto deberían incrementarse los precios actuales?

En mi percepción personal, en Santa Cruz hay una aceptación tácita para que suba el precio del diésel, de una buena vez. La gente duerme tres, cuatro días frente a los surtidores para cargar combustible y no les venden todo el que desean, tienen ir a otro surtidor y volver a esperar para cargar. Eso implica un costo económico, tanto para el empresario como para el productor.

El compañero Paulino Sánchez, productor sojero, una mañana me llamó y me dijo: "Gonzalo me había dormido en el surtidor, he esperado tres días y me han sobrepasado. Llegó el carro cisterna y me he quedado sin el diésel".

Acumulación limitada

¿Saben por qué no ha quedado afectada la producción de soya, el año pasado? Porque los sojeros han estado acumulando diésel para su próxima siembra y cosecha. Pero eso ya se acabó. Este año vamos a tener menor cantidad de hectáreas sembradas y vamos a tener un problema fuerte.

La evaluación empresarial económica, tanto del pequeño como del grande, considera que resulta más barato, finalmente, [suspender el subsidio] antes que perder el tiempo con piruetas, como ir al mercado negro. Y, de una vez, tener abastecimiento del producto para el normal funcionamiento de la economía nacional. Obviamente, sabemos que no se quiere incrementar los precios porque hay cálculos políticos, electorales y otros temas por detrás.

¿Qué hacer con los biocombustibles?

La propuesta principal es simple, si no funciona este plan hay que cerrarlo. Es un gasto de dinero público, de crédito externo y, quizás, de los propios compañeros que se han comprometido a producir palma aceitera en el norte de La Paz. No tenemos antecedentes de haber producido palma aceitera y hay gente que, por primera vez, con los estándares que tiene Colombia, tiene que producir esas cantidades, esos rendimientos y, obviamente, no va a funcionar así.

Para no perder todo, se debería redirigir este plan de siembra de la palma aceitera, hacia el manejo de proyectos piloto y experimentales, para ver si, hacia adelante, tiene alguna oportunidad económica. Pero pensar que con esto vamos a reemplazar el combustible importado es soñar demasiado.

Figura 46
Retos para la “era de los biocombustibles”

Suspender la producción de biodiésel

Convertir en proyectos pilotos y experimentales

Cancelar la construcción de la megaplanta **Diésel HVO**

Cancelar importación de autos **“flex fuel”**

¿Habrá que cancelar la construcción de la planta de biodiésel HBO⁴⁶?

La planta procesadora de diésel HBO es una planta millonaria que forma parte del proyecto de los biocombustibles. HBO significa, básicamente que, por ejemplo, esta planta puede transformar el aceite usado de cocina en biodiésel o en diésel, directamente. Esta tecnología la tiene Europa, Estados Unidos y se está promocionando que Bolivia sería el primer país de Sudamérica en instalar una planta de producción de diésel HBO.

Suena interesante. Pero el problema, con esta megaplanta, es la disponibilidad de la materia prima. En los países que tienen altos ingresos, incluso por estándares ambientales, tienen que desechar el aceite usado. Tienen que recolectar, juntar y darle un uso económico. Hay una necesidad de reciclaje y nosotros queremos adoptar la misma tecnología, por una necesidad de producir diésel. Este diésel, además de que es más costoso, probablemente, no tiene sentido. Incluso se ha hablado de que en el Alto tendríamos pequeñas microempresas que se dedicarían a recolectar aceite usado por los barrios, con un megáfono comprarían el aceite usado. No sé cuánto aceite recolectaríamos. Es otra realidad. Aquí, la gente no descarta el aceite y le da hasta el último uso posible. La única explicación podría ser la especulación. ¿Hay un negociado con esta planta?

La energía eléctrica en alerta

Tenemos que hablar de la mitigación de daños. Tenemos que hablar de un tema que Raúl ha tocado y que parece ser muy importante para debatirlo en un futuro, de modo más específico: la provisión de energía eléctrica y el riesgo de quedarnos sin combustible para generarla.

Hoy estamos preocupándonos de que no tendremos diésel, de aquí a tres o cuatro años, porque como se decía en la primera exposición, el 80% de la energía eléctrica se genera con termoeléctricas y las termoeléctricas funcionan con gas natural y este gas natural está subvencionado a 1,3 dólares el millón de metros cúbicos, cuando el precio internacional está entre los ocho y 11 dólares. Cuando las reservas se acaben, ¿qué pasará?. Vamos a tener que importar gas. La previsión es que, también, se acabará el gas subvencionado para las termoeléctricas. Creo que, a futuro, hay que evitar este desastre.

46 Biodiesel HBO: hidrobiodiésel, es un biocombustible obtenido mediante hidrogenación catalítica de aceites y grasas de origen vegetal o animal.

Figura 47
Mitigación de daños de la crisis energética

Adaptarse al contexto de la crisis energética

Energía eléctrica, evitar apagones y alza de tarifa.

\$ 1,3 para termoeléctricas / \$ 11 precio internacional de gas natural

Dejar de exportar gas desde **Inkahuasi**.

Ecuador, por ejemplo, ya tiene apagones de luz. Cuba está sufriendo, en este momento, un gran problema por los cortes de energía eléctrica que duran entre ocho a 10 horas. Con el tiempo esto va a ser común en otros lugares. Una alternativa, para nosotros, sería importar gas natural desde Argentina, el problema es que vamos a tener que pagar a 11 dólares.

Eso significa que las facturas de luz van a subir. La otra alternativa es el desabastecimiento y hay lugares en los que, prácticamente, la afectación al aparato productivo también dañará a la población. Por ejemplo, en Santa Cruz, entre de octubre, noviembre, diciembre y enero las temperaturas son extremas. El año pasado hemos tenido días de 41 a 42 grados, cómo sería pasar estos días sin energía eléctrica [y, por lo tanto, sin aire acondicionado]. Ese es un problema muy serio.

Hoy en día, con el cambio climático, [la planta procesadora de gas,] Incahuasi creo que tiene un mayor ciclo de vida para adelante. Por eso, considero que deberíamos dejar de bloquear [los caminos] oponernos a la exportación desde ciertas zonas y ahorrar, lo poco que queda, para el consumo interno. Son decisiones que no se han discutido porque, finalmente, por ejemplo, si el beneficiario es el gobierno departamental de Santa Cruz, quizá no acepte estas sugerencias y prefiera garantizar su gestión para los siguientes años. Ahí tenemos un problema significativo, también. Gracias.

PREGUNTAS DEL PÚBLICO

Iván Cosío

Cuando sucedió la mal llamada nacionalización, no la considero tal, la preocupación era que todas las empresas se fueran del país. Sin embargo, pocas o ninguna se fueron, debe ser porque ese 18% tendrá algo de atractivo. Sin duda, eso redujo el estímulo a la exploración. Una cosa es recibir 70% y otra 18% de la renta. Además de esta discusión sobre si es 30% u 82%, creo que se trata de definir cómo se gasta la plata. Si los recursos se gastan en la construcción de canchitas de fútbol con pasto artificial; aeropuertos, donde no hay aviones; hospitales sin médicos; sobrepuestos aquí y allá, prebendas a las organizaciones cooptadas por el gobierno, obviamente, ni el 100% alcanzará. Eso no es sostenible.

César Soto

¿Cuáles podrían ser los elementos fundamentales que podríamos plantear para que el Estado deje de manipular a todos estos sectores con el combustible y cómo podríamos quitarle el control del presupuesto y administración de los combustibles. Gracias.

Álvaro Ríos

Agradezco a la Fundación TIERRA, debido a que debo retornar a Santa Cruz, solo tengo un breve comentario para Gonzalo Colque, relacionado con la planta de biodiésel de Santa Cruz. La planta que usa aceite de soya, usa toda la cantidad de aceite comestible que utiliza Bolivia. Ese es un dato preocupante. Y la planta de biodiésel HBO, para ponerla en funcionamiento, tendríamos que doblar la cantidad de soya.

Para alimentar esa planta, básicamente dejaríamos de exportar harina de soya, dejaríamos a nuestros pollitos y ganado sin alimentación, entre otros.

Gustavo Mirabal

Sobre todo lo que hablaron los expositores, se necesita estudios técnicos y científicos que, obligatoriamente, tendrían que estar avalados por el sector académico nacional.

En nuestra Universidad Mayor de San Andrés, en la carrera de Ingeniería Química, o la de Ingeniería de Petróleo o la de Ingeniería de Transporte y sus institutos de investigación. También, en la Universidad Católica, funciona la carrera de Ingeniería Química y su instituto de investigación. Como sociedad y, principalmente, como academia, deberíamos demandar que, en estos foros, necesitamos los estudios respectivos de demanda de etanol, por ejemplo. Con todo lo que está pasando políticamente, creo que tenemos que pensar en que la administración gubernamental tiene que cambiar porque no estamos aquí en vano. Gonzalo, por ejemplo, decía "soy neófito" sobre la extracción de hidrocarburos.

A mí me hubiera encantado, por ejemplo, que se vea el proceso de elaboración del biodiésel.

Olivia Carrasco Huanca

Álvaro Ríos dijo, ayer, que la producción de energías alternativas también requiere de combustibles. Me pregunto si es así, realmente. Por ejemplo, en la producción de energía eólica o la generada, a partir de la basura; pero Bolivia parece que no está pensando en la producción de energías alternativas. En concreto, mi pregunta es ¿si es posible la producción de biocombustible?.

Gonzalo Colque

Sobre la pregunta de alternativas verdes y qué pensamos de los biocombustibles. Nos han vendido la imagen de que los biocombustibles son energía verde. ¿Cuántos nos lo creemos seriamente? Hay organizaciones internacionales que lo piensan, que lo promueven como parte del crédito de carbono, etcétera.

En el caso de biocombustibles, el 70% lo producen dos o tres países en el mundo, entre ellos Estados Unidos y Brasil, como un gran productor de biodiésel; Argentina e Indonesia también, aunque en menor medida. ¿Por qué lo hacen?, por razones geopolíticas, fundamentalmente.

Sobre la seguridad energética, estos biocombustibles obedecen a definiciones geopolíticas y solamente pueden darse el lujo de producirlos unos cuantos países. No creo que nosotros tengamos ningún cálculo geopolítico. ¿Quién desearía invadir Bolivia? Ni las petroleras quieren venir en este momento.

Las razones económicas tampoco funcionan porque los biocombustibles tienen un costo de producción mucho más alto que el diésel convencional. Creo que no es la vía; por supuesto que hay que pensar en alternativas, pero, lamentablemente, este no es el momento de pensar en alternativas verdes cuando hay problemas más fundamentales y tenemos que pensar en estrategias para salir de la crisis.

¿Apostar nuevamente por la energía convencional? No, pero, obviamente, no morir en este círculo. No es posible producir biodiésel a partir del HBO o destinar toda la soya a esta producción porque, probablemente empeore la situación.

¿La balanza comercial? Sería peor si llevamos toda la soya a la producción de biodiésel, en el país y plenamente de acuerdo sobre el involucramiento de la academia. Me parece fundamental que los centros de investigación o de postgrado, especialmente en las áreas de las ciencias puras. Creo que no hay ese involucramiento en los ámbitos socioeconómico y político. En ámbitos más pequeños, hay foros similares. En Santa Cruz, por ejemplo, participar en estos encuentros tiene un costo. Todavía tenemos opciones. Organizaciones como Jubileo y Fundación TIERRA trabajan en esto y creo que es un gran espacio.

Mucha gente invierte en refrigerios, en transporte u otras cosas, pero no lo hace en el conocimiento. Cuando invitas a un expositor y no reconoces su trabajo, es como invitar a un albañil a que te construya un muro gratuitamente.

La gente que tiene conocimiento requiere un un incentivo económico que, lamentablemente, no tenemos en el país. A esa gente hay que darle empleo. Por ejemplo, la universidad Gabriel René Moreno en Santa Cruz, que tenía un montón de plata, ha construido un edificio grande solo para parqueos. Un docente me decía que se había construido ese parqueo porque el IDH no permite invertir en un centro de investigación y conocimiento o en la contratación de investigadores. No sé cuán cierto será, pero esa es nuestra realidad. Tenemos que cambiar esa parte. Hay que valorar e incentivar la generación de conocimiento. Sé que va a ser mucho más difícil en tiempos más críticos, pero creo que hay organizaciones que pueden dar este apoyo y eso hay que valorar y apoyar.

Los transportistas que trabajan con cargas nacionales e internacionales sienten la carencia de diésel en su trabajo diario. Las filas que no los dejan trabajar, hasta cuatro días en algunos casos, ocasionan que pierdan contratos de trabajo. Ante esta situación, el sector está alarmado y teme por su sostenibilidad.

Consecuencias de la escasez de diésel en la vida cotidiana



Gustavo Rivadeneira es abogado titulado por la Universidad Mayor de San Andrés y también es técnico superior en Comercio Exterior y Administración Aduanera y cuenta con un diplomado en Derecho Penal y Civil. Actualmente, está cursando una maestría en Derecho Constitucional. Su trayectoria laboral incluye roles como técnico de Operaciones en la Agencia Aduanera R&S y encargado de coordinación de importaciones en la Agencia Aduanera Vilaseseca SRL. Además, ha sido empresario de Transporte, presidente de la Cámara de Transporte Pesado de El Alto y secretario general de la Cámara Boliviana de Transporte. Actualmente, ejerce como abogado y asesor del sector de transporte de carga pesada internacional, realizando actividades en beneficio del transporte, comercio exterior y la defensa del libre tránsito entre Chile y Bolivia.

Quiero agradecer a la Fundación TIERRA por la oportunidad que me da para expresar y hacer conocer la realidad actual que está viviendo el sector del transporte y el trabajo operativo que desarrolla, en el servicio del comercio exterior boliviano y del aprovisionamiento de productos para el mercado interno. Para cumplir estas tareas requiere de una serie de insumos, además de las llantas y los repuestos para los vehículos, el combustible o diésel.

Como antecedentes, es importante señalar que hasta antes de 2015 y 2016, aproximadamente, Bolivia producía, aproximadamente, un 25% del combustible que demandaba la ciudadanía. Aclaro, que esta es una percepción sectorial. Los datos que voy a mencionar, según los técnicos encargados del estudio del biocombustible e importación del sistema energético en nuestro país, ya han sido compartidos.

Nosotros, desde el transporte pesado, podemos hacer un aporte desde el conocimiento práctico ya que tenemos cierta desconfianza de los datos que, actualmente, algunas instituciones, de forma irresponsable, han puesto en conocimiento de la opinión pública.

YPFB, desde 2016, comienza a incrementar los volúmenes de importación de diésel debido a que comienza a generarse una seria escasez y falta de aprovisionamiento para el mercado interno, en los diversos surtidores de nuestro país.

El sector, ante la imposibilidad de contar con el combustible que le permita transitar por las carreteras de nuestro país y hacia el exterior, tiene una serie de reclamos y demandas para el gobierno, para que aclare su política energética, relacionada con la importación de combustibles.

Durante la negociación con las autoridades, vimos que YPFB tenía monopolizado el servicio de transporte de carga de camiones cisterna para la importación de combustibles.

Esta situación limita [el ingreso] de la cantidad de volúmenes que necesita el país para aprovisionarse de combustible. Logramos romper este monopolio, ya que el gobierno permitió que ingresen más empresas de transporte especializadas en el manejo de combustibles, con camiones cisterna. Esto nos permite tener una referencia mayor sobre la importación de, casi, el 100% de combustible para nuestro país.

Es importante, también, referirme al crecimiento del parque automotor desde 2015, cuando el sector del transporte agrupaba a unas 960 empresas. Estas empresas, registradas en el Servicio Internacional de Carga figuran como empresas legalmente constituidas, pequeñas, medianas y grandes.

Las pequeñas y las medianas empresas funcionan con un parque automotor, aproximadamente, de cuatro unidades, cada una. En este grupo (pequeñas y medianas) aglutinan el 60% de esas 960 unidades económicas que operan en nuestro país. El restante, 40% agrupa a las empresas más grandes y que cuentan con un mayor parque automotor.

El sector empresarial de transporte funciona con un total de 8.500 unidades de transporte que transitan por las carreteras del país y cruzan nuestras fronteras. Sin embargo, este parque automotor del transporte pesado, años atrás, contabilizaba 16.000 unidades.

En el presente, se tiene un aproximado de 19.700 camiones. Esto quiere decir que ha habido un incremento de medios de transporte que hacen el servicio al mercado nacional y al servicio del comercio internacional boliviano.

Cada medio de transporte, de acuerdo con el servicio que presta y las distancias que recorre, requiere, aproximadamente, 4.500 litros al mes y, según nuestros datos técnicos, esto quiere decir que el transporte pesado requiere, aproximadamente, el 40% de las importaciones.

Tabla 5
Parque automotor de carga

Inflación (%)	Promedio aritmético del decenio
Número de empresas registradas	Aproximadamente 960 empresas (pequeñas, medianas y grandes)
Distribución por tamaño	- 60% de las empresas: pequeñas (con un promedio de 4 vehículos)
	- 40% de las empresas: medianas y grandes (más de 35 vehículos)
Cantidad de camiones (pasado)	16,000 unidades de transporte
Cantidad de camiones (actual)	19,700 unidades de transporte
Consumo promedio por camión	Aproximadamente 4,500 litros de diésel por mes
Consumo Total Estimado	35% a 40% del total importado de diésel
Principales destinos del diésel	Transporte de carga pesada, agricultura, minería y contrabando

El resto de las importaciones (60%) está distribuido en la agroindustria, la minería, la construcción y, obviamente, el contrabando. Desde mi criterio personal, un contrabando ilegal permisivo porque las mermas que se realizan en el tránsito, desde el punto de importación hasta la internación en nuestro país, ocurren por la sustracción de los operadores del transporte.

Esta situación ilegal es permitida por YPFB cuando aplica, al propietario del vehículo, un cobro de un precio internacional, sin que exista una observación o una penalidad al operador de transportes porque ese producto, o esa merma, es vendido en el mercado negro.

Esto se refleja en una reducción porcentual del volumen de comercialización interna. El desabastecimiento, la racionalización de combustible que existe hoy en día, ha generado una serie de problemas para los operadores del transporte, quienes soportan un daño económico.

Respecto al diésel, cuando existe desabastecimiento o restricción, esto genera un perjuicio o daño económico y no solo en el aspecto monetario, sino también a la salud psíquica del conductor, porque tiene la necesidad de comprar combustible, y la búsqueda de un surtidor que esté vendiéndolo, de acuerdo con la cantidad que requiere para cumplir con su contrato de servicio, le genera un estrés que afecta su salud física.

Otro aspecto que, también, daña al sector, son los controles que hace el B-sisa⁴⁷, a través de la ANH: un camión hace fila en un determinado surtidor, este surtidor para abastecer al resto de los camiones, racionaliza el carguío en una determinada cantidad de combustible.

47 B-sisa - Boliviana de sistemas de autoidentificación.

Como este combustible no ha satisfecho las necesidades que tiene el transportista, en función de su operación comercial, obviamente, tiene que buscar otra alternativa u otro surtidor para abastecerse, hasta completar la cantidad de diésel que necesita para realizar su tarea. Ahí está el otro problema.

De forma abusiva, las autoridades de la ANH, con el apoyo de la fuerza pública, identifican que ese camión habría cargado en tres surtidores; como consecuencia, esa operación deriva en que las autoridades lo señalan como contrabandista. Ese tipo de situaciones afectan a nuestro sector y provocan malestar por los inconvenientes en el funcionamiento de nuestra actividad.

Paralelamente a esos aspectos, en las filas, el constante apagado y encendido del motor provocan desperfectos mecánicos en el arranque y en los inyectores del vehículo. La pérdida de tiempo que se genera por este problema causa, como coincidencia, dificultades en el consolidado de la carga que afectan los intereses del cliente y, esto genera, la rescisión del contrato del servicio porque, el conductor, no cumplió con los tiempos previstos.

Perjuicios y daños contra el sector

El gobierno busca implementar el biocombustible, a través de la ampliación de la frontera agrícola para fabricar etanoles y aceites. Estos productos, especialmente el etanol, durante la descomposición se convierten prácticamente, en agua. Sin necesidad de ser un perito en química, luego de un tiempo ese etanol ya no genera combustión. Pero este etanol no nos da confianza al sector del transporte y no preocupa mucho que las instituciones que han realizado los estudios, para introducir al mercado estos productos, no hayan tenido un acercamiento con el sector, para comprobar, en la práctica, qué desperfectos mecánicos podrían generar en los medios de transporte o en las unidades de transporte.

Si recordamos la década de los 1980, Brasil comercializó vehículos que funcionaban con alcohol, los Fusca (*petitas*). Actualmente, Brasil ya no fabrica ese tipo de vehículos porque el uso del combustible no resultó sustentable.

Hoy, el Estado boliviano nuevamente causa alerta entre el sector del transporte anunciando la venta de diésel ULS⁴⁸ a un precio de 6,88 bolivianos, con base en una mezcla de biodiésel y diésel oil de base, considerando que los camiones de alto tonelaje, con motores a diésel, requieren mayor combustión y densidad energética, lo que permite desarrollar mayor fuerza en la conducción y en el uso de caminos, en sitios con colinas (inclinaciones pronunciadas).

Es importante mencionar, también, que la industria automotriz, a nivel mundial, ha realizado una serie de pruebas para la implementación, en el mercado, de camiones de alto tonelaje, con base en el uso de electricidad, gas o baterías. Estas modalidades no están dando resultados porque, de acuerdo con un informe de la empresa Volvo, el camino para optimizar el combustible, en este tipo de camiones, era el hidrógeno.

48 Gasóleo de azufre ultra bajo.

Se están haciendo estudios y, en un futuro, el combustible que usaría el transporte pesado sería el hidrógeno.

Ante esta coyuntura, corresponde ser claros con la realidad económica. Es importante, al margen de cuestiones político-partidarias, que la población asuma una conciencia, acepte el fin de la subvención de hidrocarburos. Se debe levantar dicha subvención, reducirla gradualmente, en función a un porcentaje considerable, para aliviar la economía de nuestro país, por el elevado gasto en la importación de combustibles.

Presenté una exposición basada, exclusivamente, en el criterio interno del sector, su vivencia y cotidianidad, con el fin de que esta se convierta en un aporte para que los técnicos que están sumidos en el estudio de la situación hidrocarburífera de Bolivia, puedan considerar y revisar algunas inquietudes que tenemos como sector. Muchísimas gracias.

PREGUNTAS DEL PÚBLICO

César Soto

¿Cuáles podrían ser los elementos fundamentales que podríamos plantear para que el Estado deje de manipular a todos estos sectores con el combustible y cómo podríamos quitarle el control del presupuesto y administración de los combustibles. Gracias.

Álvaro Ríos

Un tema fundamental, antes de despedirme, es que en Perú y en Chile funciona una cadena de vehículos a GNL. Hay estaciones de carga con GNL. Estos países están habilitando un corredor bioceánico desde Colombia, Ecuador, Perú y Chile para transportar carga, pero eso solo se hace si se tiene gas, y ¿quiénes tienen gas?: Perú, con Camisea, y Argentina, con Vaca Muerta. Lastimosamente, nosotros no hemos explorado más campos. El gobierno peruano cobra 20% de regalía, Argentina cobra 17% y si nosotros queremos seguir con el 80%, no vamos a conseguir nada y nos vamos a quedar sin energía.

Ruth Barral

Me adhiero a las felicitaciones. Creo que este tipo de foros nos hace bien. Mi pregunta está relacionada con el comentario de uno de los expositores respecto del contrabando de la gasolina. No sé si hay estudios sobre si ese contrabando se va al narcotráfico. Reitero ¿Hay algún estudio sobre esto?

Gustavo Rivadeneira

Me voy a referir al tema académico, en respuesta al señor Gustavo Mirabal. Hoy, las universidades están dedicadas más a otro tipo de actividades que a la investigación. En realidad, lo que se debería hacer es producir capacidad preparar al estudiante. Y, obviamente, como experiencia personal como litigante, percibo la capacidad y la calidad de profesionales que hoy en día están promoviendo las universidades a nivel nacional.

Es muy lamentable, especialmente en el área del derecho, que ejerzo, que se esté dando incentivo a otro tipo de situaciones y no al conocimiento. Como sector, nos encantaría tener la oferta de la academia para que haga un análisis serio sobre el uso del biocombustible en nuestro ámbito laboral. ¿Por qué? Porque nosotros hemos tenido que hacer un ejercicio con el alcohol caimán. Y esto no es mentira. En una asamblea similar a esta, cuando el gobierno lanzó la posibilidad del uso del biocombustible, hemos prendido fuego a las tazas llenas de este alcohol, para tener una idea clara de que se trataba el biocombustible. El sector del transporte también aglutina a gente que tiene sus limitaciones en cuanto a conocimiento, pero tiene el interés de superarse y de generar propuestas y soluciones.

Nos gustaría que la universidad tuviera un trabajo consciente sobre esto. En el transporte hay dudas sobre los planteamientos y estudios publicados. ¿Por qué? Porque no tenemos la plena garantía de lo que está ocurriendo. El tiempo de la práctica en el uso de un determinado insumo o producto, cuando ingrese al mercado el biocombustible, nos preocupa. Como ciudadanos nos sometemos a lo que ha dicho el gobierno, no nos damos cuenta del perjuicio y el daño al motor que está generando ese biocombustible. porque la investigación toma su tiempo.

Sobre las energías renovables, estamos interesados en que Bolivia pueda ejercitar esa renovación; pero no tiene que ser de boca para afuera. Cuando la realidad científica y de conocimiento no logra tener apoyo, de parte del gobierno, y tenemos que, muchas veces, entidades como Fundación TIERRA o Jubileo que hacen los esfuerzos para plantear y hacer conocer, a la opinión pública, algunos datos que, obviamente, surgen de sus investigaciones.

CRISIS AMBIENTAL

PANEL 3

CRISIS AMBIENTAL

Disparidad entre desarrollo y saqueo de los recursos naturales

CRISIS AMBIENTAL



La crisis ambiental en Bolivia deja huellas profundas e irreversibles, según explica el expositor, quien recuerda que, en el país, existen zonas de sacrificio ambiental, espacios naturales que ya son víctimas del modelo de desarrollo. En estos, el manejo de los residuos sólidos urbanos, el mercurio, los incendios y otras acciones derivan en devastación y daño psicológico a los testigos presenciales de estas realidades.

Crisis ambiental en Bolivia: principales elementos y detonantes



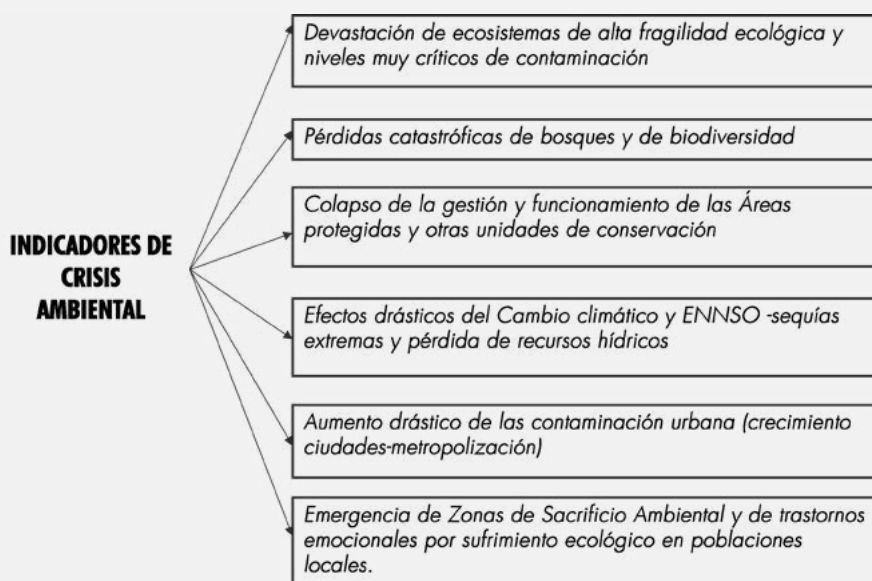
Marco Octavio Ribera. Biólogo transdisciplinario, con especialidad en ecología. Tiene 40 años de experiencia en temas de conservación de biodiversidad, áreas protegidas, gestión ambiental y manejo de recursos naturales. Es autor de libros, mapas y artículos relacionados con temas ambientales. Sus últimos libros son: Historia Ambiental del Valle de La Paz hace 10.000 años y hoy, Transformaciones del Paisaje y el Uso de la Tierra, El jaguar, Información básica para la conservación de la especie. Actualmente es coordinador Científico de Asociación Savia.

Un gran saludo a los organizadores y muchas gracias por tenerme en cuenta para participar en este Foro nacional 2024. Un saludo al público presente. En Bolivia, estamos en un ambiente de crisis múltiple y de incertidumbre sobre lo que pasará [más adelante]. A las anteriores crisis que ya se han expuesto en este auditorio, se suma la crisis ambiental en Bolivia que es, evidentemente, un elemento crítico.

Es posible que haya habido crisis económicas, políticas, especialmente, y sociales mucho más fuertes en el pasado; hace 50, 70, cien o 200 años, desde la época republicana. Con seguridad Bolivia, sí ha atravesado muchas crisis.

Pero una crisis ambiental como la que estamos viviendo ahora nunca antes. Eso lo aseguro. Se habla de intensificación, proliferación y empeoramiento de las problemáticas ambientales y, también, de la generación de nuevas situaciones críticas.

Figura 48
La crisis ambiental en Bolivia



La Figura 48 lo dice todo: la actual crisis ambiental comenzó hace 18 o 20 años atrás, con la forma, magnitud y con las características que hemos visto. El número de situaciones de degradación y deterioro ambiental se van sumando, y, todos los días, estos hechos se convierten en una noticia, un reporte en las redes sociales que se ocupan de divulgar ese tipo de situaciones desde los lugares más remotos de Bolivia. Los medios de prensa, también, están cada vez más activos con la difusión de temas ambientales: una arista infinita para la información.

Además de trabajar en la Fundación Savia, formo parte del staff de Lidema, como investigador en esta institución que tiene más de 30 años de antigüedad. Son muchos temas, y se han analizado más de una quincena de grandes hechos críticos para establecer lo que podría ser el derrotero de la incertidumbre ambiental que vive el país.

Sin embargo, presentaré solamente seis indicadores generales que nos muestran la gravedad de la situación actual:

- Devastación de ecosistemas de alta fragilidad ecológica por niveles muy críticos de contaminación.
- Una pérdida catastrófica de bosques y de biodiversidad.
- Colapso de la gestión y funcionamiento de las áreas protegidas; un elemento importante de la gestión ambiental, en cualquier país del mundo.
- Efectos drásticos por el cambio climático y del fenómeno Niño y Niña unificados, y que tienen serios efectos, por las sequías extremas y la pérdida de recursos hídricos. Ese es un elemento global, evidentemente, pero Bolivia no queda al margen y está en la necesidad de realizar adaptaciones, mitigaciones, prevenciones y controles de los efectos drásticos de estos fenómenos.

- Nos estamos convirtiendo en unos inmensos contribuyentes del cambio climático, por la deforestación y la cantidad de gases que se emiten en las catastróficas quemadas que estamos viviendo. Hemos dejado de ser las víctimas del cambio climático. Contribuimos a esta catástrofe, tanto como Brasil, Indonesia, Congo y otros países que no están en la esfera de los países industrializados. Pero sí lo hacemos por la pérdida de bosques y grandes incendios. El aumento drástico de la contaminación urbana es otro tópico, sobre el que voy a volver en breve.
- Esta situación es relativamente nueva, casi nueva, aunque estuvo en gestación desde hace una veintena de años: la emergencia en las zonas de sacrificio ambiental en Bolivia ya suma, por lo menos, diez años. Lastimosamente, en estas zonas de sacrificio ambiental, las poblaciones locales viven trastornos emocionales por sufrimiento ecológico, lo que llaman *eco-grief*, en inglés.

Elementos críticos

El primer indicador, de esta situación, es la devastación de los ecosistemas y la elevada contaminación por metales pesados, derivados de las operaciones mineras a gran escala, sin regulación ni control y por el amplio apoyo de las instancias del Estado.

La Ajam⁴⁹ es el motor principal que impulsa la proliferación de las actividades mineras desordenadas e ilegales en el país. Hay una devastación extrema de los ecosistemas. Por ejemplo, los ambientes ribereños en los Yungas, la Amazonia, los humedales, de las tierras altas y bajas.

Entre 2015 y 2022, las importaciones de mercurio llegó a 1.285 toneladas.

Anualmente, Bolivia utiliza 15 Kg de mercurio para rescatar un kilo de oro.

El mercurio deja huellas de muerte

La contaminación por metales pesados, como el arsénico, el plomo, el cadmio, el zinc y el mercurio, el que está de "moda", sube anualmente. El uso de este último material tiene una relación evidente con el incremento de casos de cáncer, en diversas localidades del país.

Algunos casos críticos, por estas afectaciones, ocurren en: la cuenca alta del río Beni, que alberga a ríos como el Madre de Dios o el río Kaka; en tierras altas, los bofedales de Apolobamba, desde Pelechuco hasta Cotacachi. Al menos 15 ríos que corren por los límites departamentales de Cochabamba y que sufren la agresión ambiental por la explotación minera; y casos, ya crónicos, como la situación de la cuenca Pilcomayo.

Las actividades mineras son las mayores responsables de la generación de las zonas de sacrificio ambiental. Por ejemplo, anualmente se libera 150 toneladas de mercurio y se

49 Ajam - Autoridad Jurisdiccional Administrativa Minera.

utilizan 15 kilogramos de este elemento, por kilogramo de oro producido. Estos datos obedecen a las investigaciones realizadas por varias instituciones del país. Por ejemplo, Cedib⁵⁰, con apoyo de universidades del exterior. Además, hay estudios con poblaciones indígenas de la Amazonia boliviana que detectaron elevados niveles de contaminación en sus cuerpos.

Hay trabajos con poblaciones tacana y esse eija, entre quienes se ha evidenciado contaminación corpórea de hasta 27 veces por encima de los límites permisivos de mercurio en la sangre, que son cinco microgramos por litro de sangre. Es gente que está comiendo mercurio en bolsas de pescado, se podría ejemplificar.

Otro elemento, de la devastación, son las inmensas pérdidas de bosque y biodiversidad. Entre los responsables o agentes primarios de este proceso figuran el agronegocio, los monocultivos, la ocupación ilegal de tierras, y los grandes y catastróficos incendios.

Devastación con fuego

En relación con los incendios y desbosque hay datos bastante volátiles. Los más recientes fueron realizados con tecnología digital, con imágenes satelitales de alta precisión y con un análisis cronológico, bastante riguroso.



Se habla de una pérdida de ocho millones de hectáreas, entre 1985 y 2022, esta cifra aumentó, en los últimos años, como es evidente.

Monocultivo

La soya es el primer cultivo de deforestación, con 1,5 millones de hectáreas de desbosque y, para habilitar tierras para la ganadería, incluso más alta que la de la soya: 1,75 millones de hectáreas; el 80% concentrada en el departamento de Santa Cruz. Es una ganadería no convencional, como la de Beni, intensiva en las sabanas naturales de ese departamento. Al contrario, es una ganadería de reemplazo de bosques, para sembrar pastos exóticos (introducidos).

50 Cedib - Centro de documentación e información Bolivia.

Campeonato de deforestación

Bolivia ocupa el tercer lugar, como en un campeonato de mayor deforestación; después de Brasil, Congo, Indonesia. El ritmo de deforestación anual, en el país, era de 300 mil a 350 mil hectáreas por año, hasta 2015. Ahora, tenemos datos escalofriantes: estamos llegando a las 500 mil hectáreas por año de deforestación, de acuerdo con información de Global Forest Watch (GFW)⁵¹ y MapBiomass⁵², en 2023 se realizó un monitoreo de 495.000 hectáreas afectadas; una cifra récord sobre el desbosque en el país.

Los agrotóxicos corresponden con indicadores relacionados con todo lo descrito. Estas sustancias utilizan el glifosato, como principal herbicida. Además de una larga lista que supera los 70 productos, pesticidas nocivos, cuyo uso, en muchos casos, está prohibido. Pero que ingresan por contrabando a Bolivia. Solo en 2019, hubo un registro de que en Bolivia se utilizaron cien mil toneladas de agrotóxicos, principalmente en el departamento de Santa Cruz.

Los incendios han derivado en una situación bastante catastrófica con millones de hectáreas de bosques quemados. Como resultado tenemos un desastre ambiental.

Tabla 6
Incendios en bosques

Año	Bosques incendiados, en hectáreas	Lugar
2019	6 millones	Chiquitania
2023	6,2 millones	Amazonia, preandina sudoeste
2024	11 millones	Guarayos, Amazonia norte, Chiquitania

Fuente: exposición Marco Octavio Ribera.

Entre 2019 y 2024 el país emitió a la atmósfera 700 megatoneladas de gases de efecto invernadero. Por eso, reitero, en términos de cambio climático, dejamos de ser víctimas del sector industrializado mundial y nos convertimos en aportadores activos de gases contaminantes a la atmósfera y contribuyentes al calentamiento global y el cambio climático.

Por supuesto, sufrimos inmensas pérdidas de biodiversidad. Tenemos datos, al respecto, pero aún están en revisión. Las investigaciones provienen de universidades, tanto de Beni, el Instituto de investigación de Riberalta; y la universidad pública de La Paz⁵³.

51 Plataforma en línea que monitorea y alerta sobre la pérdida de cobertura forestal en tiempo casi real.

52 Alianza de organizaciones de la sociedad civil que generan, anualmente, mapas de monitoreo con datos del uso de suelos.

53 UMSA - Universidad Mayor de San Andrés.

El biólogo Vincent Bosch, uno de los más acreditados en este tipo de estudios y, según sus estimaciones, se está cuantificando la pérdida de más de 30 millones de especímenes vertebrados, desde el gran incendio de 2019, en la Chiquitanía y el que ha ocurrido este año; 120 millones de árboles, al menos tres billones de invertebrados y, no cuantificables, de plantas no arbóreas. Posiblemente, los daños sean irreversibles, según Bosch, quien no descarta extinciones de especies que, en algunos casos, ni siquiera alcanzaron a ser descritas por la ciencia. Desde ese 2019.

Devastación animal y ambiental

En el Libro rojo de vertebrados amenazados de Bolivia, un documento editado por el Ministerio de Medio Ambiente, trabajo realizado por un panel increíble de investigadores expertos en materia ambiental y biológica, registró 212 especies de vertebrados; de estas, 22 en condición de peligro; y 57, en peligro crítico. Sin embargo, actualmente se considera que esta lista ha quedado pequeña.

Si bien aún hay estudios al respecto, las primeras opiniones y estimaciones de biólogos, en el país, indican que esta lista, posiblemente, ha triplicado, en torno al número de especies amenazadas y en riesgo de extinción. Hasta el punto de que muchas de estas que estaban en una situación vulnerable, habrían pasado a peligro o crítico, como consecuencia de este desastre.

Entre esa fauna y flora extinta, hay una pérdida, a gran escala, de árboles que son los medios de vida, fundamentales para las poblaciones locales, especialmente indígenas. En este momento, padecen hambrunas en Guarayos y Monte Verde, entre otros territorios indígenas.

Las fotografías (abajo) ejemplifican lo que ocurrió en Guarayos, San Javier y la región chiquitana. Una muestra un aula llena de humo, en San Javier. En la otra apenas se distingue el perfil de la emblemática torre de Chochís, cubierta por el humo de los incendios. (Extraídas de la presentación del expositor).



El colapso de las áreas protegidas

Bolivia tiene un registro de 22 áreas protegidas nacionales y, alrededor de 142, subnacionales, administradas por las gobernaciones y/o los municipios. Es importante mencionar que estas regiones sufren, en los últimos 20 años, un proceso de colapso y deterioro administrativo. Este sistema nunca funcionó muy bien; tampoco vamos a comentar que, en la época de Goni⁵⁴, el Ministerio de Desarrollo Sostenible funcionaba a las mil maravillas.

Trabajé en el Servicio nacional de áreas protegidas⁵⁵, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, desde que se creó el Snap⁵⁶. Hago referencia a 1992. En ese momento fue toda una lucha, siempre había que pelear con el Ministerio, a cargo del Snap, para que nos entregara insumos, aceptara contratar guardaparques o para que dotara de presupuesto que sería destinado a las operaciones de control. No era una taza de leche.

Paupérrimos presupuestos

No obstante, desde 2006 en adelante, la situación se vino abajo. Antes no era una taza de leche, después ya no había dinero ni siquiera para una taza de leche. La politización de cargos clave y notables, fue uno de los factores, actualmente funciona con un acuciante déficit presupuestario. Eso repercute en una baja operatividad, en el terreno. Continúa la escasez de guardaparques. No hay logística, no hay combustible, los botes no funcionan, no es posible conducir los *cuadratracks* para que protejan los territorios, etcétera.

Arbitrariedad en contra de las áreas protegidas

Se ha hecho habitual la manipulación arbitraria de la zonificación de las áreas protegidas. Esta clasificación, de acuerdo con su riqueza, determina en qué lugar existe mayor biodiversidad, su nivel de fragilidad, su alta sensibilidad ecológica, o las especies endémicas que alberga, entre otras cualidades, prácticamente intocables, en las que ni siquiera se permite la investigación o colecta de especies.

Empero, en estos últimos años, para que ingresen los proyectos extractivos, como una represa, o la exploración petrolera o una actividad minera, el gobierno se ha dedicado a modificar esas zonificaciones. De tal manera que algunas áreas de protección estricta fueron convertidas en áreas de manejo de recursos, como ocurrió con la Reserva Natural de Flora y Fauna Tariquía (Tarija).

Inseguridad jurídica

La zonificación se realiza con un proyecto y un proceso técnico bastante delicado. No se trata de dibujar en un mapa, con un lápiz. Se realizan visitas al terreno, colectas de especies, sobrevuelos y esquemas de trabajo muy rigurosos. Todo eso se ha desbaratado.

54 Apodo del expresidente de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada.

55 Semap - Servicio nacional de áreas protegidas.

56 Snap - Sistema nacional de áreas protegidas de Bolivia.

Las zonas de influencia que rodean las áreas protegidas tampoco tienen gestión ambiental, esto está a cargo, básicamente, de los municipios. Pero no funciona. Hay un registro de 142 áreas protegidas subnacionales, pero solo el 7% de estas tienen algún tipo de gestión.

La presión sobre las áreas protegidas se debe a los grandes incendios, como es el caso de San Matías (Santa Cruz). Aquí, al menos el 80% del área resultó dañada.

Otras áreas protegidas de la Chiquitanía están afectadas, como los sectores de las serranías: El Palmar Ñiao, Toro Toro, etcétera. Megaproyectos viales están comenzando a proliferar para atravesar, por ejemplo, el área protegida Madidi, desde la región alta, hasta Ixiamas. Este servirá como una puerta de ingreso a la minería aurífera.

Hay procesos de invasión de límites en muchas áreas. Por ejemplo, en el Parque nacional Carrasco (Cochabamba) hubo un registro de tala ilegal y caza furtiva. Acciones que podrían ser controlables, pero la escasez de guardaparques deriva en que este personal quede sobrepasado y tenga muchas dificultades para cumplir con sus tareas de control y gestión. (Ver Tabla 7).

Tabla 7
Estado Ambiental de las áreas protegidas nacionales

Áreas	Estado	Nombres
seis	Condición muy crítica	TIPNIS, Madidi, Apolobamba, Carrasco, Cotapata, Pilon Lajas.
11	Condición crítica	San Matías, Otuquis, Kaa Iya, Tariquía, EBB, Palmar de Chuquisaca, Manuripi, Aguaraque, Amboró, Noel Kempff Mercado, Tunari.
cinco	Condición medianamente crítica.	REA, Sajama, Ñiao, Cordillera de Sama, Toro Toro.

Al margen de las áreas protegidas que conocemos, como unidades de protección, también hay otras áreas de conservación de humedales que se llaman sitios Ramsar. Estos sitios Ramsar están a cargo del Ministerio de Medio Ambiente y Agua. La designación de estos sitios, es el resultado de un proceso dirigido por la Unesco⁵⁷. En Bolivia existen 11 sitios Ramsar.

¿Qué es lo que más llamativo de estos sitios Ramsar? Ninguno funciona ni tiene administración estatal. El gobierno no ha designado, jamás, ni un centavo para un manejo efectivo de estas 11 unidades de protección de humedales, que son espacios altamente sensibles.

Algunos humedales están dentro de las áreas protegidas, eso es una ventaja y una bendición, por lo menos reciben, una cierta, protección de los guardaparques. Por ejemplo, el caso de la laguna Colorada, en el sur potosino, en la Reserva Eduardo Avaroa; la laguna de Tajzara, en la Reserva biológica de Sama; pero el resto de los sitios no tiene ninguna protección.

57 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Tabla 8
11 sitios Ramsar en Bolivia

Sitio Ramsar	Departamento
Los Lípez	Potosí
lago Titicaca	La Paz
Cuenca del Tajzara	Tarija
Bañados de Izozog y el río Parapetí	Santa Cruz
Palmar de las islas y Salinas de San José	Santa Cruz
Pantanal boliviano	Santa Cruz
Laguna Concepción	Santa Cruz
Lagos Poopó y Uru Uru	Oruro
Río Blanco	Beni y Santa Cruz
Río Matos	Beni
Río Yata	Beni

No obstante, el gobierno se comprometió a protegerlos, con firma de un convenio internacional, pero cuatro sitios Ramsar ya son zonas de sacrificio ambiental, por la acumulación de impactos, especialmente mineros. Por ejemplo: el lago Titicaca, el lago menor, la bahía de Cohana, prácticamente inundada por la contaminación industrial y doméstica de El Alto.

Contribuyentes al cambio climático

Ya hemos hablado de que estamos convirtiéndonos en contribuyentes al cambio climático y ya no somos víctimas pasivas. Hay una serie de elementos críticos. Lo más destacable de todo esto son las sequías recurrentes, relacionadas con los procesos planetarios, no solamente las quemadas en Bolivia. Esto contribuye, sí, pero hay estudios que están demostrando cómo, la deforestación y otros procesos, agudizan los efectos del cambio climático. Evidentemente, muchas de estas consecuencias tienen que ver con el deterioro ambiental global.

Fenómenos naturales más peligrosos por las condiciones provocadas

En la zona de convergencia intertropical, llegan los vientos alisios y se producen las sequías. Los fenómenos de El Niño y La Niña, desde épocas prehistóricas, tienen la virtud de provocar procesos que se podría decir son naturales, pero, en la actualidad, estos se han exacerbado por la industrialización y el deterioro del medioambiente, por la emisión de grandes cantidades de carbono a la atmósfera (incendios).

Entre 1985 y 2022 hay una reducción, en promedio, del 39% de las aguas superficiales de ríos, lagos y lagunas. En Santa Cruz, 65% de reducción; Pantanal, 90%; Chiquitania, 60% (MapBiomás y RAISG, 2023). Algo ha fallado. Hay acciones estatales —de las gobernaciones y municipios— pero débiles.

En cuanto a prevención; y apoyo a medidas de adaptación y mitigación, estas no son sistemáticas, estructurales ni estratégicas, más bien son erráticas.

El poco dinero que ha llegado a Bolivia, para mitigación de los efectos del cambio climático, se ha dispersado en estudios que no han tenido mucha repercusión, porque no los han ejecutado en regiones adecuadas ni con las comunidades más afectadas.

Además, el gobierno incumple tácitamente compromisos relacionados con estas temáticas. Uno de los principales compromisos de Bolivia fue el de detener la deforestación e iniciar la fase de reducción de incendios, pero eso no ha sucedido. Esos acuerdos han sido un saludo a la bandera. El famoso CND⁵⁸, un documento que el país envía a las COP⁵⁹.

La contaminación urbana suma al desastre

El aumento de la contaminación urbana es otro elemento crítico. Las ciudades crecen sin planificación y ocasionan grandes impactos. Principalmente, por el sobreconsumo y uso de plásticos.

Esto ha tenido mucho efecto y escaso control en la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera. Ya tenemos 3 millones de unidades automotores en el país. De estas, al menos el 50% o 60% son obsoletas y no deberían continuar funcionando o deberían estar en constante revisión.

Eso significa que en las ciudades intermedias y grandes; por ejemplo, zonas metropolitanas como Cochabamba, son las que sufren más agresiones por la emisión de gases de los vehículos.

En los últimos diez años se ha registrado hasta un 180% de aumento de emisión de residuos sólidos en Bolivia. Producimos, anualmente, dos millones de toneladas de basura.

Mucha de esa basura no es debidamente tratada. De los 340⁶⁰ municipios de Bolivia, solo 18 cuentan con rellenos sanitarios, con efectivos procesos de disposición final de los residuos, y solo siete de estos 18 tienen vida útil a mediano plazo; otros 50 municipios cuentan con plantas de tratamiento de aguas residuales y/o cloacales, entre otras. Sin embargo, solo 20 de estas plantas funcionan efectivamente. Básicamente, las otras dejaron de funcionar o lo hacen a medias.

58 CND - Contribución nacionalmente determinada.

59 COP - Conferencia de las Partes. Encuentros anuales en la que los gobiernos firmantes asumen compromisos para el cuidado ambiental.

60 Dato a 2024.

En otros municipios del país, hay proyectos, pero no sabemos si se van a ejecutar o no. En El Alto funciona la PTAR⁶¹ Puchukollo, pero lo hace a medias.

En el departamento de La Paz hay casos críticos, como la bahía de Cohana, parte de un sitio Ramsar; el lago Ururu, otro sitio Ramsar, es un basurero de la ciudad de Oruro, o el río Choqueyapu, en La Paz, convertido en una cloaca.

Las zonas de sacrificio ambiental

En Bolivia hay, al menos, diez zonas de sacrificio ambiental en diversas regiones del país. Estas se encuentran en regiones naturales, rurales e inclusive periurbanas. La pérdida total de funciones y servicios ecosistémicos, medios de vida, la inseguridad alimentaria las ha convertido en zonas expulsoras de la población. Los daños ecológicos en estos sectores son difícilmente reversibles.

Los ecosistemas pierden su capacidad de resiliencia. Se trata de zonas abandonadas por el Estado. Las acciones de restauración son muy caras. Son tan grandes las afectaciones, por las operaciones mineras o por la emisión de residuos, que limpiar, restaurar y restablecer esos ecosistemas es, casi, imposible. Este tipo de tareas requiere inversiones de cifras astronómicas.

En estos contextos se observan cuadros psicológicos de trastorno emocional, profundo estrés en los pobladores, es lo que se llama sufrimiento ecológico. Por ejemplo, el bofedal de Apolobamba era un sitio que, hace unos 30 años, albergaba vicuñas, aves acuáticas, rebaños de llamas y otras especies propias del lugar.

Este mismo panorama se observa en la laguna Suches, (La Paz, frontera con Perú) o la cuenca del río Mapiri, infectada con mercurio, entre otros materiales, Polígono 7 del Tipnis, entre otras. Estas zonas absolutamente depauperadas. Estas son zonas de sacrificio ambiental.

Crisis ambiental sin vuelta atrás

La crisis ambiental, de las últimas décadas es inédita, la peor en Bolivia. Hay condiciones transversales, como el modelo de desarrollo, afianzado en los planes de desarrollo que ya se han venido gestando desde 2006.

Básicamente, la vulneración e inobservancia de normas es otro elemento transversal muy común que atraviesa la mala gestión ambiental. A esto se suma, la escasa asignación presupuestaria del TGN para atender las necesidades ambientales. Para este año, solo el 0,74% del presupuesto general de Bolivia, unos 2.100 millones de bolivianos, cerca de 300.000 dólares para las acciones de protección ambiental

En Bolivia, hay ONG, subsidiarias internacionales, que tienen más del doble de este presupuesto anual, pero el Ministerio de Medio Ambiente y Agua tiene esos [pocos] recursos para cumplir todas sus obligaciones. Esta es una de las cosas inauditas en este país y es parte de la crisis. Gracias.

61 PTAR - Planta de Tratamiento de Aguas Residuales.

PREGUNTAS y COMENTARIOS DEL PÚBLICO

Miguel Urioste, de la Fundación TIERRA

Buenos días. Tengo brevísimas preguntas para Marco Octavio [Ribera]. De manera muy breve comentaste sobre la situación en la bahía de Cohana, en el lago Titicaca. El lago se nos va a morir, y ese es el drama de un millón de personas que botan sus desechos a los ríos que llegan a esta bahía, considero que este tema tiene que ser prioritario. Y sugeriría que, en una próxima presentación, le des más fuerza porque si el lago soporta más daño, colapsará el altiplano norte. Las comunidades campesinas del altiplano norte ya no van a poder sembrar. Ese es un punto que sugiero.

Adolfo Choque, Conamaq:

Agradezco por la información que nos ha dado, el licenciado miguel Vargas. Los tengo bien anotados, los voy a llevar a mi organización. Eso me han encomendado desde la Conamaq, para que reciba información y, luego, la pueda socializar.

Licenciado Miguel. Se solucionaría este problema de la quema de tierras, expansiones, profundizando y llevando plenamente la Constitución Política del Estado. Gracias.

Y tengo un comentario de un minuto. Desde ayer hasta hoy, espero que coincidan conmigo, el modelo económico que tenemos, y las propuestas que nos han hecho es el sustituir el modelo extractivista, o por lo menos la falta de gas, con la expansión de las tierras para la soya. Eso quiere decir que nosotros estaríamos cargando, como pueblos indígenas, otra vez con la economía del país.

Seguimos generando el tema extractivista. Y ahí solamente un corolario para el medioambiente. En el gobierno de Colombia, con Gustavo Petro. Ustedes deben saber mejor que yo, los pueblos indígenas están manejando el tema del medioambiente. ¿Sería viable que nosotros podamos hacer eso, también, aquí en el en el país? Muchas gracias.

Marco Octavio Ribera

Quedé bastante fascinado con las preguntas del compañero de Conamaq. ¿En qué medida sería posible que los pueblos indígenas manejaran sus recursos, su medioambiente en sus territorios, en los espacios tradicionales ancestrales? Pues creo que esa es una de las principales metas a las que estamos apuntando o que deberíamos apuntar. Existe una necesidad de retomar los principios de los pueblos indígenas. Hay ejemplos clarísimos. El último que ha salido del horno es el del municipio y gobierno autónomo de Charagua que levantó la voz para proteger Ñembiguasú, de la iniciativa de una carretera genocida ecocida que hay el proyecto para construir entre Roboré y Paraguay, para satisfacer, esencialmente la necesidad del agronegocio.

La ganadería de Paraguay, la soya de Paraguay, impulsan este vínculo, y favorecer a sectores agroindustriales, la capacidad y la voluntad de un pueblo, como ocurre en Charagua, puede ser una inspiración.

Hay lugares en los que las comunidades indígenas están peleando con las mineras. Es una batalla dura, incluso violenta. Lo mismo sucede en los Yungas y la Amazonia. Es una situación muy interesante que debe seguir estructurándose. Lastimosamente, todo movimiento indígena de tierras altas y bajas tuvo un retroceso, si se quiere, una cierta paralización, desde 2006.

Las organizaciones fueron divididas y parcializadas, utilizadas por la política y para satisfacer apetitos ajenos.

Por ello, retomar la defensa del medioambiente y la biodiversidad, para mí, es una de las metas más importantes, retomar lo que está escrito en el artículo 30⁶² de la Constitución Política del Estado y los convenios internacionales que apoyan la consulta previa y el respeto a los derechos indígenas y muchas otras leyes. Por ejemplo, la norma de protección a los pueblos indígenas en situación de alta vulnerabilidad. Una hermosa ley aprobada, durante el gobierno de Evo Morales.

62 “Es nación y pueblo indígena originario campesino toda la colectividad humana que comparta identidad cultural, idioma, tradición histórica, instituciones, territorialidad y cosmovisión, cuya existencia es anterior a la invasión colonial española (...)”.

El modelo de desarrollo, basado en la ampliación de la frontera agrícola y la ganadería avasalla los territorios indígenas, los bosques y los espacios geográficos que, en teoría, no deberían transformar sus funciones. Estas acciones se dan como respuestas a normas que, de una u otra manera, están en contra de las visiones bolivianas: el paquete de leyes “incendiaras”.

Incendios y deforestación en las tierras bajas: interconexiones con las crisis económica y energética

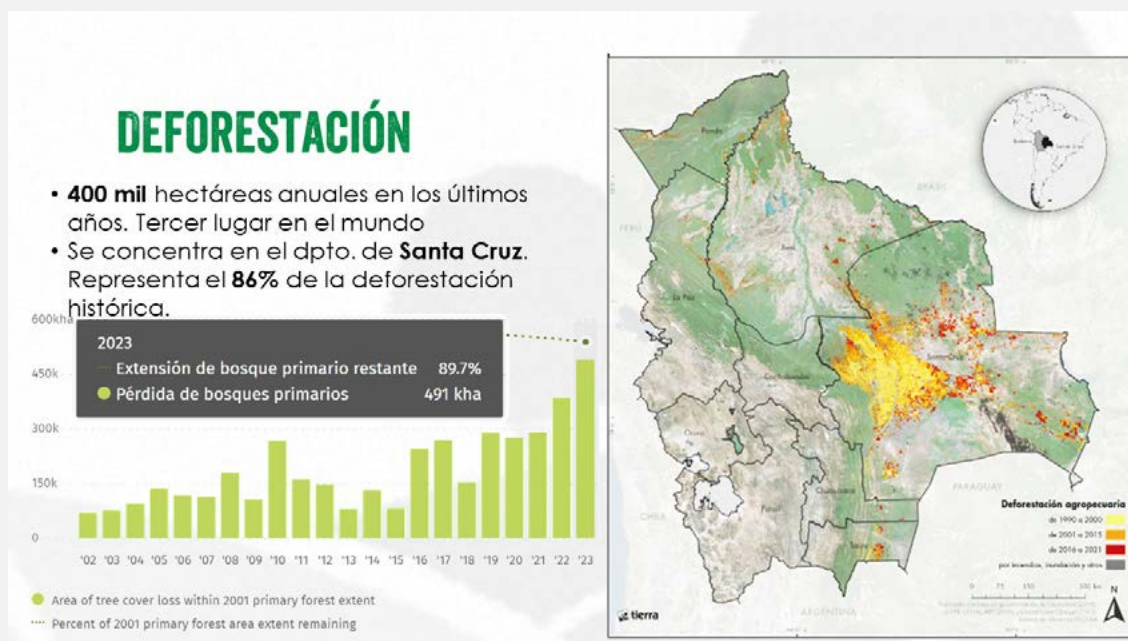


Juan Pablo Chumacero. Economista, con una maestría en Estudios Latinoamericanos con mención en políticas culturales en la Universidad Andina Simón Bolívar – Ecuador Especialista en temas agrarios, derechos indígenas y desarrollo rural, ha desempeñado roles de investigación y planificación en el IDPRS y en Fundación TIERRA y actualmente es su director ejecutivo.

Buenos días. Buena parte del trabajo ya lo ha hecho Marco Octavio [Ribera]. Solo voy a especificar algunos elementos sobre la problemática relacionada con la deforestación y los incendios; dos componentes de la catástrofe ambiental en tierras bajas e íntimamente ligados entre sí.

Buena parte de lo que se deforesta tiene el propósito de ampliar la frontera agrícola y ganadera. Pero cuando estas quemas se descontrolan, tenemos tremendos incendios, como los que han sucedido este 2024.

Figura 49
Santa Cruz, el departamento con mayor porcentaje de deforestación



El mapa (Figura 49) de la deforestación en Santa Cruz equivale al 85% de las zonas de bosques deforestados en el país. La mancha de color amarillo, corresponde a las zonas más antiguas de deforestación y, en rojo, destacan las quemadas más recientes. Este mapa data de hace un par de años.

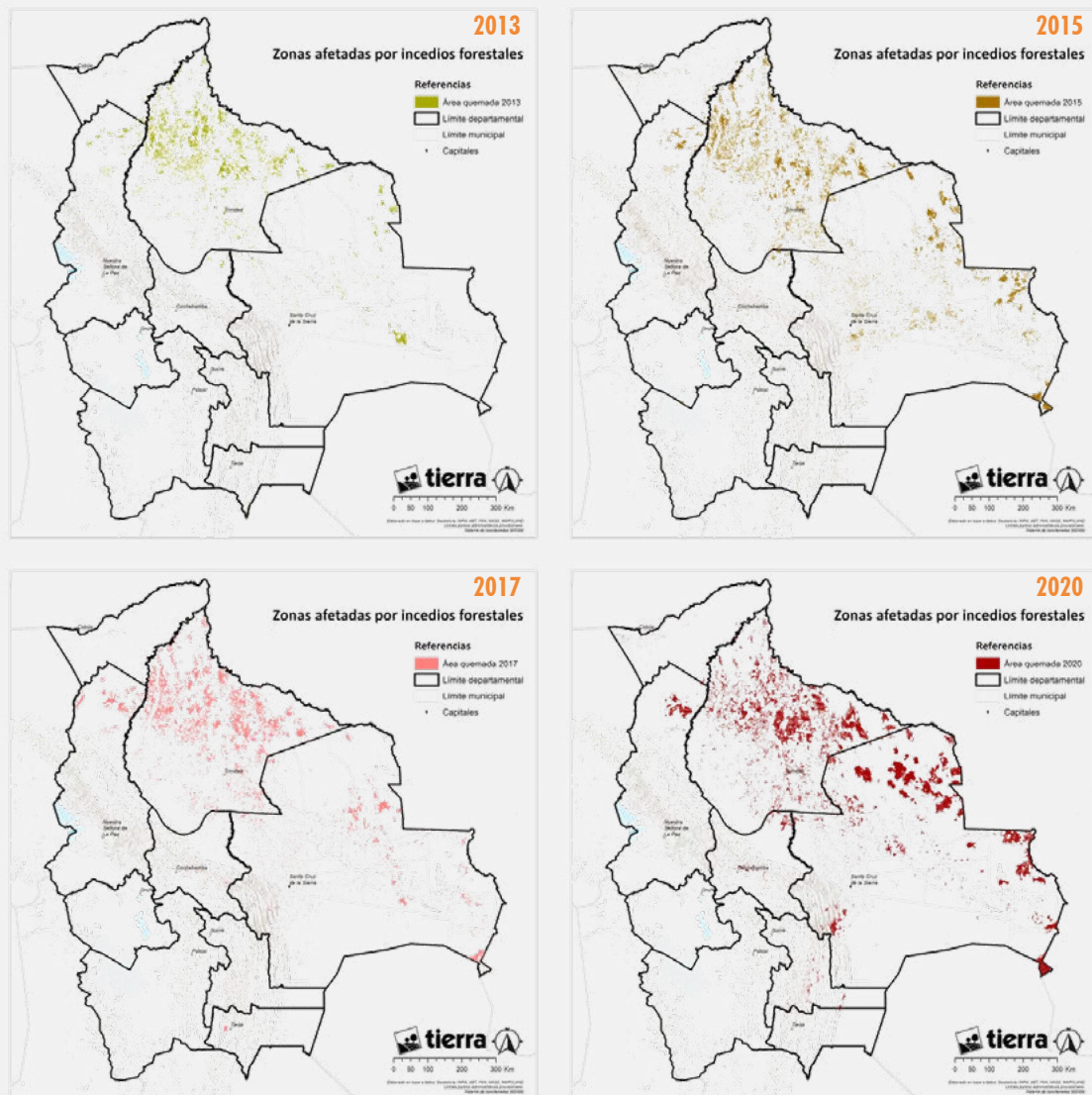
La gráfica representa el área núcleo de la producción de soya, sorgo, maíz, caña de azúcar y las áreas de expansión agrícola, que se desprenden de este sector.

Ya decía Marco Octavio, que, en los últimos dos a tres años, se había cuantificado una deforestación de 400.000 hectáreas de bosque primario. En 2023, la cifra subió a 500.000 y, con lo ocurrido este año, aún estamos pendientes de la cifra final, a nivel mundial.

De todas maneras, ocupamos el tercer lugar, tenemos el triste récord de la deforestación de bosque primario, solo después de Brasil y la República del Congo. En la Figura 50 observamos el avance de los incendios desde 2015, y en la Figura 51 los incendios de este año.

Al inicio del siglo, 20 años atrás, no hablábamos de estas enormes cantidades de bosque deforestado ni de los incendios. De alguna manera, estos mapas reflejan los cambios en la realidad. Por la actividad ganadera, existe un registro anual de incendios en las sabanas de Beni. Poco a poco, Santa Cruz, sumó regiones a estas cifras, desde 2020 hasta llegar al presente.

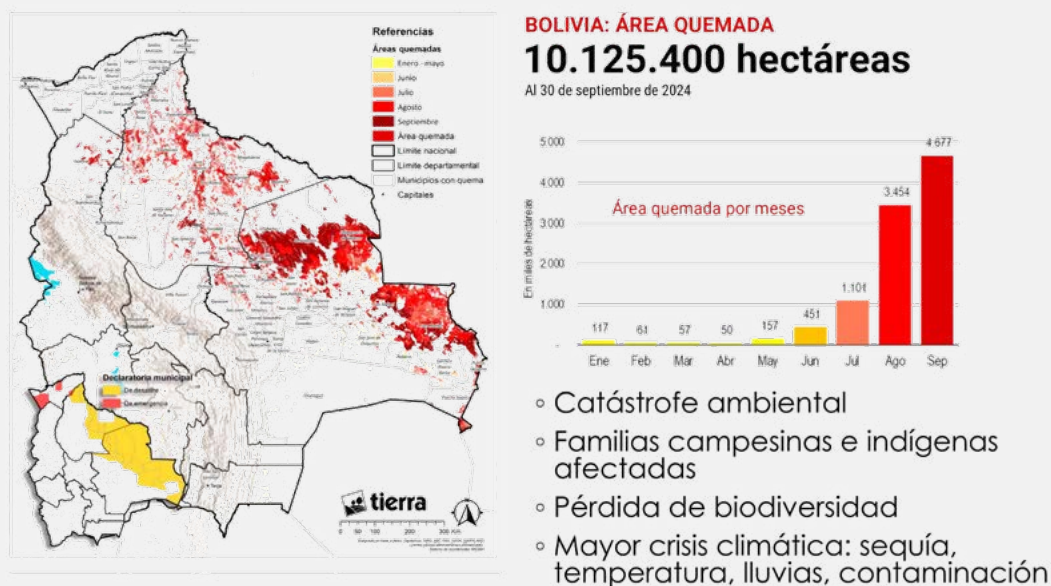
Figura 50
Incendios entre 2013 y 2020



Cuando vemos los mapas de esta realidad, se comprende claramente que lo que ha sucedido este año es un desastre catastrófico nunca antes visto en el país. Hemos llegado a duplicar la superficie quemada de los dos anteriores incendios, considerados los más grandes de 2010 y 2019. El registro fue de 10 millones de hectáreas, hasta septiembre de 2024.

De estas 10 millones de hectáreas, una buena parte de las quemas corresponde a septiembre: un 46%; y, agosto, un 35%.

Figura 51
Los fuegos en 2024



Desplazamiento involuntario

Una dimensión esencial, para considerar en esta materia, es verificar cómo ha afectado esta situación a miles de familias del norte amazónico, Beni y La Paz; familias desplazadas de los pueblos indígenas: ayoreos, chiquitanos, chácobos y otros que dejaron sus hogares y perdieron sus cultivos, sus sistemas agroforestales; y que han visto cómo sus fuentes de agua resultaron contaminadas por los incendios, por las cenizas y que, por si fuera poco, ahora tienen que soportar problemas respiratorios muy serios, por la contaminación del aire. Eso es irreversible y no se puede volver a recuperar. Además de la enorme pérdida de diversidad, como nos alertó Marco Octavio [Ribera].

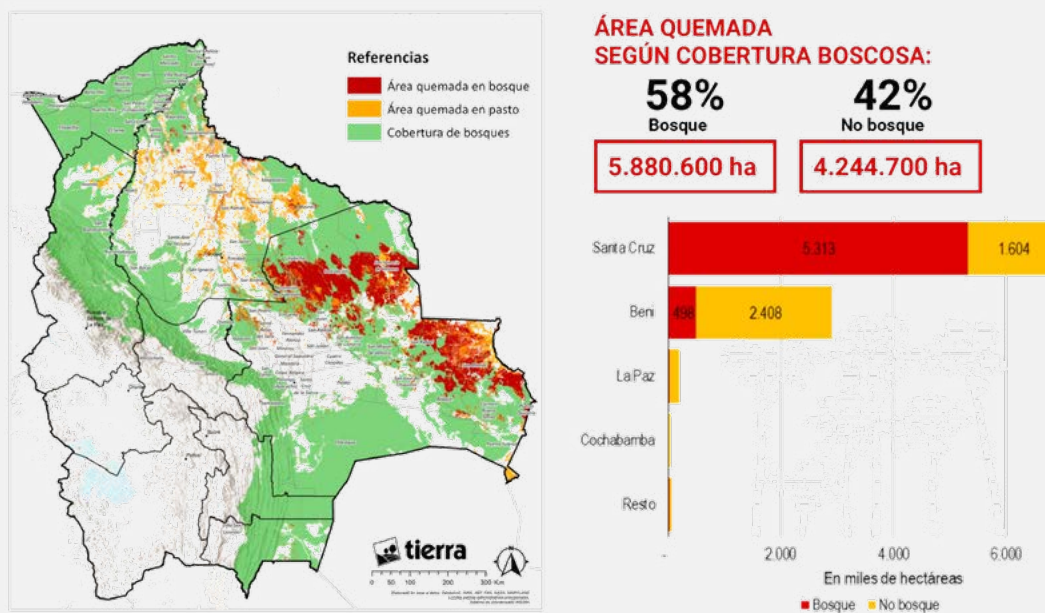
Devastación que no conoce límites geográficos

Esta situación agravará y agudizará enormemente la, ya existente, crisis climática en el país: las sequías, en la región afectada y en todo Bolivia, ya que las lluvias dependen de la humedad de los bosques. Como ejemplo, la reducción constante del nivel del lago Titicaca es una consecuencia de la deforestación en tierras bajas.

Las temperaturas, en el territorio boliviano, están aumentando, especialmente en las tierras bajas. En general en todo el país y particularmente en la región de tierras bajas. Los periodos de lluvias se acortan y los de sequía se amplían.

Los niveles de contaminación también llaman la atención. Al 30 de septiembre, el 68% de los incendios ocurrió en Santa Cruz. De esos 10 millones de hectáreas quemadas, el 68% corresponde a Santa Cruz; un 30%, en el Beni; y un pequeño porcentaje en el departamento de La Paz.

Figura 52
Cobertura boscosa



De estas 10 millones de hectáreas incendiadas, casi el 60%, eran bosques. La Figura 52 muestra, en color verde, la cobertura boscosa del país y cómo los incendios arrasan estas áreas. El restante 42% corresponde a cobertura que no es boscosa, como tal, pero que también es esencial para los ecosistemas y sus funciones medioambientales.

Este es un dato enorme y muy contundente, por la importancia que tienen los bosques para nuestra propia vida y satisfacción de necesidades, el consumo de agua, el derecho al aire limpio, y a un medioambiente sano, etcétera. En general, no nos percibimos como un país lleno de bosques, sino más bien dedicado a la agricultura y a la minería. Pero no hay que olvidar que ese mapa pintado de verde es esencial para nuestra vida.

En referencia a Santa Cruz, (Figura 53), los municipios más afectados por los fuegos son: San Matías, San Ignacio y Concepción; en estos se registró la mayoría de las siete millones de hectáreas quemadas, hasta el 30 de septiembre. Sin embargo, en octubre, la Gobernación de Santa Cruz informó que, hasta mediados de mes, había un registro de 8,7 millones de hectáreas quemadas.

Estos incendios ocurren en las áreas de expansión de la frontera agrícola y ganadera del departamento. Buena parte de estas zonas afectadas o quemadas son tierras fiscales. Estamos hablando de la reserva El Choré, la reserva forestal de Guarayos, la reserva forestal de Bajo Paraguá, del Área nacional de manejo Integrado de San Matías y del Parque nacional Noel Kempff, entre otros.

En estos espacios que no deberían suscitarse incendios y, sí suceden, tendrían que ser menores y controlados, pero por los conflictos sobre el uso de la tierra y la búsqueda de enriquecimiento ilícito y rápido, pasa lo contrario.

Figura 53
Santa Cruz con más fuegos en 2024

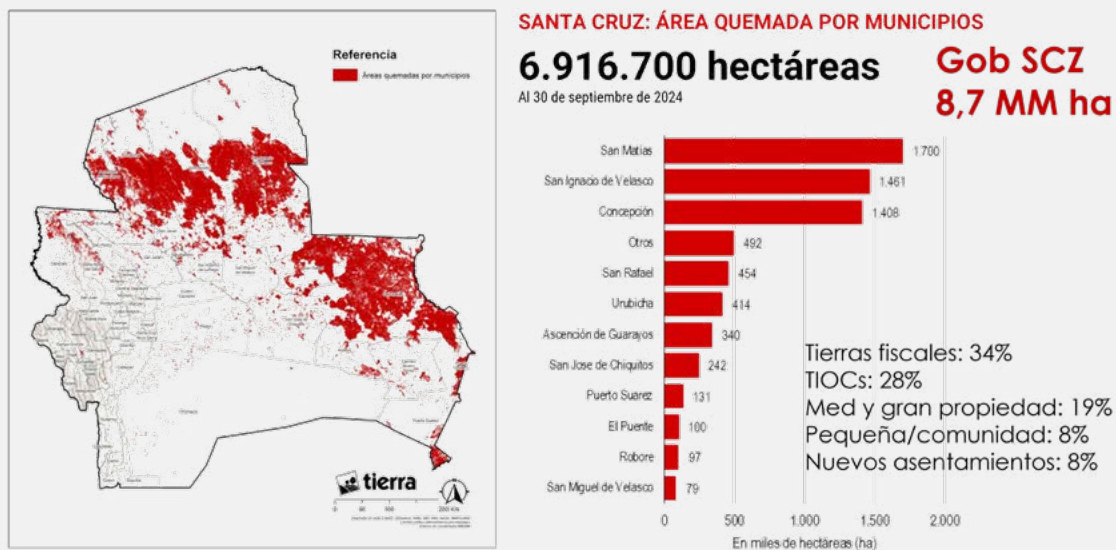
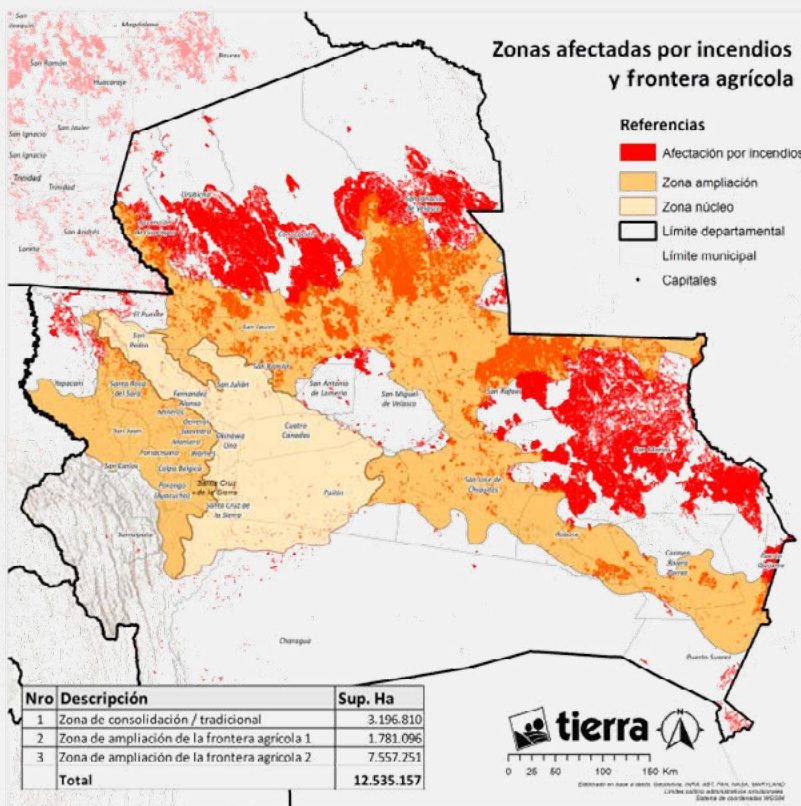


Figura 54
Ampliación de la frontera agrícola con incendios



El fuego expulsa indígenas y pequeños propietarios

La TCO⁶³ de Guarayos, el territorio indígena Monte Verde y cientos de comunidades chiquitanas; propiedades pequeñas y medianas; o tierras fiscales también sufrieron los efectos del fuego. Las tierras fiscales quemadas equivalen al 34% de los incendios en el departamento; 28%, en territorios indígenas; 19%, medianas y grandes propiedades ganaderas y agrícolas; un 8%, a pequeñas parcelas y comunidades indígenas y campesinas; y un 8%, a los nuevos asentamientos.

Es fundamental comprender que, detrás de la deforestación y de los incendios, se encuentra el interés por la expansión del modelo sojero ganadero dedicado a la exportación. Esta expansión ocurre a costa de los bosques, y tiene una serie de respaldos de orden institucional y de política pública.

La Agenda Patriótica de 2013 y la Cumbre Sembrando Bolivia de 2015 establecen una serie de objetivos nacionales y una serie de acuerdos, entre el Gobierno y los sectores productores, para ampliar la frontera agrícola y ganadera. Estos planes dieron pie a una serie de normativas específicas que flexibilizan y facilitan la deforestación y el desmonte. Es decir, el paquete de las llamadas “normas incendiarias”.

Además, surge este otro propósito económico, en contra del medioambiente, que es el de reemplazar los ingresos por el menguante gas, cueste lo que cueste. Una manera de reemplazar esos ingresos es, a través del fomento de la producción de biocombustibles: ampliando la frontera para sembrar palma africana y para aumentar la superficie cultivada de soya; estas determinaciones incluyen el uso de nuevas semillas transgénicas y de los correspondientes agroquímicos.

En octubre, ya ha sido aprobada la siembra de dos semillas transgénicas, con el propósito de promover la producción de insumos para la fabricación de biocombustibles, biodiésel, y, de alguna manera, “resolver” la crisis económica. Sin embargo, estas decisiones, claramente, no resolverán el problema de fondo.

Tierras muertas e irrecuperables

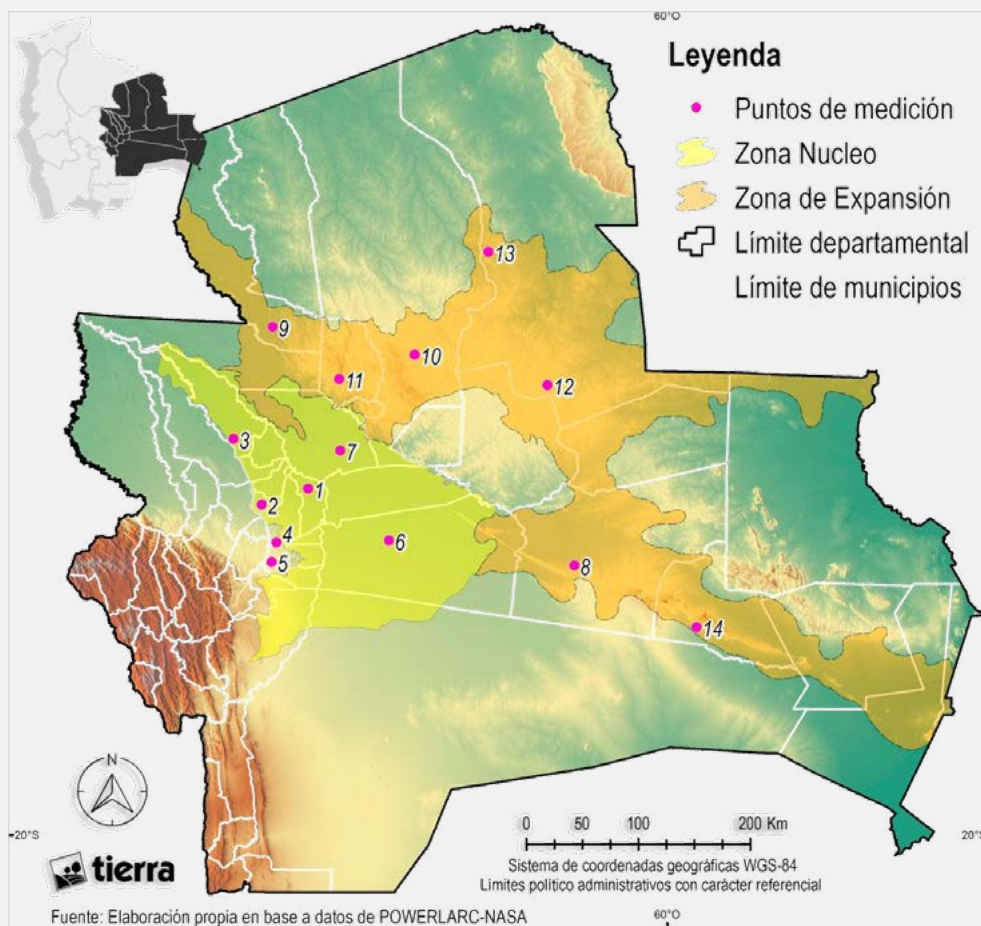
Otro elemento esencial, en estas circunstancias, es el avance de la frontera agrícola y el monocultivo. El sistema productivo necesita ampliar su frontera, necesita crecer porque va dejando, por detrás, tierras áridas. Desiertos que ya no tienen ningún tipo de uso.

Otra amenaza para los territorios, de la que no se habla mucho en el país, y que no están controladas, es el crecimiento descontrolado de las comunidades menonitas, el creciente avasallamiento de tierras por parte de grupos organizados que toman tierras de otros propietarios y de áreas protegidas, tierras fiscales y/o territorios indígenas, desmontan y queman como un mecanismo para eventualmente “justificar” una supuesta propiedad, pero invasiva e ilegal.

Estas acciones, de una u otra manera, están ligadas con las políticas agrarias de distribución de tierras en el oriente y en zonas de bosques.

63 TCO – Tierra Comunitaria de Origen.

Figura 55
Expansión del agronegocio y frontera agrícola

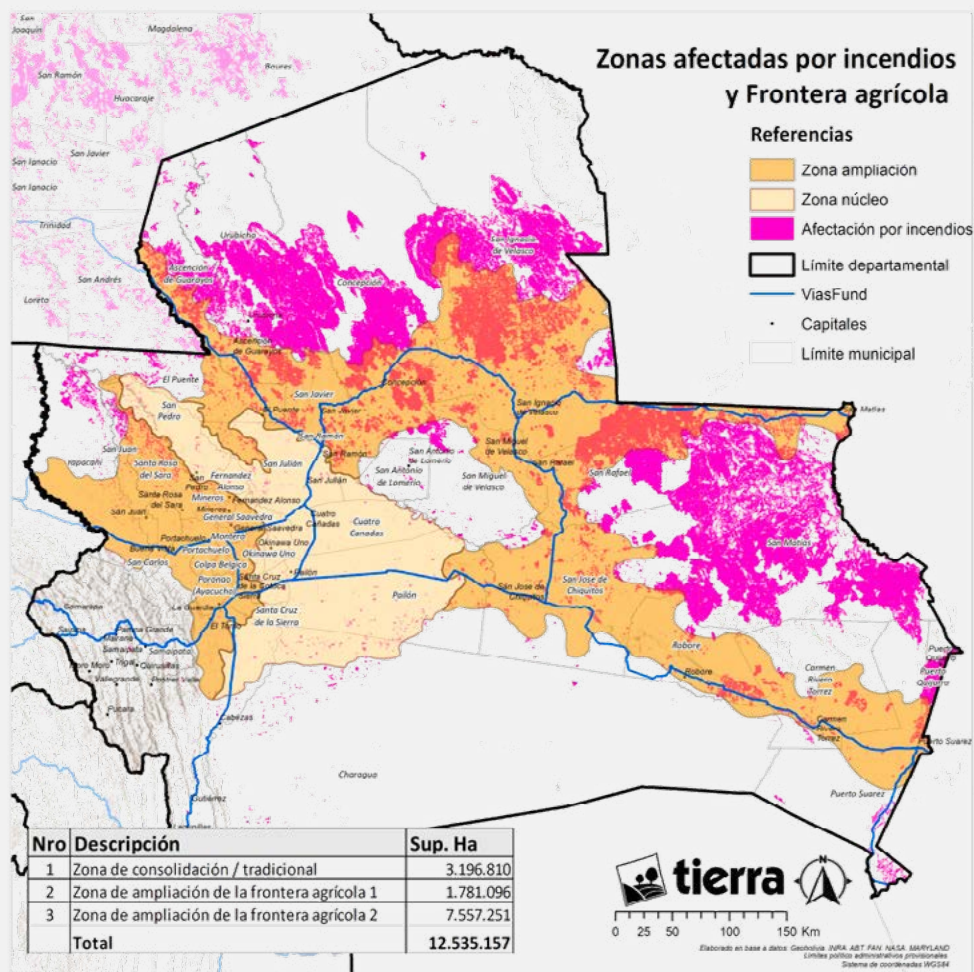


Respecto a la expansión del agronegocio, las imágenes son bastante contundentes, como muestran las figuras de este documento. En la Figura 55 se observa el mapa de Santa Cruz; con la frontera agrícola, la zona de producción sojera y del agronegocio en general.

El color amarillo corresponde a la zona núcleo, si seguimos la Figura 55, esa es la zona tradicional de colonización: San Julián, Cuatro Cañadas, Pailón, es la zona en la que, tradicionalmente, se produce soya. En naranja, están representados las regiones de expansión hacia el norte; hacia el oeste y, también, hacia el este, a Brasil, con un corredor, dibujado en el medio del gráfico.

En los últimos 25 años, el área cultivada en Santa Cruz ha crecido de 300 mil hectáreas a 3 millones de hectáreas. Fundamentalmente con soya, sorgo, maíz, caña de azúcar. Todo esto a costa de habilitar terrenos con desmontes y quemas que disminuyen los bosques: al norte, el amazónico; al sur, el chaqueño; y, en el corazón del departamento, el chiquitano.

Figura 56
Ampliación de la frontera agrícola con incendios



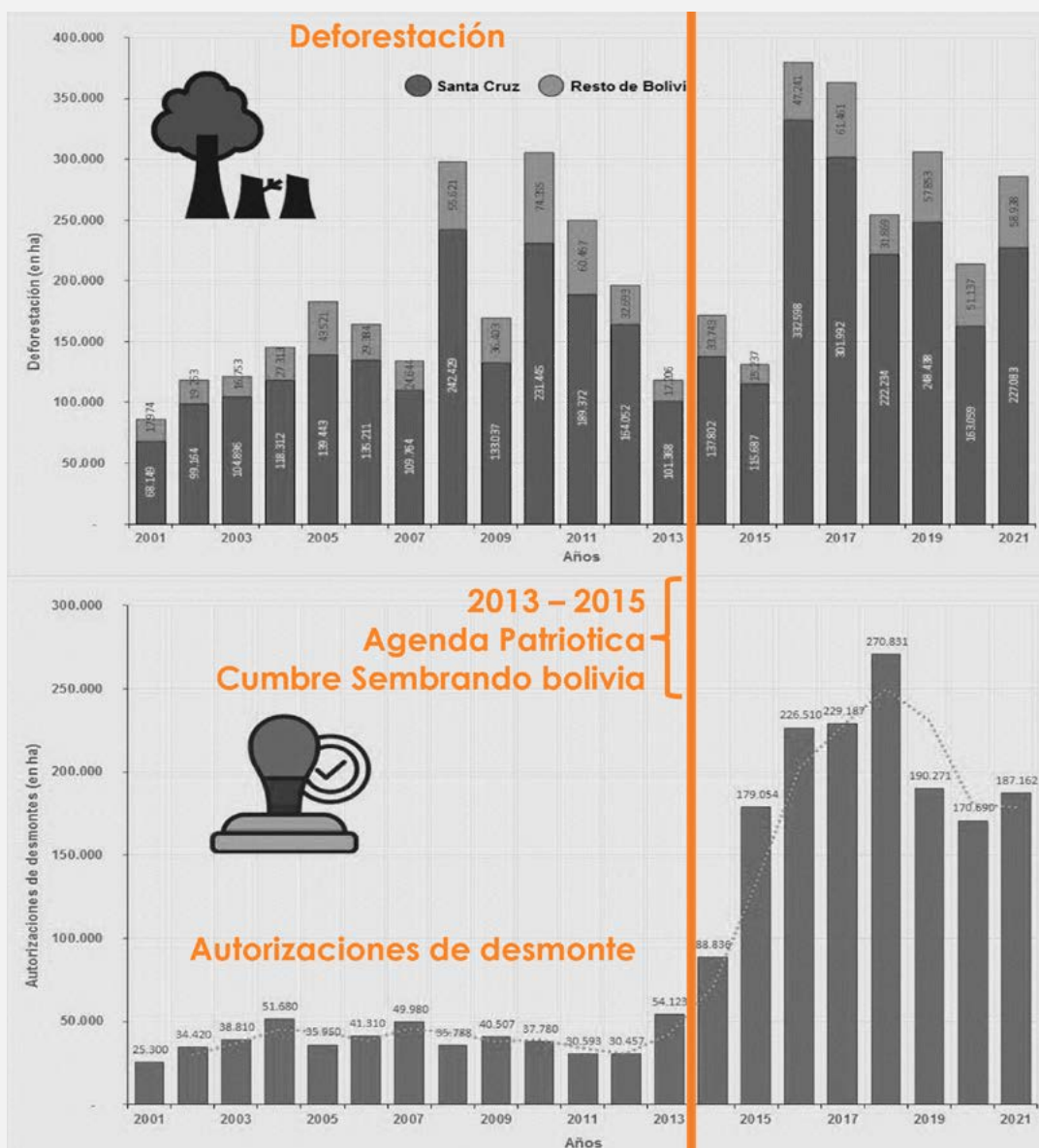
En la Figura 56 observamos la expansión de la frontera agrícola, los incendios registrados y la existencia de carreteras en Santa Cruz. Claramente destaca la correlación entre estas acciones. Hacia el norte del departamento, se encuentran las zonas de tierras fiscales, hay territorios indígenas que han sido partidos por una carretera, por ejemplo, hacia el este de esa región, ha sido construida la carretera al Brasil, vía San Matías, y que ya tiene un proyecto de asfaltado; hacia el sur, la carretera a Puerto Suárez y, hacia el norte, la vía a Trinidad.

En Beni, ocurre lo mismo, con el tendido de la carretera Trinidad-Rurrenabaque, un área convertida en zona de crecimiento y expansión. De ese departamento parte la vía hacia San Buenaventura (en el norte de La Paz) que conectaría con Pando y que representa, también, una amenaza en contra de los territorios indígenas y la cobertura boscosa de toda esa región.

En este escenario destaca el rol del Estado con la promulgación de las leyes incendiarias, la política institucional para facilitar la ampliación de la frontera agrícola.

En varias oportunidades, las multas en contra de los responsables de los desmontes han sido suspendidas. Se ha ampliado la superficie permitida de desmonte, para los pequeños propietarios, de cinco a 20 hectáreas. Esta es una de las principales leyes incendiarias. Se ha disminuido la cantidad de requisitos que un productor tiene que presentar a la ABT⁶⁴ para que le den un permiso de desmonte. Actualmente, ni siquiera tienen que demostrar un derecho propietario. Además, hay un problema de capacidad para el control y fiscalización por parte del Estado. Por si fuera poco, está en revisión el plan de uso del suelo en Pando.

Figura 57
Bosques primarios en riesgo

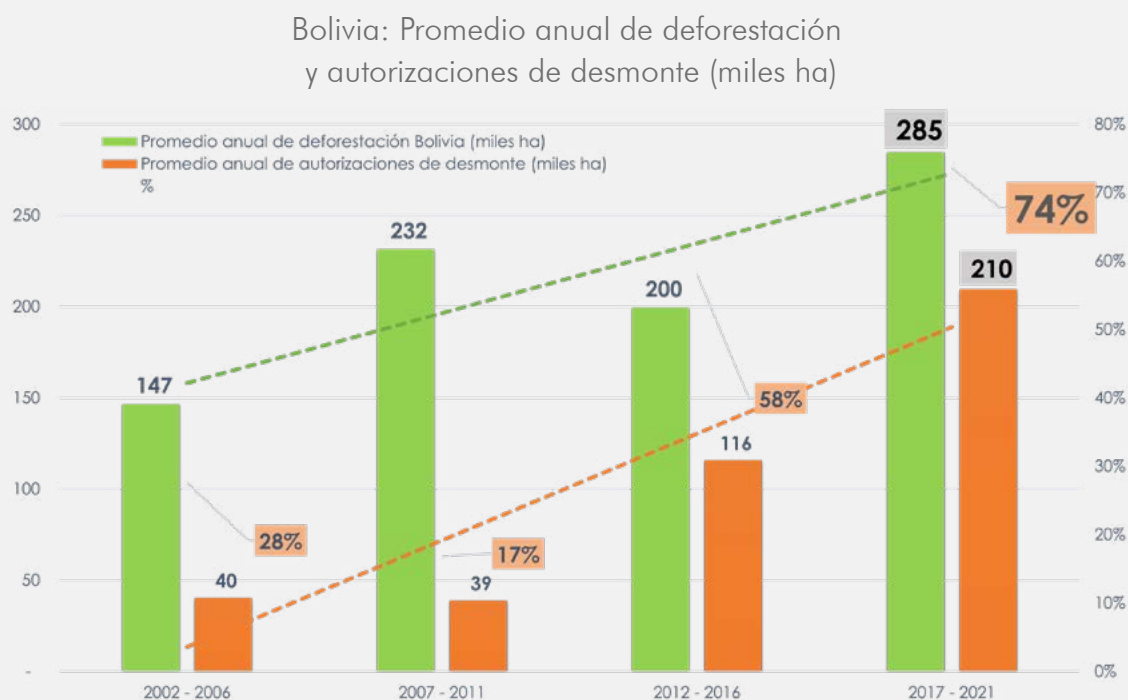


64 ABT- Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra.

El gran impacto de los desmontes de los últimos años

En la Figura 57 observamos el dato sobre las autorizaciones de desmonte, en hectáreas. La línea naranja, de dicha figura, muestra que, entre 2013 y 2015, el gobierno puso en marcha la Agenda patriótica y la Cumbre. A partir de esta fecha aumentan notoriamente la deforestación y los desmontes autorizados por la ABT. Y eso no es casual. Si cruzamos esa información con los registros de incendios, sucede exactamente lo mismo.

Figura 58
Registro de desmontes



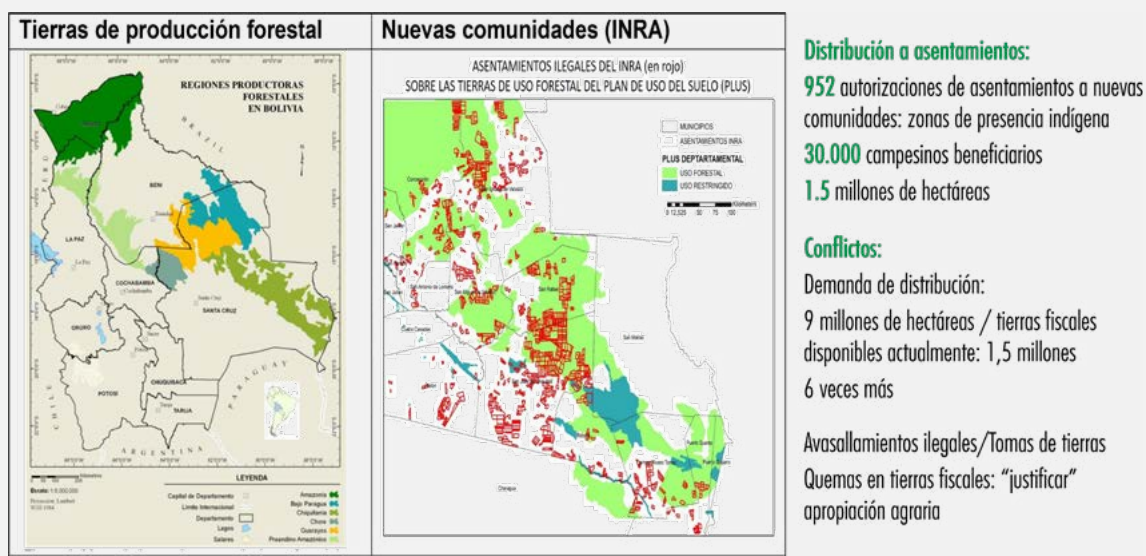
Entre el quinquenio de 2002 a 2006, el 28% de la deforestación fue autorizado por la ABT. Entre 2017 y 2021 este porcentaje sube a 74%, mostrando cómo actualmente la mayor parte del desmonte es legal y está permitido por el Estado. En lugar de controlar, fiscalizar y velar por los bosques, en los últimos 15 años, el gobierno se ha ocupado de legalizar la quema y la deforestación. Antes que controlar fomenta el crecimiento de esta actividad. Existe una tendencia creciente muy visible.

Tierras fiscales con nuevos dueños

Otro elemento que es esencial para comprender estos hechos es la distribución de tierras fiscales. En los últimos cinco o seis años se han consolidado derechos de asentamiento a más de mil comunidades en la Chiquitanía y en el este cruceño. El mapa de la Figura 59 refleja este cambio en color verde. El color amarillo de la figura de "distribución de tierras fiscales" corresponde a las áreas de producción forestal permanente y los recuadros en

rojo son polígonos de nuevas comunidades que han recibido derechos para asentarse en la región. La mayoría de estas personas son campesinos e interculturales (migrantes del interior). Estas personas ocupan zonas boscosas, pero tienen una concepción diferente del desarrollo, más basado en la agricultura.

Figura 59
Distribución de tierras fiscales

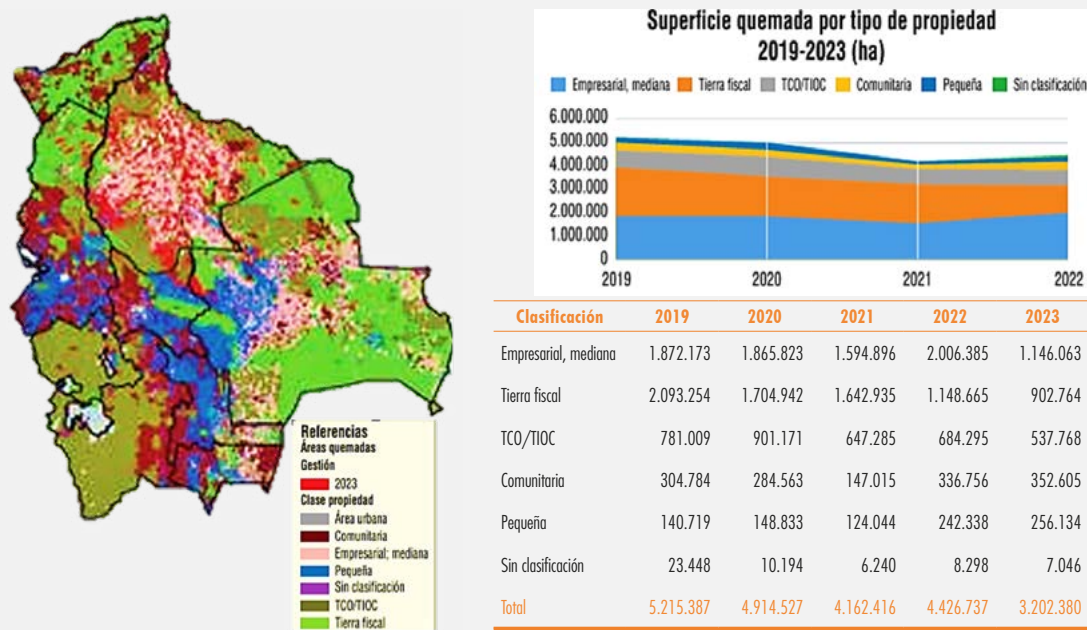


Por norma, el INRA exige a estos recién llegados que en dos años, demuestren el uso que dan a la tierra. Para cumplir la exigencia, tumban y queman el monte. Y si estas acciones no tienen control ni manejo adecuado, derivan en incendios forestales. El otro problema desde el INRA, es que al distribuir tierras fiscales sin considerar la función ambiental del uso de esta tierra, se promueve indirectamente el cambio de uso del suelo. Tierras que, hasta hace poco, estaban clasificadas como bosques se convierten en áreas de cultivo para soya.

Obviamente, esta acción tiene sus diferencias. El fuego está íntimamente relacionado con la práctica agrícola en todo el país y también en esta región. Pero hay una gran diferencia entre el chaqueo de una familia indígena o campesina que le permite habilitar entre 200 a 300 metros cuadrados para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas (siembra de plátano, yuca o algo de arroz) y, otra muy diferente, es que un pequeño productor decida habilitar una parcela de 50 hectáreas con fuego que, con solo un error, se descontrola y acaba consumiendo un millón de hectáreas.

De todas maneras, la diferencia esencial es el nivel de control que se puede tener sobre el proceso de quema y el nivel de legalidad de ésta porque, en estas situaciones, también comparten espacio, los medianos y grandes productores no agropecuarios o ganaderos agroindustriales que emplean el fuego para habilitar tierras de cultivo y que intentan, por lo menos, establecer una serie de controles.

Figura 60
¿Quiénes queman? Todos queman



Fuegos encendidos con “mala leche” y descontrolados por el clima seco

En los hechos, el desmonte se realiza con maquinaria. Se junta la maleza y los árboles tumbados y se prende el fuego. En situaciones normales esta tarea tiene cierto nivel de control. Sin embargo, como hay un enorme nivel de sequedad en la región y falta de humedad ocasionada por la crisis climática, la posibilidad de que se pierda el control es mucho mayor y por eso sucede lo que ha sucedido.

Tampoco hay que olvidar el desmonte y el incendio ilegal malintencionado, ligado con el crimen organizado, con la violencia, con la “mala leche”, se podría expresar. La gente que se mete donde no debe hacerlo y se apropia de los derechos de otras personas o de los bolivianos, a través del Estado, y que le prende fuego directamente al monte, y que pierde el control, como se ha constatado, este año, en el norte de Santa Cruz. Esta búsqueda de enriquecimiento ilícito y rápido se articula al tráfico de tierras, y por detrás tiene, como dinamizador al modelo agroexportador.

En los últimos meses, ganaderos y agroindustriales han intentado desmarcarse de esta dimensión ilegal con el argumento de que “las actividades suceden en el norte (del departamento). Nosotros estamos en el centro y no hacemos este tipo de cosas”, pero ellos y quienes se asientan ilegalmente, forman parte de un modelo productivo que se expande gracias al desmonte y a la quema.

No existen capacidades

Tan solo en el último año, hemos comprendido claramente que no tenemos capacidad institucional para combatir incendios de esta naturaleza. El Estado no tiene el tamaño suficiente. Si bien existen algunas iniciativas, como los bomberos voluntarios, los gobiernos municipales, las ONG, el Ejército, esto no es suficiente. En la televisión se ha visto a los bomberos voluntarios intentando sofocar los incendios con palitas golpeando el fuego.

No obstante, hay fuegos que forman paredes que superan los 30 metros de altura, lo vimos en las imágenes que compartió el expositor Marco Antonio Ribera, con extensiones de 70 u 80 kilómetros, y no tenemos la capacidad para enfrentar incendios como estos.

Por si fuera poco, Bolivia ni siquiera tiene dólares para adquirir equipos especializados. No hay agua en la región. Se necesitan aviones, helicópteros. Además, no hay diésel para que funcionen los tractores o la maquinaria pesada necesaria para instalar cinturones de seguridad, con la capacidad de frenar el fuego.

Claramente, no existen las capacidades. Entonces, si no podemos enfrentar incendios como este, no podemos llegar a 2025, en las mismas condiciones. Otra vez.

En realidad, tenemos que prevenir incendios como estos. Tenemos que asegurarnos que no vuelvan a suceder más. Sin embargo, enfrentamos la dificultad de las normas que promueven la ampliación de la frontera agrícola, que establecen mayores permisos de desmonte y que facilitan los asentamientos ilegales. Por eso, estamos hablando de eliminar las normas incendiarias, de incrementar las multas. Aunque todo esto no es suficiente.

Pacto social por el medioambiente

Además, necesitamos un Estado que sea capaz de establecer y determinar qué uso se le va a dar a la tierra del bosque y, además, debería hacer respetar esto. Necesitamos un Estado con capacidades para controlar y fiscalizar, el uso [de la tierra]. Se trata de voluntad [política].

Debemos trabajar en este enfoque esencial. Tenemos que evitar la tendencia a convertir los bosques en pastizales y monocultivos, y, para esto, no podemos depender solamente de la buena voluntad de los partidos de gobierno. Necesitamos un involucramiento de la sociedad civil, para que todos nosotros exijamos un uso adecuado al bosque y, que el desarrollo esté planteado en otros términos: en diálogo con el medioambiente y con el bosque, y no a costa de nuestro entorno.

Necesitamos un pacto social por la tierra y por los bosques que establezca, claramente, nuevas reglas para el desarrollo, con límites claros y que se garantice su cumplimiento. Mil gracias.

PREGUNTAS y COMENTARIOS DEL PÚBLICO

Mikael Mariaca

Voy a referirme rápidamente sobre el costo, para el país, de la subvención a los hidrocarburos en estos tiempos de vacas flacas. Ayer, uno de los expositores mencionaba que los más beneficiados son los platudos de la Zona Sur que calientan sus piscinas con gas barato. Pero me parece también importante resaltar que, por ejemplo, en la campaña de 2022- 2023, el sector sojero también se ha beneficiado de este subsidio.

No hablo de toda la agroindustria, el sector sojero se ha beneficiado con 350 millones de dólares aproximadamente, por el subsidio. Esto representa el 13%, a nivel nacional, de la subvención al diésel.

Esta información de Oxfam, está en su publicación A fuego y mercurio. Parte de esta subvención está destinada a cubrir la deforestación. Estamos invisibilizando a este tremendo y gigantesco sector que es uno de los que más se beneficia con esta medida.

Lo mismo ocurre con estas leyes incendiarias. Estas favorecen al mismo sector. Además, las empresas que se dedican al agronegocio, acceden a créditos gigantescos con condiciones ridículamente convenientes; intereses menores al 5% o menos, provenientes de los fondos de pensiones, como lo ha mencionado en su estudio de las finanzas grises del agronegocio.

Cada vez es más difícil negar la altísima implicancia y afectación que tiene el sector de la soya y su alta y directa relación con la deforestación, como han sido tan claros los expositores.

Con todo este preámbulo paso a mi pregunta. ¿Por qué seguir apoyando a este sector, cuando hay soluciones que nos afectan de semejantes maneras, como la producción agroecológica u otros modelos que pueden alcanzar niveles productivos similares, e incluso superiores, al que tenemos ahora, a la par, evitaríamos el daño ambiental y generaríamos un apoyo social de gran magnitud.

Miguel Urioste:

Tengo un comentario y pregunta para nuestro querido director Juan Pablo [Chumacero], quien nos mencionó sobre la extranjerización de la tierra en Santa Cruz. El fenómeno sobre la expansión de la frontera agrícola, de Brasil y Paraguay, hacia Bolivia es un fenómeno internacional imparable. En Brasil ya no hay tierras. Si vemos el mapa de Mato Grosso, está todo sembrado de soya. En Paraguay la situación es similar. ¿Dónde van a ir a sembrar? Quienes quieren satisfacer la demanda de carne y de soya de la China en Bolivia. Entonces, este es un tema también muy peligroso, muy importante, que deberíamos priorizar.

Juan Pablo Chumacero:

Indudablemente, lo que pasa en el sector agroindustrial en Bolivia tiene una influencia directa de Brasil, fundamentalmente, en los últimos años. Toda la Amazonia se está quemando, no solo en Bolivia, principalmente en Brasil, pero también sucede en Colombia, en Perú, en Ecuador.

Pero ninguno de estos tres países tiene tremendos incendios como los nuestros o como los que se dan en Brasil. ¿Cuál es la diferencia? Ni Colombia ni Ecuador ni Perú tienen un modelo de desarrollo agropecuario basado en la soya. Tienen otro tipo de procesos.

El modelo sojero, basado en la ampliación de la frontera agrícola, a través del desmonte y la quema. Por eso Brasil es el país que más bosque primario deforesta anualmente. Mientras nosotros, en agosto, estábamos con cuatro millones de hectáreas quemadas, en Brasil ya había 11 millones de hectáreas incendiadas. Tenemos el mismo sistema y, efectivamente, somos una especie de rebalse de Brasil.

La influencia no solamente es de capital, también de la tecnología, el conocimiento y la manera de hacer las cosas, nos llega. Y, efectivamente, comprender estas influencias es esencial para comprender lo que pasa en el país.

¿Deberíamos seguir apoyando al sector agroindustrial, fundamentalmente sojero?, este no tendría la dimensión que tiene actualmente si no fuera por una serie de apoyos, no solamente en asuntos relacionados con los recursos y los subsidios, también con las normativas, de acuerdos internacionales, de apertura de mercados, de subsidios, pero también de negociación, de medidas para las áreas que lo favorecen.

Esta realidad no es de los últimos años, viene de hasta hace 40 años atrás. El asunto es, creo, que todos estamos de acuerdo en que hay que cambiar esta situación, pero el problema es que no es posible hacerlo de un día al otro.

Hay una serie de economías, de sistemas productivos, de experiencias ligadas a la agroecología, los sistemas agroforestales, etcétera, al uso del bosque en general que son dignas de recogerse y de aplicarse y replicarse.

Y mientras se avanza hacia esto, hay que ver qué se puede hacer en el corto plazo. Hay que cambiar las normas, mientras avanzamos hacia la eliminación de esta agricultura. Por lo menos hay que lograr que sea sostenible en el corto plazo, que no sea tan agresiva, contaminante y que no deteriore los recursos naturales.

Es una transición larga, pero que hay que encararla con un objetivo claro hacia el futuro. Apoyar este tipo de agricultura significa rifar los bosques y los recursos naturales. Buena parte de este debate tiene que ver, también, con la institucionalidad, con la capacidad del Estado y también de los bolivianos de cumplir y hacer cumplir la ley. La Constitución es un buen marco de referencia. El problema es que las leyes que se desprenden de ésta y los reglamentos, las resoluciones ministeriales, etcétera, van distorsionando totalmente la aplicación propia de la ley y de la Constitución. Esto pasa por una cuestión de voluntades y de capacidades. Eso no existe y hay que trabajar pensando en el muy largo plazo.

Los pueblos indígenas están enfrentados a las crisis por la que atraviesa el país. En el presente, los paradigmas que impulsaron el movimiento de tierras bajas, parecen volverse invisibles. Frente a esto, las voces desde estos sectores adquieren nuevos enfoques. Además, las voces femeninas se hacen más evidentes y pintan con nuevas perspectivas la lucha de estas regiones bolivianas.

Estado de situación de los pueblos indígenas en los albores de múltiples crisis: acción/reacción/resiliencia



Miguel Vargas. Especialista en derechos de los pueblos indígenas, con estudios en Derecho en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y Derecho Constitucional y Derecho Procesal Constitucional en la Universidad Andina Simón Bolívar. Actualmente es director ejecutivo del Cejis⁶⁵.

En primer lugar, quiero agradecer y felicitar la iniciativa de los amigos de Fundación TIERRA, con quienes compartimos la Alianza por los Derechos ambientales y territoriales de los pueblos indígenas. Es un gusto, también, poder compartir con Marco Octavio [Ribera], especialista con bastante trayectoria; con Juan Pablo [Chumacero] y con todas y todos ustedes.

Gran parte de esta situación tan crítica [que atravesamos], los datos, la información ya han sido presentados. Me voy a detener un poco a presentar el estado de situación de los pueblos indígenas. en un contexto de múltiples crisis. Creo que tenemos que partir del hecho de que los pueblos indígenas se enfrentan a una crisis ambiental, energética, económica e institucional.

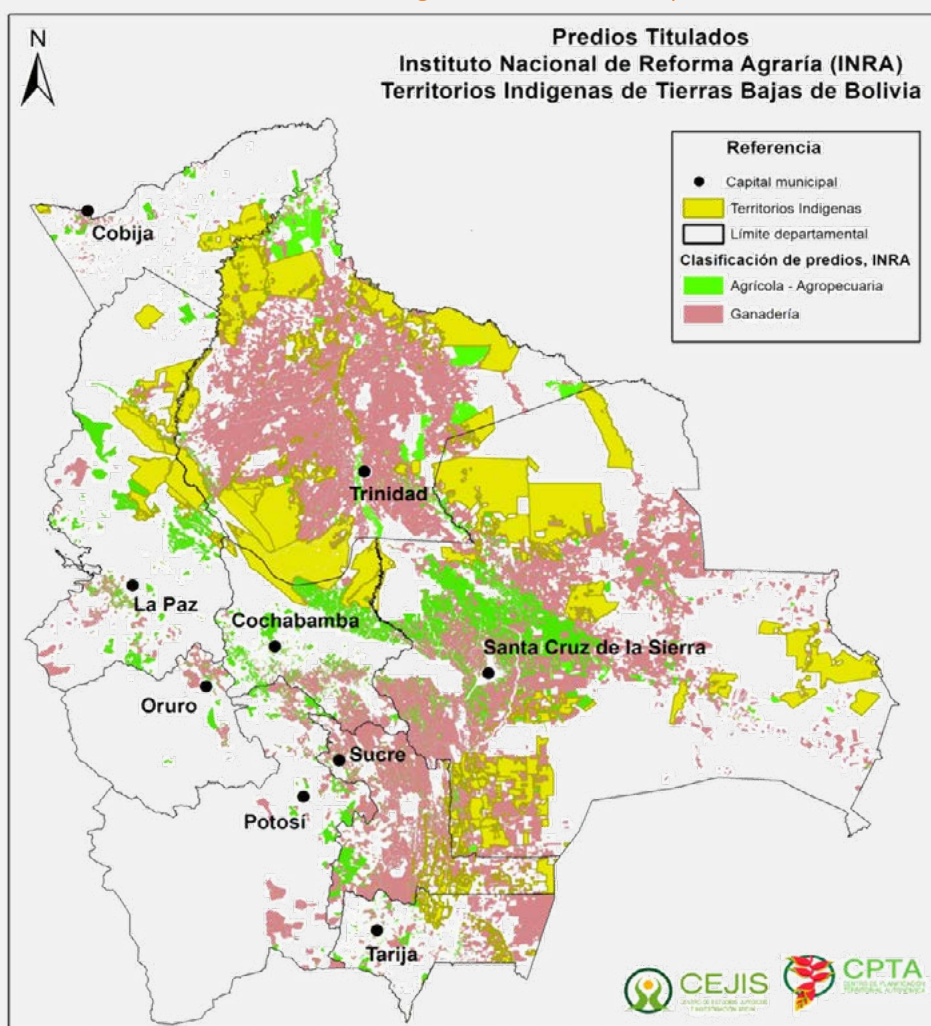
Esta situación nos pone frente a una pregunta importante. ¿En un contexto de crisis múltiple, los pueblos indígenas están destinados a desaparecer? Con los datos que voy a compartir vamos a encontrar algunos elementos que nos permitirán encontrar una respuesta.

⁶⁵ Cejis - Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social.

SOS indígena

La respuesta, entre los pueblos indígenas de tierras bajas, quizás es: sí. De los 34 [incluidos en la CPE], 18 se encuentran en situación de alta vulnerabilidad, dada la crisis de diversas dimensiones, estarían destinados a desaparecer. ¿Cuáles son los datos que sustentan este criterio? En el país tenemos, luego de 30 años de demanda por consolidación de territorios indígenas: 24 millones de hectáreas tituladas como TCO⁶⁶; estas corresponden solo a una parte, de las 36 millones de hectáreas demandadas históricamente. Falta la respuesta para 12 millones de hectáreas de dicha demanda.

Figura 61
Territorios indígenas en tierras bajas



Esto quiere decir que el Estado Plurinacional de Bolivia tiene una deuda histórica con los pueblos indígenas. Sin embargo, en este momento, el total del territorio en disputa, está pendiente de titulación, de acuerdo con los datos del INRA⁶⁷, [solo] 7 millones de

66 TCO – Territorios Comunitarios de Origen.

67 INRA – Instituto Nacional de Reforma Agraria.

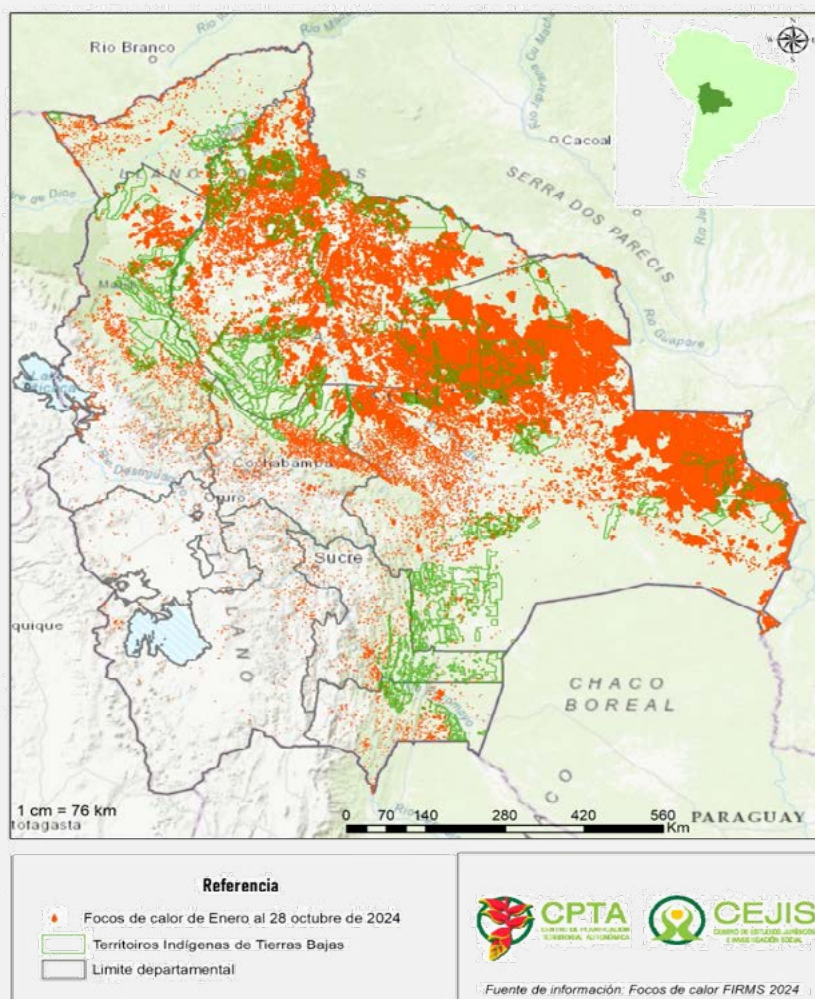
hectáreas [están consolidadas], pero no para atender la demanda histórica de los pueblos indígenas, sino para favorecer la demanda de pequeños y medianos propietarios. Este no es un dato menor.

Dado esto, en los últimos meses han estado en discusión, los cambios que se están dando en la política agraria nacional; cambios que están llevando a un retroceso en la forma de tenencia de la tierra, en el país.

Los responsables de la materia están parcelando los territorios indígenas de carácter colectivo, a favor de la dotación de pequeñas parcelas, de entre 20 a 50 hectáreas, de acuerdo con la región, principalmente en Santa Cruz y Beni.

En el contexto de esta tremenda crisis ambiental que estamos viviendo, es importante señalar que, desde enero hasta finales de octubre, en 51 territorios, de los 58 existentes, hubo focos de calor, y el 45%, de estas 24 millones de hectáreas tituladas, a favor de terceros, han sido afectadas por los incendios forestales.

Figura 62
Incendios en las tierras indígenas



Este es un dato que llama la atención. Juan Pablo [Chumacero] señalaba la ampliación [de la frontera agrícola], en el departamento de Santa Cruz. Pero, también, es importante mirar lo que está ocurriendo en Beni. En 2019, tras la modificación del Plan de uso de suelo, las áreas que, principalmente, estaban destinadas a la llanura sufrieron por el fuego. Pero no solo estas, el fuego llegó a la región y está avanzando hacia otras en las que existen manchas de árboles de castaña; una de las principales fuentes de la economía de las comunidades indígenas.

Este impacto en la economía, en el contexto del cambio climático, impulsa la migración. Las comunidades indígenas cambian sus dinámicas de generación de ingresos y, de ser recolectoras, pasan, en algunos casos, a depender del extractivismo, principalmente minero, como mano de obra de las cooperativas asentadas en el norte del país.

TCO superpuestas con áreas hidrocarburíferas

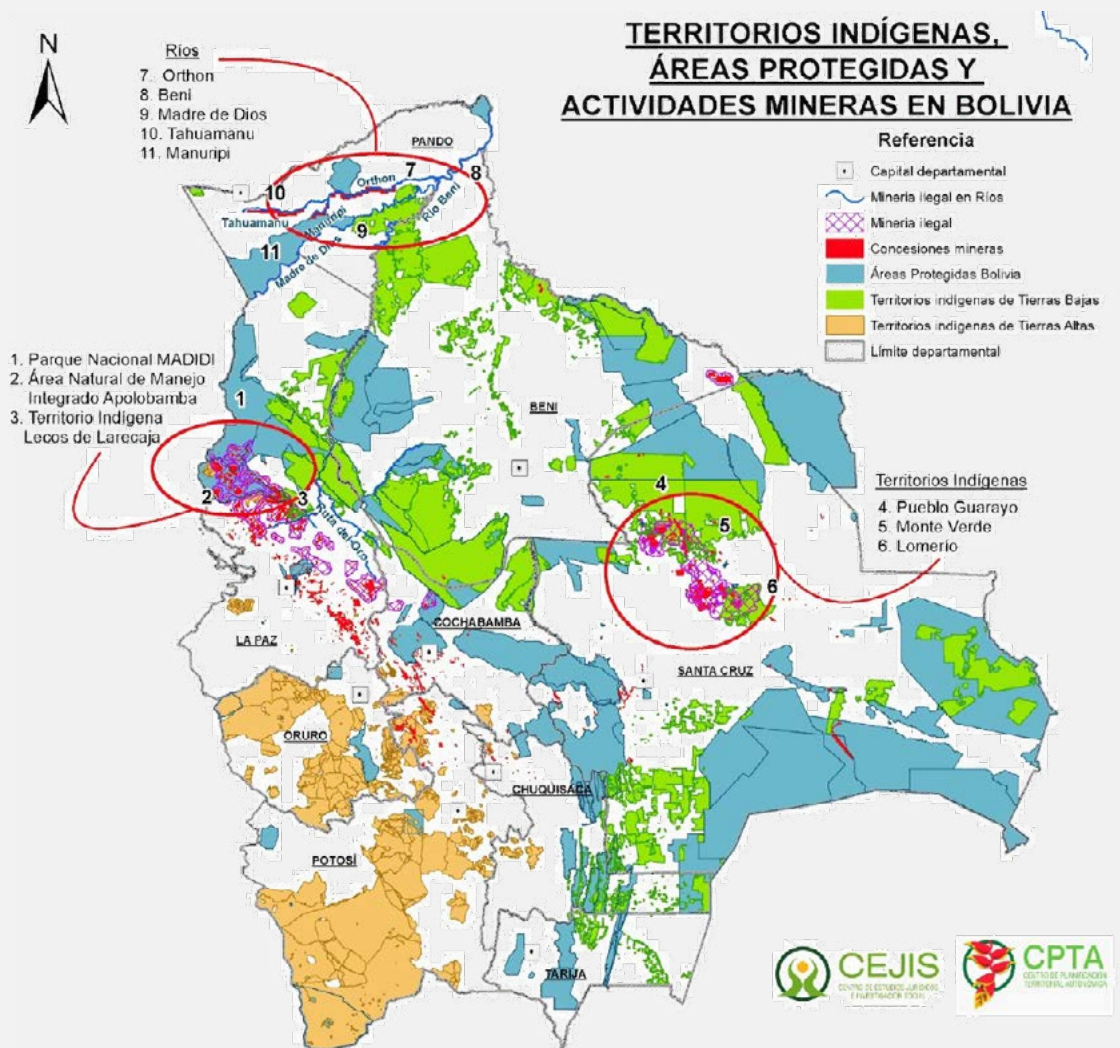
En el caso los hidrocarburos, como ya se ha señalado en este Foro, es importante puntualizar que el 80% de las TCO de tierras bajas están superpuestas con áreas de reserva de hidrocarburos. En los últimos diez años, entre 2013 a 2023, el Estado ha firmado 46 contratos petroleros con empresas extranjeras, pero ninguno de estos acuerdos ha sido presentado a los indígenas para realizar un proceso de consulta previa, libre e informada, de carácter legislativo, obligación que está establecida en el artículo 30 de la Constitución Política del Estado.

La Ley 3058 establece la obligación de desarrollar procesos de consulta previa para la exploración y explotación de los recursos naturales, y aunque desde 2014 hubo un retroceso en estas políticas de reconocimiento y de garantía de los derechos de los pueblos indígenas, hasta el momento no existe la información sobre cuántos procesos de consulta previa, se han desarrollado, en materia de hidrocarburos.

Si uno busca información en el Tribunal Supremo Electoral⁶⁸, la instancia competente para observar y acompañar los procesos de consulta [previa], en general, y, específicamente, en los de materia minera, es posible encontrar ese dato. Sin embargo, en el ámbito hidrocarburífero esta información es inexistente, lo ha mencionado Marco Octavio [Ribera], hay un incremento de contratos administrativos mineros, de minería ilegal, en las áreas protegidas y en las TCO. Estamos pasando, rápidamente, a convertirnos, en menos de diez años, de un país que concentraba la producción de minerales en el occidente, en la cordillera [andina], a convertirnos en un país que traslada la minería a los ríos del país, principalmente la cuenca Madre de Dios (Beni y Pando), norte de la Paz y la Chiquitanía (Santa Cruz). tras la promulgación de la Ley de Minería y Metalurgia de Bolivia, del 28 de mayo de 2014.

68 TSE – Tribunal Supremo Electoral.

Figura 63
Más contratos de minería



Esta [afectación] tiene que ver con, algo que ha manifestado también Marco Octavio, la presencia de cooperativas mineras, con un marco regulatorio no establecido en la Ley de Minería, sino en resoluciones administrativas de rango inferior que van en contra de la CPE y que permiten la asociación de comunidades indígenas con cooperativas mineras, para que constituyan asociaciones de economía mixta, una figura que, insisto, no está reconocida en la Constitución Política del Estado.

Como resultado, las comunidades indígenas desarrollan, en realidad, una negociación con la que dejan de lado cualquier obligación relacionada con el cumplimiento de la consulta previa. Esto genera un cambio en las dinámicas propias de los pueblos indígenas en los territorios.

Salud y territorios en peligro

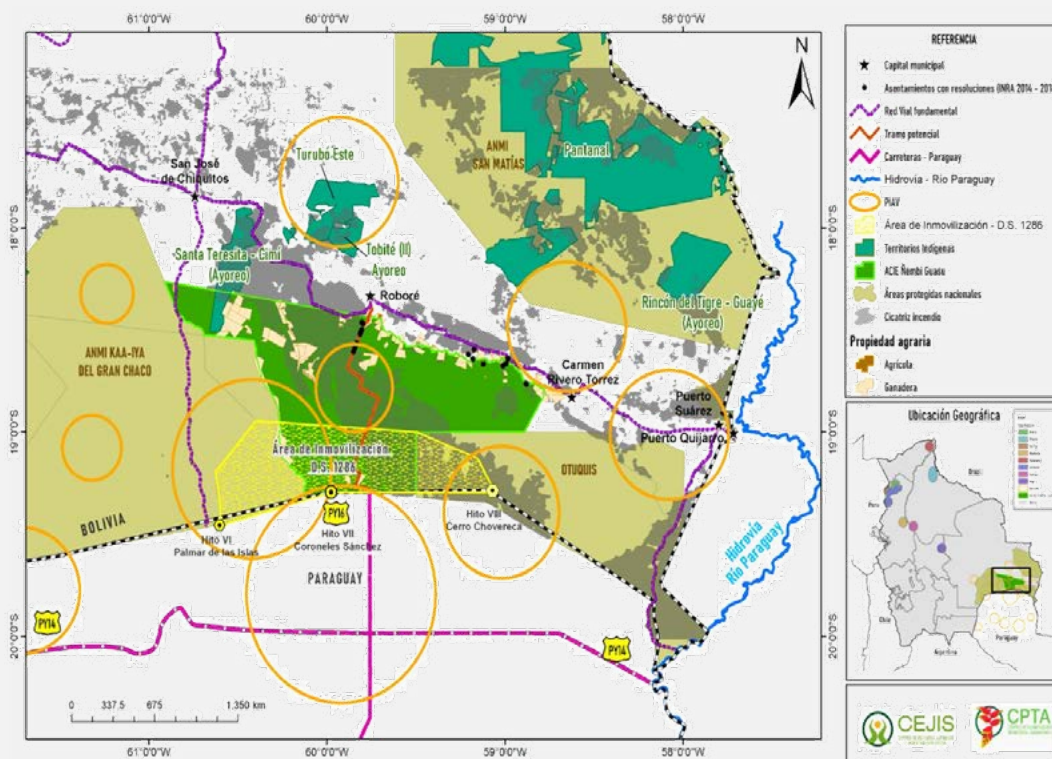
En 2023, en julio, el Ministerio de Gobierno hizo una intervención a las balsas en el río Madre de Dios, fue un *show* con helicópteros, policías, militares. Pero, al menos la mitad de los detenidos en ese operativo eran campesinos e indígenas. Empleados de las cooperativas que, ni siquiera tenían derechos laborales. Y ni qué decir todos los impactos a su salud, como lo decía Marco Octavio [Ribera], por la presencia de mercurio en el norte de La Paz y Beni.

El impacto a la salud de niños, mujeres e indígenas, en general, es alarmante. Estas familias tienen una relación intrínseca con la pesca. La alimentación de estos pueblos indígenas tiene como base la ingesta de pescado. El mercurio en los ríos del país está llevando, como resultado, a que los pueblos indígenas, en especial los que tienen alta vulnerabilidad, al etnocidio. Por ejemplo, esse-ejjas o toromonas.

Carreteras que también causan alerta

Juan Pablo [Chumacero] se refirió a la ampliación de la frontera agroindustrial y ganadera. Esto tiene que ver, también con la construcción de proyectos carreteros. Por ejemplo, un proyecto que, desde abril de este año, promueve la gobernación de Santa Cruz. Este propone conectar el municipio de Roboré con el Hito siete, en la frontera con Paraguay, para unir al país con el corredor bioceánico de Capricornio.

Figura 64
Una carretera y los riesgos para los pueblos indígenas



No obstante, esta carretera atravesará, primero, el Área de conservación e importancia ecológica Ñembi guasu, un espacio muy particular creado por el gobierno autónomo indígena originario campesino, Charagua Iyambae (guaraní).

Además, la vía partirá en dos un área que en 2002 fue declarada como zona intangible porque hay comunidades ayoreas que viven en aislamiento voluntario. A esto se suma que, en 2019, parte de la región (en gris en la Figura 74) quedó afectada por el incendio de 2019.

En la misma figura se observa una serie de puntos negros, estos corresponden a los asentamientos de campesinos e interculturales que ocuparon espacios en el área de reserva de Ñembiguasú. A la fecha, existen 92 resoluciones de asentamientos avaladas por el INRA, a pesar de que existe una declaratoria de pausa ambiental, continúa el proyecto.

La carretera beneficiará a estos asentamientos y al agronegocio que articula los intereses de ganaderos agroindustriales, interculturales y campesinos en desmedro del medioambiente, los bosques y los territorios indígenas.

Intereses privados

¿Cuál es la particularidad de este proyecto? Cuenta con apoyo privado. El financiamiento para la construcción de la carretera no tiene origen en dinero estatal, ni Paraguay ni Bolivia tienen fondos para esto, pero sí los grandes capitales, principalmente de Paraguay.

El pueblo ayoreo, este año, denunció su situación a la gobernación de Santa Cruz, pero no tuvo ninguna respuesta. Considero que esta situación grafica muy bien cómo los intereses del agronegocio, de la agroindustria, y de empresarios vinculados con el Estado derivan en la vulnerabilidad de los territorios indígenas.

Un apunte en la búsqueda de soluciones

A toda la situación descrita, debemos añadir la presencia de empresas en los territorios indígenas que llegan con falsas soluciones. Me refiero a las empresas que quieren comprar carbono, a pesar de lo polémicos que son los mercados de carbono.

En este momento, de las 58 TCO reconocidas en Bolivia, ocho ya han firmado contratos con empresas que gestionan la comercialización de carbono, atentando contra la soberanía territorial de los pueblos indígenas.

Otro dato importante de toda esta realidad, se relaciona con la producción de palma aceitera. El paquete normativo que permite esta siembra se concentra, en gran medida, en el norte de La Paz, región en la que habitan tsimanes y esse eijas y que, también, están en situación de alta vulnerabilidad.

¿Cuál es la reacción frente a todo lo descrito? Es importante colocarse lentes críticos. El movimiento indígena, en Bolivia, está en un proceso de transición. Se están transformando sus agendas. Aquel movimiento que se consolidó, tras la marcha de 1990, en defensa del territorio y la dignidad, esa estructura, ese andamiaje organizativo, agotó una agenda y, por eso, está en transición.

En busca de nuevos paradigmas

En el presente, los indígenas buscan identificar nuevos elementos de reivindicación, de lucha, y están enfrentados con aspectos estructurales como la migración, el cambio climático, los impactos ambientales, la ausencia de institucionalidad estatal que les permita el ejercicio de sus derechos reconocidos en la Constitución Política del Estado.

En este contexto, hemos visto la emergencia de liderazgos femeninos y de organizaciones comandadas por mujeres. Por ejemplo, la Confederación Nacional de Mujeres Indígenas de Bolivia (CNAMIB), a nivel nacional, pero, fundamentalmente, un número importante de organizaciones de mujeres en el nivel territorial.

Estas organizaciones están comenzando a andar, están en proceso de aglutinarse, en torno a las demandas que, Juan Pablo [Chumacero] ya señalaba, en relación con los incendios, la deforestación, la abrogación del paquete de normas incendiarias, los cambios en la política estatal de dotación de tierras, y de la política estatal para garantizar los espacios de vida de los pueblos indígenas que viven en aislamiento o que están en contacto inicial.

En resumen, existe una agenda que, gratamente, emerge desde las mujeres, para enfrentar este contexto tan adverso. Y con una perspectiva de resiliencia. Al respecto, los indígenas tienen una experiencia acumulada. Después de pasar por 20 años un proceso de demandas agrarias, los territorios han empezado a gestionarse y, así, emerge la perspectiva de la gestión territorial integral, visión que requiere la búsqueda de alternativas frente al extractivismo, desde la producción de alimentos, con una perspectiva de derechos. Esto tiene que ver con la producción con la apropiación, control, defensa y sostenibilidad ambiental.

Amenazas a las culturas y formas de vida

En los territorios existen este tipo de experiencias, son pocas, sí, pero requieren que el Estado, en todos sus niveles, les preste atención. Por otro lado, y este es un tema que se debe discutir con mayor profundidad, y que está relacionado con el reconocimiento de los gobiernos tradicionales y el autogobierno. Gran parte de los conflictos ambientales que enfrentan los territorios indígenas no encuentran respuesta desde las instancias estatales.

Estos son gestionados desde las autoridades tradicionales de los pueblos indígenas. Sin embargo, estas autoridades tradicionales soportan, cada vez más, diversas presiones y amenazas, por ejemplo, persecución del Estado o de las empresas.

Este entorno plantea un reto grande: la defensa, la protección de los líderes, las lideresas, las y los defensores de los derechos territoriales y ambientales. También hay que destacar el apoyo de las instancias de toma de decisiones del gobierno.

La situación de los gobiernos autónomos, indígena originario campesinos debe ser considerada en este análisis. Como se mencionó, tenemos ocho autonomías indígenas constituidas en el país, todas ellas con atribuciones y facultades vinculadas con la protección del medioambiente y la gestión de su territorio, pero que tienen bastantes debilidades y limitaciones, principalmente financieras.

Fortalecimiento de la gestión territorial

Todo este contexto, requiere una discusión sobre la gestión y a la planificación de estos territorios. Pero existe una contradicción entre la realidad y la Agenda Patriótica 2025, planificación que establece la habilitación de 13 millones de hectáreas [para la producción] hasta 2025.

En el caso de las autonomías indígenas, los planes de desarrollo comunitario tienen que abonar y nutrir esta Agenda. Y, en esta directriz, encontramos una de las razones que explican la deforestación.

Por todo ello, la próxima formulación del Plan Nacional de Desarrollo debería estar sujeto a un proceso de consulta con los pueblos indígenas. Los últimos 15 años, los planes de este tipo, no han sido consultados con estos actores.

A pesar de que existen experiencias, como las de Colombia, en las que las organizaciones indígenas tienen la posibilidad de hacer escuchar su voz, y de discutir de manera crítica el sistema de planificación estatal. En Bolivia, los planes de desarrollo se están construyendo sin una perspectiva que fortalezca las dinámicas e iniciativas de los pueblos indígenas vinculadas, por ejemplo, con la producción de alimentos, sin el uso del fuego o con el uso de este, pero de manera racional. Estos son aspectos que nos tienen que llamar la atención, que deberían invitar al debate, a pesar de las presiones y amenazas en contra de estos territorios indígenas. Muchas gracias.

PREGUNTAS Y COMENTARIOS DEL PÚBLICO

Martín Rivera, biólogo y economista

Atravesamos una situación compleja y es muy importante la sostenibilidad. No, como algo inmediato, sino para sus nietos o bisnietos. Esto es muy grave.

Veo a muchos con sus celulares, este ya es una necesidad. En economía nos enseñan que para vender, algo a alguien, tenemos que crear una necesidad, aunque sea para el ocio. ¿Qué pasaría si yo les quitara sus celulares?, seguramente, muchos se enojarían.

Los ecosistemas y los sitios Ramsar son una necesidad, no solo para los pueblos indígenas, también para nosotros. Quisiera que ampliara un poquito más eso Marco Octavio Ribera

Especialistas internacionales han hecho evaluaciones sobre el valor económico de la biodiversidad y de los servicios del ecosistema para el humano. Y calculan que estos beneficios equivalen a trillones de dólares. Una fuente de riqueza también es la diversidad, un bien pasivo. Pero hay que activar esto. Sería una solución al monocultivo. Exportación o muerte, decían. Tal vez eso está bien para el corto plazo, pero a largo plazo, la biodiversidad, tal vez, se convierta en nuestro último recurso. Muchas gracias.

Teresa Flores

Es una pena que no dejen hablar a las mujeres y que tengamos que imponernos para hacerlo. En primer lugar, quiero agradecer a la Fundación TIERRA porque este seminario es importantísimo, por primera vez se está reflexionando, en conjunto, sobre la tragedia que han significado estos años del gobierno indígena. Estamos viendo las consecuencias puntuales, en toda la información que ha recopilado Marco Octavio [Ribera], de esta tragedia inmensa que se ha ocasionado a uno de los países que poseía una de la más rica biodiversidad del mundo.

¿Por qué ha ocurrido todo esto? Porque se ha dejado que la ignorancia gobierne.

La Amazonia está en una situación peligrosa. En el gobierno hay funcionarios que se ocupan del cambio climático, pero no dicen nada. Por ejemplo, podrían pedir: "Este año hay que derogar esas leyes". No se puede seguir quemando. La Amazonia se va a secar". Está sufriendo una serie de trastornos por la sequía de sus ríos y no hay nadie en el gobierno que piense, es insólito lo que está pasando.

El señor del Cejis [Miguel Vargas] decía una serie de cosas de defensa de los indígenas, y dice que van a desaparecer, como si fuera una cosa normal, Es una tragedia. Hasta el genoma de los pueblos indígenas es valiosísimo en términos evolutivos. No podemos dejar que los indígenas de la Amazonía desaparezcan porque los otros ya han asegurado su futuro, con tanto que han aprovechado estos años.

Miguel Urioste:

Una comentario para mi tocayo, Miguel Vargas. Yo divido mi tiempo entre la Paz y los Yungas, tengo una casa en Yanacachi. Es un pueblito hermoso que está a la entrada de los Yungas, rodeado de dos ríos que, después, forma el río Takesi. Y, después, el Taman Paya, después el Bopi y, luego, el río La Paz. Pero que, actualmente, están totalmente contaminados de mercurio. No es solo el norte de la Paz el que está sufriendo los efectos de las actividades de las cooperativas auríferas, estas también afectan a los Yungas. Gracias.

Miguel Vargas

Lamentablemente, estamos viviendo un proceso de desconstitucionalización; es decir, las políticas estatales proponen acciones contrarios a lo que establece la Constitución. Esto ha ocurrido desde el momento mismo de la promulgación de la CPE.

Eso pasa con el paquete de normas “incendiarias”, con el cambio en la política de uso de suelos; son normas que están viciadas de inconstitucionalidad y, por eso, la necesidad de un debate más profundo y de trabajar en lo que plantea Juan Pablo [Chumacero] y a lo que desde el Cejis nosotros nos sumamos: un pacto social por el medioambiente y por la tierra. Es necesario pensar en las salidas, por ejemplo, en el proceso de saneamiento y titulación de tierras.

Es importante discutir, con una perspectiva más crítica, del horizonte del cumplimiento de la función económica social, desde una perspectiva ambiental. Garantizar la existencia de los pueblos en situación de alta vulnerabilidad; pueblos recolectores, cazadores. ¿Son esos los temas que tienen que estar en el debate que debemos profundizar y evidentemente apostar por el cumplimiento de la Constitución, que es pues una norma que nos marca el horizonte y que debe mantenerse, en términos de su demanda.

EL ROL DEL PERIODISMO

COLOQUIO

EL ROL DEL PERIODISMO

**Frente a las crisis económica,
energética y ambiental
en Bolivia**



Coloquio

El rol del periodismo frente a las crisis económica, energética y ambiental en Bolivia



Participan: Mery Vaca, periodista y directora de Sumando Voces; Andrés Gómez, periodista, abogado y docente universitario; y Sergio Mendoza, periodista de *La Nube*, especializado en economía y medioambiente.

Modera: Diego Ayo.

Diego Ayo

Hoy tenemos la fortuna de compartir con tres periodistas de gran nivel especialistas en periodismo de investigación, además de económico, energético y ambiental; y es oportuno comentar sus currículums.

Tenemos a Mery Vaca quien está cursando el doctorado, aunque no ha defendido la tesis, tiene un currículum verdaderamente precioso, una maestría en Comunicación Social, una licenciatura de la Universidad Católica (Boliviana); directora del desaparecido diario *Página Siete*. Actualmente, dirige el periódico digital *Sumando voces*. Un gusto y un aplauso para Mery.

También nos acompaña mí siempre admirado —desde hace muchos años— excelente columnista Andrés Gómez, director de distintos medios de comunicación, profesor en la (Universidad) Católica y también en la Universidad Mayor de San Andrés⁶⁹. Fue jefe de redacción de *Post Meridum*, jefe de informaciones de *Presencia*, director en *Erbol*⁷⁰ y en muchos otros medios. Es autor de cinco libros, columnista actualmente para el periódico *Brújula* digital.

69 UMSA - Universidad Mayor de San Andrés.

70 Erbol - Educación Radiofónica de Bolivia.

Y completa esta platea, Sergio Mendoza, quien es periodista especializado en economía y medioambiente, escribe para medios como *Bloomberg*, *La Nube*, *Los Tiempos*, entre otros. Tiene una maestría en periodismo de investigación, por la Universidad de Londres, en el Reino Unido, y tiene dos diplomas: uno en Periodismo digital y otro en Educación superior.

INTRODUCCIÓN

Diego Ayo

Esta jornada se trata de periodismo medioambiental, energético y económico. Sin duda, es un tema crucial que, dicho de forma abstracta, suena extremadamente teórico. Y todo se relaciona con el periodismo de investigación. Esta es, precisamente, la primera pregunta relevante que deseo plantear, pues el periodismo de investigación no parece ser el principal tipo de periodismo en nuestro país, todo lo contrario, parece que está un poco arrinconado.

Entonces, pregunto, ¿por qué es importante el periodismo de investigación?, ¿Qué nos da?, ¿Qué nos puede enseñar el periodismo de investigación?, ¿Para qué sirve?, ¿Por qué tendríamos que preocuparnos como sociedad de alentar un periodismo de investigación? Comenzamos con la dama, con la candidata a doctora.

Mery Vaca

Buenas tardes. Quiero empezar el día con algo muy serio porque quiero expresar mi protesta, mi repudio, mi rechazo, mi rebeldía por la violencia que se está ejerciendo en contra de mis colegas en la cobertura del bloqueo evista. Estoy furiosa por eso.

Y, por supuesto, quiero expresar mi solidaridad con Romer Castedo, Ricardo Pedraza y Josué Chubé, los tres periodistas que han sido agredidos, tomados como rehenes, perseguidos a través del monte, amenazados de ser quemados. Esas son las condiciones en las que está trabajando actualmente la prensa en Bolivia y no podemos permitirlo. Por eso, hoy quiero centrar esta mi exposición en la crisis del periodismo; hablar en realidad de tres crisis que son las que analizaremos: la crisis energética, la crisis ambiental, la crisis económica.

Ámbitos de los periodistas en crisis

Mery Vaca

Nos piden a los periodistas que nos expresemos sobre estas tres crisis y resulta que también los periodistas estamos en crisis. ¿Se dan cuenta? Quienes tendríamos que contribuir a la canalización de soluciones, al diálogo, al debate, ni siquiera estamos pudiendo sobrevivir y, literal, nos estamos muriendo con nuestros medios (de comunicación).

Esa es la situación del periodismo en estos momentos. De hecho, yo misma soy víctima de esa crisis porque he sido la última directora del periódico *Página Siete* que tuvo que cerrar en junio de 2023.

Bolivia vive crisis de múltiples aristas, y el periodismo es —en esa situación— fundamental para mostrarlas, pero también para tender puentes entre opuestos y para generar alternativas de solución con el diálogo público.

Sin embargo, los periodistas, el periodismo, los medios de comunicación, estamos enfrentando nuestra propia crisis que tiene que ver, por un lado, con el consumo de noticias digital. Ustedes (los asistentes), ya no compran periódicos, no ven la tele, no escuchan la radio. ¿Seamos sinceros, ven todo en el celular y gratis, ¿verdad? Pues, les comento que en el resto del mundo la gente también ve en el celular, pero paga por ver en el celular; y eso se llama suscripción digital.

En Bolivia, nos queremos morir cuando nos piden 30 bolivianos por mes para pagar a un medio de comunicación y no lo hacemos; preferimos consumir noticias gratis y, a veces, noticias que son falsas, distorsionadas, manipuladas y que circulan de manera irrestricta y libre por las redes sociales.

Efecto de las presiones políticas y económicas

Mery Vaca

Esa es una parte de la crisis de los medios de comunicación. Existe otra que tiene que ver con aspectos políticos, que atañe exclusivamente a nuestro país, así como a otras naciones de la región, entre ellas Venezuela, Nicaragua o Cuba.

Se trata de que los periodistas, y el periodismo boliviano, estamos sufriendo presiones políticas que se ejercen, por ejemplo, cuando se corta la pauta publicitaria, con el hostigamiento público, con las palizas que nos dan mientras vamos a cubrir a las carreteras, en los bloqueos o cuando se hace cobertura de fuentes conflictivas.

Por otro lado, hay que admitir que, en medio de estas crisis, ha surgido —en el mundo primero y luego en el país— otro tipo de medios llamados “medios de nicho”. Para explicarles, si es que hacemos una encuesta entre los tres periodistas que estamos en este evento, es posible que cada uno tenga su propio medio de comunicación, pero estos serían medios chiquitos, enfocados en temáticas específicas y destinados a públicos específicos; esos son los medios de nicho.

Ahora, ¿cuáles son los temas de esos medios? Estos se dedican a informar sobre medioambiente, género, derechos humanos, por ejemplo; pero ¿por qué informan sólo eso?, porque para esos temas hay financiamiento, hay auspicio de organismos internacionales, de la cooperación, de otros gobiernos, incluso.

Los periodistas estamos dedicados a esos temas con prioridad y hemos olvidado los otros. ¿Cuáles son esos temas que nos hemos olvidado?

Mery Vaca

Algunos son la crisis económica, la corrupción o el narcotráfico. Hoy en día, ya nadie investiga el pasado de los ministros, las cuentas de los policías, nadie. ¿Por qué? porque no hay quién pague por eso.

Antes, los medios de comunicación pagaban por hacer ese tipo de trabajo, hacían periodismo de investigación, que es la pregunta que ha dado origen a este coloquio. Actualmente, no hay quién financie el periodismo de investigación y nos dedicamos a trabajar temas que permiten acceder a algunos fondos que, además, diría, son pequeños y lo que hacen es mantener a los periodistas con una precarización laboral.

Tal vez escucharon que, hoy en día, los periodistas ganan menos del salario mínimo nacional; es más, han debido escuchar una frase que los tipifica: periodista *freelance*. Suena bien, es un lindo término, pero resulta que esa es la forma de renunciar a los derechos laborales porque el periodista, en ese momento, se convierte en independiente y trabaja para aquellos medios de comunicación que le pagan, vendiendo su producto sin ningún derecho, es una forma de precarización laboral llevada al extremo. Ese es, en el fondo, el *freelance*.

¿Qué es lo que queda?, medios generalistas e inmediateístas que cubren, todos, la misma información; hay un desbloqueo, todos los medios generalistas tienen la misma noticia, por ejemplo. Así, ustedes se preguntarán: “¿Por qué tengo que pagar si todos me están vendiendo lo mismo?” Y eso es correcto, ese es el punto. Por tanto, hay un reto muy grande del periodismo que es hacer “periodismo de investigación”, con profundidad, periodismo por el que valga la pena pagar. Pero, para eso, necesitamos dinero.

Es como un círculo: necesitas un buen periodismo de calidad y, para eso, necesitas dinero, pero la gente no te paga porque no estás haciendo ese tipo de periodismo, y así la crisis sigue; es un círculo del que no estamos logrando salir.

Papel del periodismo frente a las crisis

Mery Vaca

Ahora bien, vinimos a este Foro a hablar del papel del periodismo frente a tres tipos de crisis: económica, ambiental y energética. Hablaré ahora del “deber ser” del periodismo, algo que no está sucediendo. El “deber ser” es que los periodistas deberíamos, primero, visibilizar esas crisis, mostrar quiénes son los causantes políticos de estas crisis, cuáles son las consecuencias.

En segundo lugar, “deberíamos” tender puentes de diálogo para mostrar el camino, la luz, y que los especialistas nos digan por dónde ir. Por ejemplo, en cuanto a la crisis económica del país, sería bueno investigar el modelo que se ha mostrado como el “milagro” a nivel

internacional, pero que, en Bolivia, ni siquiera puede resolver el déficit fiscal; y no solo eso, sino que nos deja daños colaterales que tienen que ver con el daño al medioambiente.

Credibilidad y el reto de investigar

Mery Vaca

Aunque está en nuestras manos, como periodistas, mostrar aquello, investigar, hay que admitir que el periodismo boliviano ha caído también en el juego político, ya que el gobierno, tanto el de Evo [Morales] como el de [Luis] Arce, han convertido al periodismo en amigo o enemigo, dependiendo de quién sea y a qué narrativas responda. Así, a los amigos les dará publicidad, por ejemplo. Sin embargo, aunque ese medio tenga dinero no tiene mucha credibilidad y tampoco le interesará investigar.

Por otro lado, a los “enemigos” los asfixia, los hostiga, presiona con impuestos y esos medios no tienen dinero para encarar grandes investigaciones. Lo que hacen es, también, y en medio de esta crisis digital y todo eso, precarizan y pauperizan el trabajo de los periodistas y, por tanto, disminuye la calidad del periodismo.

En suma, unos medios quedan sin credibilidad y los otros sin plata. Cabe entonces preguntarse ¿Quién investiga?, ¡nadie! Ese es el punto. Estamos, por tanto, sumidos en nuestra propia crisis y el reto es: cómo salir de ella. Gracias.

Cinco aristas del periodismo y su crisis

Andrés Gómez

Buenas tardes. Voy a partir contando lo que me pasó en la fiesta de la Exaltación que es el 14 de septiembre.

Resulta que me invitaron a la fiesta, llegué con mis cuatro cervecitas.

Los amigos que estaban allí me dicen: “Ven pues Chinito, aquí sentate, hermano” y me presentan a algunas personas que estaban allí. El amigo dice luego: “Ahora el periodista nos va a informar de lo que está pasando en el país; después vamos a opinar nosotros”. Esa es la importancia del periodismo.

Pregunto, ¿a partir de qué opinan ustedes?, ¿de las informaciones que reciben a través de los medios de comunicación? porque sin información no hay opinión; si en este momento les pregunto, por ejemplo, ¿qué piensan del último planeta que han descubierto?, pero nadie se ha informado al respecto, nadie va a poder opinar; y la opinión es democracia.

Entonces, si hay una mala información o propaganda, los ciudadanos van a tener una mala opinión y se van a equivocar en sus decisiones;

por eso los gobiernos se preocupan de controlar a los medios de comunicación, porque quieren dirigir la información, para que llegue mucha propaganda a los ciudadanos.

Lástima que, los ciudadanos, se den cuenta, recién después de 20 años que, por ejemplo, habían sido un gran error aquellos pedidos de la llamada "Guerra del gas" (2003). Aquello fue difusión de propaganda.

Por eso se pelea tanto para que no haya periodistas condicionados. Un periodista que busca el dinero en lugar de la verdad, y lo controlan con la pauta publicitaria, de la propaganda en favor de un gobierno, pues termina haciendo lo que se llama un periodismo declarativo.

Por ejemplo, aparece un ministro que dice: "Hemos descubierto un mar de gas", entonces, el periodista titula: "Mar de gas", en lugar de poner un título que diga: "El ministro dice que descubrieron un mar de gas, pero no mostró ninguna evidencia". Si pone un título así no va a recibir dinero, mediante la pauta publicitaria.

Por eso, es una disputa permanente entre el poder gubernamental que quiere controlar la información para controlar la opinión pública y que la gente perciba lo que el gobierno quiere que perciba, y el periodismo y los periodistas que tienen el deber de informar los hechos.

Cuando a mí me preguntaron si podía participar en un foro acerca del rol del periodismo frente a la crisis económica, energética y ambiental en Bolivia, reflexioné algunos puntos que se los presento a continuación:

Entender para informar

Andrés Gómez Mery (Vaca), explicó la crisis que está sufriendo el periodismo, y no solamente en este último tiempo. Por ejemplo, para hablar de economía, de la crisis energética o ambiental, el periodista tiene que entender el problema; si no entiendes, ¿cómo vas a explicar? ¿cómo vas a interpretar? porque interpretar significa poner en contexto esa información. Así, el periodista termina transmitiendo solo las declaraciones, no tiene tiempo para interpretar ni explicar porque no entiende.

Y lo peor, ese periodista no pregunta porque no tiene la información, no tiene el conocimiento. Si conociera el problema, por ejemplo, ese periodista sería un tigre en las conferencias de prensa, porque preguntaría a quien estuviera declarando, lo que este no esperaba.

Por eso tiene que haber periodistas formados en ese tema, especialistas que conozcan y que no sean engañados.

Formarse para comprender

Andrés Gómez Considero que también hay confusiones, creen que la economía está en el Ministerio de Economía o está en los bancos. No, la economía está en las calles, en los mercados, está entre los ciudadanos.

Por ejemplo, ayer intentaron agredir al Viceministro de Defensa del consumidor que quería obligar a un comerciante de pollos a vender el kilo a un cierto precio. Analizando, si el comerciante de pollo recibió el producto a 22 o a 21,50 bolivianos, ¿a cuánto tendría que vender? ¿a 22,50 o quizás a 23 para ganar un peso (boliviano) o un poco más? Sin embargo, el Viceministro quería obligarlo a vender a 16 bolivianos. Es decir, bajo esa idea de que, como ellos venden la gasolina a 3,72, pero la compran a 14 bolivianos, obviamente con pérdida, así debería hacerlo quien vendía pollo. Informar sobre eso, es informar de economía.

Otro punto que creo que tiene que cambiar es no quedarse solo con la voz del Ministro, por el hecho de que es un ministro. Nunca participé en una rueda de prensa de un Ministro, nunca en mis 30 años de ejercicio periodístico, de una autoridad que haya convocado a una rueda de prensa y diga: "(...) van a disculpar, les he llamado para confesar que nuestro modelo económico es lo peor, lo hemos arruinado, no sirve". Eso nunca van a decirlo. Por eso, el periodista tiene que formarse y, además, tiene que comprender dónde está la economía.

Diferenciar ciencia y creencia

Andrés Gómez Tercer punto. Creo que hay que diferenciar la ciencia de la creencia porque a veces se permite mucha demagogia. Por ejemplo, en los días conflictivos de 2003, cuando estaba en Erbol. Hicimos una Semana del gas, invitamos a expertos en hidrocarburos que hablaron si valía la pena o no exportar gas GNL⁷¹ por Chile o las ventajas y desventajas en ese tema. Hubo mucha presión cuando se trataba ese tema, aparecieron los sindicalistas o muchos dirigentes que querían aparecer para exigir lo que en ese momento era una creencia: "Nada por Chile, todo para Bolivia". En ese entonces pedían la nacionalización y "¡fuera las petroleras!"; esa era una creencia, no era ciencia.

En ese momento no se estaba hablando con datos sino con sentimientos, y se confundió, dejando que las afirmaciones se difundieran como información, cuando en realidad era una opinión. Por eso, vale la pena diferenciar ciencia y creencia porque, al dejar que circule este tipo de discursos, podría ser que hagan mucho daño, posteriormente.

⁷¹ GNL - Gas Natural Licuado.

Escuchar al pueblo, no creer todo

Andrés Gómez Cuatro. Hay que escuchar al pueblo, pero no hay que creer todo lo que dice el pueblo. ¿Quién eligió a [Evo] Morales? el pueblo; y ahora, ¿dónde estamos? El pueblo no siempre acierta, se equivoca a veces; por eso es bueno escuchar, pero no creer todo.

El periodismo tiene que ser muy reflexivo porque de otro modo deja pasar la demagogia que daña la política, la democracia y genera consecuencias como las que estamos viviendo.

Luego de participar dos días en este foro siento que no hay salida, y me pregunto ¿en cuánto tiempo vamos a salir de esto?, ¿quiénes son los primeros responsables?; y me parece que muchos de nosotros hemos actuado a partir de creencias y demagogia, y el periodismo no tendría que permitir eso.

Acercarse a la gente

Andrés Gómez Finalmente, pienso que es fundamental acercar el periodismo, sobre todo especializado, a la gente común y corriente; por la siguiente razón: en nuestro país, una persona de cada diez lee. ¿Por qué?, porque la lectura es una inversión de tiempo y eso tiene un costo.

Cuando Gonzalo Colque decía, por ejemplo, esta mañana, no se puede invitar a alguien a exponer y no pagarle, recordaba que, cuando estaba en Erbol, invité al filósofo y sociólogo HCF Mansilla y le dije: "Doctor, quisiera que usted exponga en un evento que tenemos. Su respuesta fue: "Por supuesto Andrés, pero recuerda que el *pongueaje* intelectual ya se acabó en 1952". "Sí, sí, por supuesto", le dije, "vamos a pagar".

Pasa lo mismo con ese periodista que tiene que acercar los temas complejos a la ciudadanía, pero, para eso, tiene que especializarse y ser como Sergio (Mendoza), que es jovencito y sabe de periodismo económico; y para saber, hay que tener tiempo.

Por otro lado, es necesario que ese periodista convierta lo que sabe en algo sencillo de entender; para que esas personas que no leen o no puedan hacerlo, o no tengan tiempo, puedan recibir una información adecuada.

Asimismo, me pregunto, ¿por qué la gente ha venido, por ejemplo aquí (Foro nacional 2024) dos días?. Es porque tiene tiempo, pero hay gente que no tiene tiempo porque trabaja de punta a punta, de Sol a Sol; además, no tiene recursos para comprarse un libro porque hay que invertir; entonces, ¿cómo haces para que la gente no caiga

en brazos de los demagogos? Pues el periodista tiene que conocer, de modo especializado, lo que va a informar y comunicar, a través de noticias, a la gente.

Me pregunto: ¿por qué no lee mucha gente? Los últimos datos de educación indican que, de cada diez personas, siete no entienden lo que leen; y eso es alarmante considerando la última reforma educativa que tuvimos; pero eso ya profundizaremos luego. Muchas gracias.

Diego Ayo

Muchas gracias, Andrés. Un indicador internacional muestra que en Bolivia el 5% de la población lee. Andrés atribuye a que los libros son muy caros, y es cierto; pero, y con un poquito de descaro, puedo decir que somos un gran país pirata. Hoy en día, puedes descargar [de Internet], un montón de lecturas. No caigamos solamente en el prejuicio de que somos pobrecitos y por eso no leemos. Creo que las razones son otras, pero las discutiremos luego. Presento ahora a Sergio Mendoza.

Lo ético y la cobertura amplia

Sergio Mendoza

Muchas gracias por la invitación y también por el tiempo de todos ustedes. Es muy cierto lo que dijeron, quienes están acá es porque tienen tiempo, y hay que saber apreciar también que hayan asistido porque podrían, fácilmente, estar en otro lugar.

Con base en lo que ya han dicho quienes me antecederon, y que son un ejemplo en el periodismo, como Mery y Andrés, quiero comenzar coincidiendo con que esta crisis del periodismo es económica y es de persecución política y hasta violenta.

Pero hay otro tema que concierne directamente a los periodistas y a los medios de comunicación, es la crisis ética. Se puede pensar que es fácil venderse al mejor postor y eso, supongo, ha pasado durante mucho tiempo y no solo ahora, quizás históricamente los periodistas nos hemos vendido al mejor postor o a quien tiene la plata porque al final el periodista vive también con esos recursos.

Sin embargo, otra cosa es que la crisis económica se haya profundizado con el gobierno del Movimiento al Socialismo, y que haya provocado la otra crisis, la de la precarización laboral. Se añade a ello la presencia de las nuevas tecnologías, sobre todo de las redes sociales que facilitan el ejercicio del periodismo pero que, a la vez generan cierto daño en la cobertura [informativa], si no son bien utilizadas.

Crisis múltiple

Sergio Mendoza Ahora bien, parece que nos hemos acostumbrado a las noticias rápidas, coyunturales y hemos dejado de lado la investigación, pero ¿cuál es su importancia? Pienso que, tanto en el periodismo como en el nivel académico e institucional, tanto como Fundación TIERRA y otras fundaciones, organizaciones, universidades que hacen investigaciones, hacer periodismo de investigación es aproximarnos más a la verdad con base en datos y hechos.

Estoy de acuerdo con lo que Andrés mencionaba sobre la demagogia y el discurso o ideas políticas que se difunden a título de periodismo sin que medie la investigación. Por eso hay que saber diferenciar entre los hechos, lo que es realmente comprobable, contrastable y lo que son solamente ideas u opiniones.

Por otro lado, pienso que los periodistas somos también responsables, “culpables”, entre comillas, de todas las crisis que hay en la sociedad boliviana actualmente. Escuché a algunas personas denominar a esta etapa como una crisis múltiple; y creo que eso es lo que tenemos ahora porque, primero, se hablaba de la crisis económica pero luego pasó a ser una crisis ambiental con los incendios que se dan cada año, y ahora estamos en una crisis energética porque ya no hay combustibles. Entonces, la crisis es múltiple.

Sin embargo, también hay que hablar de la crisis de valores, crisis en la política, en las instituciones, en la democracia y también en el periodismo. En ese contexto, los periodistas tenemos un rol, una responsabilidad que cumplir y es que debemos incursionar en la investigación, en profundizar los temas, aunque, y coincidiendo con lo que mencionaron los periodistas que me han antecedido, algunos asuntos se nos escapen de las manos.

Pienso que los medios de comunicación también somos responsables de estas crisis porque, como periodistas, nos hemos acostumbrado a ser muy cómodos. Me explico, por mucho tiempo el periodismo fue — como alguien decía— “la chica linda del baile”; personas, empresas e instituciones nos rogaban para poner publicidad o para aparecer en los medios de comunicación, esperábamos sentados y venían hacia nosotros quienes querían difundir sus ideas, sus productos, sus marcas, etcétera. En cambio, ahora, tenemos que rogar por publicidad del Estado o de la empresa privada, de las instituciones y demás.

Por eso creo que hay una falta de innovación, mucha comodidad y, a nivel general, a nivel mundial, el periodismo se ha descuidado provocando que otros emprendimientos, por los que nadie apostaba hace muchos años como: Facebook, Google, etcétera sean los que

ahora controlan la difusión de los mensajes, mueven millones de dólares y financian a otros medios. No me quejo porque creo que es necesario que esas grandes empresas nos financien, pero siento que nos quieren decir: “Bueno, hemos arruinado tu negocio (de periodismo), ahora toma un poquito de plata para que mejores”.

Anticipar el futuro

Sergio Mendoza En segundo lugar, creo que efectivamente el periodismo de investigación y el periodismo crítico y en profundidad son importantes para dar a conocer los hechos, la verdad de lo que está sucediendo.

Andrés [Gómez], mencionaba —y escribí sobre eso— que hay una suerte de engaño político que vivimos desde la llamada Guerra del gas, así como con la nacionalización y el modelo económico sociocomunitario productivo, engaño al que se han referido varios analistas, desde 2015. Estos anticiparon que ese modelo iba a llevar a una situación de crisis y de fracaso terrible económicamente, que es lo que estamos viviendo, y el periodismo no ha dado cobertura adecuada a esto. Esos analistas, ahora, anticipan que para 2030 también tendremos un gran fracaso energético, por lo que Bolivia tendrá que importar gas para su propio consumo o que no se va a tener dinero para subsidiar combustibles y demás aspectos; temas que deberían ser de interés del periodismo de investigación, lo que permitiría anticipar el futuro.

Llegar a los no convencidos

Sergio Mendoza Aquí cabe hacerse una pregunta: ¿hasta qué nivel se puede convencer a los convencidos?; me refiero a que hay mucha gente, diría gran parte de los bolivianos, que están convencidos que el discurso político es la verdad, o por lo menos el discurso de su líder. Entonces, pienso, ¿acaso la verdad no importa?

Si bien es cierto que la verdad duele, es incómoda, no es bonita o no siempre es bonita, ¿nos interesa realmente? Parece que, a veces, es mejor creer en los discursos que suenan más lindos, más prometedores, más reivindicativos. Por eso, reitero, ¿hasta qué nivel se puede convencer a la sociedad de que eso no es así, de que hemos sido engañados y que las cosas no son como nos las pintaron?

Cabe entonces la reflexión para preguntarnos ¿cómo llegar a ese público convencido para cambiarles la idea?

Aportar desde y a la educación

Sergio Mendoza Una posible respuesta es la educación que, sin embargo, implica un proceso muy largo, considerando además que el sistema educativo es una de las grandes falencias de Bolivia, que no es el mejor del mundo, y que ha empeorado en estos últimos años.

Pienso que manipular a una sociedad poco educada es muchísimo más fácil que manipular a una sociedad más educada. Creo, también, que, si bien el rol de los medios de comunicación y del periodismo es informar, obviamente investigar, cuestionar, hacer preguntas; también es el de educar.

Ninguna de las crisis que anoté antes se van a resolver de la noche a la mañana, ni con el próximo gobierno, por más liberal, derechista, capitalista o sea lo que sea; mucho menos se resolverá con un gobierno que continúe las políticas del actual, sin que se haga verdaderos ajustes, promoviendo la institucionalización y trabajando por la sociedad, en vez de trabajar, como ahora, por los intereses del partido de gobierno.

PRIMERA RONDA DE PREGUNTAS

Diego Ayo Muchas gracias por sus exposiciones. Es pertinente hacernos ahora algunas preguntas.

Primero, ¿por qué tendríamos que tener interés en leer a Mery Vaca? Si uno se suscribe, por ejemplo, pagando 4,5 dólares al (diario) *New York Times* (de Estados Unidos), para tener noticias todo el año, o si te suscribes a *El País* (de España) con 7,5 dólares, verificas que te sale menos de un dólar por mes.

En cambio, ¿por qué tendríamos que suscribirnos al periódico de Mery Vaca? ¿Por qué tendríamos interés si sabes que hay un fantástico periódico, como *El País*, que te va a dar noticias de todo el mundo por 30 centavos de dólar al mes?

Segunda pregunta, es para Andrés. Me parece fundamental lo que nos cuenta, pero siempre tengo la anécdota de mi padre que se enojaba con Toto Arévalo (periodista deportivo) que preguntaba a un jugador de fútbol después de ganar ocho cero y meter dos goles de chilena: "¿Contento con el triunfo?" Sí, estoy un poco contento, respondería.

Es decir, Andrés, ¿por qué crees que en un régimen democrático preguntamos de esa manera? ¿No será que los periodistas preguntan así porque no les queda otra porque estás en un régimen autoritario y tienes que preguntar cosas medio tontas?, porque si no lo haces, al día siguiente tienes una demanda judicial o te despiden.

Parece que es mejor hacerse el sonso y preguntar cuántos goles has metido y si estás contento con el triunfo. Es decir, ¿nos han vuelto unos medios de comunicación medio opas, intencionalmente, y no queda otra opción que llegar a fin de mes para recibir tu sueldo, por lo que mejor te quedas callado y no te haces el valiente?

Y preguntándote a ti, Sergio, me parece tremendamente temerario que digas que los periodistas son cómodos. Eso valdría la pena que nos expliques un poco más.

Periodismo de calidad por dos marraquetas diarias

Mery Vaca

Con suerte, en el *New York Times* vamos a salir una vez al mes. Bolivia va a salir una vez al mes o, exagerando una vez a la semana. Más bien me pregunto ¿Te vas a informar realmente sobre Bolivia con el *New York Times*, cuando en realidad, publicarán una nota de su corresponsal sesgado, una vez al mes?

Lo que necesitamos es sostener medios nacionales que miren nuestra realidad, que informen acerca de estas crisis que han descrito anteriormente, las causas, consecuencias, culpables, responsables, las posibles soluciones. Un periodismo nacional se tiene que preguntar ¿Qué va a pasar con el país si es que no hacemos los cambios?

Sin embargo, la gente no quiere pagar porque estamos haciendo periodismo de coyuntura e inmediatez, y todos los medios de comunicación informan sobre lo mismo. Obviamente las personas se preguntan ¿para qué vamos a pagar si es la misma información en todos los medios?

Más bien diría que el reto del periodismo, en este momento, es hacer un periodismo de profundidad, de investigación, crítico e interpretativo. Para hacerlo se necesita dinero y recursos, por eso hay que suscribirse.

Por otro lado, los medios tenemos que pensar en cómo deshacernos de las viejas estructuras, por ejemplo, de la imprenta rotativa, u organizar planillas de cien periodistas o tener una administración grande comercial. Esos cambios permitirían, por ejemplo, especializar a periodistas en economía.

Antes existían periodistas especializados en economía, como lo es Sergio; en cambio ahora son cinco o seis contados, en el país, porque nadie se puede dar el lujo de especializar periodistas porque no hay con qué pagarles, no hay dinero para sostener un periodista solamente para economía o solo para que cubra fuentes económicas y otro para que cubra medioambiente. Hoy en día, con suerte envían un periodista al centro de la ciudad y otro al sur, otro se dedica al resto del país.

Ese es un problema de fondo para especializar y hacer periodismo de investigación, y es la explicación de la crisis que nos ha llevado, también, a la caída de la calidad del periodismo.

Así, cuando hagamos periodismo de calidad, la gente también va a querer pagar.

Pero, por otro lado, quiero decir que los periodistas tenemos un compromiso democrático porque no queremos vivir en el oscurantismo, sin medios de comunicación que nos cuenten la verdad.

Me pregunto, o le pregunto a la población: ¿Queremos vivir como en Cuba, donde hay un medio de comunicación que solo difunde el boletín del gobierno?, o ¿queremos diversidad, pluralismo de voces en los medios de comunicación? Pues es por esto último que se paga, y cuesta 35 bolivianos por mes, un peso por cada día, dos marraquetas por día.

La clave: un periodista formado

Andrés Gómez

Ustedes saben que la civilización comenzó con una pregunta, y sucedió cuando el ser humano asumió su conciencia y dijo: ¿Quién soy? Entonces también comenzó la filosofía; a continuación, los humanos se preguntaron ¿a dónde voy?

Es por eso por lo que la filosofía se relaciona con la investigación. Es decir, para hacer una investigación, haces una pregunta. Después planteas una hipótesis, todo guiado con preguntas, pues todo empieza con preguntar.

En el periodismo, la pregunta es la herramienta para obtener la respuesta, y no caer en las preguntas muy obvias. Diego (Ayo), decía ningún futbolista te va a contestar mal cuando gana un partido o mete un gol, no va a decir "me he puesto triste después de haber metido el gol", imposible; pero un periodista que tiene formación, que tiene conocimiento, no hará esas preguntas; las preguntas serán más precisas como para obtener información que sea útil y de interés de la población. Ahí está la diferencia.

Por ejemplo, si hay que preguntarle al Ministro de Economía le diría: "¿Cuántas son las reservas y las divisas?", Me contestará: "150 millones de dólares". Bien, entonces preguntaré, por ejemplo: "Ministro, Bolivia necesita diariamente 11,4 millones de dólares para comprar combustible, entonces, los 150 millones de dólares van a alcanzar para algo más de diez días. ¿Correcto? Por cálculo, debería decir que sí; entonces vendría la repregunta: "¿Y luego, de dónde van a sacar los dólares?"

Este ejercicio muestra que es muy diferente hacer una entrevista a creer todo lo que diga el Ministro.

La clave está en que un periodista se forme porque sabemos que el que tiene información tiene mejor posibilidad de tomar mejores decisiones, un periodista con información intuye las respuestas que va a dar su entrevistado, y prepara su repregunta, su recontrapregunta porque una entrevista polémica es como jugar ajedrez; tienes que intuir qué te va a responder el entrevistado.

Lamentablemente, y esto no es tanto responsabilidad de los periodistas, es que se ha precarizado tanto la profesión que los chicos de ahora tienen que llevar 15 notas a su redacción todos los días.

Entonces, cuándo van a leer, qué rato van a venir a un seminario para formarse y decir, "ahora sí voy a preguntar al Ministro de Hidrocarburos". No podrán pues no tiene tiempo para eso. ¿Qué rato va a leer si termina cansadísimo su jornada laboral? y está pensando en que tiene que volver a la misma rutina, al día siguiente. Por eso, creo que hay que recuperar, al menos en eso, el periodismo y eso es inversión.

Vencer la comodidad como agujero negro

Sergio Mendoza Totalmente de acuerdo en que hay que suscribirse y apoyar lo nuestro. En otros países, los grandes medios cuentan con el mejor *staff* de escritores, acaparan recursos, contratan personal, están innovando en uso de inteligencia artificial y nuevas tecnologías, eso es cierto.

Sin embargo, no hay que perder de vista que eso también va en desmedro de los medios locales, de los medios de poblaciones y pequeñas ciudades, creando hoyos negros de información; es decir, medios que no difunden noticias locales. Ese sería el caso en Bolivia donde comienzo a notar estos hoyos negros de información local.

Cuando empecé en periodismo, que no es hace mucho tiempo, cubría [la sección] Ciudades. En esa época, iba a la Alcaldía de La Paz, al Concejo Municipal y fue ahí cuando me llevé la primera gran decepción de nuestras autoridades, pasó lo mismo con la Gobernación.

Hasta donde sé, hay cada vez menos de esos periodistas que cubren lo que ocurre en el Concejo Municipal, en la Alcaldía o en la Gobernación que son espacios que, en Bolivia, generan esos "hoyos negros" de la desinformación porque sólo difunden la voz oficial; el discurso gubernamental.

Ahora bien, ampliando mi comentario acerca de la comodidad, explicaba que, como industria mediática, los periodistas hemos estado muy cómodos viendo pasar el rápido bum de la tecnología.

Aunque actualmente hay periodistas, y me incluyo, que creemos en la tinta y el papel, en el periódico impreso. Admito que es una idea sumamente romántica; también es cierto que, en menos de dos años, se ha extinguido ese periodismo. *Página Siete* es un ejemplo, otro es *La Razón* que, aunque no cerró, ha dejado de publicar de forma impresa.

Otra forma de comodidad está en la manera de preguntar, en la visión que tenemos sobre ciertas temáticas. Por ejemplo, es cierto que existen estas crisis económica, ambiental, energética; pero nos estancamos en admitirla y a veces informamos usando la palabra “crisis”, aunque una mayoría, buscamos otras para describirla, para no quedar mal con el gobierno.

Entonces, no informamos sobre cuáles son las causas, efectos, posibles soluciones de los temas que se presentan de forma cíclica en Bolivia como es la economía extractiva considerando diferentes momentos de la historia del país.

Como periodistas, muchas veces no abrimos el debate a otra información como explicar la ampliación de la base de desarrollo económico energético, tampoco ponemos sobre la palestra el concepto de desarrollo sostenible en armonía con la Madre Tierra, esa economía del bosque, la extracción de recursos forestales, el turismo o tantos otros temas que hacen a la economía nacional.

Por eso, afirmo que somos cómodos como periodistas, vivimos en una burbuja. A veces esa “comodidad” está en la manera de hacer preguntas, de repetir las preguntas de siempre, o comodidad para ir, solo, a las fuentes de siempre. Eso es muy cómodo.

SEGUNDA RONDA DE PREGUNTAS

Consultas imprescindibles

Diego Ayo

Gracias a todos los invitados. Sigo con algunas preguntas que me parecen imprescindibles.

Para Mery; ella habla de que no hay plata, de que los auspiciantes no quieren poner unos *dolarcitos* al medio. No creo que sea cuestión de dinero. Es cuestión de ganas.

Ahora, ¿cómo generamos ganas?, más allá del discurso general de decir vamos a volver al pluralismo, la democracia y viva la libertad. ¿Cómo generar realmente la posibilidad de que nos den financiamiento?

Por otro lado, Andrés, me parece un poquito nostálgico su discurso de que vamos a volver a promover el periodismo, por ejemplo, medioambiental.

¿Será que es posible que la gente lea un artículo de cuatro o cinco páginas sobre la destrucción de los parques naturales, por ejemplo?, cuando puede ver *Breaking Bad*.

Es decir, ¿qué hacemos? No creo que volvamos al viejo periodismo y admito que yo no tengo la menor nostalgia; más bien me parece que hay que reinventar el periodismo de diferentes maneras, con mucha más agilidad mediática, casi como guiones televisivos, para tratar de competir con *Breaking Bad* o con la serie *Narcos*; y esa, pienso, sería otra forma de generar una influencia mediática.

Para Sergio, reitero, ¿cómo tendría yo interés, por ejemplo, en el aeropuerto de Chimoré, o cómo podría generar interés sobre el Pantanal?, ¿cómo haría el periodista actual para generar interés en los pueblos indígenas si son muy pocos? ¿Realmente cree que le interesa a la gente tocar con seriedad esos temas trascendentales?

Superar la presión política

Mery Vaca

La consigna es que los anunciantes llevan su publicidad allá donde hay tráfico, donde hay lectoría, porque ahí conseguirán consumidores que vean sus ofertas. Esa es la forma de pensar de las redes sociales.

Hoy se lleva al cliente hacia WhatsApp o Facebook porque ahí se hace publicidad diferente a la tradicional que es la que iba al medio de comunicación. Sin embargo, en Bolivia, todavía hay medios de comunicación y todavía hay anunciantes que pondrían publicidad en los medios masivos si es que estos no estuviesen presionados, o hasta sujetos, a los dictados del poder oficial.

Pondré dos ejemplos que ocurrieron en *Página Siete* para que conozcan cómo funcionó [esa presión]. Ese diario publicaba cada abril, los estados financieros de todos los bancos, pagaban poquito, pero pagaban; y eso ayudaba a sostener un tiempo la operación del periódico.

Sin embargo, en 2023, “alguien” de la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (ASFI) llamó al presidente del directorio de *Página Siete* y le dijo que ya no publicarían los estados financieros porque el gobierno les hizo llegar el mensaje de que el periódico no cumplía el requisito de ley, de ser un periódico nacional, por tanto, no podían publicar en ese periódico. Como resultado, una mayoría de bancos publicaron en *La Razón*. Ese es un ejemplo que demuestra cómo opera el poder político condicionando a las empresas.

Otro ejemplo, también en *Página Siete*, un empresario —cuyo nombre no voy a decir— vio publicada una noticia que consideraba que perjudicaba la imagen mundial de su empresa, ni siquiera la imagen

local, y simplemente le quitó la publicidad. Este empresario se dice demócrata, opositor y hasta defensor de la libertad de expresión; pero le quitó la publicidad al periódico, y no era del gobierno.

Nadie tolera un periodismo independiente, o muy pocos lo hacen. Por eso, las limitaciones son dos: el cambio digital y la presión política que influyen sobre lo económico y sobre la calidad de periodismo.

Lidiar con las presiones, y aprender

Andrés Gómez Hace un momento, Sergio se refería a mi paso por un programa en radio Compañera (de La Paz), en el que invitaba a diferentes personalidades y autoridades. En algunas ocasiones, estas mandaban unos mensajes aceptando la entrevista, pero pedían: “Que me pregunte esas cositas no más”, como queriendo guiar el contenido de la entrevista. Yo decía, voy a preguntar lo que la gente quiere saber.

Sin embargo, hubo una vez que la ministra de Comunicación de entonces, Marianela Paco, a quien seguramente le incomodaban mis preguntas, buscó al dueño de la radio, que era un pastor evangélico y le dijo: “Publicidad o el Chino Gómez”. Obviamente, el pastor no tenía de dónde elegir y optó por la publicidad; me llamó y me dijo: “Lo siento Andrés”, y le respondí: “No te preocupes, está bien, tranquilo, ya fue”.

Es diferente cuando se lee

Andrés Gómez Respecto a la pregunta de si la gente leerá todavía un artículo largo, respondo con un dato científico. Un día escuché a un neurocientífico, y es que me encanta escuchar a los científicos porque esas personas saben que lo que están diciendo no es la verdad última, y saben que puede dejar de serlo, por eso siempre buscan la verdad; y esa es la diferencia entre un científico y un político que cree que lo que dice es la verdad para toda la vida.

Bien, escuchaba al científico que decía: el cerebro de las personas que leen es muy diferente al de las personas que no leen. ¡Uy!, me dije ¿cómo es eso?; y me explicó científicamente cómo funciona el cerebro de las personas que leen. Entonces, entendí que desde siempre hubo, y hay, pocas personas que leen porque la lectura demanda esfuerzo, y a mucha gente no le gusta esforzarse, punto. No es un tema del periódico impreso o del periodismo.

Ahora, también es cierto que han aparecido otras plataformas y otros formatos; por eso hay que acercar el periodismo a la gente.

Comparto mi historia. Un buen día, Mery aquí presente, me dice, deberías entrar a TikTok, yo no le tiraba bola a TikTok, honestamente.

Pero, al día siguiente entré y comencé a publicar y comenzaron a subir los seguidores. Miren ahora la diferencia: en Twitter tengo un círculo casi cerrado de personas que leen, que construyen opinión pública y son quienes leen alguna vez lo que digo. Pero, cuando empecé con TikTok me llamaron desde mi pueblo [Pocoata, en Potosí] para comentar lo que estaba publicando. Ese es otro público y se llega con la misma información, pero adecuada a ese medio.

Desde entonces, empecé a publicar información de la que considero que también es muy importante para el público de TikTok y en quechua. Así, voy descubriendo algunas otras formas de hacer periodismo porque si no te actualizas, si no te vas renovando, reinventando todo el tiempo, ya eres pasado y nadie te tomará en cuenta.

Es necesario informar sobre los indígenas

Sergio Mendoza ¿Por qué es importante preocuparnos o cubrir lo que ocurre con los pueblos indígenas? Veamos, recientemente visité San José de Uchupiamonas, es chiquitito, súper lindo, está al norte de La Paz, es un lugar del que no conocen su economía y cómo se relacionan con el medioambiente.

Si fuéramos a cubrir su forma de vida, por ejemplo, entenderíamos que estas poblaciones indígenas, grandes o pequeñas y que todavía existen, son quienes están preservando el bosque; pero también se podría informar de casos en los que sus habitantes son obligados a ir contra su propio hábitat, incluso por las políticas estatales o por intereses privados de grupos aliados con el gobierno y que se dedican a la minería; son colonizadores.

Cuando hablamos de la economía, sobre todo en la prensa escrita o en los medios en general, nos referimos a lo macroeconómico, algo que pocos entienden como el PIB⁷², reservas, inflación, déficit, déficit fiscal, balanza comercial, política monetaria y ese tipo de cosas.

Pero, en realidad, el tema económico está conectado con la vida de la gente, con el medioambiente, y estos con el tema energético, con la generación de electricidad o el consumo de gas, o lo que es más moderno, con energía generada con fuentes sostenibles, hidroeléctrica, eólica, sobre todo solar. Esto se puede contar y es de interés del periodismo.

Hay otros casos de interés, como un pueblo que está a punto de desaparecer en el Madidí, que es lugar que se está convirtiendo en sitios de estancias ganaderas y agrícolas, de cultivo de caña de azúcar, de palma africana para biodiesel, para biocombustibles.

72 PIB - Producto Interno Bruto.

Este pueblo sobrevive en 500 hectáreas que se están degradando, y la disminución del espacio del bosque va a afectar porque va a disminuir su capacidad para regenerarse ante los incendios. El clima se volverá más seco, eso afectará la provisión de agua, lo que ocasionará sequía y esto terminará generando pérdidas al propio empresario privado.

Pero no solo eso, sino que todos esos efectos pueden provocar mayor inflación para el resto de la población, aumento de los precios de la canasta familiar, menos disponibilidad de agua dulce y así sucesivamente. Por eso estoy seguro de que es importante cubrir información de lo que ocurre en los pueblos indígenas porque todo lo que ocurre con ellos nos afecta, también.

TERCERA RONDA DE PREGUNTAS

Sobre el leer y la labor del periodismo

Diego Ayo

Me llamó mucho la atención un párrafo del libro de Yuval Noah Harari, quien ha publicado otro texto que se llama *Nexus*, en el que muestra que, en los años 1500, cuando se inventó la imprenta, sucedió algo realmente llamativo porque no solo aparecieron los impresos, comenzó la venta de libros.

En ese entonces, Copérnico seguramente dijo: "Por fin me van a leer" y seguro se puso feliz, pero también dijo: "Ahora, todos me van a leer". Resulta, al final, que Noah Harari hace un recuento de los libros vendidos a fin de año y claro, los libros de Copérnico vendidos, en todo el año, fueron cuatro. Así que no era cuestión del periodismo.

En ese mismo tiempo, se vendieron 100 mil libros sobre la decapitación; otros 200 mil sobre madres solteras que tuvieron quintillizos.

Pienso que hay un tipo de periodismo que es de élite, es académico y que es para quienes leen, o por lo menos tengo esa tesis, como punto de partida. Más bien pienso que si se quiere llegar a todo el mundo, está muy bien, es lindo, tierno, pero no es la idea.

La idea es realmente sacarnos ese estigma de que con ese periodismo se está solamente transmitiendo a cuatro expertos; y lo mismo con otras respuestas, pero todavía me pregunto, ¿qué hacemos realmente?, si queremos transmitir nuestros mensajes.

Promocionando los medios

Mery Vaca

Aprovecharé de hacer propaganda para el medio en el que trabajo, se llama *Sumando Voces*, es un medio de la sociedad civil, tiene un portal web, está en Facebook y en todas las plataformas: sumandovoces.com.bo.

Allí encontrarán información sobre derechos humanos, desarrollo sostenible, medioambiente y democracia. También tenemos un programa por *streaming* los jueves. Pero, ¿a qué viene la propaganda?, me sirve para responder que no se trata de hacer un periodismo para cuatro.

Evidentemente, queda claro que el tiempo de los medios grandes, globales, tipo CNN, que lo veían y cubrían todo, —también con su sesgo— ha pasado o está pasando. Por eso, ahora es el tiempo de los medios “para cuatro”. Hoy, la gente consume de acuerdo con su necesidad, su interés, su enfoque, su manera de ver el mundo. Ya no está obligada a bancarse la narrativa del medio masivo de comunicación.

Ustedes ya no están obligados a ver Unitel o a seguir a CNN. Hoy se puede elegir en este ecosistema mediático de medios pequeños. No creo que sea nada malo que nos vean o lean cuatro personas porque los medios se han multiplicado y no son cuatro o cinco medios grandes los que dominan las narrativas; son 100, 200 y ustedes pueden elegir ente estos.

Cuatro los que nos salvaron

Andrés Gómez

¿Recuerdan cuando llegó la pandemia de COVID-19 y estuvimos encerrados, en todo el mundo, y no se sabía qué pasaba?

En ese momento fueron cuatro gatos los que nos salvaron. ¿Quiénes eran esos gatos?, los científicos. Pienso que, si la mayoría de la gente va a los estadios, y que esa mayoría es la que ve fútbol, no han sido los futbolistas los que nos han salvado. Éstos nos dan diversión, pero, quienes nos salvaron fueron científicos; y esos siempre han sido pocos.

El periodismo, obviamente, llega de otra manera al científico que a la población masiva, pero eso ha sido solo hasta la llegada de las redes sociales. Ahora, el resto de los “gatos” participa más, opina más, interviene más, aunque te insulten de derechista, vendepatria, pero ahora tienen la posibilidad de decir algo.

Convencer o informar

Sergio Mendoza Algo que mencionaba al principio es cómo convencer a los que ya están convencidos. ¿No lo sé? Es decir, si dices que al final solo unos cuantos van a consumir el contenido que hagas, creo que la clave es, obviamente, que el contenido que hagas, desde tu medio y como periodista, no sea el que espera tu audiencia necesariamente; porque, si no, caemos, nuevamente, en el problema de publicar un discurso demagógico.

Es probable que exista peligro, al querer masificar los contenidos. Antes era el tiraje, luego la cantidad de audiencia; ahora es la cantidad de seguidores, de clics o de me gusta.

Si se puede cambiar

Andrés Gómez ¿Se puede cambiar? Claro. Sergio tiene razón cuando dice que es difícil cambiar a los convencidos cuando los medios repiten un mensaje. La clave es no mirar las burbujas o círculos cerrados de personas.

La gente piensa y opina en función del círculo, del grupo al que pertenece.

Si tú quieres realmente hacer una estrategia como para poder cambiar el pensamiento, hay que tomar en cuenta a los líderes de opinión de ese grupo, pero ese es un trabajo bárbaro.

Hay un libro de una periodista china que cambió el pensamiento del pueblo chino. Resulta que el pueblo chino, durante la revolución comunista, tenía ese pensamiento, escribió ella, que era odiar al imperio gringo, odiar al imperio británico, porque eran antiimperialistas y anticolonialistas.

Pero, eso fue hasta que se dieron cuenta y se preguntaron: "Por qué más bien no mandamos *chinitos* a estudiar en sus universidades y cuando retornen traerán conocimientos con los que produciremos otros conocimientos"... Además, por qué no recogemos lo que ellos están haciendo bien, como la empresa privada.

Y ahí está, entonces prepararon y realizaron una política de comunicación que les cambió el pensamiento, y ya no dijeron, como nosotros aquí decimos, los 500 años, el antiimperialismo, más bien fueron a las universidades de Estados Unidos; y aprendieron muchas cosas y ahora nos venden tecnología.

Se puede, pero es un trabajo de largo aliento, no siempre fácil y menos en un país como el nuestro, donde lamentablemente los demagogos viven controlando el pasado, hablando del pasado, para controlar el futuro.

CUARTA RONDA DE PREGUNTAS

¿Cómo fomentar el periodismo de investigación?

Diego Ayo

Entonces, ¿cómo mejoramos el periodismo investigativo?, ¿habrá que hacer posgrados?, o ¿intentamos hacer que el Estado saque una ley parecida a la que hay en 14 países de América Latina, una Ley de medios de comunicación, con la que el Estado pague según el *rating*?

No puede ser que, teniendo, como ATB, un *rating* de 1,5 o 2%, reciba un alto porcentaje de pauta publicitaria, casi equivalente al 30% de audiencia.

¿Cómo podríamos fomentar el periodismo económico, cómo tendríamos expertos periodistas en medioambiente, qué hay que hacer, qué tenemos que hacer?

Lo dicho por Andrés me parece sensacional: mandar a nuestra gente al exterior y que vengan con posgrados de primerísimo nivel, eso se hace en China y en la India, países altamente competitivos. Y no son dos gatos, son 22.000 chinos que han ido por todo el mundo.

Proyectos y alguna estrategia

Sergio Mendoza

A veces, la respuesta no necesariamente es tener más. Sí, antes había varios periodistas económicos, y ahora son cuatro o cinco, pero hay que considerar su calidad y la diversidad de criterios.

Sobre cómo popularizar, digamos, el contenido, pienso que se tiene que hacer énfasis en llegar no solo a poblaciones del área urbana o a la academia y a los especialistas. Mucho del contenido que hacemos, como periodistas económicos, por el mismo lenguaje, es complicado que llegue a todos, irá exclusivamente a gente entendida en la materia.

Pero, es posible simplificar el lenguaje para llegar a la población usando, por ejemplo, otros medios como las radios. Probablemente TikTok o las redes sociales pueden ser una alternativa, y, por eso, pienso que sería interesante establecer proyectos o alguna estrategia para llevar este tipo de contenidos a una mayoría de la población.

Recuperar el *ajayu* del periodismo

Mery Vaca

El periodismo tiene que recuperar su *ajayu*. ¿Qué significa eso?, tiene que recuperar su independencia, sus ganas de fiscalizar y de investigar. Hay que admitir que ha perdido eso.

Un medio de comunicación para ser tal, para hacer periodismo, tiene que ser, en principio, un medio con capacidad crítica, con capacidad de fiscalización al poder. Es decir, el medio de comunicación no está para replicar y ser el “tambor” o la “caja de resonancia” de lo que dice el poderoso de turno; más bien está para cuestionarlo, para promover transparencia, promover rendición pública de cuentas, para promover democracia y no autoritarismo.

Lo principal es que los medios recuperemos nuestro *ajayu*, nuestra independencia. Sin eso no vamos a hacer nada. Lo segundo es que tengamos plata para hacerlo porque eso se financia pagando adecuadamente al buen periodista. Si no hay con qué pagar a un buen periodista, este se va a dedicar a vender salteñas porque no tiene con qué financiar su trabajo de investigación.

Entonces, falta recursos y ahí es donde entramos todos. Entramos con las famosas dos marraquetas de las que les hablé hace un rato.

Y, lo tercero, es salir de la comodidad que decía Sergio. ¿Por qué los periodistas están “cómodos” ahora?, porque es más cómodo no preguntar, porque si preguntan, su jefe le puede llamar la atención, así es más cómodo no investigar porque si trae una noticia, el jefe le puede decir no publiquemos.

Los periodistas en su tiempo libre, en vez de investigar, de leer expedientes como lo hacíamos antes, se están dedicando a trabajar de Uber, a editar textos, a vender ropa, para nivelar sus ingresos.

Se trata de recuperar el *ajayu* del periodismo.

PREGUNTAS DE LOS ASISTENTES

**Fabián Lima,
artesano**

Me ha gustado su frase, pero no puedo coincidir con ello puesto que no hay que recuperar el *llunkerío*; el *llunkerío* es genético.

Creo que el periodismo ha perdido la oportunidad de irradiar esa información, puesto que nos vemos sumidos en esta gran problemática que, con eufemismos o pleonasmos, igual nos quieren quitar la tierra. Es muy lamentable ser parte del problema y no de la solución. No hay que seguir repitiendo los mismos errores, porque también seríamos necios.

Pregunto ahora, ¿por qué no se ha instaurado el quinto poder? En comunidad podríamos haber aportado pensamiento construido, aportar soluciones.

Creo que hemos tomado una mala decisión al elegir mediocres porque va a ser igual que el álgebra con el que se suman o se restan plátanos, y el resultado son plátanos.

Adolfo Choque

Hay una palabra en aimara que es la más larga: *aruskipt'asipxañana kasakipunirakispawa* y es *récord Guinness*; quiere decir "conversar es de humanos y conversar es obligatorio para solucionar los problemas"

En relación con esto, los periodistas tienen la voz autorizada, en la parte urbana, para poder dialogar y emitir las opiniones de la sociedad. Pero esas opiniones, también, tienen que estar cargadas del *Jaq'e*, del "ser persona" y eso significa ser éticos con lo que dicen.

Lamentablemente, la instrumentalización del periodismo se tergiversa y eso es lo que nos lleva hacia atrás. No soy de un color político en este momento, pero quisiera que las opiniones que se están realizando sean críticas con los diferentes estratos políticos, que su visión fuera nacional. Por eso, pregunto ¿cómo podemos ser éticos en lo político, en el tema periodístico, sabiendo que la instrumentalización se da en términos económicos?

Jorge Pacheco

Felicidades por sus intervenciones. Quería hacer un comentario. Creo que Bolivia ya no requiere muchos profesionales, ni licenciados. Lastimosamente hay que decirlo, hay muchos economistas, auditores, abogados. Por otro lado, dice que muchos no leemos. Evidentemente, en Bolivia no se lee y nos dedicamos el fin de semana en pensar en otras cosas más básicas, estamos pensando ir a un *preste*, una entrada, un cabo de año, ir a la discoteca.

Los bolivianos no dominamos el inglés, un 80%, y el inglés, aunque no crean, es el idioma oficial en todo el mundo. Y un tema adicional, quiero expresar que también estamos en una crisis de justicia.

Andrés Gómez Jorge, voy a comentar lo que dices. Este cuestionamiento de que hay muchos abogados, muchos economistas y muchos periodistas, también. Yo creo que hay que reflexionar sobre esto.

¿Cuándo un país se diferenció de otro, cuándo empezó un país a distanciarse de otro? Hace cien años, casi todos éramos iguales. Nos diferenciamos, cuando un país empezó a formar productores de conocimientos, porque estos comenzaron a crear tecnología, a inventar. Eso es lo que nos hace falta a nosotros. Solo hablamos de distribuir la riqueza, no hablamos de producir la riqueza.

Hay una creencia, por eso digo diferencia entre ciencia y creencia, que la he escuchado en todos los países latinoamericanos: somos ricos porque tenemos recursos naturales. Eso es falso. Los países ricos son los que tienen conocimientos y saben qué hacer con esos recursos naturales.

Para tener esos conocimientos se requiere inversión en los cerebros de los niños, y eso se llama educación. Eso es lo que hace falta, no muchos profesionales, pero para eso hay que cambiar.

Mery Vaca Don Adolfo Choque preguntaba cómo hacer que los periodistas sean éticos, cómo recuperar la ética en el periodismo. Hay un gran grupo de periodistas éticos, actualmente, que hacen su trabajo de manera honesta, de manera comprometida. Además, con la democracia y comprometidos con el medioambiente, con la sociedad.

Creo que, además, hay que agradecerles porque están trabajando en condiciones laborales muy precarias que ya he descrito, incluso en situación de hostigamiento que se dan en las calles, en el discurso político que es hostil. Y ese es el periodismo que tiene que sobrevivir, para que el resto se contagie nuevamente de esa forma de hacer periodismo.

Usted decía ¿por qué solo critican al nivel central, no a los municipios, no a los departamentos? Es verdad, el periodismo que está en La Paz mira, fundamentalmente, lo global, y es por lógica, porque el poder central está en esta ciudad. Sin embargo, en las regiones hay valiosísimos medios de comunicación que están haciendo un trabajo encomiable en municipios, en departamentos.

No ocurre en La Paz, es cierto, porque aquí nos consume el poder central, pero en el resto del país hay medios muy interesantes, locales.

No hay que perder la fe, tal vez nos va a tomar un par de décadas recuperar todo lo que hemos perdido en este tiempo, pero hay una semilla sembrada y creo que de ahí hay que seguir adelante.

Sobre el comentario de don Adolfo, vuelvo al concepto de los hoyos negros de información que surgen por la precarización laboral. Ya no hay muchos periodistas o medios que cubran lo que ocurre en las alcaldías, La Paz, el Alto, Viacha, Mecapaca. Nos focalizamos, obviamente, en el nivel central; y eso tiene que ver con las urgencias.

Bolivia está atravesando por varios temas de urgencia, de crisis en varios sentidos, donde se necesitan soluciones urgentes que son responsabilidad, sobre todo, del nivel central.

Por otro lado, hay muchos factores para recuperar la ética en el periodismo. Solo mencionaré uno: recuperar la institucionalización de las instituciones, valga la redundancia, del Estado; como lo han hecho notar incluso dos economistas que han recibido recientemente el Premio Nobel por su trabajo sobre la importancia de las instituciones para la economía de las naciones.

Carmen Castaña Buenas tardes a todos, y felicidades a ustedes. Me gustó mucho el coloquio. Quería saber, en promedio, ¿cuántos libros han leído ustedes? Los tres. Dicen que cuando uno lee mucho habla bien y tiene buena ortografía y además en las universidades, creo, que les dan oratoria.

La otra pregunta es por qué el periódico *La Patria* (de Oruro), sigue circulando, sigue vigente y además está en muchas ciudades a nivel nacional. Gracias.

Abigail Deseo preguntar ¿cómo creen que se debe presentar las noticias cuando hay mucha saturación?. Ejemplo, cuando se habla mucho de feminicidios o, en este caso reciente, de los incendios, hasta que se ha llegado a un punto en el que la gente se ha sensibilizado con lo que sucedía. Pasa lo mismo con los feminicidios y diferentes problemáticas sobre la violencia contra las mujeres. El problema se sobrecarga con información muy amarillista y llega al punto de que la gente se aburre o, simplemente, por pena, decide no escuchar más.

Luis Rojas

Primera vez que voy a hablar con los periodistas y me agrada, pero estoy en desacuerdo en varias cosas que se ha dicho. El problema es que no existe una crisis ahorita en el periodismo porque una crisis es un periodo corto. Cuando hay crisis hay aristas contrapuestas, y no existe ahorita eso en el periodismo, más bien, el periodismo tiene sumisión.

También existe investigación, pero es tergiversada. Por ejemplo, investigan el color del auto del Evo, qué cosa come el Evo. Eso sí saben investigar.

Lo último, es fácil recuperar la ética, también los profesionales. Por ejemplo, cuando hay algún problema del periodismo con el gobierno, ¿quién habla?, la Asociación habla, o sea, los dueños no son periodistas, los sindicatos son dueños de la verdad porque en este país lo más difícil es decir la verdad, lo más peligroso, también, es decir la verdad; y el sindicato del periodismo está muerto. Ahora mi pregunta sería ¿van a anular o están de acuerdo ustedes con la ley de imprenta o la van a mantener?

**Rosario Torres,
de El Alto**

Escuché muy pacientemente desde ayer, y hemos sentido un tratamiento muy de racismo y discriminación. En este evento hemos aprendido cómo es el periodista que había sido un sujeto profesional, hemos aprendido que había sido una actividad profesional, que investiga, trata y difunde.

También hemos aprendido de los periodistas, en esta exposición, cuál había sido su rol que había sido informar a la sociedad, sobre los acontecimientos más importantes y verídicos. Mi pregunta es, ¿si un periodista, informa mentiras no viola la ética profesional? ¿Acaso el informar mentiras no viola la ley de imprenta?

La segunda pregunta, quisiera que nos hablen sobre la prensa alternativa, ya que no la han mencionado en ningún momento y quisiera también que nos hablen sobre la psicología, el periodismo y la prensa.

**Claudia,
ingeniera civil**

Yo no me dedico al periodismo, mi área es la ingeniería civil. Sin embargo, admiro mucho realmente el trabajo del periodismo en nuestro país, sobre todo el periodismo imparcial, el periodismo que informa, por ejemplo, con base en datos científicos, datos de investigación.

Entonces, ¿cómo puedo yo distinguir cuando un periodismo está siendo imparcial? Por ejemplo. Cuando un periodista se acerca a

mí y me dice que los más de 10 millones de hectáreas que se han quemado en los últimos meses son un dato estadístico y yo he leído y me he informado y sé que la tecnología, nos permite monitorear minuto a minuto, segundo a segundo, la actividad ambiental y climática del planeta. Entonces, cómo puedo saber si ese periodismo me está mintiendo o realmente está falseando la información.

Espacios como este, deberían servir para exigir mayor fiscalización respecto del uso que se hace de recursos y a los compromisos que, como país, estamos cumpliendo porque Bolivia es firmante de varios acuerdos internacionales. En ese marco, ¿cómo han visto la participación de la comunidad internacional respecto a esta crisis ambiental de los últimos meses? Gracias.

Mery Vaca

No tengo idea cuántos libros he leído, señora. El último que estoy leyendo es de Ignacio Vera de Rada, *Los laberintos de la bolivianidad* que ha sido presentado la anterior semana.

Sobre el periódico *La Patria* de Oruro, no tengo idea cuál es su estructura financiera ni por qué sigue funcionando. Me alegra muchísimo que así sea, y no es el único. A nivel nacional existen muchos medios de comunicación que todavía están circulando. Evidentemente, han achicado sus planillas, reducido su tiraje, pero mantienen la circulación como *La Patria*, *Correo del Sur*, *El País* de Tarija, *El Deber* de Santa Cruz, *Opinión* y *Los Tiempos* de Cochabamba, *El Diario* de La Paz; pero tengo que decirles que todos estos atraviesan serios problemas económicos.

Sé que *Correo del Sur* (Sucre) porque ha publicado un comunicado, hace más o menos, unas dos semanas, debe seis meses de salario a sus trabajadores. Cuando *Página Siete* cerró, tenía muchas deudas. A mí me deben siete salarios además de toda la liquidación. Todos los demás periodistas que hemos trabajado en *Página Siete* seguimos impagos.

Luego, alguien dijo que la Asociación de Periodistas representa a los medios. Quiero decirle que lamentablemente está equivocado. La Asociación de Periodistas representa a los periodistas. Sus autoridades son Zulema Alanes, Raúl Novillo, Maggy Talavera, entre otros. Todos ellos son nuestros representantes, elegidos por nosotros, y qué bien que los tengamos porque son los únicos que salen a defendernos cada vez que nos apalean, nos hostigan y nos acosan. Así es que no, ni los periodistas ni la Asociación son los dueños.

Otra pregunta ¿Cómo no saturar con información? Quiero poner, como ejemplo, el caso de Camila; esta muchacha víctima de feminicidio en un aula de la universidad de Caranavi.

Evidentemente, ese es un caso en el que hubo excesos, de parte de algunos medios de comunicación; pero les comento que han sido censurados oportunamente, precisa y justamente por la Asociación de Periodistas. Agradezco que así haya sido porque esa Asociación me representa. Precisamente porque censura cuando hacemos mal nuestro trabajo, también ejercemos la autorregulación. Tenemos códigos de ética para poner en tela de juicio nuestro propio trabajo. No somos impunes, no somos ángeles alados, somos seres humanos, cometemos errores y está bien que miremos críticamente nuestro trabajo y también podamos corregir.

Sobre la Ley de Imprenta, yo la defiendo a rajatabla. Andrés es un abogado que seguramente tiene una posición más legal sobre el tema, pero en mi caso yo la defiendo porque permite el ejercicio de la libertad de prensa, de la libertad de expresión y, sobre todo, el secreto de imprenta que está en el artículo ocho. Esa norma nos permite investigar sin poner en riesgo a nuestras fuentes. Me parece fundamental y no dejaría que se toque, mucho más en esta coyuntura de tanta polarización y de tantos intereses que se juegan en las fuerzas parlamentarias.

Andrés Gómez El señor Luis Rojas Rosales decía “Yo estoy en desacuerdo”, qué bueno, Luis, qué bueno que esté en desacuerdo porque las sociedades que avanzan son aquellas que tienen desacuerdos y deliberan, buscan la verdad a través de la deliberación.

Las sociedades que se atrasan son aquellas donde persiguen a los que piensan diferente, los aplastan, los encarcelan, esas no avanzan; por eso caen en crisis como estamos cayendo. Qué bueno que esté en desacuerdo. Felicidades, y lo mejor, que bueno que lo diga.

Pero, la generalización es peligrosa; es como si que yo dijese “Todos los Rojas son mentirosos”, eso sería capcioso, no sería verdad. Hay periodistas de buen talante a quienes yo respeto, así como hay políticos íntegros, a quienes, también, respeto porque, a veces, llegamos a la generalización de tratar a todo el mundo por igual y eso es malísimo, no está bien.

A propósito de las lecturas que preguntaron, no me acuerdo cuántos libros he leído, pero sí le puedo decir que es una adicción la lectura, es como que si un día no leo, siento que no me alimento. A partir de ahora voy a contar cuánto he leído, para después decir, como [Álvaro] García Linera, he leído, ¿cuántos libros ha dicho?

Pero, además, tengo una lectura recreativa que leo antes de dormir. En mi velador siempre hay un libro. Ahora estoy leyendo la biografía de Zulma Yugar porque tengo que comentar el libro, en su presentación, y tengo una lectura académica que es la que leo con apuntes. Estoy leyendo *Las 16 leyes de la comunicación* de Maxwell. ¿Por qué estoy leyendo eso? Porque cada día quiero mejorar, siento que soy imperfecto y me falta mucho; entonces busco mejorar. Esos son los textos que ahora leo, a veces tengo una lectura distractiva, sobre todo en Twitter que no toma mucho tiempo y me detengo.

A la señora Rosario, que preguntó si al informar mentiras se viola la Ley de imprenta, le quiero decir que esa pregunta tendría que hacer a los medios del gobierno y a *Kawsachun Coca*. Ahí tendría que hacer.

Sobre la prensa alternativa, le informo que eso se daba antes, cuando un periódico necesitaba plata o cuando una radio quería comenzar a trabajar. Ahora, díganme, la *tiktoker* Albertina ¿cuánto necesitó? Ahora hay más facilidades, se ha democratizado la comunicación; por eso creo que eso de la prensa alternativa ya es del siglo pasado.

La psicología y los medios. Ese es un tema que conocen muy bien los que hacen propaganda, a ellos hay que preguntarles. Yo sé de la materia, pero no es el tema en este momento.

Ley de imprenta. Si ustedes buscan, en Google, Ley de Imprenta en Bolivia, y ven el artículo uno, comprobarán que esa Ley no ha sido aprobada para los periodistas, no dice en ningún lado "Periodistas", no hay ni un solo término que se refiera al periodismo, es una Ley para todos porque permite expresarse como ahora están expresándose; les permite hacer política, porque sin libertad de expresión no pueden hacer política. Y es por eso que quieren anular, algunos políticos, esa norma, para encarcelar a cualquiera sin dejarle expresarse.

Finalmente, pues yo solo me queda agradecerles. Muchísimas gracias por su tiempo.

Sergio Mendoza

¿Cuántos libros he leído? Igual no lo sé. Debo confesar, sin embargo, que cuando era adolescente leía bastante, mucho más que ahora, y pienso que he bajado mi nivel de lectura por el consumo del celular.

Distribución de contenido saturado. Pienso que el periodismo debe focalizarse, diferenciar lo urgente y pensar también en un periodismo de soluciones; hay que enfocarnos en las causas y en las soluciones, también en las buenas noticias.

¿Se debería cambiar la Ley de imprenta? Pienso que se debería debatir sobre una actualización, pero no puede hacerse en un contexto o en una situación como la que está Bolivia ahora, donde es evidente que no hay garantías democráticas o de aprobación de leyes para el beneficio de la población, sino es para el beneficio de los que gobiernan o de los que quieren mantenerse en el poder. En este contexto es muy peligroso tocar la Ley de imprenta.

¿Cómo distinguir el periodismo imparcial? Una persona me dijo que lo que hacía era leer varios periódicos porque, así, tenía un panorama más completo de la realidad.

Pienso que la polarización en la sociedad ha afectado a los periodistas. Consciente e inconscientemente nos ha afectado y nos polarizamos porque somos así, seres humanos que se polarizan. Es más, ¿cómo no te vas a polarizar con un gobierno que hace que pierdas tu trabajo, con un gobierno cuyos afines te golpean, no te permiten cubrir, con un gobierno que destruye la democracia y destruye mi país? Es bien difícil no polarizarse y ser completamente imparcial, aunque creo que tenemos que hacer el intento.

Muchas gracias por la invitación, por la oportunidad de expresar mi palabra y por su tiempo.

Diego Ayo

Agradezco profundamente a la Fundación TIERRA, siempre he sido un admirador de su actual director, Juan Pablo Chumacero, de su anterior director, Gonzalo Colque, y de su primer director, mi admirado y siempre presente, Miguel Urioste. Un aplauso para ellos y por este Foro nacional.

CONCLUSIONES

CIERRE

CONCLUSIONES

**Reflexiones y lecciones
del Foro nacional 2024**

CONCLUSIONES



Conclusiones, reflexiones y lecciones que deja el Foro nacional 2024



Iván Cossio, Economista, fundador y miembro de la Asamblea de la Fundación TIERRA.

Gracias. En primer lugar, quiero pedir disculpas a los expositores y panelistas si no reflejo fielmente lo que compartieron con todos nosotros. Antes de entrar al corazón de esta evaluación final, quiero compartir un apunte que va en línea con el último coloquio del Foro.

Libertad de prensa en la mira

Considerando que este coloquio, sobre libertad de prensa y el rol de la prensa, iba a realizarse al final de este Foro, busqué, en internet, qué dice Reporteros sin Fronteras sobre la libertad de prensa, tanto a nivel internacional, como sobre la situación en Bolivia.

Reporteros sin Fronteras, como conocen perfectamente todos los colegas, compañeros, amigos periodistas es una organización internacional muy prestigiosa y de altísima credibilidad que, entre otras cosas, cada año hace una valoración de la libertad de prensa en cada país y establece un *ranking* en, alrededor, 180 países.

En 2002, Reporteros Sin Fronteras ubicó a Bolivia en el puesto 48, en términos de libertad de prensa; siendo el puesto uno aquel país donde hay mayor libertad de prensa; y, 180, el país con menor libertad de prensa, por distintos motivos, fundamentalmente políticos.

Reitero, en 2002, Bolivia ocupaba el puesto 48, se consideraba una libertad de prensa satisfactoria. En 2010, caímos al puesto 103; perdimos 55 puestos, de 48 a 103, nuestra libertad de prensa ya no era considerada satisfactoria, sino problemática;

en 2020, caímos del 103 al 114 y nuestra libertad de prensa ya se consideraba difícil; en 2024 estamos en el puesto 124, en términos de libertad de prensa. Solamente ese apunte. No digo nada más. Creo que los números son claros.

Comienzo el resumen de todo lo que hemos visto estos dos días. En primer lugar, creo que es importante resaltar, no solamente la calidad de la participación de panelistas y expositores, sino también la calidad de la intervención de todos ustedes (el público). Hubo un montón de preguntas, aportes, discrepancias, reflexiones que han enriquecido muchísimo el debate.

La primera parte de este Foro fue la conferencia sobre crisis en la historia de Bolivia que presentó el doctor Juan Antonio Morales. Voy a remarcar tres cosas de esa presentación; en los últimos 70 años hemos vivido crisis recurrentes, las más graves fueron: la posterior a la Revolución nacional de 1952, y toda esa década; la de los años 1980, que precedió a un ajuste estructural importante; y la actual que está en proceso de desarrollo y que tiene, como una de sus principales causas, la caída de la producción de hidrocarburos; de los ingresos por hidrocarburos, de las exportaciones de los ingresos por la venta de carburantes, la escasez de estos carburantes, los subsidios, el dólar reprimido, subvaluado y escaso. Un déficit fiscal en crecimiento que evidencia cómo gastamos más de lo que tenemos.

El doctor Morales comentaba, entre las varias cosas interesantes e importantes que dijo; dos temas. El primero: las crisis se gestan en los auges mal administrados. Así pasó con la crisis de los años 1980, esta llegó después del auge por los recursos naturales, durante la década de 1970. Y así está empezando, o estamos en medio, de la crisis actual. Una lección aprendida e importante.

El segundo tema es, en mi opinión, todavía más preocupante. Si no se controlan los aspectos macroeconómicos de la crisis, si no se controlan las crisis en su conjunto, sus efectos en el ingreso, en el empleo y en la producción, serán de largo plazo.

Morales ponía el ejemplo de lo que pasó después de la crisis de los 1980. Y solo hasta 2006, Bolivia logró tener el ingreso per cápita, el promedio de ingreso por persona, en 1979, antes de la crisis. Nos tomó 27 años volver al punto en el que estábamos en 1979. Eso es gravísimo.

La crisis del siglo XXI

Ese es uno de los efectos que nos asustan en esta crisis en curso. Él propuso una serie de medidas para retomar el crecimiento. No voy a ir detallar ninguna. Pero, principalmente, planteaba buscar opciones en otros sectores; como los tejidos, la orfebrería, la agricultura, el turismo, donde es fundamental hacer inversiones adecuadas, producción de calidad y desarrollar capacidades en la población, para poder competir en mercados internos y externos.

Él planteaba que la situación está, tan mal, que cualquier proceso de mejora tendrá un costo social y, en medio de eso, es importante fortalecer el equilibrio social y mantener, al mismo tiempo, la estabilidad económica porque si no, de aquí, no salimos.

Como en el caso del doctor Morales, y de todos los demás, quiero mencionar que esto no refleja, necesariamente, las opiniones de la Fundación TIERRA; estoy tratando de ser fiel a la presentación de cada uno de los expositores.

Pozos agotados

Tras la presentación de Morales, tuvimos una ponencia sobre crisis energética y crisis económica [a cargo de Álvaro Ríos], con la pregunta: ¿qué falló? Y el expositor nos planteó, como tendencia fundamental, lo que todos sabemos. Otra cosa, es contemplar la realidad, con números que resultan de confirmaciones empíricas.

Nos aclaró que ha caído la producción de hidrocarburos; de lo que hemos vivido todos estos años. Cayó porque no hubo exploración de nuevos campos. Por tanto, si no exploramos, no encontramos nuevos pozos, no podemos producir. Los pozos viejos se agotan, no podemos exportar, no ingresan dólares al país y, como no tenemos dólares, no conseguimos combustibles, no hay gasolina y etcétera. Lo que todos sabemos, nada nuevo. Pero cuando [la enumeración] viene de alguien que es un experto en el tema, independientemente, de que uno esté o no de acuerdo, eso es muy importante. La conexión entre la crisis energética y económica es trascendental, como él planteó.

Ríos propuso, también, una serie de medidas, de las que quiero destacar que: "Necesitamos construir un pacto social entre las poblaciones locales, Estado, empresas hidrocarburíferas, cuidando el medioambiente". Remarco la propuesta del pacto social porque coincide con lo que, antes, decía el doctor Morales. Estas fueron dos formas de comenta algo bastante parecido.

Varios elementos de la crisis económica

Después, tuvimos el primer panel: crisis económica, en el que se siguió desbrozando varios de los elementos que conforman la crisis. No voy a repetir nada de eso y que tiene que ver con hidrocarburos, exploración, explotación, subsidios, etcétera, etcétera.

Pero sí se introdujo un elemento muy importante: el del déficit público creciente. Es decir; el déficit de las cuentas del Estado. Déficit que, en este caso, quiere decir que, como país, nuestros gastos son mayores que nuestros ingresos.

Déficit fiscal del 11%

El colega de Fundación Jubileo, Joshua Bellot, en otra presentación, destacó que hoy tenemos 11% de déficit fiscal; lo que quiere decir que si tenemos 100 bolivianos, gastamos 111. Y eso es absolutamente insostenible.

Bellot, en su ponencia, hizo una serie de disertaciones sobre el déficit. Por ejemplo, mostró que la deuda pública, la deuda del Estado, dentro y fuera del país, se multiplicó por cuatro entre 2005 y 2023. La plantilla de funcionarios públicos se multiplicó por tres, cuatro o cinco veces y, todo este tiempo, hemos dependido de un solo producto; el gas.

Tampoco hay que ignorar los avances

También hubo otra interesante exposición de Daniel Agramont, de la Friedrich-Ebert-Stiftung, quien dijo que Sí hay problemas evidentes, pero tampoco debemos olvidar que hay avances en el país, y me parece importante remarcarlo.

No pertenezco a este gobierno, ni mucho menos, pero hay evidencia de que cayeron los índices de pobreza en el país. La esperanza de vida aumentó, esto quiere decir que vivimos más porque tenemos mejor ingreso; mayor acceso a salud; a educación, aunque no sea como quisiéramos, como lo merecemos. Pero han mejorado las cosas.

Hay menor desigualdad y no debemos perder de vista esa perspectiva. De todos modos, reconociendo la crisis, decía el panelista, hay la necesidad de un diálogo nacional para ver por dónde deberíamos salir.

Más de un millón de empleos con la pequeña empresa

La última participante en este panel fue la presidenta de la Confederación nacional de la mediana y pequeña empresa, Helen Rivero, quien, con una voz desde la realidad que me ha parecido muy importante, compartió un grito desesperado de auxilio y que mostró las dificultades de la pequeña producción: el contrabando, el incremento de costos, la competencia externa, la falta de dólares para importar, las dificultades para acceder a crédito “nos ahogan y nos matan”, dijo. Y esto no puede ser. Es tal el déficit estructural de la industria nacional, como ella señalaba: no producimos cierres, no producimos botones.

Alguien dijo, en otro panel, no producimos chicles, no producimos champú, no producimos barras de estaño para las soldaduras de los artesanos. Esa es una llamada de atención poderosa porque no producimos cosas básicas.

El tópico que más destaco, de este grito desesperado de auxilio, es que Rivera mencionó que, en el país, trabajan 650.000 microempresarios. Si consideramos que hay, al menos, dos empleos [posibles] por cada microempresa, estamos hablando de 1.300.000 personas empleadas por la microempresa, posiblemente son más. El dato equivale al 20% de toda la población económicamente activa. La población que, o está empleada o está buscando trabajo.

¿Se imaginan la importancia de la pequeña y microempresa? Sin embargo, para ellos, las cosas están como están.

Sin gas, sin ingresos y con mucho miedo

El segundo panel fue sobre la crisis energética. Se presentaron detalles muy importantes sobre todo este complejo temático: exploración, explotación, caída de precios, subvención e importación. Voy a tratar de resumir muy rápidamente algunos de esos elementos.

Uno de los criterios que planteó Raúl Velázquez, de la Fundación Jubileo, es que una parte del problema reside en que el Estado boliviano se queda con una porción demasiado grande de los ingresos provenientes de los hidrocarburos; el 85%; el año pasado, 91%;

cifra que deja sin interés, a las empresas, por explorar y encontrar nuevos pozos para aumentar la producción. Como ejemplo se citaba a la Argentina, que recibe el 30% en renta; en Perú, menos del 20%.

Sin ánimo de convertirme en un protagonista, pregunté: “A mí, como boliviano, el 20% o el 30%, de la renta, me parece muy poquito para que se quede. Esto dio pie a un pequeño debate que concluyó en que es necesario encontrar el punto intermedio que genere suficientes recursos para el país y atraiga a las empresas para que hagan exploración, primero, y explotación, después.

Segundo elemento. Tendencias. En 2024 terminó la venta de gas hacia Argentina. Como todos sabemos, en 2026, posiblemente, tengamos que importar gas licuado de petróleo, garrapas, y, en 2028, si las cosas no cambian radicalmente y rápido, posiblemente estemos importando gas natural.

Esto es un desastre y no hay tendencia de que las cosas mejoren. Velásquez planteó una serie de recomendaciones e hizo mención de un tema importante; la incorporación de la consulta previa a las comunidades en donde hay recursos hidrocarburíferos y que es una parte del pacto social.

Dependencia de la importación, biocombustibles y algo más

Nuestro colega, amigo, compañero Gonzalo Colque, de la Fundación TIERRA, se refirió a los proyectos de fabricación de biocombustibles y etanol; y empezó mostrándonos como, nuestra dependencia de los combustibles importados ha crecido de una manera brutal.

En 2017, importábamos el 48% del diésel que consumimos; en 2024, importamos el 86% de la demanda de diésel. Gonzalo [Colque] recordaba que este no era solo un problema del diésel. En ese mismo año, importamos el 22% de la gasolina que necesitaban los usuarios y, en 2024, ya estamos importando el 56%. Él concluía que la situación empeorará.

En el mejor de los escenarios, estaremos peor de lo que estamos hoy. Además, nos decía, con argumentos válidos, que la opción del etanol y/o el biocombustible no es la mejor porque estos líquidos no van a satisfacer las necesidades de los usuarios bolivianos. Van a tener efectos económicos y ambientales. No son los deseables, pero, en el corto y mediano plazo y con una visión realista, tendremos que acostumbrarnos y prepararnos para vivir de las importaciones de hidrocarburos.

Por ello, es necesario pensar en formas de reducir el consumo de los hidrocarburos. Por ejemplo, él nos provocó y planteó, de la mejor manera, si seguiremos transportando los combustibles en camiones cisterna o habrá que pensar en una inversión grande en hidrocarburos, en la construcción de un oleoducto o, tal vez, varios oleoductos.

Los transportistas “pesados” son los principales usuarios de diésel

Ese comentario coincidió con otro que, después, compartió el señor Gustavo Rivadeneira, de la Cámara de transporte pesado del El Alto y de la Cámara nacional de transporte pesado, en ese mismo panel. Este sector del transporte, comentaba el representante, consume, en Bolivia, entre el 35% y el 40% del diésel importado; esa es una cifra brutal. El restante 60% o 65%, cubre la demanda de la agricultura, la minería, la construcción y el contrabando, entre otras actividades. Conecto las ideas, de Gonzalo [Colque] y Gustavo [Rivadeneira] sobre este consumo.

Escuchar a Gustavo Rivadeneira fue otro baño de realidad. Los temas macro, son fundamentales, pero resulta que, si nos ponemos en los zapatos de un transportista, quienes son decenas de miles de trabajadores, este es un pequeño o mediano empresario que trabaja con montón de dificultades y enfrenta pérdidas.

“Perdemos porque nos multan cuando llegamos tarde con la carga. Perdemos contratos de transporte”, explicó Rivadeneira. “Si antes hacíamos unos cinco viajes al mes, ahora realizamos dos o tres porque no hay diésel”. Eso es una locura. Además, los vehículos se arruinan más rápidamente porque pasamos días haciendo fila para adquirir el diésel, encendiendo y apagando, el camión. Eso desgasta la maquinaria y, además, produce estrés a las personas.

Por eso fue interesante conocer la visión de los transportistas. Es decir, de los principales consumidores del diésel.

Devastación equivalente a tres países europeos

El tercer y último panel fue el de la crisis ambiental. Aquí tuvimos tres excelentes presentaciones. El primer expositor fue Marco Octavio Ribera, de la Asociación Savia, él comentó que también trabaja en Lidema⁷³, e hizo una presentación muy detallada sobre las causas del desastre ambiental que estamos viviendo y nos llamó la atención sobre esta catástrofe que, como demostró, no es nueva, viene gestándose 20 años, y ante la que necesitamos reaccionar porque aún no hay consecuencias irreversibles.

Habló de la devastación de los ecosistemas, de la contaminación ambiental, de las aguas, del aire. Las consecuencias de la ingesta de pescado, entre las comunidades indígenas; la contaminación del aire, por las quemas; y los efectos del cambio climático.

Paulino Guarachi, quien moderaba este panel, destacó que no solamente sufrimos los efectos del cambio climático, sino que somos causantes de este. Por ejemplo, con la quema, este año, de 11 millones de hectáreas de suelo boliviano.

De todo eso, quiero remarcar una idea: el colapso institucional, que se traduce en el colapso de la gestión de las áreas protegidas. No hay presupuestos, no hay suficientes funcionarios ni guardaparques para hacer cumplir las leyes. No hay recursos humanos suficientemente capacitados. En esas condiciones y con el monocultivo, la quema, la tala, la ocupación ilegal de tierras, el cambio en el uso de la tierra, la debilidad

73 LIDEMA – Liga de Defensa del Medio Ambiente

institucional, etcétera, trabaja el sistema de protección de estas áreas. ¿Cuál es el propósito?

Juan Pablo Chumacero, director de Fundación TIERRA, dijo que a eso contribuyen, además, las políticas públicas. El gobierno legaliza las quemas y la deforestación, cambia el uso del suelo y del bosque para la agricultura o la ganadería. La pregunta es: ¿hacia dónde vamos?, y nos dio algunos datos, para reconocer y recordar que Bolivia es el tercer país, en el mundo, que más deforesta bosque primario. Ese es un desastre.

Solamente Brasil y el Congo nos ganan. Tan solo este año, se han quemado, al menos, 11 millones de hectáreas.

¿Cuánto son 11 millones de hectáreas?, Cochabamba es grande. Ahora imaginemos que todo el departamento se quemó. Esa es una barbaridad. Sin embargo, ese departamento tiene, poco más de cinco millones de hectáreas. Imaginemos que, además, todo el departamento de Oruro se quema, desde la frontera con Chile, en Oruro, hasta el puente Ichilo, que delimita Cochabamba y Santa Cruz.

Esto quiere decir que, desde el Tipnis, hasta el Cono Sur de Cochabamba, pasando por el Sajama, en Oruro, todo quedó quemado. Esas son 11 millones de hectáreas. Ese es el tamaño del desastre.

Imaginémonos que conocemos la noticia de que todo Guatemala se ha quemado, o todo Cuba; los países enteros. Usemos un ejemplo más lejano y global: nos enteramos, por las noticias, que Suiza y Holanda se han quemado por completo, ¿eso equivale a 11 millones de hectáreas? No. En realidad, 11 millones de hectáreas equivalen a Suiza, Holanda y Bélgica. Esa sí sería una noticia mundial y tendría un efecto contundente.

Pero como, lamentablemente, somos un país “chico” y pobre, no nos dan mucha bola. La contaminación deja efectos negativos sobre la biodiversidad, amenaza a los medios de vida de la población local, esos son elementos fundamentales.

La perspectiva indígena sobre las agresiones a sus territorios

La exposición de nuestro colega, Miguel Vargas, director del Cejis⁷⁴ nos mostró elementos clave, desde la perspectiva indígena. La fragilidad y la agresión que sufren los pueblos indígenas es mucho mayor que la que soportan todos los demás sectores poblacionales. El hábitat es la fuente de medios de vida, es de dónde comen, cazan y en donde viven los indígenas. Además, de las amenazas a sus organizaciones comunitarias y todo lo demás.

Para el cierre, me refiero a tres temas transversales que escuché a lo largo de todo el Foro Nacional 2024.

74 Cejis - Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social.

Pacto social

El primero, necesitamos, en esta situación de crisis, construir un nuevo pacto social; no existe la posibilidad de salir de esto mirándonos mal entre los unos a los otros, aunque existan diferencias enormes. Reitero, no hay ninguna posibilidad. Se dice fácil, pero hacerlo parecería casi imposible, aunque no hay más opciones. Y eso fue planteado desde distintas perspectivas, desde distintas visiones, incluso desde distintas posiciones ideológicas implícitas en los panelistas.

Necesitamos dicho pacto social, construir un diálogo nacional y equilibrios sociales que nos permitan salir adelante.

Segundo eje: políticas públicas. Ha sido recurrente la demostración de la debilidad de las políticas públicas, o la distorsión de estas. La evidencia de los sectores cooptados por los gobernantes, provocan, que, en política pública, exista una retribución al apoyo político, desde ciertos sectores. Por eso, se permite la minería con mercurio, la tala o el contrabando. Se permite todo porque si no lo hago, quienes son mi sustento político se me vienen encima.

Esa forma de hacer política pública tiene que ser reemplazada por una metodología que parta del pacto social, ya mencionado.

El tercer elemento transversal está relacionado con las instituciones, en los hechos, frágiles para hacer cumplir las reglas, sobre la exploración y la explotación de los hidrocarburos, frágiles para bosques, o para administrar las tierras; instituciones frágiles para todo.

Por ello, un pacto social, políticas públicas e instituciones sólidas son, al menos para mí, los temas más importantes que resumo de este **Foro nacional 2024. Tiempos inciertos, crisis económica, energética y ambiental.**

El debate sobre las crisis es de los temas más oportunos, en esta coyuntura. Pero, con optimismo ingenuo, concluyo que las crisis nos dan la oportunidad de realizar cambios, y, por lo tanto, son tiempos que pueden darnos nuevas oportunidades. Difíciles, complicadas, con altos costos y dolorosas, pero es su momento.

Muchísimas gracias.

En los últimos meses, el deterioro de la economía boliviana, dependiente de los recursos naturales, es cada vez más palpable, la población siente en sus bolsillos y ha pasado a ocupar un lugar central en la agenda nacional. No es un hecho aislado, sino que las dificultades económicas están entrelazadas e interconectadas con varios fenómenos, principalmente con la crisis energética y la ambiental. La escasez de dólares y divisas, el desabastecimiento cotidiano de combustibles y la destrucción de los bosques son parte de múltiples crisis en convergencia.

2024 está encaminado a convertirse en un punto de inflexión de la historia reciente, que cierra el periodo de bonanza derivada de la renta del gas natural y, a la vez, abre un periodo de recesión económica que parece no tener solución en el corto plazo (uno o dos años) y muy probablemente, tampoco en el mediano plazo (tres a cinco años). La escasez de dólares está causando una brecha cambiaria que supera el 60% entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo. Debido a la alta dependencia de productos importados, se estima que este año el alza de los precios alcanzó un 30% a 40% en promedio. Las largas filas de motorizados esperando diésel en las calles aledañas a los surtidores de combustibles ya forman parte del paisaje cotidiano de los bolivianos, y las protestas sociales en contra del alza del costo de vida son cada vez más frecuentes y masivos. En paralelo, los conflictos ambientales siguen escalando, principalmente en las tierras bajas afectadas por la deforestación, incendios, sequías y avasallamientos de las áreas protegidas.

Para enfrentar este tiempo de dificultades e incertidumbres, las bolivianas y los bolivianos estamos llamados a formar parte de los esfuerzos por entender sistemáticamente estas problemáticas y, eventualmente, contribuir a la mitigación de los impactos negativos y construcción de una matriz productiva genuinamente sostenible, en términos económicos, sociales y ambientales. Los tiempos de crisis son difíciles para todos y necesitan acciones colectivas y la unidad entre los que construimos el país.

Bajo estas consideraciones generales, la Fundación TIERRA organiza un espacio público de análisis y diálogo informado sobre la convergencia de las crisis económica, energética y ambiental.